

R.F. 15458

B10.T5094

**Los viajes y su relación con la sabiduría en Séneca  
(Tesis Doctoral)**



**CARLOS PADILLA CARMONA**

**DIRECCIÓN: ISMAEL ROCA MELIÁ (UNIVERSITAT DE VALÈNCIA)**



**Valencia, septiembre de 1994**

UMI Number: U607597

All rights reserved

INFORMATION TO ALL USERS

The quality of this reproduction is dependent upon the quality of the copy submitted.

In the unlikely event that the author did not send a complete manuscript and there are missing pages, these will be noted. Also, if material had to be removed, a note will indicate the deletion.



UMI U607597

Published by ProQuest LLC 2014. Copyright in the Dissertation held by the Author.  
Microform Edition © ProQuest LLC.

All rights reserved. This work is protected against  
unauthorized copying under Title 17, United States Code.



ProQuest LLC  
789 East Eisenhower Parkway  
P.O. Box 1346  
Ann Arbor, MI 48106-1346

Q.296043  
A.296046

## I. Introducción

## I. Introducción

---



### I. 1. CONSIDERACIONES PRELIMINARES.

#### I. 1. 1. LA ELECCIÓN DEL TEMA.

Con gran variedad de argumentos a través de su extensa obra conduce Séneca a los lectores hacia la comprensión de su doctrina. Aspectos muy diferentes del comportamiento y del pensamiento humano van configurando un sólido sistema de filosofía moral, enraizado en profundidad en la escuela estoica, que se recoge en síntesis en las *Epístolas a Lucilio*.

Su visión del viaje, un acontecimiento habitual para muchas personas, ejemplifica a la perfección el *modus operandi* del filósofo cordobés: cualquier realidad inmediata tiene su valoración y su transcendencia dentro del sistema moral, cualquier experiencia personal puede servirnos de aprendizaje para objetivos superiores.

Los desplazamientos de soldados, funcionarios, mercaderes, actores, peregrinos y todo tipo de excursionistas se multiplicaron excepcionalmente gracias a la unificación de la mayor parte del mundo conocido bajo un solo gobierno,

## I. Introducción

---

a la creación de grandes calzadas y al progreso de la navegación. Muchos romanos se instalaban en las colonias al tiempo que desde éstas llegaban a la península itálica numerosos pobladores. Filósofos, maestros y artistas se trasladaban constantemente para ejercer su actividad. Los más poderosos viajaban por placer y pasaban grandes temporadas en las zonas más atrayentes de Grecia y Asia Menor, si bien muchos políticos se tenían que desplazar por obligación de sus cargos.

Estamos, pues, en una época en que la experiencia del viaje está presente en la vida de muchas personas y no debemos olvidar que los desplazamientos eran lentos y ocasionalmente peligrosos. Por tanto no es de extrañar que un pensador de la talla del cordobés tuviera sus propias teorías acerca del tema, filtradas siempre por su pensamiento estoico. En el diálogo *de otio* nos dice que viajamos por inquietud natural, la curiosidad nos mueve a querer contemplar las cosas que nos rodean<sup>1</sup>. En *ad Helviam de consolatione*, en un pasaje que estudiaremos más adelante, justifica la inquietud del alma humana porque ésta desciende del fluido celeste y todas las cosas del cielo están en constante movimiento<sup>2</sup>; en el capítulo siguiente<sup>3</sup>, y siempre intentando consolar a su madre quitándole importancia a su propio destierro, le dice que el género humano va de acá para allá constantemente y que

---

<sup>1</sup> Cf. *ot.* 8, 5, 1-8.

<sup>2</sup> *Helv.* 11, 6, 6-8.

<sup>3</sup> *Ib.* 7, 1-10.

## I. Introducción

---

incluso Roma tiene su origen en un exiliado. Siguiendo el hilo de estos antecedentes míticos, en su *Medea*, en los versos 301-379, el Coro se lamenta del primer viaje de los Argonautas, a quienes culpa de haber disuelto las fronteras y haber iniciado la escalada de los grandes viajes; en los versos 595-669 el mismo Coro, tras describir la ira de Medea, canta el destino de los Argonautas, castigados por Neptuno a causa de su osadía.

Vemos que el tema del viaje preocupa a Séneca a lo largo de toda su obra y despierta en él diferentes valoraciones. Por un lado, los viajes de placer, voluntarios, son negativos, ya que los considera propios de un alma inconstante que no se ha fijado un objetivo en la vida. Los viajes cortos, los paseos a pie o en litera, son, en cambio, muy beneficiosos en tanto que confieren un descanso al cuerpo y al espíritu.

Si tenemos en cuenta que el lugar en sí mismo no puede ser ni bueno ni malo y que, por tanto, no puede curar un alma enferma, tampoco debe extrañarnos que un viaje forzoso, como el exilio, sea incapaz de afectar un alma sana; de esta manera, el destierro es indiferente para el sabio o para el que se aproxima a la sabiduría.

Por último, hay un aspecto metafórico muy importante que ocupará la segunda parte de nuestro trabajo. Séneca

## I. Introducción

---

propone en sus epístolas un viaje, a través de la filosofía, hasta la sabiduría y la virtud; este itinerario, con una serie de características que veremos más adelante y con dos etapas bien diferenciadas, llevará a quien lo concluya al *summum bonum* y a la felicidad completa.

## I. Introducción

---

### I. 1. 2. OBJETIVO Y MÉTODO.

Comprobaremos con detalle cuál es la actitud de Séneca ante el tema del viaje analizando las frecuentes alusiones a excursiones, paseos en litera, caminatas, travesías en barco, etc. que analiza especialmente en las *epistulae morales*, si bien siempre que nos resulte útil para apoyar o contrastar una idea acudiremos a sus *dialogi* y excepcionalmente a otras obras suyas o de otros autores.

Para una mejor comprensión del contenido temático distinguiremos dos grandes bloques. En el primero, que titulamos *Animum debes mutare, non caelum*<sup>4</sup>, analizaremos las epístolas 2, 28, 69 y 104, en las que demuestra que las personas que quieren huir de un mal refugiándose en algún lugar alejado lo único que consiguen es agravar su pesar, al tiempo que, por el contrario, las pequeñas excursiones y los breves paseos en litera sí que nos sirven para relajarnos y para distraernos momentáneamente del trabajo. Estas cuatro epístolas constituyen un ciclo temático en progresión: cada una es más extensa que la anterior a la vez que más directa y concluyente.

---

<sup>4</sup> Cf. *ep.* 28, 1.

## I. Introducción

---

En el segundo bloque veremos cuál es la solución que propone para las personas intranquilas que pasan su vida de un lado para otro. Este capítulo lo titulamos *Rectum iter, quod sero cognovi et lassus errando, aliis monstro*<sup>5</sup>. Esta frase resume su tema: Séneca propone un viaje nuevo, diferente a los estériles viajes de recreo, para alcanzar la felicidad.

A través de una selección de textos distinguiremos las dos etapas de este itinerario. La primera es el tránsito de la vida activa al retiro, al *otium* que supone la disponibilidad para asuntos más importantes que los negocios y la ambición política: en este punto veremos la evolución del pensamiento de Séneca a lo largo de su obra, ya que su opinión respecto a las obligaciones públicas sufre un cambio al final de sus años en la corte de Nerón. La segunda etapa del viaje conduce directamente hacia la sabiduría: representa un camino recto, ascendente y con una serie de características que veremos en su momento.

Estos dos tramos del itinerario los podríamos resumir en los famosos versos de Fray Luis de León<sup>6</sup>: «¡Qué descansada vida / la del que huye el mundanal ruido / y sigue la escondida / senda, por donde han ido / los pocos sabios que en el mundo han sido...»

---

<sup>5</sup> Cf. *ep.* 8, 3.

<sup>6</sup> Cf. "Vida retirada", 1-5.

## I. Introducción

---

Observaremos de qué manera todas las nociones que van apareciendo se relacionan al fin directa o indirectamente con los propósitos de Séneca: demostrar a su discípulo y a todo lector posterior que sólo existe una forma correcta de vivir, la de aquel hombre que a través de las rectas acciones e intenciones busca la mayor virtud y alejándose de la ambición pública, de la inconstancia y de las debilidades del vulgo trata de comprender mejor los asuntos humanos y divinos, aprender a vivir aspirando a la sabiduría y siguiendo siempre las normas de la naturaleza.

En el comentario de los pasajes anotaremos a pie de página los rasgos más relevantes sobre léxico y sobre estilística, además de los referentes ideológicos que se aprecien de autores anteriores, así como algunas citas de autores posteriores que reflejen una influencia senecana.

Se ofrece una traducción castellana de los textos con el fin de agilizar su estudio y aclarar las dudas de interpretación que pudieran surgir. La correspondiente a las epístolas o fragmentos de ellas está tomada de la edición del Dr. Roca Meliá en BIBLIOTECA CLÁSICA GREDOS<sup>1</sup>. La traducción de otros pasajes del mismo o de otros autores corresponde al doctorando.

---

<sup>1</sup> I. Roca, *Séneca. Epístolas morales a Lucilio*, (2 vol.) Madrid, 1986 -1989.

## I. Introducción

---

Antes de estudiar los dos bloques temáticos a que hemos aludido, realizaremos una pequeña introducción al tema del viaje en el mundo romano, repasando los motivos principales que impulsaban a trasladarse a todo tipo de gentes en los primeros siglos del Imperio, en un trasiego humano sin precedentes que seguramente no se repetirá hasta finales de la Edad Media.

Al final del trabajo presentamos una bibliografía orientada al estudioso que desee profundizar en estos u otros aspectos de la obra de Séneca. incluyendo las ediciones, traducciones, léxicos y estudios más interesantes.

### I. 1. 3. EL TEXTO.

El texto latino que seguimos en todo momento para Séneca es el de las ediciones de L. D. Reynolds<sup>8</sup>, por ser las más actualizadas y recoger provechosamente la tradición textual que ha acompañado a estas obras. Si bien el mérito de Reynolds está fuera de toda duda y su profundo conocimiento de crítica textual y muy especialmente sobre nuestro autor internacionalmente reconocido, anotaremos a pie de página cualquier aclaración o lectura distinta que excepcionalmente podamos hacer con la intención de ayudar a la comprensión de algún pasaje o a una interpretación distinta del mismo. Para los otros autores el texto corresponderá también al ofrecido por la colección OXFORD CLASSICAL TEXTS, si no se hace mención contraria.

Las citas que se den abreviadas seguirán la notación y ordenación del *Oxford Latin Dictionary*, excepto las correspondientes a nuestro autor, que, siguiendo a Scarpat<sup>9</sup>, son las siguientes:

---

<sup>8</sup> L. D. Reynolds, *L. Annaei Senecae. Ad Lucilium epistulae morales*, (2 vol.) Oxford, 1965; *Dialogorum libri XII*, Oxford, 1977.

<sup>9</sup> G. Scarpat, *Lettere a Lucilio. Libro primo*, Brescia, 1975, pág. 12.

## I. Introducción

---

<i>amic.</i>	= <i>librorum de amicitia reliquiae</i>
<i>apocol.</i>	= <i>apocolocytosis</i>
<i>benef.</i>	= <i>de beneficiis</i>
<i>br. v.</i>	= <i>de brevitae vitae (dial. 10)</i>
<i>clem.</i>	= <i>de clemencia</i>
<i>const. sap.</i>	= <i>de constantia sapientis (dial. 2)</i>
<i>ep.</i>	= <i>epistulae ad Lucilium</i>
<i>fr.</i>	= <i>Fragmenta</i>
<i>Helv.</i>	= <i>ad Helviam de consolatione (dial. 11)</i>
<i>ir.</i>	= <i>de ira (dial. 3. 4. 5.)</i>
<i>Marc.</i>	= <i>ad Marciam de consolatione (dial. 6)</i>
<i>nat.</i>	= <i>naturales quaestiones</i>
<i>ot.</i>	= <i>de otio (dial. 8)</i>
<i>Pol.</i>	= <i>ad Polybium de consolatione (dial. 12)</i>
<i>prov.</i>	= <i>de providentia (dial. I)</i>
<i>rem. fort.</i>	= <i>libri de remediis fortuitorum fragm.</i>
<i>tr. an.</i>	= <i>de tranquillitate animi (dial. 9)</i>
<i>v. b.</i>	= <i>de vita beata (dial. 7)</i>
<i>vita patr.</i>	= <i>libri de vita patris reliquiae</i>
<i>Ag.</i>	= <i>Agamemnon</i>
<i>Herc. f.</i>	= <i>Hercules furens</i>
<i>Herc. O.</i>	= <i>Hercules Oetaeus</i>
<i>Med.</i>	= <i>Medea</i>
<i>Oed.</i>	= <i>Oedipus</i>
<i>Phaedr.</i>	= <i>Phaedra</i>
<i>Phoen.</i>	= <i>Phoenissae</i>
<i>Thy.</i>	= <i>Thyestes</i>
<i>Tro.</i>	= <i>Troades</i>
<i>(Sen.) Oct.</i>	= <i>Octavia</i>

### I. 2. EL VIAJE EN EL MUNDO ROMANO.

#### I. 2. 1. GENERALIDADES.

La gran extensión de los territorios que componían el imperio romano era la causa principal del constante tránsito de personas mediante una comunicación ininterrumpida entre todas las provincias y muy especialmente entre éstas y Roma. Influía notablemente la centralización de la administración, la justicia y el gobierno militar, así como la absoluta libertad de movimiento de los ciudadanos romanos unida a la excelencia de la red viaria y de los medios de transporte.

La paz imperial, la unificación de las naciones y sus gobernantes substituyeron en los mares los barcos de guerra o de piratas por otros comerciales que intercambiaban productos desde los confines más lejanos. Las rentas públicas y de las clases poderosas aumentaron considerablemente en los dos primeros siglos de nuestra era: el bienestar y, en muchos casos, el lujo se afianzaban en Roma, favoreciendo el comercio de productos exóticos y posibilitando el conocimiento directo de todos los lugares de que se tenía noticia.

## I. Introducción

---

En un imperio de más de cinco millones de kilómetros cuadrados era normal que una parte importante de la población pasará el tiempo de aquí para allá en viajes cada vez más largos. Profesionales de todo tipo cambiaban constantemente de lugar en busca de su gran oportunidad. Si bien la meta indiscutible para la mayoría de los emigrantes era Roma<sup>10</sup>, Séneca afirma que incluso en un lugar como Esciato o Sérifo, islas conocidas por su aspereza, había más extranjeros que naturales del país<sup>11</sup>.

A continuación hacemos un repaso de los motivos más usuales que impulsaban a viajar o a cambiar de residencia a los romanos.

---

<sup>10</sup> Marcial (cf. 3, 38) recoge las aspiraciones del provinciano Sexto que venía a Roma buscando una vida mejor. En otro epigrama se mofa del español Tucio, que no logró pasar del puente Mulvio: *Romam petebat esuritio Tuccius / profectus ex Hispania. / Occurrit illi sportularum fabula: / e ponte redii Mulvio.* (Mart. 3, 14).

Séneca (cf. *Helv.* 6, 2-3) tratando de demostrar a su madre que vivir lejos de la patria no es insoportable le recuerda la multitud de gentes que acudían a Roma atraídos por su propia ambición, las exigencias de sus cargos, para recrearse con los espectáculos que ofrecía la ciudad, etc.

<sup>11</sup> Cf. *Helv.* 6, 4.

### I. 2. 2. MOTIVOS QUE IMPULSABAN A VIAJAR.

#### I. 2. 2. 1. EL SERVICIO MILITAR.

Tras la batalla de Accio el ejército cívico que había conquistado el mundo se va perdiendo en el recuerdo. Poco a poco el ejército se va profesionalizando y convirtiéndose en una carrera provechosa para la gente de clases inferiores. Con las reformas de Mario las unidades van adquiriendo también carácter permanente sostenidas tanto en tiempo de paz como en guerra.

A pesar de ser un ejército fundamentalmente defensivo, las dificultades para reclutar dentro de cada territorio la tropa necesaria para sus guarniciones obligaban a enviar miles de hombres a lejanos lugares a cubrir las necesidades del servicio<sup>12</sup>. Tácito cuenta que en el año 65 en la Galia Narbonense, en Africa y en Asia hubo reclutamientos para completar las legiones destacadas en Mesia,

---

<sup>12</sup> Según Th. Mommsen (en *Die Conscriptiionsordnung der röm. Kaiserzeit*, Gesch. Schr. VI, 20) en la época desde Augusto a Vespasiano Italia suministraba los soldados a las legiones occidentales; Egipto, Asia y los países danubianos a las orientales.

## I. Introducción

---

Panonia y Dalmacia. No obstante, por razones estratégicas obvias, los jefes y oficiales eran itálicos en la mayoría de las ocasiones.

Otras razones de índole político aconsejaban el intercambio de tropas: los territorios recién sometidos o con especial dificultad se conservaban con soldados de otras nacionalidades para evitar el peligro de insurrecciones.

Al ser licenciados algunos veteranos regresaban a su patria pero otros muchos se quedaban en la provincia donde habían servido y donde en muchos casos habían constituido una familia. A tal fin el emperador los dotaba de tierras para establecerse a modo de recompensa pero sin olvidar la conveniencia de estas colonias militares como salvaguarda del poder romano contra los enemigos de dentro y de fuera.

Un ejemplo excepcional de colonización fue la que llevó a cabo Trajano en la Dacia, conquistada en 106. La población autóctona había sido diezmada por la guerra y desde todos los rincones del imperio acudieron colonos atraídos por su fértil llanura. Hoy en día se conservan numerosos restos de fortificaciones y obras defensivas de época romana, pero el documento más expresivo de su profunda romanización es que todavía se habla una de las más importantes lenguas neolatinas: el rumano.

### I. 2. 2. 2. EL COMERCIO.

Favorecida por la unidad de leyes, monedas<sup>13</sup>, pesos y medidas, la libertad de comercio en el seno del imperio proporcionó un gran auge al tráfico de todo tipo de mercancías entre las naciones que lo integraban, entre las cuales se encontraban algunas de las más ricas de la tierra.

Ser ciudadano romano abría las puertas de todo el mundo, incluso en las tierras más remotas, a causa del prestigio y del poder de Roma. Las grandes rutas del comercio entre los tres continentes se consolidaban con una balanza muy positiva para las naciones europeas. Horacio dice al comerciante Numicio: *cave ne portus occupet alter, / ne Cibyrica, ne Bithyna negotia perdas*<sup>14</sup>.

Las naves romanas poblaban el mar Mediterráneo, el mar Negro y el océano Atlántico buscando ganancias en dura competencia con griegos y egipcios. El comercio con la India se centraba principalmente en perfumes, especias y piedras

---

<sup>13</sup> Egipto era una excepción al seguir utilizando el dracma en lugar del denario.

<sup>14</sup> Cf. *Ep.* 1, 6, 32-33.

## I. Introducción

---

preciosas, ocupándose más tarde del algodón. El propio Séneca debió escribir alguna monografía sobre aquel país durante su estancia en Egipto, según comprobamos en Plinio<sup>15</sup> y Servio<sup>16</sup>.

En algunas regiones chinas y del norte de Europa se han encontrado monedas y trabajos en bronce de procedencia romana, lo cual podría testimoniar también el contacto comercial con estos lugares.

Los mercaderes y comerciantes de toda índole procedentes de Italia y de las provincias eran después de los soldados, si no antes que ellos, los pioneros de la civilización romana. Rápidamente se apoderaban del comercio en los territorios conquistados, llegando a monopolizarlo en multitud de ocasiones. Las corporaciones de ciudadanos romanos (*conventus*) estaban formadas principalmente por comerciantes y gozaban de una posición privilegiada en los municipios.

Evidentemente un mercado tan amplio en el que se podía comerciar con productos de todo el mundo, durante cualquier época y con tal libertad era un atractivo muy grande para los emprendedores romanos que no dudaban en recorrer tierras y mares en busca de nuevas oportunidades

---

<sup>15</sup> Cf. Plin. Nat. 6, 17.

<sup>16</sup> Cf. Ser. A. 9, 31.

## I. Introducción

---

para enriquecerse.<sup>17</sup>

---

<sup>17</sup> Cf. Sen. br. v. 2, 1: *alium mercandi praeceptus cupiditas circa omnis terras, omnia maria spe lucri ducit*; Hor. Ep. 1, 1, 45-46: *impiger extremos curris mercator ad Indos, / per mare pauperiem fugiens, per saxa, per ignis...*

### I. 2. 2. 3. OTRAS PROFESIONES.

La investigación y los estudios llevaban a visitar países extranjeros, ya que los libros, además de difíciles de adquirir, proporcionaban una instrucción escasa e imprecisa. Son famosos los viajes del filósofo Posidonio, de los historiadores Diodoro de Sicilia, Estrabón o Pausanias, del novelista Apuleyo o del médico Galeno, entre otros muchos.

Eran viajes de formación con el deseo de aumentar al máximo el caudal de sus conocimientos. Con frecuencia los jóvenes abandonaban su patria, sus familiares y amigos durante largo tiempo para dirigirse a las escuelas de Pérgamo, Cartago, Masilia, Rodas, Tarso, etc<sup>18</sup>. Pero destacaban sobre todas éstas Roma, Alejandría y Atenas, ciudades que en la antigüedad ejercieron en sus centros docentes un papel similar al de las universidades en la Europa moderna.

Si hacemos un breve repaso por la vida de las figuras cimeras de la literatura latina observamos cómo muchas de ellas se trasladaron de sus lugares de origen a dichas ciudades con el fin de conseguir la mejor formación

---

<sup>18</sup> Cf. Cic. *Brut.* 332; *de Orat.* 3, 43.

## I. Introducción

---

posible o de dar a conocer sus capacidades.

Plauto marchó muy joven a Roma a buscar fortuna en empresas teatrales. Ennio, originario de Mesapia, alcanzó la fama también en Roma, apoyado por los personajes más refinados de la época. Terencio llegó a la *urbs* como esclavo pero pronto fue manumitido: murió en Grecia, a donde había marchado buscando comedias inéditas en Italia para su adaptación. Pacuvio fue llamado por su tío, Ennio, a Roma, donde también frecuentó el círculo de los Escipiones.

Cicerón perfeccionó su oratoria en Grecia bajo el magisterio de Molón de Rodas. También Catulo abandonó su Verona natal para entregarse a los estudios en la capital. El padre de Virgilio se esforzó en dar a su hijo la mejor educación, enviándolo a estudiar a Cremona, Milán y Roma cuando aún era sólo un niño. A la edad de 50 ó 51 años el poeta de Mantua quiso conocer Grecia pero cayó enfermo y tuvo que ser trasladado de nuevo a Italia, para morir a los pocos días.

Tampoco escatimó esfuerzos el padre de Horacio en la formación del joven Quinto a quien acompañó de Venusa a Roma, sirviéndole de preceptor los primeros años. Más tarde Horacio continuó sus estudios en Atenas<sup>19</sup>.

---

<sup>19</sup> Cf. Hor. S. 1, 6.

## I. Introducción

---

Tito Livio dejó Padua para trabajar en Roma y paso su vida entre estas dos ciudades, al igual que hizo el umbro Propercio para dedicarse a la poesía. Ovidio realizó un largo viaje por Grecia para formarse como abogado según los deseos de su padre; pero pronto junto a Horacio, Tibulo y Propercio se consagró a la poesía.

¿Qué vamos a decir de Séneca el Viejo, que muy pronto se llevó a toda su familia de Córdoba para buscar mejores oportunidades en la metrópoli? Sin duda su segundo hijo. Lucio Anneo. fue quien mejor supo aprovechar la formación que le brindaron, tal como demuestran la posición que alcanzó en la corte y la transcendencia que han tenido sus escritos a lo largo de la historia. Pero no olvidemos a su nieto Lucano -hijo de M. Anneo Mela- que logró a su vez gran fama en Roma con sus poemas.

Otros españoles como Quintiliano, de Calahorra, y Marcial, de Bilibilis, acudieron a la *urbs* para acabar sus estudios y hacerse un hueco en la vida intelectual de su tiempo.

En fin, sería interminable la lista de pensadores y literatos que hubieron de abandonar sus lugares natales para intentar lograr sus oportunidad de conseguir la fama. Algunos, como los que hemos mencionado, la alcanzaron, otros

## I. Introducción

---

muchos sin duda se quedaron en el camino.

Y no sólo los *alumnos* se desplazaban. Los sabios y los profesores también llevaban una vida errante; sobre todo los retóricos y los sofistas iban de ciudad en ciudad dando clases y discursos en busca de la fama y las riquezas. Gramáticos y médicos seguidos de toda clase de charlatanes e impostores recorrían a su vez el mundo.

### I. 2. 2. 4. LOS ESPECTÁCULOS Y LOS JUEGOS.

Artistas, artesanos, actores, músicos, atletas, en compañías o en solitario buscaban premios por todos los confines. Las ferias, espectáculos y juegos eran frecuentes en todas las provincias, pero sobre todo en Roma, donde se reunían personas desde todos los lugares. Acróbatas, cantantes y bailarines venían en aluvión seguidos de prostitutas y alcahuetes allá donde había alguna celebración.

También las fiestas religiosas atraían a gran número de personas. Eleusis era muy visitada durante los Misterios en honor a Deméter, Coré y Dionisos<sup>20</sup>. También Delfos<sup>21</sup> con la ruta sagrada y sus juegos, la reconstruida Corinto y Samotracia, de donde se creía que procedían los fundadores de Troya. Los templos, santuarios y oráculos estaban siempre muy concurridos en cualquier época; miles de turistas y peregrinos querían conocer en persona los lugares que gozaban de mayor fama en aquel tiempo.

---

<sup>20</sup> Cf. Cic. *N. D.* 1, 119; Sen. *Tro.* 843.

<sup>21</sup> Cf. Cic. *Div.* 1, 37; Hor. *Carm.* 1, 7, 3.

### I. 2. 2. 5. LA SALUD.

La búsqueda de mejores climas era otro motivo importante para emprender un viaje. Con frecuencia los médicos recomendaban los viajes por mar y el cambio de clima a los que padecían enfermedades crónicas. Galeno afirmaba que muchos tuberculosos enviados a Africa habían vuelto curados y, por otra parte, no debemos olvidar que Séneca pasó seis años en Egipto, en casa de su tía, casada con el prefecto, por prescripción médica para curarse de unos resfriados pertinaces.<sup>22</sup>

Los balnearios y termas eran muy visitados, y se convirtieron pronto en centros de ocio y de placer como Edepsos o Canopo. Bayas llegó a ser el más famoso de los lugares de recreo de la antigüedad<sup>23</sup>: sus aguas medicinales, sus fuentes sulfurosas y sus zonas de esparcimiento le dieron una fama que perduró hasta el Renacimiento. Pero también alcanzó celebridad por la relajación de sus costumbres y las fiestas

---

<sup>22</sup> Cf. *Helv.* 19, 1-7; *ep.* 78, 1.

<sup>23</sup> Cf. *Hor. Ep.* 1, 1, 83; *Carm.* 3, 4, 24; *Stat. Silv.* 3, 5, 96; *Cic. Cael.* 49.

interminables<sup>24</sup>.

A mitad de camino entre los viajes terapéuticos y el turismo propiamente dicho podemos considerar los viajes de descanso, el retiro durante temporadas más o menos breves a las villas y fincas apartadas de la ciudad y de su bulli-  
cio.

Con la llegada del calor Roma aparecía casi desier-  
ta. Los ciudadanos pudientes se refugiaban en sus casas en el Apenino o la Campania, por ejemplo<sup>25</sup>. Plinio nos cuenta el tipo de vida que hacía en sus villas: leer, escribir, conversar con sus invitados eran sus principales ocupa-  
ciones<sup>26</sup>.

Si bien en verano preferían las zonas de montaña próximas a Roma, como los montes Albanos o los montes Sabi-  
nos, en primavera y en invierno buscaban sobre todo las

---

<sup>24</sup> Séneca dedica a esta ciudad la epístola 51. En el párrafo 3 dice: *Illic sibi plurimum luxuria permittit, illic, tamquam aliqua licentia debeat loco, magis solvitur.*

Cf. Hor. *Carm.* 2, 18, 20; *Ep.* 1, 15, 2; Ovid. *Ars* 1, 255-258; Cic. *Cael.* 27.

<sup>25</sup> Séneca nos describe la villa de Servilio Vacia en la epístola 55.

<sup>26</sup> Cf. Plin. *Ep.* 1, 6; 1, 9; 9, 8; 9, 36; 9, 40.

## I. Introducción

---

playas del Lacio, Etruria y la Campania, Salerno o Tarento. El golfo de Nápoles era sin duda uno de los lugares predilectos por la bondad de su clima y el ambiente que le daban sus costumbres, su arte y la cultura griega<sup>21</sup>.

Para poder cambiar de clima según las estaciones del año los más ricos disponían de varias fincas repartidas por la geografía itálica. Cicerón, por ejemplo, tenía villas en Arpino, en Túsculo, en Ancio, en Astura, en Formia, en Cumas, en Puteoli y en Pompeya. Pompeyo en Alba, en Túsculo, en Formia, en Palermo, en Cumas, en Bayas, en Tarento, etc. Los palacetes de los emperadores eran innumerables.

---

<sup>21</sup> Estacio invita a su mujer a conocer las delicias de Nápoles. Cf. *Stat. Silv.* 3, 5, 81-113.

### I. 2. 2. 6. LOS VIAJES DE RECREO.

Los viajes de recreo también eran frecuentes entre los romanos. Esta frecuencia, claro está, al igual que la duración y la extensión era tanto mayor cuanto más acomodada era la posición del viajero.

Las gentes más humildes hacían pequeñas excursiones a pie o en mula por las cercanías de la ciudad, visitando los parques y jardines más conocidos. Cuando salían colgaban su alforja al hombro<sup>28</sup> o, en su caso, sobre la cabalgadura<sup>29</sup>.

Los viajes más largos se solían hacer en carro. Horacio nos relata con todo detalle el que hizo con Mecenas desde Roma hasta Brindis<sup>30</sup> en varias etapas de unos 30 ó 40 kilómetros diarios. Critica especialmente las posadas donde tienen que pasar la noche, cuando no duermen en casas de amigos o en hospederías oficiales, su sordidez, la mala calidad de sus comidas y bebidas, así como la condición moral de

---

<sup>28</sup> Cf. Catul. 22, 21; Pers. 4, 23.

<sup>29</sup> Cf. Hor. Sat. 1, 6, 104.

<sup>30</sup> Cf. Hor. Sat. 1, 5.

## I. Introducción

---

posaderos y camareras.

Cuando el viajero era transportado en coche, los esclavos lo seguían en otro o en varios. Algunos séquitos, como los que acostumbraba a llevar Nerón, eran realmente extraordinarios. El lujo en los viajes era grandísimo, los ricos querían seguir el ejemplo de algunos emperadores y decoraban los coches y las numerosas bestias de tiro con preciosos adornos, caros tejidos y figuras de oro y plata<sup>31</sup>.

El deseo de conocer mundo los impulsaba a atravesar fronteras y mares para ampliar sus horizontes. Séneca dice «por eso se emprenden viajes sin rumbo y se recorren playas extranjeras y, sea en el mar, sea en tierra, se experimenta la ligereza siempre enemiga del presente... De esta forma se emprende un viaje después de otro, y un espectáculo sigue a otro espectáculo»<sup>32</sup>.

---

<sup>31</sup> Con todo, cuando el viaje requería rapidez se olvidaban de todo bagaje innecesario. Cf. Sen. *Helv.* 12, 2:

Transeamus a pauperibus, veniamus ad locupletes: quam multa tempora sunt, quibus pauperibus similes sint! Circumcisae sunt peregrinantium sarcinae et, quotiens festinationem necessitas itineris exegit, comitum turba dimittitur.

"Dejemos a los pobres, pasemos a los ricos: ¡En cuántas ocasiones se muestran semejantes a los pobres! Cuando viajan suprimen los fardos y cada vez que el camino exige rapidez despiden a todo su cortejo".

<sup>32</sup> Cf. Sen. *tr. an.* 2, 13. En *ot.* 5, 2-4 critica a la gente que asume grandes riesgos para viajar.

## I. Introducción

---

No obstante, no se puede deducir de estas manifestaciones que el deseo de los antiguos por viajar se pudiera comparar con los viajes de exploración de la época moderna. El conocimiento del mundo que tenían los antiguos llegaba solamente a unos dos tercios de nuestro continente, la parte sudoccidental de Asia y la franja septentrional de África. Mas allá de los territorios conocidos todo eran leyendas fabulosas y los mares eran todos impracticables.

Después de Italia, los destinos preferidos eran - incluso por delante de la Galia e Hispania- Grecia, Asia Menor y, desde los tiempos de Augusto, Egipto<sup>33</sup>.

Grecia era profundamente venerada por los romanos, conscientes de que era la cuna de su cultura, por la fama que la rodeaba, sus gestas y leyendas antiguas. Tito Livio nos relata que los embajadores de Rodas dijeron el año 190 a.C. ante el senado romano que la mayor parte de ellos habían visitado las ciudades de Grecia y de Asia.

Atenas, Corinto, Epidauro, Edepsó debieron ser las ciudades más visitadas. También las islas del Mar Egeo, antaño populosas y ricas, gozaban de gran fama, si bien algunas de ellas eran consideradas únicamente lugar de destierro,

---

<sup>33</sup> Egipto pasó a ser provincia romana el año 30 a.C.

## I. Introducción

---

como Serifos<sup>34</sup>, por lo abrupto de su terreno. Delos, convertida en estación de comercio entre oriente y occidente, Quios, Samos, Rodas<sup>35</sup> y Lesbos<sup>36</sup> sí eran metas atractivas.

Desde Italia y desde la misma Grecia mucha gente partía a conocer Egipto. El tránsito marítimo entre Puteoli y Alejandría era muy frecuente según nos relata Séneca<sup>37</sup>. La llegada de los barcos-correo de Alejandría significaba un día de fiesta para toda la Campania por la gran cantidad de preciados productos que traían.

Egipto con sus misterios y secretos continuaba siendo un enigma para romanos y griegos. Lucano en la *Farsalia* nos revela que las fuentes del Nilo están todavía por conocer y afirma que Alejandro Magno con su ambición hubiera

---

<sup>34</sup> Cf. Tac. *Ann.* 2, 85: Ov. *Ars* 3, 192.

<sup>35</sup> Rodas fue durante más de un siglo la ciudad más importante de Grecia hasta que un terremoto la destruyó a mediados del siglo II. Tiberio se retiró allí durante siete años, tras pasar por Mitilene, para meditar y estudiar, movido sin duda por el tedio hacia su esposa (cf. Suet. *Tib.* 10-13). Nerón manifestó a su madre la intención de refugiarse también en Rodas cuando abdicara (cf. Suet. *Nero* 34).

<sup>36</sup> M. Agripa, juzgando que se prefería a Marcelo antes que a él, dejó todo para irse a Mitilene, la capital de Lesbos, famosa por su belleza (cf. Suet. *Aug.* 46).

<sup>37</sup> Cf. *ep.* 77, 1-3.

## I. Introducción

---

sido capaz de beber en ellas<sup>38</sup>. Sin duda lo más exótico y maravilloso era el culto religioso que se practicaba, por la adoración que se rendía a los animales.

Alejandría era la encrucijada de tres continentes, un gran emporio comercial, la puerta del camino hacia la India y un gran centro cultural, artístico y religioso. Menfis, con sus pirámides y esfinges y Tebas con sus leyendas y el coloso de Memnón<sup>39</sup> entre otros atractivos no eran menos visitadas que Alejandría<sup>40</sup>.

Este deseo de visitar tierras lejanas generalmente no perseguía el conocimiento de pueblos extranjeros y de costumbres extrañas, hecho que podemos contrastar si consideramos que la cultura greco-romana ya estaba asimilada por todo el mundo conocido, sino más bien lo que se buscaba era seguir de cerca las huellas del pasado a través de monumentos y recuerdos. Los templos, abundantes en ofrendas, imágenes

---

<sup>38</sup> Cf. Luc. 10. 39.

<sup>39</sup> Cf. Plin. Nat. 10, 74.

<sup>40</sup> Con todo, los egipcios como pueblo no gozaban de buena fama entre los romanos. Podemos comprobar la hostilidad hacia ellos en los siguientes versos de Juvenal: *Horrida sane / Aegyptos, sed luxuria, quantum ipse notavi, / Barbara famoso non cedit turba Canopo.* (Juv. 15, 44-46)

También en Cicerón: *Aegyptiorum morem quis ignorat?* (Cic. Tusc. 5, 26). Cf. Luc. 8, 542-544; 9, 153-161. Sen. Helv. 19, 6.

## I. Introducción

---

y objetos de valor, los campos de batallas famosas y otras memoranzas ilustraban perfectamente los que se había oído o leído sobre la historia. También el interés por el arte o por la belleza de la naturaleza atraía a muchos<sup>41</sup>.

Convendría recordar aquí el poema anónimo *Aetna*, de principios del imperio, atribuido por unos a Virgilio, por otros a Cornelio Severo e incluso a Lucilio Junior, el amigo de Séneca<sup>42</sup> y publicado en la *Appendix Vergiliana*<sup>43</sup>, del cual transcribimos un fragmento (vv. 568-580, 589-597):

Magnificas laudes operosaque visere templa  
divitiis hominum aut † sacras memorare vetustas,  
traducti maria et terras per proxima fatis  
currimus atque avidi veteris mendacia fama  
eruumus cunctasque libet percurrere gentes.  
Nunc iubat Ogygiis circumdata moenia Thebis  
cernere, quae fratres, ille impiger, ille canorus,  
condere, felicesque alieno intersumus aevo.  
† invitata piis nunc carmine saxa lyraque  
nunc gemina ex uno fumantia sacra vapore  
miramur septemque duces raptumque profundi.  
Detinet Eurotas illic et Sparta Lycurgi

---

<sup>41</sup> Cf. Plin. *Nat.* 33, 3; 34, 37; 36, 27.

<sup>42</sup> Cf. J. Bayet, *Literatura latina*, Barcelona 1975<sup>(4)</sup>, pp. 334-35.

<sup>43</sup> Ellis et alii, Oxford, 1901.

## I. Introducción

---

et sacer in bellum numerus, sua turba regenti.

...

miramur Troiae cineres et flebile victis  
Pergamon extinctosque suo Phrygas Hectore; parvum  
conspicimus magni tumulum ducis; hi et Achilles  
impiger et victus magni iacet Hectoris ultor.  
Quin etiam Graiae fixos tenuere tabellae  
signave: nunc Paphiae rorantes arte capilli,  
sub truce nunc parvi ludentes Colchide nati,  
nunc tristes circa subiectae altaria cervae  
velatusque pater, nunc gloria viva Myronis...

"Para admirar magníficas ofrendas y suntuosos templos, notables por sus tesoros, o recordar sus antigüedades venerables, hemos atravesado tierras y mares acariciando la muerte y desenterrado las fábulas de la leyenda antigua y nos agrada recorrer todos los pueblos. Ahora nos apetece ver los muros ogígicos que rodean Tebas, que construyeron dos hermanos, uno infatigable, el otro cantarín, y nos trasladamos de buen grado a otro tiempo. Admiramos ahora las rocas que se acoplan a los sonos piadosos del canto y de la lira ahora los dos altares que humean del mismo vapor y a los siete héroes y al que fue atrapado por el abismo. Allí nos detiene el Eurotas y la Esparta de Licurgo y el sagrado tropel que sigue a su caudillo a la guerra. ... Admiramos las cenizas de Troya y la lamentable Pérgamo y los frigios que desaparecieron con Héctor; contemplamos la pequeña tumba del gran general; aquí yace también Aquiles y el vencido vengador del gran Héctor. Incluso las pinturas y las estatuas griegas han cautivado a

## I. Introducción

---

muchos: ya sea los cabellos de Venus que parecen derramar rocío, ya sea los pequeños jugando a los pies de la terrible mujer de la Cólquide<sup>44</sup>, o las desdichadas ciervas colocadas alrededor de los altares con su padre velado<sup>45</sup>, o la obra de Mirón, llena de vida..."

Respecto a la naturaleza, hay que tener en cuenta que el sentimiento que tenían de ella los antiguos difería del nuestro por su carácter religioso. Transcribiremos a continuación un bello pasaje de Séneca que ilustra a la perfección este sentimiento. Cf. *ep.* 41, 3:

Si tibi occurrerit vetustis arboribus et solitam altitudinem egressis frequens lucus et conspectum caeli densitate ramorum aliorum alios protegentium summovens, illa proceritas silvae et secretum loci et admiratio umbrae in aperto tam densae atque continuae fidem tibi numinis faciet. Si quis specus saxi penitus exesis montem suspenderit, non manu factus, sed naturalibus causis in tantam laxitatem excavatus, animum tuum quadam religionis suspicione percuet. Magnorum fluminum capita veneramur; subita ex abdito vasti amnis eruptio aras habet; coluntur aquarum calentium

---

<sup>44</sup> Medea.

<sup>45</sup> Ifigenia debía ser sacrificada para calmar la cólera de Ártemis, enfurecida con Agamenón, el padre de aquella. En el último momento la diosa se apiadó de la doncella y puso en su lugar una cierva.

## I. Introducción

---

fontes, et stagna quaedam vel opacitas vel immensa altitudo sacrauit.

"Si se te ofrece a la vista una floresta abundante en árboles vetustos de altura excepcional, y que dificulta la contemplación del cielo por la espesura de las ramas que se cubren unas a otras, la magnitud de aquella selva, la soledad del paraje y la maravillosa impresión de la sombra tan densa y continua en pleno campo despertarán en ti la creencia en una divinidad. Si una gruta escavada hasta lo hondo en las rocas deja como colgando un monte, no por factura humana, sino minada en tan vasta amplitud por causas naturales, suscitará en tu alma un sentimiento de religiosidad. Las fuentes de los grandes ríos las veneramos. A la súbita aparición de un inmenso caudal de las entrañas de la tierra se le dedican altares. Se veneran los manantiales de aguas termales, y a ciertos estanques la obscuridad o inmensa profundidad de sus aguas los hizo sagrados."

Lucrecio y Horacio son los poetas que más ensalzaron la naturaleza en el mundo romano. Propertio alaba la naturaleza confiada a si misma, sin necesitar la mano del hombre, al igual que Marcial admiraba la verdadera rusticidad, libre de toda cultura. El malsano clima de la ciudad, la influencia de la poesía helénica y la idealización de la vida rústica eran las causas principales del amor que sentían los romanos hacia el campo.

II. *Animum debes mutare, non caelum* (ep. 28, 1)

(Análisis de las epístolas 2, 28, 69 y 104)

## II. *Animum debes mutare, non caelum.*

---

### II. 1. SÍNTESIS PRELIMINAR.

En la temática esencial de las epístolas no es extraño que Séneca subraye que este ir y venir resulta negativo para quien quiera encontrar la tranquilidad de su espíritu y apartarse definitivamente de inquietudes, afanes y temores.

Las cuatro epístolas que hemos seleccionado para el primer capítulo (2, 28, 69 y 104) desarrollan este tema. Constituyen un *corpus* con multitud de interconexiones y con una estructura prácticamente cerrada.

Además, cada epístola por ella misma constituye una obra completa, conclusa. en la que cada apartado tiene su lugar y su razón de ser; excepto la salutación y la despedida, fórmulas estereotipadas, cada pieza del discurso tiene una función. Cada epístola tiene su valor propio, no hacen falta alusiones a política o a historia. La última epístola, la más extensa, que sirve en cierta medida de recapitulación de todos los motivos aparecidos anteriormente, la hemos dividido a la manera de un discurso, para analizar así más cómodamente los elementos que la integran.

Esta estructura, tanto en el interior de cada

## II. *Animum debes mutare, non caelum.*

---

epístola como en el *corpus* que las reúne, obedece a un esquema previo del autor. La información nos va llegando de la manera que él ha preconcebido: el adoctrinamiento de su amigo Lucilio y de cualquier lector posterior (no hay duda de que Séneca pensaba en la publicación de sus obras<sup>46</sup>) debe ser progresivo.

No escatimaremos las alusiones a los diálogos ya que en muchas ocasiones las epístolas recogen temas y motivos que ya aparecieron en aquéllos. No en vano los 22 libros que dedicó a Lucilio<sup>47</sup>, de los que sólo se conservan 20, con un total de 124 epístolas, constituyen su última gran obra en prosa y suponen una actualización y una revisión de todo su trabajo filosófico.

No obstante, no cabe hablar de un tratado puramente artificial ya que las frecuentes alusiones a personajes e incidentes de la vida cotidiana, si bien desempeñan un papel secundario, nos llevan a establecer una serie de relaciones cronológicas que esbozan el marco temporal de la correspondencia, que en el caso de los 22 primeras epístolas se puede

---

<sup>46</sup> E. Elorduy (*Séneca. Vida y escritos*, Madrid, 1965, pág. 296) piensa incluso que Lucilio no llegó a leer las epístolas antes de ser publicadas, extremo de difícil confirmación.

<sup>47</sup> Cf. Gel. 12, 2.

## II. *Animum debes mutare, non caelum.*

---

seguir casi día a día<sup>48</sup>.

También los datos autobiográficos y sobre todo, las muestras de amistad hacia Lucilio, un confidente y discípulo que poco a poco se va convirtiendo al estoicismo, nos hacen descartar la artificialidad del epistolario.

La redacción de las epístolas, siguiendo la elaborada tesis de Grimal<sup>49</sup>, compartida por la mayoría de estudiosos, cabe circunscribirla entre junio del 62 y noviembre del 64.

---

<sup>48</sup> Cf. P. Grimal, *Sénèque ou la conscience de l'Empire*, París, 1978, págs. 441-442.

<sup>49</sup> Cf. *op. cit.* págs. 220-224 y 443-455.

## II. *Animum debes mutare, non caelum.*

---

### II. 2. COMENTARIO DE LAS EPÍSTOLAS 2, 28, 69 Y 104.

#### II. 2. 1. EPÍSTOLA 2.

Ya en esta segunda epístola Séneca plantea desde el principio uno de los temas fundamentales: afirma estar esperanzado porque Lucilio no corre de una parte para otra ni se inquieta por los cambios de lugar. Le advierte que esto mismo es lo que debe hacer con las lecturas: seleccionar las que le resultarán provechosas.

Esta epístola podría ser contestación de una misiva previa de Lucilio, pero es menos arriesgado suponer que la introducción *ex iis quae mihi scribis* es antes una ficción literaria que una realidad. Sirve para entablar un juego de intercambio epistolar que justifique el título general de la obra.

En cuanto al contenido hay una estrecha relación con la epístola anterior: en la primera exhortaba a su amigo

## II. *Animum debes mutare, non caelum.*

---

a que se reivindicara para sí mismo<sup>50</sup>, ahora, como consecuencia, le advierte que debe morar en sí<sup>51</sup>; si entonces le dijo a Lucilio que no perdiera el tiempo, ahora manifiesta su alegría porque ve que no lo pierde. Por otro lado, la reflexión que hace sobre la pobreza al final de la epístola primera tiene su continuación también al final de esta segunda. Todo ello nos ratifica en la idea de que entre ambas no ha habido una contestación real de Lucilio y estamos, por tanto, ante un artificio literario con vistas a dar verosimilitud al juego epistolar a que nos referimos. El texto latino que ofrecemos, anotado a pie de página y seguido de la traducción castellana, es el siguiente:

SENECA LVCILIO SVO SALVTEM<sup>52</sup>

---

<sup>50</sup> Cf. *ep.* 1, 1:

*Ita fac, Lucili: vindica te tibi, et tempus quod adhuc auferebatur aut subripiiebatur aut excidebat collige et serva.*

"Obra así, querido Lucilio: reivindica para ti la posesión de ti mismo. y el tiempo que hasta ahora se te arrebató, se te sustraía o se te escapaba, recupéralo y consérvalo."

Con esta serie de imperativos comienza *in medias res* el libro primero de epístolas, en un intento de dejar patente la conversación frecuente por carta con el amigo.

<sup>51</sup> Cf. 2, 1.

<sup>52</sup> A partir de ahora omitiremos esta fórmula de salutación al principio de cada epístola, al igual que la despedida. Además, separaremos con puntos y aparte los párrafos de la edición de Reynolds para ayudar a localizar los pasajes y seguir mejor la traducción.

## II. *Animum debes mutare, non caelum.*

---

1. Ex iis quae mihi scribis et ex iis quae audio<sup>53</sup>  
bonam spem de te concipio: non discurreis nec locorum mutatio-  
nibus inquietaris<sup>54</sup>. Aegri animi ista iactatio est<sup>55</sup>: primum  
argumentum compositae mentis existimo posse consistere et se-

---

párrafos de la edición de Reynolds para ayudar a localizar los pasajes y seguir mejor la traducción.

<sup>53</sup> Ex iis quae mihi scribis et ex iis quae audio: El paralelismo anafórico, como en este caso, y/o epifórico es uno de los recursos estilísticos preferidos de Séneca; valgan los ejemplos siguientes: (*non feres*) a *suspicioso timeri*, a *per- tinace vinci*, a *delicato fastidiri* (*ir.* 3, 8, 4); (*obicite*) *Platoni quod petierit pecuniam*, *Aristoteli quod acceperit*, *Democrito quod neglexerit*, *Epicuro quod consumpserit* (*v. b.* 27, 5). Con todo, comprobaremos en este trabajo que nuestro autor hace uso de variados procedimientos lingüísticos y esti- lísticos con el fin de llegar más directamente al ánimo del lector, convirtiendo la retórica en un medio útil, nunca un fin en sí misma.

<sup>54</sup> inquietaris: El verbo *inquieto* (-or) aparece por pri- mera vez en Séneca; derivado del adjetivo clásico *inquietus* -pues el verbo *quieto* (-or), antónimo del primero, no aparece hasta Prisciano- significa "hacer perder la calma" ("perder la calma", en pasiva); cf. *br. v.* 14, 3: *qui per officia dis- cursant, qui se aliosque inquietant.*

<sup>55</sup> Aegri animi ista iactatio est: La frase, la *sententia*, es la unidad estilística propia de Séneca y de su tiempo, de la misma manera que en la época de Cicerón y César lo fue el período (cf. A. Traina, *Lo stile drammatico del filosofo Seneca*, Bolonia, 1974, págs. 25-27); este cambio de estilo viene motivado por un cambio en el sistema de valores de la socie- dad paralelo al tránsito de la república al imperio, que rom- pe con el equilibrio clásico y, sobre todo, comporta la pér- dida de la libertad política. El "estilo nuevo", olvidada la elocuencia política, nace en las escuelas de declamación con grandes influencias de la retórica y de la filosofía.

## II. *Animum debes mutare, non caelum.*

---

cum morari<sup>56</sup>.

2. Illud autem vide ne ista lectio<sup>57</sup> auctorum mul-

---

<sup>56</sup> *secum morari*: Constituye el segundo paso del *vindica te tibi* de la epístola anterior, que manifestaba la necesidad de liberación; el *secum morari*, al igual que el *suum esse* (cf. *br. v.* 2, 4; *ep.* 20, 1; 62, 1; 71, 36; 75, 18) y el *secum esse* (cf. *br. v.* 2, 5; *ot.* 6, 3) significa la autoposición, la propiedad del alma como único bien inalienable. Cf. *Hor. Ep.* 1, 18, 107-108:

*sit mihi quod nunc est, etiam minus, et mihi vivam  
quod superest aevi, siquid superesse volunt di.*

Sólo lo que está en nosotros puede llevarnos a la tranquilidad de ánimo y a la vida feliz. Cf. *Sen. ep.* 92, 2: *Id autem unum bonum est, quod numquam defringitur. Id est, inquam, beatus quem nulla res minorem facit; tenet summa, et ne ulli quidem nisi sibi innixus.* *Cic. Cato*, 14, 49: *At illa quanti sunt! ... secum esse secumque, ut dicitur, vivere.*

Quince siglos después, Fray Luis de León, recogiendo la sabiduría estoica en su "Vida retirada", escribe: "Vivir quiero conmigo; / gozar quiero del bien que debo al cielo, / a solas, sin testigo, / libre de amor, de celo, / de odio, de esperanzas, de recelo" (vv. 36-40). Y también en *Los Nombres de Cristo*: "El bien de la segunda (sc. manera de paz), que es vivir concertada y pacíficamente consigo mismo, sin que el miedo nos estremezca, ni la afición nos inflame, ni nos saque de nuestros quicios la alegría vana ni la tristeza, ni menos el dolor nos envilezca y encoja" (cf. ed. Rico, 1981, pág. 589).

<sup>57</sup> *ista lectio*: El demostrativo *iste* generalmente es utilizado con valor peyorativo o irónico, como podemos comprobar en *ista iactatio*, que acabamos de ver; cf. además *Helv.* 17, 2: *omnia ista ad exiguum momentum prosunt*; *ep.* 28, 2: *fuga ista...*; 33, 10: *isti qui numquam tutelae suae fiunt*; 104, 8: *ista quibus urgueris*.

## II. *Animum debes mutare, non caelum.*

---

torum et omnis generis voluminum habeat aliquid vagum et instabile. Certis ingeniis<sup>58</sup> inmorari et innutriri<sup>59</sup> oportet, si velis aliquid trahere quod in animo fideliter sedeat. Nusquam est qui ubique est<sup>60</sup>. Vitam in peregrinatione exigentibus hoc evenit, ut multa hospitia habeant, nullas amicitias; idem accidat necesse est iis qui nullius se ingenio familiariter applicant sed omnia cursim et properantes transmittunt.

3. Non prodest cibus nec corpori accedit qui statim sumptus emittitur; nihil aequae sanitatem impedit quam remedium crebra mutatio; non venit vulnus ad cicatricem in quo

---

<sup>58</sup> Certis ingeniis: *Ingenium* está empleado metonímicamente con el significado de "hombre de gran talento, o capacidad". Cf. tr. an. 17, 10: *nullum magnum ingenium sine mixtura dementiae fuit*.

<sup>59</sup> inmorari et innutriri: Ambos compuestos tienen el matiz intensivo que les confiere el prefijo \*in-; los dos, a su vez, son raros y sólo se utilizan a partir de esta época; cf. Plin. Ep. 1, 8, 8: *ut honesti cogitationibus immoraremur*; Sen. Pol. 2, 5: *animum eius liberalibus disciplinis, quibus non innutritus tantum, sed innatus est, sic esse fundatum ut supra omnes corporis dolores emereret*.

<sup>60</sup> Nusquam est qui ubique est: A menudo la sentencia adquiere forma antitética para ganar expresividad mediante el choque de los conceptos formulados. En nuestro autor adquiere una gran relevancia, si bien los ejemplos como el presente, en el que los dos miembros tienen una relación hipotáctica, no son tan frecuentes como los que presentan igualdad sintáctica entre sus miembros: *multa hospitia habent, nullas amicitias*. Veamos un ejemplo más de cada tipo: *male vivet quisquis nesciet bene mori* (tr. an. 11, 4); *otium numquam agetur, semper optabitur* (br. v. 17, 6). La frase que nos ocupa se ha revestido, además de un paralelismo catafórico.

## II. *Animum debes mutare, non caelum.*

---

medicamenta temptantur; non conualescit<sup>61</sup> planta quae saepe transfertur; nihil tam utile est ut in transitu prosit. Distingit librorum multitudo; itaque cum legere non possis quantum habueris, satis est habere quantum legas.<sup>62</sup>

4. 'Sed modo' inquis<sup>63</sup> 'hunc librum evolvere volo, modo illum.' Fastidientis stomachi est multa degustare; quae ubi varia sunt et diversa, inquinant non alunt. Probatos itaque semper lege, et si quando ad alios deverti libuerit, ad

---

<sup>61</sup> sanitatem, remediorum, vulnus, cicatricem, medicamenta temptantur, conualescit: Todos estos términos pertenecen al lenguaje médico: el símil se justifica a partir del presupuesto de la epístola: *aegri animi...*

<sup>62</sup> El predominio de la parataxis sobre la hipotaxis es otra de las características del estilo senecano. El triunfo de la yuxtaposición y de la construcción asindética queda también de manifiesto en este párrafo. Hay un componente intencional en este tipo de expresión, semejarse al habla cotidiana: *qualis sermo meus est, si una sederemus aut ambularemus, inlaboratus et facilis, tales esse epistulas meas volo* (cf. ep. 75, 1). Aunque se tiende a reconocer otras componentes, psíquicas y culturales, como la asistematicidad conceptual y formal, en opinión de E. Albertini (cf. *La composition dans les ouvrages philosophiques de Sénèque*, París, 1923, pág. 299).

itaque cum legere non possis quantum habueris, satis est habere quantum legas: No obstante, la gran formación retórica que había recibido se deja sentir en frases como ésta; en ella ha combinado genialmente el paralelismo, la antítesis y el poliptoton.

<sup>63</sup> inquis: La objeción que presenta en primera persona, en boca de Lucilio (o de cualquier lector), sirve para conferir realismo a la epístola, retoma la frase *ex iis quae mihi scribis...*

## II. *Animum debes mutare, non caelum.*

---

priores redi. Aliquid cotidie adversus paupertatem, aliquid adversus mortem auxili compara, nec minus adversus ceteras pestes; et cum multa percurrearis, unum excerpe<sup>64</sup> quod illo die concoquas<sup>65</sup>.

5. Hoc ipse quoque facio; ex pluribus quae legi aliquid adprehendo. Hodiernum hoc est quod apud Epicurum nactus sum (soleo enim et in aliena castra transire, non tamquam transfuga, sed tamquam explorator): 'honestas' inquit 'res est laeta paupertas'<sup>66</sup>.

6. Illa vero non est paupertas, si laeta est; non qui parum habet, sed qui plus cupit<sup>67</sup>, pauper est. Quid enim

---

<sup>64</sup> lege, redi, compara, excerpe: Con esta serie de imperativos, después de la exposición del problema, se llega a la *admonitio*. Séneca no sólo se propone *docere*, sino que, como moralista y filósofo práctico, se centra sobre todo en *admonere*.

<sup>65</sup> concoquas: *Concoquo* literalmente significa "cocinar con", pero también tiene el sentido de "digerir, hacer la digestión (de un alimento)" (cf. *benef.* 4, 39, 3: *quamvis non concoxerim*); este valor etimológico del verbo *concoquo* lo pone en relación con el resto del párrafo (*fastidientis stomachi...; inquinant non alunt*) y con el anterior (*Non prodest cibus...*). No obstante, aquí está utilizado con el sentido figurado de "profundizar, meditar" (cf. *ep.* 84, 7; *Cic. Q. Rosc.* 45; *Har.* 55).

<sup>66</sup> Cf. Usener, *Epicurea*, Leipzig, 1887, frag. 475.

<sup>67</sup> non qui parum habet, sed qui plus cupit: A parte el contenido ideológico de esta aseveración, nótese la *correctio* adversativa (*non x, sed y*) tan frecuente en Séneca. Cf. § 5:

## II. *Animum debes mutare, non caelum.*

---

refert quantum illi in arca, quantum in horreis iaceat, quantum pascat aut feneret<sup>68</sup>, si alieno imminet, si non adquisita sed acquirenda<sup>69</sup> computat? Quis sit divitiarum modum quaeris? primus habere quod necesse est, proximus quod sat est. Vale.

---

1. "Por las nuevas que me das y las que escucho de otros, concibo buena esperanza de ti: no vas de acá para allá ni te inquietas por cambiar de lugar, agitación ésta propia de alma enfermiza: considero el primer indicio de un espíritu equilibrado poder mantenerse firme y morar en sí.

2. Mas evita este escollo: que la lectura de muchos autores y de toda clase de obras denote en ti una cierta fluctuación e inestabilidad. Es conveniente ocuparse y nutrirse de algunos grandes escritores, si queremos obtener

---

*non tamquam transfuga, sed tamquam explorator; prov. 5, 6: nec servio deo, sed assentior; br. v. 7, 10: non ille diu vixit, sed diu fuit.*

<sup>68</sup> quantum..., quantum..., quantum...: Es llamativa la anáfora, en este caso, de tres miembros. Cf. 10, 1: *fuge multitudinem, fuge paucitatem, fuge etiam unum*. Encontramos también algún ejemplo de cuatro miembros: *Contemnite paupertatem... Contemnite dolorem... Contemnite mortem... Contemnite fortunam...* (prov. 6, 6)

<sup>69</sup> non adquisita sed acquirenda: Otro caso de *correctio*, desde el punto de vista semántico, y poliptoton, desde el punto de vista morfológico. Cf. ep. 88, 2: *non discere debemus ista, sed didicisse*; 120, 17: *nihil satis est morituris, immo morientibus*; prov. 5, 7: *accipimus peritura perituri*.

## II. *Animum debes mutare, non caelum.*

---

algún fruto que permanezca firmemente en el alma. No está en ningún lugar quien está en todas partes. A los que pasan la vida en viajes les acontece esto: que tienen múltiples alojamientos y ningunas amistades. Es necesario que acaezca otro tanto a aquellos que no se aplican al trato familiar de ingenio alguno, sino que los manejan todos al vuelo y con precipitación.

3. El cuerpo no aprovecha ni asimila el alimento que expulsa tan pronto como lo ingiere; nada impide tanto la curación como el cambio frecuente de remedios; no llega a cicatrizar la herida en la que se ensayan las medicinas; no arraiga la planta que a menudo es trasladada de sitio; nada hay tan útil que pueda aprovechar con el cambio. Disipa la multitud de libros; por ello, si no puedes leer cuantos tuvieres a mano, basta con tener cuantos puedas leer.

4. «Pero», argüirás, «es que ahora quiero ojear este libro, luego aquel otro». Es propio de estómago hastiado degustar muchos manjares, que cuando son variados y diversos indigestan y no alimentan. Así, pues, lee siempre autores reconocidos y, si en alguna ocasión te agradare recurrir a otros, vuelve luego a los primeros. Procúrate cada día algún remedio frente a la pobreza, alguno frente a la muerte, no menos que frente a las restantes calamidades, y cuando hubieres examinado muchos escoge uno para meditarlo aquel día.

## II. *Animum debes mutare, non caelum.*

---

5. Esto es lo que yo mismo hago también; de los muchos pasajes que he leído me apropio alguno. El de hoy es éste que he descubierto en Epicuro (pues acostumbro a pasar al campamento enemigo no como tráfuga, sino como explorador): «cosa honesta -dice- es la pobreza llevada con alegría».

6. Mas no es pobreza aquella que es alegre; no es pobre el que tiene poco, sino el que ambiciona más. Pues, ¿qué importa cuánto caudal encierre en su arca, cuánto en sus graneros, cuánto ganado apaciente o cuántos préstamos haga, si codicia lo ajeno, si calcula no lo adquirido, sino lo que le queda por adquirir? ¿Preguntas cuál es el límite conveniente a las riquezas? Primero tener lo necesario, luego lo suficiente."

---

Crítica duramente a los inconstantes; la afición a los viajes, la agitación y la inestabilidad no están de acuerdo con la voluntad de ser sabio. Se muestra contundente profiriendo sentencias como *aegri animi ista iactatio est* (§ 1)<sup>70</sup> o *nusquam est qui ubique est* (§ 2)<sup>71</sup>. No obstante, en este pasaje no está haciendo una referencia directa a los

---

<sup>70</sup> Cf. tr. an. 2, 12: *propium aegri est nihil diu pati et mutationibus ut remediis uti.*

Recuerda también los versos de Ennio: *animus aeger, ut ait Ennius, semper errat neque pati neque perpeti potest; cupere nusquam desinit* (var. 392).

<sup>71</sup> Cf. Mart. 7, 73, 6: *quisquis ubique habitat, Maxime, nusquam habitat.*

## II. *Animum debes mutare, non caelum.*

---

viajes, sino que lo que realmente le preocupa es que su discípulo pueda verse distraído por la lectura de autores diversos o por el tránsito de un maestro a otro *ne ista lectio auctorum multorum et omnis generis voluminum habeat aliquid vagum et instabile* (§ 2).

Este es el verdadero núcleo temático de la epístola: de la misma manera que hay que mantener una residencia fija, es preciso que el aspirante a sabio sepa consolidar su espíritu, su mente debe *consistere et secum morari*<sup>72</sup> y, para ello, habrá de seleccionar entre los mejores autores para aprender cada día algo nuevo. El saber popular nos dice *nunca te acostarás sin saber una cosa más* y es ciertamente esta idea de constante progreso la que está presente en la misiva de Séneca a su discípulo; pero a este fin es necesario que fijemos de antemano tanto nuestra sede como nuestra mente. *Hanc stabilem animi sedem Graeci euthymian vocant ... , ego tranquillitatem voco, nos recordó ya antes*<sup>73</sup>.

Se apoya en varios ejemplos: a) quienes pasan la vida en un constante deambular encuentran alojamientos diversos, pero no traban amistades; b) el alimento que se tira re-

---

<sup>72</sup> Cf. *ep.* 9, 16: (*sapiens*) *in se conditur, secum est.*

Cf. *br. v.* 2, 5: *Non est itaque quod ista officia cuiquam imputes, quoniam quidem, cum illa faceres, non esse cum alio volebas, sed tecum esse non poteras.*

<sup>73</sup> Cf. *tr. an.* 2, 3.

## II. *Animum debes mutare, non caelum.*

---

cién tomado no aprovecha; c) la herida en la que se ensayan medicamentos no cicatriza<sup>74</sup>; d) la planta que es a menudo transplantada no cobra vigor; y e) los estómagos melindrosos son los que quieren probar muchas cosas, pero esta variedad empacha más que alimenta.

En el diálogo *De tranquillitate animi* dedica un extenso pasaje a criticar a aquellos que pasan la vida en medio de una agitación constante sin saber qué es lo que quieren o adónde se dirigen en realidad. Cf. 12, 2-7:

2. Circumcidenda concursatio, qualis est magnae partis hominum domos et theatra et fora pererrantium: alienis se negotiis offerunt, semper aliquid agentibus similes. Horum si aliquem exeuntem e domo interrogaveris: 'Quo tu? quid cogitas?' respondebit tibi: 'Non mehercules scio, sed aliquos videbo, aliquid agam.'

2. Hay que cortar por completo las idas y venidas, costumbre de la mayor parte de los hombres que van errando por casas, teatros y plazas: se meten en los asuntos de los demás y simulan siempre que hacen algo. Si a alguno de éstos le preguntaras al salir de casa: «¿A dónde vas?, ¿Qué piensas?», él te responderá: «¡Por Hércules! no lo sé; pero veré a alguien, haré algo».

---

<sup>74</sup> Cf. ep. 40, 4: *remedia non prosunt, nisi immorantur.*

## II. *Animum debes mutare, non caelum.*

---

3. Sine proposito vagantur, quaerentes negotia, nec quae destinaverunt agunt, sed in quae incurrerunt. Inconsultus illis vanusque cursus est, qualis formicis per arbusta repentibus, quae in summum cacumen et inde in imum inanes aguntur. His plerique similem vitam agunt, quorum non immerito quis inquietam inertiam dixerit.

4. Quorundam quasi ad incendium currentium miserberis: usque eo impellunt obvios et se aliosque praecipitant, cum interim currerunt aut salutaturi aliquem non resalutaturum aut funus ignoti hominis prosecuturi, aut ad iudicium saepe litigantis, aut ad sponsalia saepe nubentis, et lecticam assectati quibusdam locis etiam tulerunt. Dein, domum cum

3. Divagan sin propósito alguno, buscando ocupaciones, y no hacen lo que se propusieron, sino lo que les viene al paso. Su caminar es irreflexivo e inútil, como el de las hormigas que suben por los árboles hasta la cima y luego bajan a tierra de vacío. Muchos tienen una vida parecida a la de éstas; de ellos se diría con razón que su inactividad no les deja tranquilos.

4. Te darán lástima como si corriesen a un incendio, de tal manera empujan a los que se encuentran y se caen y hacen caer a los demás, cuando han corrido para saludar a alguien que no les contesta o para seguir el funeral de un hombre que no conocen, o para ir a un juicio de uno que está siempre litigando, o a la boda de uno que se casa a menudo o para seguir

## II. *Animum debes mutare, non caelum.*

---

supervacua redeuntes lassitudine, iurant nescire se ipsos quare exierint, ubi fuerint, postero die erraturi per eadem illa vestigia.

5. Omnis itaque labor aliquo referatur, aliquo respiciat. Non industria inquietos, ut insanos falsae rerum imagines agitant. Nam ne illi quidem sine aliqua spe moventur; pro-ritat illos alicuius rei species, cuius vanitatem capta mens non coarguit.

6. Eodem modo unumquemque ex his qui ad augendam turbam exeunt inanes et leves causae per urbem circumducunt, nihilque habentem in quod laboret lux horta expellit, et cum,

una litera que otras veces han soportado. Por fin, cuando llegan a casa con una fatiga estéril, juran no saber ellos mismos por qué han salido, dónde han estado, para al día siguiente volver a vagar por los mismos pasos.

5. Todo trabajo, por tanto, debe buscar un fin, tener un objetivo. A los intranquilos sin darse cuenta los agitan, como a los locos, imágenes irrealles. Ni siquiera ellos se mueven si no es con alguna esperanza; los atrae la apariencia de algo cuya vanidad no llega a reconocer su perturbada mente.

6. De igual manera a cada uno de los que salen para aumentar la turba le hacen dar vueltas por la ciudad vanas y ligeras causas, y no teniendo en qué trabajar el sol recién

## II. *Animum debes mutare, non caelum.*

---

multorum frustra liminibus illis, nomenclatores persalutavit, a multis exclusus, neminem ex omnibus difficilius domi quam se convenit.

7. Ex hoc malo dependet illud taeterrimum vitium, auscultatio et publicorum secretorumque inquisitio, et multarum rerum scientia quae nec tuto narrantur nec tuto audiuntur.

salido los saca; y cuando, después de tropezar en vano con las puertas de muchos, ha saludado a todos los nomenclátors y ha sido rechazado a nadie encuentra en su casa más difícilmente que a sí mismo.

7. De este mal proviene aquel vicio repugnante de espiar e indagar las cosas públicas y privadas, y de enterarse de muchas cosas que ni se cuentan sin peligro ni sin peligro se escuchan.

Como podemos observar, hay una estrecha relación entre este pasaje y la epístola segunda, si bien ahora es todavía más duro en su tono. Lanza aquí una feroz invectiva contra los que van de acá para allá sin trazarse un objetivo fijo: *Omnis itaque labor aliquo referatur, aliquo respiciat* (§ 7). La idea es clara: todos nuestros esfuerzos se han de encaminar hacia el objetivo que nos hayamos trazado previamente. El vagabundeo, la agitación, la curiosidad malsana y las prisas son obstáculos para quien quiera progresar rectamente. Necesitamos un propósito, una finalidad que no sea el simple 'dejarse llevar por la mayoría'; incluso a los pertur-

## II. *Animum debes mutare, non caelum.*

---

bados los atrae alguna esperanza, a pesar de que ellos no se dan cuenta de la futilidad de la visión que persiguen. El ejemplo del andar errático del vulgo que sale de casa a recorrer la ciudad debe ser rechazado si pretendemos conseguir un fin positivo<sup>75</sup>.

De hecho ya antes en este mismo diálogo había apuntado una posible solución para el nerviosismo de Sereno, su interlocutor en ese momento. Cf. 2, 2:

Opus est itaque non illis durioribus, quae iam transcucurrimus, ut alicubi obstes tibi, alicubi irascaris, alicubi instes gravis, sed illo, quod ultimum venit, ut fidem habeas et recta ire te via credas, nihil avocatus transversis multorum vestigiis passim discurrentium, quorundam circa ipsam errantium viam.

Así que no son necesarios aquellos remedios tan duros que ya hemos pasado, como resistirte a ti mismo de vez en cuando, enfadarte o increparte duramente otras veces, sino aquél que viene en último lugar: confiar en ti mismo y pensar que vas por el camino recto sin dejarte llevar por las huellas desencaminadas de la multitud que corre de acá para allá, errando cerca incluso

---

<sup>75</sup> Cf. *br. v. 2, 2: plerosque nihil certum sequentis vaga et inconstans et sibi displiciens levitas per nova consilia iactavit.*

## II. *Animum debes mutare, non caelum.*

---

del mismo camino.

Pero será en el capítulo siguiente donde veremos el remedio que propone como definitivo y único para estos males.

Vamos observando una relación de claro paralelismo entre el contenido de esta epístola segunda y el diálogo *de tranquillitate animi*, escrito algunos años antes. La misma relación la podíamos observar entre la epístola primera y el diálogo *de brevitae vitae*. Por otro lado, la contigüidad temática es evidente: si el tiempo es nuestro único bien, que no debemos desaprovechar, y además es breve (*ep. 1*), no podemos distraernos e ir de un lado a otro sin fijar una residencia estable para nuestro cuerpo y sin dar un fundamento sólido a nuestro espíritu (*ep. 2*).

En el diálogo *de brevitae vitae* también critica a los inconstantes en los párrafos 1-4 del capítulo 14. Este texto podría encuadrarse perfectamente a continuación del anterior, formando parte del mismo diálogo. Son muchos los que vagabundean por la ciudad con una prisa imaginaria, van de una ocupación a otra, puesto que no tienen en realidad nada que hacer; arrastran la resaca y el cansancio de su sueño roto por el pesar de sus miserias, sin seguir un rumbo fijo. Estando a merced del sueño, la lujuria y las malas costumbres jamás encontrarán el camino hacia la tranquilidad

## II. *Animum debes mutare, non caelum.*

---

y la virtud:

1. Soli omnium otiosi sunt qui sapientiae vacant, soli vivunt; nec enim suam tantum aetatem bene tuentur: omne aevum suo adiciunt; quicquid annorum ante illos actum est, illis adquisitum est. Nisi ingrattissimi sumus, illi clarissimi sacrarum opinionum conditores nobis nati sunt, nobis vitam praeparaverunt. Ad res pulcherrimas ex tenebris ad lucem erutas alieno labore deducimur; nullo nobis saeculo interdictum est, in omnia admittimur et, si magnitudine animi egredi humanae imbecillitatis angustias libet, multum per quod spatium temporis est.

1. De todos sólo están sosegados los que se consagran a la sabiduría, sólo ellos viven, pues no contemplan únicamente su existencia: ellos suman todos los siglos. Todos los años que pasaron antes que ellos los han hecho suyos. A menos que seamos realmente ingratos, hemos de reconocer que aquellos ilustres fundadores de consagradas doctrinas nacieron para nosotros, nos prepararon la vida. A verdades hermosísimas sacadas a la luz desde las tinieblas somos conducidos por el esfuerzo de otros; ningún siglo nos está prohibido, a todos tenemos acceso y, si la grandeza de nuestro espíritu quiere traspasar las estrecheces de la debilidad humana, tenemos mucho espacio de tiempo para exten-

## II. *Animum debes mutare, non caelum.*

---

2. Disputare cum Socrate licet, dubitare cum Carneade, cum Epicuro quiescere, hominis naturam cum Stoicis vincere, cum Cynicis excedere. Cum rerum natura in consortium omnis aevi patiatur incedere, quidni ab hoc exiguo et caduco temporis transitu in illa toto nos demus animo quae immensa, quae aeterna sunt, quae cum melioribus communia?

3. Isti qui per officia discursant, qui se aliosque inquietant, cum bene insanierint, cum omnium limina cotidie perambulerint nec ullas apertas fores praeterierint, cum per diversissimas domos meritoriam salutationem circumtulerint, quotum quemque ex tam immensa et

dernos.

2. Podemos discutir con Sócrates, dudar con Carnéades, reposar con Epicuro, vencer la naturaleza humana con los estoicos, excederla con los cínicos. Ya que la naturaleza nos permite participar de cualquier edad, ¿por qué no salimos de este pequeño y caduco paso de la vida y nos entregamos por completo a aquellas cosas que son infinitas, que son eternas, que son comunes a los mejores?

3. Esos que corren de obligación en obligación, que se atormentan a sí mismos y a los demás, después de estar fuera de sí por completo, después de haber recorrido a diario todos los portales y no haber pasado de largo ninguna puerta abierta, después de haber llevado a las casas

## II. *Animum debes mutare, non caelum.*

---

variis cupiditatibus districta urbe poterunt videre?

4. Quam multi erunt quorum illos aut somnus aut luxuria aut inhumanitas summoveat!...

más variadas su saludo interesado, ¿cuántas personas han podido ver en esta ciudad inmensa y ocupada en tantas pasiones?

4. ¡Cuántos de ellos habrá que los mueva el sueño o la lujuria o la crueldad!...

Evidentemente si a nuestra disposición se encuentra el camino que otros más sabios trazaron no tenemos excusa alguna para alejarnos de él. Tenemos libertad para elegir los maestros, ya que el tiempo no es limitado para la sabiduría y la herencia que ellos dejaron no está vetada a nadie.

Como enseñanza debemos retener que la virtud necesita un fundamento sólido. Las variaciones y la expectación no son buenas, según advierte a su hermano Galión en el diálogo *de vita beata*. Cf. 15, 14:

Non das virtuti fundamentum grave, immobile, sed iubes illam in loco volubili stare; quid autem tam volubile quam fortuitorum

No das a la virtud un fundamento sólido, inmutable, sino que la quieres sostener sobre un terreno movedizo. ¿Qué hay tan

## II. *Animum debes mutare, non caelum.*

---

exspectatio et corporis rerumque corpus afficientium varietas? Quomodo hic potest deo parere et quidquid evenit bono animo excipere nec de fato queri casuum suorum benignus interpres, si ad voluptatum dolorumque punctiunculas concutitur? Sed ne patriae quidem bonus tutor aut vindex est nec amicorum propugnator si ad voluptates vergit.

movedizo como la curiosidad por lo fortuito y la variación en cuanto al cuerpo y las cosas que le afectan? ¿Cómo puede obedecer a Dios y aceptar de buen grado cualquier evento y no quejarse del destino tomando a bien sus desgracias, si se sobresalta ante los menores pinchazos de placeres o de dolores? Pero ni siquiera es buen vigilante o garante de su patria ni defensor de sus amigos si se inclina hacia los placeres.

En este párrafo resume su pensamiento acerca de la inconstancia: hay que proporcionar a la virtud una base sólida, una cimentación estable: no es posible estar a espensas de los giros de la fortuna y de los cambios externos; para obedecer la voluntad divina y ser capaces de defender nuestra patria y a nuestros amigos debemos insensibilizarnos frente a placeres y dolores. Realiza una apología de su ideal estoico del hombre sabio y fuerte que soporta los avatares del destino gracias a la fijeza de su carácter. El placer y el dolor (dos de los cuatro *affectus* de los estoicos junto con el deseo y el miedo) no nos han de impedir nuestros propó-



## II. *Animum debes mutare, non caelum.*

---

sitos<sup>76</sup>. Se centra una vez más en la crítica a la búsqueda de los placeres, puesto que son las ideas epicúreas las primeras que pretende erradicar Séneca de sus lectores.

Aconseja por tanto a Lucilio, de nuevo en la epístola 2, que lea autores consagrados, como él mismo hace, para que pueda sacar un beneficio completo de sus lecturas. Esta es una de las primeras normas que da a Lucilio: que se centre en la lectura de los maestros como base para establecer un conocimiento sólido de la filosofía y, por ende, al tratarse de una filosofía moral práctica. de la vida<sup>77</sup>.

Su mensaje acaba, como otras muchas veces, con el comentario de una frase de Epicuro. relativa en esta ocasión a la pobreza. De esta manera ejemplifica a su alumno cómo es posible sacar provecho de la lectura de autores consagrados incluso si estos pertenecen a escuelas distintas de la estoica. Justifica esta cita diciendo que cuando pasa a los campamentos enemigos no lo hace como tráfuga, sino como explorador. Las citas de Epicuro son muy frecuentes al principio de su epistolario, después acaban desapareciendo: es evidente que nuestro autor está lejos de querer despreciar las ideas

---

<sup>76</sup> Cf. ep. 82, 14 : *morti, exilio, male valetudine, doloribus quaeque alia aut minus aut magis pertinuimus.*

<sup>77</sup> Cf. tr. an. 9, 4: *studiorum quoque quae liberalissima impensa est, tamdiu rationem habet quamdiu modum ... multoque satius est paucis te auctoribus tradere quam errare per multos.*

## II. *Animum debes mutare, non caelum.*

---

epicúreas, antes bien su propósito es inculcar lentamente las teorías del pórtico convenciendo a los lectores, sin entablar disputas<sup>78</sup>.

La máxima de Epicuro *honestas res est laeta paupertas* le sirve para exponer su visión de la pobreza: primero refuta la afirmación del ateniense argumentando que no existe la pobreza dichosa; el pobre, según Séneca, no es el que tiene poco sino el que no se conforma con lo que tiene<sup>79</sup>. También leemos estas mismas palabras en la *Tragicomedia de Calixto y Melibea* cuando Parmeno intenta mantenerse alejado de los negocios que la Celestina se lleva con su amo<sup>80</sup>. Por

---

<sup>78</sup> Desde una postura claramente estoica, Séneca reivindica en todo momento su libertad de pensamiento, ya sea aprovechando ejemplos de Epicuro, ya sea con afirmaciones como: *quod verum est, meum est* (ep. 12, 11); *non sumus sub rege* (ep. 33, 4); *non ergo sequar priores? facio, sed permitto mihi et invenire aliquid et mutare et relinquere: non servio illis sed assentior* (ep. 80, 1); *non adligo me ad unum aliquem ex Stoicis proceribus, est et mihi censendi ius* (v. b. 3, 2).

<sup>79</sup> Cf. Cic. *parad.* 51: *non esse cupidum pecunia est.*

Cf. Hor. *carm.* 3, 16, 42-44: *multa petentibus / desunt multa: bene est, cui deus obtulit / parca quod satis est manu.*

<sup>80</sup> Cf. Fernando de Rojas, *La Celestina*, Espasa-Calpe, Madrid 1979<sup>(18)</sup>, pág. 35:

PARMENO.- Celestina, todo tremo en oírte. No sé qué haga, perplejo estoy... No querría bienes mal ganados.

CELESTINA.- Yo sí. A tuerto o a derecho, nuestra casa hasta el techo.

## II. *Animum debes mutare, non caelum.*

---

tanto no es posible la pobreza con alegría. Son obviamente visiones muy distintas del término *paupertas*.

¿Qué relación existe entre el tema de la epístola y este último juicio sobre la pobreza?. Viene a corroborar, sin duda, lo dicho antes sobre las lecturas: se debe leer, primero, *quod necesse est*, y sólo después *quod sat est*. Además de esta relación temática, nuestro autor ya había preparado con antelación la introducción de este ejemplo diciendo a Lucilio que debía buscar en sus lecturas algo que le ayudara contra la pobreza y algo contra la muerte (Cf. § 4)<sup>81</sup>.

En la epístola 16, en la que compara la filosofía con un marinero que *sedet ad gubernaculum et per ancipitia fluctuantium derigit cursum* (Cf. § 3), reitera la necesidad de trazarse un camino y no salirse de él utilizando dos frases concisas en una expresión antitética: *via eunti aliquid extremum est: error inmensus est* (Cf. § 9). Insiste en la

---

PARMENO.- Pues yo con ellos no viviría contento y tengo por honesta la pobreza alegre. Y aun más te digo: que no los que poco tienen son pobres, mas los que mucho desean.

<sup>81</sup> Cf. Hor. S. 2, 7, 83-84: *quisnam igitur liber? sapiens sibi que imperiosus / quem neque pauperies neque mors neque vincula terrent.*

Cf. Sen. ep. 65, 24: *fortes simus adversus fortuita; non contremescamus iniurias, non vulnera, non vincula, non egestatem...*

**II. *Animum debes mutare, non caelum.***

---

idea de que hay que evitar siempre andar errante: quien dirige su rumbo, quien camina por una senda recta sin perder su tiempo para tentar otras, llegará adonde se propone. Con estos precedentes Lucilio ya está preparado para comprender el mensaje que contiene la epístola 28.

## II. *Animum debes mutare, non caelum.*

---

### II. 2. 2. EPÍSTOLA 28.

En la epístola 28 ya no habla de la inconveniencia de los cambios de lugar en un sentido metafórico como base para establecer el principio de la elección de un único maestro, sino que directamente plantea la inutilidad de los viajes concebidos para aliviar las penas del espíritu:

1. Hoc tibi soli putas accedis et admiraris quasi rem novam quod peregrinatione<sup>82</sup> tan longa et tot locorum varietatibus non discussisti tristitiam gravitatemque mentis?<sup>83</sup> Animum debes mutare non caelum<sup>84</sup>. Licet vastum traieceris

---

<sup>82</sup> peregrinatione: *Peregrinatio* (cf. el adjetivo *pereger*, de per-ager, "que recorre los campos") significa "viaje a / estancia en un país extranjero": ya ha aparecido en la epístola anterior (cf. 2. 2) y lo hará hasta cinco veces en la 104.

<sup>83</sup> Hoc tibi soli ... mentis?: La interrogación retórica es otro método válido para llegar al interlocutor (ficticio o no) sobre todo al inicio de las epístolas o de los pasajes más relevantes de las mismas. Los imperativos, los vocativos, las referencias en segunda persona, etc. son otros métodos empleados por nuestro autor. Comienzan con interrogaciones retóricas, además de ésta, las epístolas 7, 8, 21, 23, 27, 42, 43 y 52, si consideramos únicamente los cinco primeros libros.

<sup>84</sup> Animum debes mutare non caelum: En otras epístolas vuelve sobre la misma idea; cf. 55, 8: *Sed non multum ad tranquillitatem locus confert: animus est qui sibi commendet*

## II. *Animum debes mutare, non caelum.*

---

mare, licet, ut ait Vergilius noster<sup>85</sup>,

Terraeque urbesque recedant,<sup>86</sup>

sequentur te quocumque perveneris vitia.

2. Hoc idem querenti cuidam Socrates ait, 'quid miraris nihil tibi peregrinationes prodesse<sup>87</sup>, cum te circumferas? premit te eadem causa quae expulit'. Quid terrarum iuvare novitas potest? quid cognitio urbium aut locorum? in inritum cedit ista iactatio<sup>88</sup>. Quaeris quare te fuga ista non

---

en Horacio, *Ep.* 1, 11, 27: *caelum non animum mutant qui trans mare currunt.*

<sup>85</sup> Vergilius noster: es Virgilio sin duda el poeta romano más apreciado por nuestro autor; a lo largo del epistolario lo cita en 23 ocasiones, en la mayoría de las cuales con el epíteto *noster* (cf. 21, 5; 28, 1, 3; 56, 12; 59, 3; 70, 2; 84, 3; 86, 15; 92, 9; 95, 69; 104, 24 y 115, 4).

<sup>86</sup> Cf. Verg. *A.* 3, 72. En el texto de Séneca aparece *recedant* por *recedunt*, según el régimen de *licet*.

<sup>87</sup> *prodesse*: La idea de provecho late en toda la obra senecana; para resumirla, cf. 8, 2: *aliqua quae possint prodesse conscribo.*

Cf. Cic. *Fin.* 3, 65: *impellimur natura ut prodesse velimus imprimisque docendo rationibusque prudentiae tradendis. Itaque non facile est invenire qui, quod sciat ipse, non tradat alteri.*

<sup>88</sup> Ver *ep.* 2, 1.

## II. *Animum debes mutare, non caelum.*

---

adiuvet? tecum fugis<sup>89</sup>. Onus animi deponendum est: non ante tibi ullus placebit locus.

3. Talem nunc esse habitum<sup>90</sup> tuum cogita qualem Vergilius noster vatis inducit iam concitatae et instigatae multumque habentis in se spiritus non sui:

bacchatur vates, magnum si pectore possit  
excussisse deum.<sup>91</sup>

Vadis huc illuc ut excutias insidens pondus<sup>92</sup> quod ipsa iactatione incommodius fit, sicut in navi onera inmota minus urgent, inaequaliter convoluta citius eam partem in quam incumbere demergunt. Quidquid facis, contra te facis et motu ipso nocet tibi<sup>93</sup>; aegrum<sup>94</sup> enim concutis.

---

<sup>89</sup> Cf. S. Agust. in psalm. 74, 9 PL 36, 952: *te ipsum quo fugies? Nonne quocumque fugeris, te sequeris?*

<sup>90</sup> *habitus*: En el texto de Virgilio, es la posesión de la Sibila por la divinidad; este *habitus* es lo contrario de la *mens recta* en que consiste la sabiduría, representa la manifestación de un espíritu superior que se ha adueñado de la profetisa de forma violenta.

<sup>91</sup> Cf. Verg. A. 6, 78-79.

<sup>92</sup> *insidens pondus*: Cf. *gravitatem mentis* (§ 1), *onus animi* (§ 2). *Gravitas*, *onus* y *pondus* son sinónimos que ha empleado para huir de una monótona repetición; para ello se ha servido también de complementos distintos en cada caso.

<sup>93</sup> *Quidquid facis ... nocet tibi*: Nótese la epífora entre los dos primeros miembros (*facis, facis*) y el polip-toton en los dos últimos (*te, tibi*).

## II. *Animum debes mutare, non caelum.*

---

4. At cum istuc exemeris malum, omnis mutatio loci<sup>95</sup> iucunda fiet; in ultimas expellaris<sup>96</sup> terras licebit, in quolibet barbariae angulo conloceris, hospitalis tibi illa qualiscumque sedes erit. Magis quis veneris quam quo interest<sup>97</sup>, et ideo nulli loco addicere debemus animum. Cum hac persuasione vivendum est: 'non sum uni angulo natus, patria mea totus hic mundus est'.

5. Quod si liqueret tibi, non admirareris nihil adiuvari te regionum varietatibus in quas subinde priorum taedio migras; prima enim quaeque placuisset si omnem tuam crederes. Nunc non peregrinaris sed erras et ageris ac locum

---

<sup>94</sup> aegrum: Insiste, siguiendo la idea de la epístola segunda, en que la agitación, la *iactatio*, es una enfermedad.

<sup>95</sup> mutatio loci: El sustantivo *mutatio* no tiene las mismas connotaciones negativas que *iactatio* o *fuga*, pero todavía no está en la esfera de lo deseable o recomendable.

<sup>96</sup> expellaris: *Expello*, "empujar fuera", con su idea de involuntariedad, tiene aquí el significado de "desterrar". Cf. Cic. *Amic.* 42: *in exsilium espulsus*.

<sup>97</sup> Magis quis veneris quam quo interest: La concisión de frases como ésta, en que se combinan la figura etimológica, la *correctio* y la *variatio* llevan a Traina a hablar de una "técnica epigramática" en Séneca (cf. *op. cit.* pág. 34).

quis veneris: *Quis* está empleado con valor predicativo: "con qué disposición..."

## II. *Animum debes mutare, non caelum.*

---

ex loco mutas<sup>98</sup>, cum illud quod quaeris, bene vivere, omni loco positum sit.

6. Num quid tam turbidum fieri potest quam forum? ibi quoque licet quiete vivere, si necesse sit. Sed si liceat disponere se, conspectum quoque et viciniam fori procul fugiam<sup>99</sup>; nam ut loca gravia<sup>100</sup> etiam firmissimam valetudinem temptant, ita bonae quoque menti necdum adhuc perfectae et convalescenti<sup>101</sup> sunt aliqua parum salubria.

---

<sup>98</sup> non peregrinaris sed...: Al verbo *peregrinaris*, que representa una acción por sí indiferente, enfrenta tres connotaciones negativas (el primero por su semántica propia, el segundo por la diátesis pasiva, que implica involuntariedad, y el tercero por unos complementos que expresan inconstancia) para calificar la actitud de su interlocutor.

<sup>99</sup> A cerca de los lugares que convienen al retiro del sabio, véanse, sobre todo, las epístolas 51 y 56.

<sup>100</sup> loca gravia: Hace referencia a "lugares malsanos", pero no se ha de olvidar su conexión con los anteriores *gravitatem, onus, pondus*.

<sup>101</sup> bonae quoque menti necdum adhuc perfectae et convalescenti: Continúa el símil médico que comenzó en la epístola segunda para seguir en el párrafo tercero de ésta (*aegrum concutis*). Tras aquel primer estado de enfermedad hay dos pasos más: el de la *bona mens, convalescens, necdum adhuc perfecta*, es en el que él mismo se encuentra, y la meta que constituye la *recta mens, perfecta*, que ha alcanzado el *summum bonum*. El segundo estadio es el del proficiente que avanza hacia la sabiduría y la virtud (ver capítulo siguiente); el tercer y último está reservado al sabio.

## II. *Animum debes mutare, non caelum.*

---

7. Dissentio ab his qui in fluctus medios eunt et tumultuosam probantes vitam cotidie cum difficultatibus rerum magno animo conluctantur. Sapiens feret ista, non eliget, et malet in pace esse quam in pugna; non multum prodest vitia sua proiecisse, si cum alienis rixandum<sup>102</sup> est.

8. 'Triginta' inquit 'tyranni Socraten circumsterunt nec potuerunt animum eius infringere'<sup>103</sup>. Quid interest quot domini sint? servitus una est; hanc qui contempsit in quantalibet turba dominantium liber est.

9. Tempus est desinere, sed si prius portorium<sup>104</sup>

---

<sup>102</sup> conluctantur, pugna, rixandum: En este párrafo ha preferido una metáfora pugilística: la agitación de la vida mundana se equipara a un combate en el que el sabio evitará entrar, aunque esté preparado para ello.

<sup>103</sup> Triginta ... tyranni: Se refiere a la oligarquía que se estableció en Atenas tras la guerra del Peloponeso (cf. Platón, *Apol.* 32 c-d).

<sup>104</sup> portorium: En la mayoría de epístolas de los tres primeros libros (1-29) gusta de concluir con una máxima filosófica, generalmente de Epicuro, que ofrece a su amigo como tributo o propina (*tributum, mercedula, munusculum, portorium, lucellum...*). Las simpatías epicúreas son más evidentes en el epistolario que en los diálogos, escritos casi todos (ver capítulo siguiente) cuando todavía pensaba poder influir positivamente en la suerte del Estado con su participación en los asuntos públicos.

## II. *Animum debes mutare, non caelum.*

---

solvero. 'Initium est salutis notitia peccati'<sup>105</sup>. Egregie mihi hoc dixisse videtur Epicurus; nam qui peccare se nescit corrigi non vult; deprehendas te oportet antequam emendes.

10. Quidam vitiis glorientur: tu existimas aliquid de remedio cogitare qui mala sua virtutum loco numerant? Ideo quantum potes te ipse coargue<sup>106</sup>, inquire in te; accusatoris primum partibus fungere, deinde iudicis, novissime deprecatoris; aliquando te offende<sup>107</sup>.

---

<sup>105</sup> 'Initium est salutis notitia peccati': (Cf. Usener, *Epicurea*, frag. 522) Presupone un examen de conciencia tomado desde un punto de vista positivo en el campo moral; cf. ep. 53, 8: *vitia sua confiteri sanitatis indicium est*; 6, 1: *Quidni multa habeam quae debeant colligi, quae extenuari, quae attolli? Et hoc ipsum argumentum est in melius translatis animi, quod vitia sua quae adhuc ignorabat videt*; ir. 3, 10; 4: *Prodest morbum suum nosse et vires eius antequam spatientur opprimere*.

<sup>106</sup> coargue: Coarguere tiene el significado jurídico de "demostrar la culpabilidad (de alguien)". Cf. Cic. Ver. 4, 104: *omnibus in rebus coarguitur a me, vincitur a testibus, urgetur confessione sua*. Como ya hemos tenido ocasión de comprobar, Séneca recurre a todos los campos semánticos posibles a fin de conseguir la mejor comprensión posible de sus ideas. Con este verbo inicia una nueva alegoría, ahora con el mundo del derecho.

<sup>107</sup> inquire in te ... aliquando te offende: Todos préstamos del derecho: *inquiri in aliquem* significa "buscar testigos de cargo contra alguien" (cf. Cic. Mur. 45); *accusator* es "el que acusa" en sentido general o un "acusador de oficio" (cf. Cic. de Orat. 2, 220); *iudex* es el juez, quien interpreta la ley (*ius, dico*); *deprecator* es el "intercesor" que defiende o solicita el perdón; *offendere* también puede tener el sentido de "cometer una falta (contra alguien)".

## II. *Animum debes mutare, non caelum.*

---

---

1. "¿Piensas que sólo a ti te ha sucedido, y te sorprende, como un hecho insólito, que con tan largo viaje, a través de países tan diversos, no disipaste la tristeza de países tan diversos, no disipaste la tristeza y la ansiedad del espíritu? Debes cambiar de alma, no de clima. Por más que surques el anchuroso mar, por más que, en frase de nuestro Virgilio,

*«tierras y ciudades se alejen de tu vista,»*

te seguirán, a dondequiera que llegues, los vicios.

2. A uno que se quejaba por este mismo motivo Sócrates le arguyó: «¿Por qué te maravillas de que tus viajes al extranjero de nada te aprovechen, cuando es a ti mismo a quien llevas de un lugar para otro? Te agobia la misma causa que te impulsó a salir». ¿En qué puede aliviarte la novedad de las tierras?, ¿en qué el conocimiento de ciudades y comarcas? A nada útil conduce ese ajetreo. ¿Quieres saber por qué esa huida no te reconforta? Huyes contigo mismo. Tienes que descargar el peso del alma; hasta entonces ningún paraje te agradará.

3. Piensa que el estado de tu alma es ahora semejante a la de la profetista que nuestro Virgilio presenta, ya enardecida y excitada, poseyendo una inspiración extraña a ella:

## II. *Animum debes mutare, non caelum.*

---

*La profetisa se halla en trance por ver  
si puede expulsar de su pecho al gran dios.*

Vas de acá para allá a fin de sacudir el peso que te abrumba, que por el mismo ajetreo resulta más molesto, cual sucede en la nave, donde los fardos sujetos ocasionan menor desequilibrio, en cambio, los amontonados en desorden hunden más pronto el lado en que se han colocado. Todo cuanto haces, lo haces contra ti, y el propio movimiento te perjudica, porque agitas a un enfermo.

4. Más, cuando hubieres expulsado este mal, todo cambio de lugar te resultará grato; podrá ser que te destierren a los confines más remotos, pero en cualquier rincón de un país extranjero en que seas colocado, aquella mansión, sea la que fuere, te resultará hospitalaria. Importa, más que el sitio, la disposición con que te acercas a él; de ahí que no debamos aficionar nuestra alma a ningún lugar. Hay que vivir con esta persuasión: «No he nacido para un solo rincón; mi patria es todo el mundo visible».

5. Si esta idea la tuvieres clara, no te sorprendería que no experimentes alivio alguno en los diversos países a los que sucesivamente te trasladas hastiado de los que antes visitaste; sin duda los primeros te hubieran complacido si los hubieses considerado todos como propios. Ahora no viajas, andas a la ventura, te dejas llevar y cambias un lugar por otro, siendo así que la finalidad que persigues, la de

## II. *Animum debes mutare, non caelum.*

---

vivir honestamente, está a nuestro alcance en todo lugar.

6. ¿Puede existir acaso un sitio más ajetreado que el foro?. También en él se puede vivir apaciblemente, si fuese preciso. Pero, si pudiera disponer de mí mismo, rehuiría desde lejos la vista y la proximidad del foro; porque a la manera como los lugares malsanos atacan la salud más robusta, así también para el alma sana, pero todavía no en pleno vigor, sino recobrando fuerzas, existen ambientes poco saludables.

7. No estoy de acuerdo con esos que se lanzan en medio del oleaje y que, dando por buena una vida agitada, cada día se enfrentan con gran empeño a las dificultades. El sabio soportará esta forma de vida, no la escogerá, y preferirá hallarse en paz antes que en lucha. No sirve de mucho haber expulsado los propios vicios si hay que pugnar con los ajenos.

8. «Treinta tiranos», replicará el sabio, «asediaron a Sócrates y no pudieron doblegar su ánimo». ¿Qué importa cuántos sean los señores? La servidumbre es una sola; quien la menosprecia, por más grande que sea la multitud de soberanos, se mantiene libre.

9. Es el momento de terminar, pero a condición de

## II. *Animum debes mutare, non caelum.*

---

que antes te pague el portazgo: «El principio de la salud es la conciencia de la culpa». Esto lo dijo Epicuro, a mi modo de ver, admirablemente; porque quien ignora su falta, no quiere ser corregido; es preciso que descubras tu falta antes de enmendarte.

10. Algunos se vanaglorian de sus vicios; ¿crees tú que les preocupa algo su curación a esos que cuentan sus defectos como virtudes? Por ello, cuanto te sea posible, ponte a prueba, investiga sobre ti; cumple primero el oficio de acusador, luego el de juez, por último, el de intercesor. Alguna vez procúrate un disgusto."

---

Advierte a Lucilio que no debe sorprenderse si tras un largo viaje no ha podido alejar la tristeza de su mente y añade: *animum debes mutare non caelum* (§ 1). El conocimiento de lugares y gentes no aporta ningún beneficio: *in inritum cedit ista iactatio* (§ 2).

Sócrates y Virgilio, el más grande pensador griego y el mayor poeta romano, son autoridades indiscutibles para respaldar su teoría. A ellos se refiere constantemente en otros lugares de su obra cuando necesita un ejemplo o un testimonio sólido. El primer verso que cita es el 72 del libro tercero de la *Eneida* y los siguientes son los 78 y 79 del libro sexto. En estos últimos interpreta la escena del oráculo de la Sibila de Cumas desde un símil filosófico: la

## II. *Animum debes mutare, non caelum.*

---

situación del desasosegado Lucilio es un verdadero *habitus* que, aun viniendo de la divinidad, se ha apoderado de él de forma violenta y destructiva. Esta *posesión* abate a la Sibila igual que a Lucilio, quien trata de liberarse mediante los viajes. Pero tales remedios se apartan mucho del ideal de la *mens recta* que propone Séneca y que fomenta a lo largo de su obra.

El pensador cordobés es, sin duda, un admirador de Virgilio, pero sus convicciones filosóficas e incluso religiosas son profundamente firmes y no se dejan influir. En algunos pasajes se aparta decididamente del poeta: los famosos versos

*O Meliboee, deus nobis haec otia fecit,  
namque erit ille mihi semper deus, illius aram  
saepe tener nostris ab ovilibus imbuet agnus.  
Ille meas errare boves, ut cernis, et ipsum  
ludere quae vellem calamo permisit agresti.*<sup>108</sup>

"¡Oh, Melibeo! un dios nos ha procurado este reposo, pues él será para mí siempre un dios; con frecuencia un tierno cordero de mi establo bañará de sangre su altar. Él ha hecho posible que mis vacas vaguen libremente, como ves, y que yo mismo disfrute

---

<sup>108</sup> Verg. *Ecl.* 1, 6-10.

## II. *Animum debes mutare, non caelum.*

---

tocando las canciones que guste con mi rudimentaria flauta."

son interpretados como una adulación descarada, que Séneca no puede tolerar, hacia la persona de Augusto. La visión que él tiene de esta bucólica escena es bien distinta. Cf. *benef.* 4, 6, 5:

Ille deus est, non qui paucas boves, sed qui per totum orbem armenta dimisit, qui gregibus ubique passim vagantibus pabulum praestat, qui pascua hibernis aestiva substituit, qui non calamo tantum cantare et agreste atque inconditum carmen ad aliquam tamen observationem modulari docuit, sed tot artes, tot vocum varietates, tot sonos alios spiritu nostro, alios externo cantus edituros conmentus est.

Dios es aquél que da no unas pocas ovejas, sino el que ha esparcido el ganado por todo el mundo, el que proporciona sustento a los rebaños que vagan por doquier, alternando con pastos invernales los del estío. Es el que enseña no sólo a cantar tonadas incultas y rudimentarias con una flauta aprendidas con un poco de atención, sino innumerables artes, innumerables variedades de voces, innumerables sonidos, que producidos unas veces con nuestra voz, otras con un instrumento, dan lugar a una melodía.

## II. *Animum debes mutare, non caelum.*

---

Siguiendo en el párrafo 3, la navegación sirve para ejemplificar plásticamente una idea que quiere dejar totalmente clara: cuanto más zarandees los fardos más desnivelarás la nave. Por lo tanto, el supuesto remedio de emprender viajes a un lado y a otro no sólo no beneficia al espíritu intranquilo sino que además servirá para agravar la situación.

*Magis quis veneris quam quo interest* (§ 4): no es adónde, sino quién marcha lo que verdaderamente importa, porque dondequiera que vayamos llevamos con nosotros el peso de nuestra alma. Vuelve en la epístola 55 (§ 8) a reiterar esta idea: *Sed non multum ad tranquillitatem locus confert: animus est qui sibi commendet omnia* -afirma tras una reflexión que le ha producido pasar ante la villa del rico pretoriano Vatia. Insiste por tanto en sus máximas de los párrafos 1 y 2: *animum debes mutare, non caelum; in inritum cedit ista iactatio ... onus animi deponendum est.*

Pero esta idea en la que hace tanto hincapié no es original suya; la podemos ver en términos muy parecidos en una epístola que Horacio dedica a Bullacio<sup>109</sup>:

Quid tibi visa Chios, Bullati, notaque Lesbos  
quid concinna Samos, quid Croesi regia Sardis,

---

<sup>109</sup> Cf. Hor. *Ep.* 1, 11.

II. *Animum debes mutare, non caelum.*

---

Zmyrna quid et Colophon, maiora minorane fama?  
...  
incolumi Rhodos et Mytilene pulchra facit quod  
paenula solstitio, campestre nivalibus auris,  
per brumam Tiberis, Sextili mense caminus.  
dum licet ac vultum servat Fortuna benignum, 20  
Romae laudetur Samos et Chios et Rhodos absens.  
tu quacumque deus tibi fortunaverit horam  
grata sume manu neu dulcia differ in annum,  
ut quocumque loco fuerisvixisse libenter  
te dicas; nam si ratio et prudentia curas, 25  
non locus effusi late maris arbiter aufert,  
caelum non animum mutant qui trans mare currunt.  
strenua nos exercet inertia: navibus atque  
quadrigis petimus bene vivere. quod petis hic est,  
est Vlubris, animus si te non deficit aequus. 30

(1) "¡Oh, Bullacio! ¿Qué te ha parecido Quios, y la famosa Lesbos, la elegante Samos, qué Sardas, la antigua residencia de Cresos? ¿Qué me dices de Esmirna y Colofón? ¡Valen más o menos de lo que la fama pregona?...

(17) Ahora que estás sano y salvo, Rodas y la bella Mitilene serán para ti lo que una capa en verano, una ropa ligera en la estación de las nieves, el Tíber en invierno, y el calor del hogar en el mes de Augusto.

Mientras puedas y la fortuna te ponga buena cara,

## II. *Animum debes mutare, non caelum.*

---

conténtate, pues, con alabar en Roma los atractivos de Samos, Rodas y Quíos.

Los momentos de felicidad que los dioses te envían, aprovéchalos agradecido, y no dejes para más tarde el placer.

Así podrás decir, por dondequiera que vayas, que has vivido a tu gusto. Porque la razón y la prudencia son las únicas cosas que nos libran de las pesadumbres, y no el sitio desde donde nos es dado contemplar las espumosas olas.

Quienes corren allende los mares cambian de clima, mas no de alma.

Una ignorancia turbulenta nos pone en movimiento. Perseguimos la felicidad en navíos y cuádrigas. Pero aquello que vas buscando está aquí, aquí mismo, en Ulubra, y dondequiera que no te falte igualdad de ánimo."

Son claramente los mismos temas que desarrolla nuestro autor en la epístola que nos ocupa:

CAMBIAR DE LUGAR NO BENEFICIA AL ALMA ENFERMA.  
LA PESADUMBRE SE HA DE ARRANCAR DE DENTRO DEL ALMA.  
CUANDO HAYAMOS ENCONTRADO LA PAZ,

II. *Animum debes mutare, non caelum.*

---

CUALQUIER VIAJE SERÁ AGRADABLE.

En ep. 82, 4, Séneca insiste una vez más en que los lugares en sí no tienen capacidad para protegernos o ayudarnos. De nada sirve alejarse o esconderse:

Quid deinde prodest  
secessisse? tanquam non  
trans maria nos sollici-  
tudinum causae persequan-  
tur. Quae latebra est in  
quam non intret metus  
mortis? quae tam emunota et  
in altum subducta vitae  
quies quam non dolor terri-  
tet? quacumque te abside-  
ris, mala humana circum-  
strepent.

Además, ¿de qué apro-  
vecha buscar un retiro?  
¿Como si más allá de los  
mares no nos acosaran los  
motivos de preocupación!  
¿Qué escondrijo existe en  
el que no penetre el temor  
de la muerte? ¿Qué descanso  
hay en la vida tan prote-  
gido y sublimado al que no  
atemorice con frecuencia el  
dolor? En cualquier rincón  
que te retires los males  
humanos te asaltarán a  
gritos.

El temor a la muerte y el dolor son extensamente tratados por Séneca en toda su obra<sup>110</sup>. El miedo es infundado porque las cosas que tememos duran poco o no son graves: si

---

<sup>110</sup> Cf. epístolas 4, 24 y 30, entre otras.

## II. *Animum debes mutare, non caelum.*

---

*vis omnem sollicitudinem exuere, quidquid vereris ne eveniat eventurum utique propone, et quodcumque est illud malum, tecum ipse metire ac timorem tuum taxa: intelleges profecto aut non magnum aut non longum esse quod metuis*<sup>111</sup>. La muerte es lo que menos se ha de temer porque es el último mal y, además, no puede permanecer con nosotros: *Nullum malum magnum quod extremum est. Mors ad te venit: timenda erat si tecum esse posset: necesse est aut non perveniat aut transeat*<sup>112</sup>; es una etapa de la vida, ésta se ha de aceptar con la condición de aquélla: *Is (sc. Bassus) ait tam stultum esse qui mortem timeat quam qui senectutem. Vivere noluit qui mori non vult; vita cum excerptione mortis data est; ad hanc itur*<sup>113</sup>.

Volviendo a la epístola 28, observamos también el cosmopolitismo directamente relacionado con uno de los temas principales: quien ha alcanzado la tranquilidad y la paz interior estará a gusto en cualquier lugar del mundo: *cum hac persuasione vivendum est: non sum uni angulo natus, patria mea totus hic mundus est* (§ 4); *locum ex loco mutas, cum illud quod quaeris, bene vivere, omni loco positum est* (§ 5). Podemos vivir entre los mayores alborotos, si bien el sabio tolerará esto pero no lo escogerá. Nos encontraremos bien en cualquier lugar cuando nuestro pensamiento sea positivo, pues éste no conoce fronteras; pero para que esto sea posible es

---

<sup>111</sup> Cf. ep. 24, 2.

<sup>112</sup> Cf. ep. 4, 3.

<sup>113</sup> Cf. ep. 30, 10.

## II. *Animum debes mutare, non caelum.*

---

necesario sentirse libre, despreciando cualquier dominación exterior.

En *ad Helviam de consolatione* expone con variedad de argumentos su teoría: intenta demostrar a su madre que no es desgraciado en su destierro de Córcega porque su patria es todo el mundo. Cf. cap. 8:

1. *Adversus ipsam con-  
mutationem locorum, detractis ceteris incommodis quae exsilio adhaerent, satis hoc remedii putat Varro, doctissimus Romanorum, quod, quocumque venimus, eadem rerum natura utendum est: M. Brutus satis hoc putat, quod licet in exsiliis euntibus virtutes suas secum ferre.*

2. *Haec etiam si quis singula parum iudicat efficacia ad consolandum exsulem, utraque in unum collata fatebitur plurimum*

1. *Contra lo que es en sí el cambio de lugar, prescindiendo de los restantes inconvenientes que van unidos al exilio, Varrón, el más docto de los romanos, considera suficiente este remedio: que dondequiera que vayamos la naturaleza es la misma; M. Bruto piensa que basta con que, al partir al exilio, uno pueda llevar consigo sus virtudes.*

2. *Y si alguien cree que estas dos cosas por separado son poco eficaces para consolar al exiliado, habrá de confesar*

## II. *Animum debes mutare, non caelum.*

---

posse. Quantulum enim est quod perdidimus! Duo, quae pulcherrima sunt, quocumque nos moverimus sequentur: natura communis et propria virtus.

3. Id actum est, mihi crede, ab illo, quisquis formator universi fuit, sive ille deus est potens omnium, sive incorporalis ratio ingentium operum artifex, sive divinus spiritus per omnia maxima ac minima aequali intentione diffusus, sive fatum et inmutabilis causarum inter se cohaerentium series; id, inquam, actum est, ut in alienum arbitrium nisi vilissima quaeque non caderent.

que reunidas tienen una gran fuerza. ¡Qué pequeño es, pues, lo que hemos perdido! Dos bienes, los más hermosos de todos, nos seguirán adondequiera que vayamos: la naturaleza común y nuestra propia virtud.

3. Esto ha sido dispuesto, créeme, por quienquiera que sea que da orden al universo, sea un dios señor de todas las cosas, sea una razón incorpórea autora de obras ingentes, sea el espíritu divino difundido con igual fuerza entre todos los seres, desde los más grandes a los más pequeños, sea el destino y el encadenamiento inmutable de causas que se condicionan unas a otras; ha sido dispuesto, digo, que no queden a arbitrio ajeno más que las cosas más viles.

## II. *Animum debes mutare, non caelum.*

---

4. Quidquid optimum homini est, id extra humanam potentiam iacet; nec dari nec eripi potest. Mundus hic, quo nihil neque maius neque ornatius rerum natura genuit, animus, contemplator admiratorque mundi, pars eius magnificentissima, propria nobis et perpetua et tam diu nobiscum mansura sunt quam diu ipsi manebimus.

5. Alacres itaque et erecti, quocumque res tulerit, intrepido gradu properemus. Emetiamur quascumque terras: nullum inveniri exsilium potest; nihil enim quod intra mundum est alienum homini est. Vndecumque ex aequo ad caelum erigitur acies; paribus intervallis omnia divina ab omnibus humanis distant.

6. Proinde, dum

4. Todo lo que tiene el hombre de mejor escapa al poder humano: no puede ser dado ni arrebatado. Este firmamento, mayor o más bello que el cual nada ha producido la naturaleza, que contempla y admira el firmamento, y es parte noblísima del mismo, nos son propios y para siempre y permanecerán con nosotros mientras existamos.

5. Así, alegres y erguidos, vayámos con paso intrépido donde nos lleve la suerte. Recorramos todas las tierras: no puede hallarse exilio alguno, pues nada que esté en el mundo es ajeno al hombre. La mirada hacia el cielo es igual desde cualquier parte; todas las cosas divinas distan lo mismo de las humanas.

6. Por tanto, mientras

## II. *Animum debes mutare, non caelum.*

---

oculi mei ab illo spectaculo, cuius insatiabiles sunt, non abducantur, dum mihi solem lunamque intueri liceat, dum ceteris inhaerere sideribus, dum ortus eorum occasusque et intervalla et causas investigare vel ocius meandi vel tardius, spectare tot per noctem stellas micantes et alias immobiles, alias non in magnum spatium exeuntes, sed intra suum se circumagentes vestigium, quasdam subito erumpentes, quasdam igne fuso praestringentes aciem, quasi decidant, vel longo tractu cum luce multa praetervolantes; dum cum his sim et caelestibus, qua homini fas est, immiscear, dum animum ad cognatarum rerum conspectum tendentem in sublimi semper habeam, quantum refert mea quid calcem?

mis ojos no sean privados de aquel espectáculo del que nunca se sacian, mientras me sea permitido contemplar el sol y la luna, admirar los demás astros, investigar sus nacimientos y sus ocasos, sus distancias y las causas de su circular más rápido o más lento, contemplar durante la noche tantas estrellas brillantes, unas inmóviles, otras que no se alejan un gran espacio, sino que siguen siempre su propia huella, algunas que aparecen de repente, algunas que deslumbran la vista al desprender un fuego, como cayendo, o volando por el cielo con un gran surco de luz; mientras yo tenga estas cosas y participe de lo celestial en la medida que le es posible al hombre, mientras mi alma, que tiende a la contemplación de sus seres familiares, viva siempre en lo alto,

## II. *Animum debes mutare, non caelum.*

---

¿qué me importa el suelo  
que pise?

El principio básico del cosmopolitismo lo formula en el diálogo *de otio* al inicio del capítulo 4<sup>114</sup>:

Duas res publicas animo complectamur: alteram magnam et vere publicam, qua dii atque homines continentur, in qua non ad hunc angulum respiciemus aut ad illum, sed terminos civitatis nostrae cum sole metimur; alteram, cui nos ascripsit condicio nascendi; haec aut Atheniensium erit aut Carthaginensium aut alterius alicuius urbis, quae non ad omnes pertineat homines, sed ad certos. Quidam eodem tempore utriusque rei publicae dant operam, maiori minorque; quidam tantum minori, quidam tantum maiori.

Hemos de abrazar con el espíritu dos repúblicas: una es grande y ciertamente pública, en la cual tienen cabida los dioses y los hombres, y no nos fijamos en este o en aquel rincón, sino que medimos con el sol los límites de nuestra ciudad; otra, a la que nos ha ligado la condición de nuestro nacimiento; ésta será Atenas o Cartago o alguna otra patria que no llegue a todos los hombres, sino a unos cuantos. Algunos trabajan al mismo tiempo para ambas repúblicas, la grande y la pequeña; otros sólo para la pequeña;

---

<sup>114</sup> Cf. Sen. *ot.* 4, 1.

## II. *Animum debes mutare, non caelum.*

---

otros sólo para la grande.

Haciendo esta división entre *dos repúblicas* deja patente que el sabio, el que vive en la grande, común a dioses y a hombres, y trabaja para ella, sea en exclusividad, sea compartiendo esfuerzos para con la pequeña, no conoce límites de territorio. De aquí las conclusiones a que llegaba en los textos anteriores: mi patria es todo el mundo<sup>115</sup>; en ningún lugar puedo sentirme exiliado si mis virtudes me acompañan y tengo tranquilidad de ánimo.

Concluye la epístola, una vez más, pagando el *portorium* con una sentencia de Epicuro relativa al reconocimiento de los errores propios como principio de la salud. En esta ocasión no va a refutar la frase del griego sino que la acepta completamente porque le sirve de apoyo al motivo principal de la epístola; con ella insta a Lucilio a que reconozca sus errores y a que examine con detenimiento sus acciones para conseguir sus objetivos. Utiliza Séneca un

---

<sup>115</sup> Cf. v. b. 20, 5: *Patriam meam esse mundum sciam et praesides deos, hos supra me circaque me stare factorum dictorumque censores.*

Cf. ir. 31, 7: *Nefas est nocere patriae: ergo civi quoque, nam hic pars patriae est (sanctae partes sunt si universum venerabile est), ergo et homini, nam hic in maiore tibi urbe civis est.*

Cf. tr. an. 4, 4.: *Magno animo nos non unius urbis moenibus clusimus, sed in totius orbis commercium emisimus patriamque nobis mundum professi sumus.*

## II. *Animum debes mutare, non caelum.*

---

símil jurídico para enfatizar la expresión de sus ideas: "primero debes ser acusador -le dice-, luego, juez, y por último, intercesor". Actuando en las distintas partes se tiene una visión más amplia de los problemas y es más fácil enmendar los errores. Insta a su pupilo a que reconozca que no va por buen camino si pretende aliviar sus males mediante el turismo: al conocer nuestros defectos debemos buscarles una solución, nunca gloriarnos de ellos.

## II. *Animum debes mutare, non caelum.*

---

### II. 2. 3. *EPÍSTOLA 69.*

Las razones precisas por las que además de inútiles los cambios de lugar no son recomendables las expone en esta epístola 69. Los vicios como la avaricia, la lujuria y la ambición persiguen a las personas con el agasajo de variados placeres. En cualquier parte podemos encontrarnos con la tentación y por ello es conveniente no ir de un lado para otro si queremos mantenernos protegidos frente a ellos. La constancia en la vida retirada<sup>116</sup>, y en el olvido de las cosas que dejamos atrás, es el único medio de encauzar nuestro espíritu hacia la tranquilidad y la virtud.

Se trata de una epístola de transición tanto dentro del ciclo que estudiamos como dentro del conjunto epistolar, ya que el último párrafo está dedicado al suicidio, tema central de la epístola 70, con la que se inicia el libro VIII.

1. *Mutare te loca et aliunde alio transilire nolo,*

---

<sup>116</sup> La epístola anterior (68) está dedicada íntegramente a explicar las ventajas del retiro, pero ahora advierte que el viajar no es el tipo de ocio que él propone.

## II. *Animum debes mutare, non caelum.*

---

primum quia tam frequens migratio instabilis animi est<sup>117</sup>: coalescere otio non potest nisi desit circumspicere et errare<sup>118</sup>. Vt animum possis continere, primum corporis tui fugam siste<sup>119</sup>.

2. Deinde<sup>120</sup> plurimum remedia continuata proficiunt: interrumpenda non est quies et vitae prioris oblivio; sine dediscere oculos tuos, sine aures adsuescere<sup>121</sup> sanio-

---

<sup>117</sup> tam frequens migratio instabilis animi est: El paralelismo con la reiterada frase *aegri enim ista iactatio est* (2, 1) resulta evidente.

<sup>118</sup> circumspicere et errare: En un pasaje presentado con anterioridad hemos observado la relación directa que establece Séneca entre la curiosidad malsana y el vagabundeo: *Ex hoc malo dependet illud taeterrimum vitium, auscultatio et publicorum secretorumque inquisitio, et multarum rerum scientia quae nec tuto narrantur nec tuto audiuntur* (tr. an. 12, 7).

<sup>119</sup> fugam siste: Volvemos de nuevo a la epístola segunda, donde requería un fundamento básico: *consistere et secum morari* (§ 1). Por tanto, parece evidente que nuestro autor concede la máxima importancia al establecimiento de una residencia estable con el fin de poder restablecer y consolidar el espíritu.

<sup>120</sup> Deinde: En correlación con *primum*, del párrafo anterior.

<sup>121</sup> sine dediscere ..., sine ... adsuescere: El paralelismo se refuerza con la anáfora (*sine ... sine ...*) y con el empleo de dos verbos incoativos en *homoeoptoton* (*dediscere, adsuescere*). El sufijo incoativo insiste en el valor imperativo de la frase, son dos acciones que se han de comenzar inminentemente. Por su semántica, podemos considerarlos antitéticos. Finalmente, nótese que el verbo *dediscere* está utilizado con valor absoluto, en contra de su uso transitivo,

## II. *Animum debes mutare, non caelum.*

---

ribus<sup>122</sup> verbis. Quotiens processeris, in ipso transitu aliqua quae renouent cupiditates tuas tibi occurrent.

3. Quemadmodum ei qui amorem exuere<sup>123</sup> conatur evitanda est omnis admonitio dilecti corporis (nihil enim facilius quam amor recrudescit)<sup>124</sup>, ita qui deponere vult desideria rerum quarum cupiditate flagrauit et oculos et aures<sup>125</sup> ab iis quae reliquit avertat.

4. Cito reuolat adfectus. Quocumque se uerterit, pretium aliquod praesens occupationes suas aspiciet. Nullum

---

más frecuente: *nomen disciplinamque Romani dedidicerant* (Caes. Civ. 3, 110, 2).

<sup>122</sup> sanioribus: Junto a *remedia continuata*, en este mismo párrafo, *sanioribus verbis* redundante en la terminología médica. Cf. *ep.* 8, 2: *salutares admonitiones, uelut medicamentorum utilium compositiones, litteris mando, quae etiam si persanata non sunt, serpere desierunt.*

<sup>123</sup> exuere: El verbo *exuo* está usado generalmente en Séneca con el sentido figurado de "desprender(se)/liberar(se)". Cf. *ep.* 24, 18: *mors nos aut consumit aut exuit*; 22, 3: *itaque hanc (sc. occasionem) circumspecte, hanc si uideris prende, et toto impetu, totis uiribus, id age ut te istis officiis exuas*; *tr. an.* 8, 5: *Hunc tu pauperem putas an dis immortalibus similem, qui se fortuitis omnibus exuit?*

<sup>124</sup> recrudescit: Este verbo solamente aparece dos veces en todo el epistolario. Precisamente, la primera lo hace en un contexto similar: *Tamen in illa latebra in quam nos timor ac lassitudo coniecit interdum recrudescit ambitito* (56, 9).

<sup>125</sup> et oculos et aures: Ver párrafo anterior.

## II. *Animum debes mutare, non caelum.*

---

sine auctoramento malum est: avaritia pecuniam promittit, luxuria multas ac varias voluptates, ambitio purpuram et plausum et ex hoc potentiam et quidquid potest potentia<sup>126</sup>.

5. Mercede te vitia sollicitant: hic<sup>127</sup> tibi gratis vivendum est. Vix effici toto saeculo potest ut vitia tam longa licentia tumida subigantur et iugum accipiant, nedum si tam breve tempus intervallis discindimus; unam quamlibet rem vix ad perfectum perducit adsidua vigilia et intentio<sup>128</sup>.

6. Si me quidem velis audire, hoc meditare et exerce, ut mortem et excipias et, si ita res suadebit, accersas:

---

<sup>126</sup> luxuria ... potentia: Nótese el paralelismo en esta construcción de miembros crecientes:

Avaritia > pecuniam  
Luxuria > multas ac varias voluptates  
Ambitio > purpuram et plausum et ex hoc potentiam  
et quidquid potest potentia.

Aquí parece seguir la regla clásica *cavendum ne decrescat oratio* (Quint. *Inst.* 9, 4, 23), pero en la prosa senecana son más frecuentes los miembros decrecientes. Cf. ep. 104, 12: *nec speraveris sine desperatione nec desperaveris sine spe*; 93, 3: *Non vixit iste, sed in vita moratus est, nec sero mortuus est, sed diu.*

<sup>127</sup> hic: Sc. *in otio.*

<sup>128</sup> vigilia et intentio: Cf. ep. 8, 1: *Nullus mihi per otium dies exit; partem noctium studiis vindico; non vaco somno sed succumbo, et oculos vigilia fatigatos cadentesque in opere detineo.*

## II. *Animum debes mutare, non caelum.*

---

interest nihil, illa ad nos veniat an ad illam nos<sup>129</sup>. Illud inperitissimi cuiusque verbum falsum esse tibi ipse persuade: 'bella res est mori sua morte'. Nemo moritur nisi sua morte. Illud praeterea tecum licet cogites: nemo nisi suo die moritur. Nihil perdis ex tuo tempore; nam quod relinquis alienum est<sup>130</sup>.

---

1. "Que te mudes de lugar y que vayas mariposeando de un lado para otro no lo quiero. En primer lugar, un cambio tan frecuente denota un alma inconstante: no puede ella arraigar en el retiro si no deja de mirar a todas partes y vagabundear. Para poder refrenar el alma, antes impide las evasiones del cuerpo.

2. En segundo lugar, son los remedios continuados los que más aprovechan. No hay, pues, que interrumpir la quietud, ni el olvido de la vida pasada. Deja que tus ojos

---

<sup>129</sup> El tema del suicidio que aparece aquí apuntado servirá, como hemos dicho, de argumento de la epístola 70, con que comienza el libro siguiente, y volverá a aparecer en la 77. En éstas, además de los ejemplos de hombres ilustres como Sócrates y Catón, presenta otros de personas humildes que buscaron el medio de quitarse la vida cuando la adversa fortuna o la violencia externa les hicieron insoportable la vida. No nos falta, en cualquier caso, una sentencia que nos resuma precisamente su tesis: *Quae (sc. vita), ut scis, non semper retinenda est; non enim vivere bonum est, sed bene vivere* (70, 4).

<sup>130</sup> alienum est: Cf. ep. 1, 2: *quidquid aetatis retro est mors tenet.*

## II. *Animum debes mutare, non caelum.*

---

desaprendan, deja que tus oídos se habitúen a consejos más saludables. Cuantas veces salgas de viaje encontrarás en el mismo trayecto algún que otro objeto que remoce tus pasiones.

3. Como aquel que se esfuerza en desprenderse de su amor ha de evitar todo tipo de recuerdo del ser querido -ya que nada se reaviva con más facilidad que el amor-, así, quien pretende renunciar al deseo de todas las cosas que enardecieron su pasión debe apartar los ojos y los oídos de todo lo que abandonó.

4. La pasión pronto se rebela: adondequiera se dirija, descubrirá a su alcance alguna recompensa para sus afanes. Ningún vicio carece de compensación: la avaricia promete dinero, la lujuria numerosos y diversos placeres, la ambición la púrpura y el aplauso y, en consecuencia, el poder y cuanto con él se alcanza.

5. Los vicios te seducen por su recompensa; en el retiro tienes que vivir de balde. Apenas si puede lograrse en todo un siglo que los vicios, envanecidos por tan largo desenfreno, se sometan y acepten el yugo; con mayor motivo si tiempo tan corto lo hemos hecho pedazos a fuerza de interrupciones. Un asunto cualquiera apenas si lo llevan a feliz término la vigilancia y la atención constantes.

## II. *Animum debes mutare, non caelum.*

---

6. Si de veras me quieres escuchar, entrénate y adiéstrate en aceptar la muerte y, si las circunstancias así te lo aconsejan, en reclamarla. Nada importa que venga ella a nosotros o que nosotros nos alleguemos a ella. Convéncete a ti mismo de la falsedad de aquella frase que airean los más ignorantes: «Hermoso es el morir de muerte natural». Nadie muere si no es de muerte natural. Puedes además tú mismo discurrir así: nadie muere si no es el día señalado. No pierdes nada de tu tiempo: el que abandonas no te pertenece."

---

De esta epístola podemos extraer el siguiente esquema:

### Idea central:

ES PRECISO RENUNCIAR AL ATRACTIVO DE LOS DELEITES MUNDANOS  
PARA CONSEGUIR, EN EL RETIRO, LA MAYOR PERFECCIÓN DEL  
ESPÍRITU.

### Ideas secundarias:

Con este fin:

A) NO PODEMOS IR DE UN SITIO A OTRO. DETENIENDO EL  
CUERPO CONTENDREMOS EL ÁNIMO.

-Los cambios frecuentes de lugar son propios de un  
alma inconstante.

## II. *Animum debes mutare, non caelum.*

---

-La constancia es necesaria para que los remedios sean eficaces.

B) TENEMOS QUE APARTARNOS DEL EXTERIOR Y OLVIDAR ASÍ LO ABANDONADO<sup>131</sup>.

-Ejemplo: el amor que intentamos olvidar.

-Motivo: los vicios te acosan prometiéndote cada uno su premio.

La necesidad de una residencia fija ya aparecía en la epístola 2, pero el tono no era tan directo como ahora. El grado de compromiso del autor ha aumentado. Esta epístola es claramente preceptiva; las formas verbales *nolo, siste, sine, evitanda est, avertat, vivendum est, meditare et exerce* son una clara muestra de la autoridad moral que Séneca es consciente de poseer sobre Lucilio.

En el diálogo *de vita beata*, criticando los principios epicúreos, diferencia la virtud del placer por la movilidad de éste. Cf. 7,4<sup>132</sup>:

Summum bonum inmortale

El bien supremo es in-

---

<sup>131</sup> Cf. Sen. v. b. 6, 1.

<sup>132</sup> Epicuro distinguía el placer en movimiento que se produce de una sensación agradable, del placer estable que deriva de la ausencia de dolor (cf. Cic. *Fin.* 50, 2).

## II. *Animum debes mutare, non caelum.*

---

est, nescit exire nec satietatem habet nec paenitentiam: nunquam enim recta mens vertitur nec sibi odio est nec quicquam mutavit a vita optima; at voluptas tunc cum maxime delectat exstinguitur: non multum loci habet, itaque cito implet et taedio est et post primum impetum marcet. Nec id unquam certum est cuius in motu natura est: ita ne potest quidem ulla eius esse substantia quod venit transitque celerrime, in ipso usu sui periturum; eo enim pervenit ubi desinat et dum incipit exspectat ad finem.

mortal, no sabe huir ni comporta saciedad ni arrepentimiento. Jamás una mente recta se tuerce, ni conoce el odio, ni ha cambiado nada de su vida, que es la mejor; pero el placer se extingue justo cuando más deleita: tiene poco terreno, así que lo llena rápidamente, se asquea y, tras el primer impulso, se marcha. Y nunca puede ser seguro aquello cuya naturaleza reside en el movimiento: ni siquiera puede tener una base sólida lo que llega y pasa muy deprisa para perecer en su mismo disfrute, pues se dirige allí donde cesa y cuando comienza mira ya su fin.

Ha establecido en este pasaje un segundo plano, superior, para aclarar los conceptos a que se está refiriendo: la virtud y el placer están enfrentados en tanto que se basan en fundamentos opuestos, la una en la constancia y la inmutabilidad, el otro en la avideza y el movimiento.

## II. *Animum debes mutare, non caelum.*

---

En el capítulo 15 del mismo diálogo redonda en la necesidad de un fundamento sólido para la virtud, puesto que la inconstancia que acompaña necesariamente a la voluptuosidad no es positiva.

Además de buscar una base sólida, se hace imprescindible la rehabilitación, el olvido de las costumbres y vivencias pasadas y el aprendizaje de otras nuevas y saludables, pero, sobre todo, la costancia en esta rehabilitación: *unam quamlibet rem vix ad perfectum perducit adsidua vigilia et intentio* (§ 5).

El tema del retiro, que insinúa en el párrafo 5 de la epístola que estamos comentando, es ampliamente desarrollado en otras epístolas y diálogos. En el siguiente capítulo nos ocuparemos de su estudio como estación obligatoria en el camino hacia la sabiduría y a la virtud.

Hay un pasaje muy interesante en *de tranquillitate animi* que ya apuntaba muchos de los temas que estamos viendo en esta serie epistolar: la propensión al movimiento de la naturaleza humana, el deseo de viajar que tienen los intranquilos, la inutilidad de estos viajes y la necesidad de buscar el bienestar en nuestro interior. Cf. *tr. an. 2, 11-15*:

## II. *Animum debes mutare, non caelum.*

---

11. Ex hac deinde aversatione alienorum processuum et suorum desperatione obirascens fortunae animus et de saeculo querens et in angulos se retrahens et poenae incubans suae, dum illum taedet sui pigetque. Natura enim humanus animus agilis est et pronus ad motus. Grata omnis illi excitandi se abstrahendique materis est, gratior pessimis quibusque ingeniis, quae occupationibus libenter deteruntur: ut ulcera quaedam nocituras manus appetunt et tactu gaudent, et foedam corporum scabiem delectat quicquid exasperat, non aliter dixerim his mentibus, in quas cupiditates velut mala ulcera eruperunt, voluptati esse laborem vexationemque.

11. Por esta aversión a los éxitos de los demás y desesperación de los propios, el ánimo se irrita contra la fortuna y se queja contra el mundo, se esconde en los rincones y retrae en su pena porque se siente asqueada y descontenta de sí misma. Pues el alma humana es por naturaleza ligera y propensa al movimiento. Le es grata cualquier ocasión de excitarse y distraerse, ocasión más grata aún a todos los ingenios perversos, que disfrutan desgastándose entre ocupaciones; tal como algunas úlceras reclaman las manos que las irriten y disfrutan del tacto; tal como a la asquerosa sarna de algunos cuerpos le gusta todo lo que la irrita, igualmente diría que a estas mentes en las cuales los deseos han aparecido como malas úlceras, el trabajo y la agitación les

## II. *Animum debes mutare, non caelum.*

---

producen placer.

12. Sunt enim quaedam, quae corpus quoque nostrum cum quodam dolore delectent, ut versare se et mutare nondum fessum latus, et alio atque alio positu ventilari: qualis ille Homericus Achilles est, modo pronus, modo supinus, in varios habitus se ipse componens, quod proprium aegri est, nihil diu pati et mutationibus ut remediis uti.

13. Inde peregrinationes suscipiuntur vagae et aliene litora pererrantur et modo mari se modo terra experitur semper praesentibus infesta levitas. 'Nunc Campaniam petamus.' Iam delicata fastidio sunt: 'inculta videantur, Bruttios et Lucaniae saltus persequamur.' Aliquid tamen inter deserta amoeni requi-

12. Hay ciertas cosas, en efecto, que agradan con algo de dolor a nuestro cuerpo, como girarse y cambiar del lado que aún no esta cansado, y airearse con una y otra postura: tal como el Aquiles de Homero, ahora tumbado hacia abajo, ahora tumbado hacia arriba acomodándose en diversas posturas, lo que es propio del enfermo: no aguantar nada largo tiempo y usar los cambios como remedios.

13. De ahí que se emprendan viajes sin rumbo y se recorran playas extranjeras y, ya por mar, ya por tierra, se experimente la ligereza siempre enemiga del presente. «Ahora vayamos a la Campania». En seguida aquellas delicadezas nos hartan: «vayamos a ver zonas agrestes, dirijámonos a los Brucios y a los bos-

## II. *Animum debes mutare, non caelum.*

---

ritur, in quo luxuriosi oculi longo locorum horrentium squalore releventur: 'Tarentum petatur laudatusque portus et hiberna caeli mitioris et regio vel antiquae satis opulenta turbae.' Nimis diu a plausu et fragore aures vacaverunt, iuvat iam et humano sanguine frui: 'iam flectamus cursum ad urbem.'

14. Aliud ex alio iter suscipitur et spectacula spectaculis mutantur. Vt ait Lucretius:

*hoc se quisque modo semper fugit.*

Sed quid prodest, si non effugit? Sequitur se ipse et urget gravissimus comes.

ques de la Lucania». Sin embargo en medio de los desiertos hace falta algo ameno donde se recreen los ojos desbordados tras la gran fiereza de estos horribles lugares: «vayamos a Tarento y a su puerto tan famoso y a los inviernos de suave clima y a la región tan rica, de antigua población». Demasiado tiempo han descansado nuestros oídos del aplauso y el griterío, apetece ya disfrutar de la sangre humana: «giremos el rumbo hacia la ciudad.»

14. Se emprende un viaje tras otro y unos espectáculos se cambian por otros espectáculos. Como dice Lucrecio:

*«De este modo uno huye siempre de sí mismo.»*

Pero ¿de qué sirve si no puede escaparse? Se sigue a sí mismo y se urge como el compañero más pe-

## II. *Animum debes mutare, non caelum.*

---

sado.

15. Itaque scire debemus non locorum vitium esse quo laboramus, sed nostrum: infirmi sumus ad omne tolerandum, nec laboris patientes nec voluptatis nec nostri nec ullius rei diutius. Hoc quosdam egit ad mortem, quod proposita saepe mutando in eadem revolvebantur et non reliquerant novitati locum: fastidio esse illis coepit vita et ipse mundus, et subit illud tabidarum deliciarum: 'quousque eadem?'

15. Hemos de saber que el mal que padecemos no es propio de los lugares, si no nuestro: somos débiles para cualquier padecimiento y no aguantamos ni el trabajo ni el placer ni a nosotros mismos ni ninguna cosa durante mucho tiempo. A algunos ha llevado a la muerte el hecho de que con el continuo cambio de propósitos venían a parar siempre a lo mismo y no había quedado lugar para la novedad: comenzó a hastiarles la vida y el mundo, y les entró aquel pensamiento de las delicias marchitas: «¿Hasta cuando las mismas cosas?»

El párrafo 6, con el que finaliza la epístola y el libro séptimo, hace mención al suicidio, sirviendo así de enlace con el libro siguiente, que comienza con la epístola 70 dedicada a este tema. Sugiere a su discípulo que medite sobre la muerte, que se prepare para recibirla y que, si

## II. *Animum debes mutare, non caelum.*

---

llegara a ser necesario, no dude en buscarla<sup>133</sup>. En la epístola 2<sup>134</sup> ya advirtió a Lucilio que debía buscar algún remedio frente a la pobreza y frente a la muerte; ahora le anima argumentando que cualquier muerte es igual de natural y que todos morimos el día señalado.

---

<sup>133</sup> La argumentación del suicidio vuelve a aparecer en la epístola 77 como uno de los aspectos de la *patientia*.

<sup>134</sup> Cf. § 4.

## II. *Animum debes mutare, non caelum.*

---

### II. 2. 4. *EPÍSTOLA 104.*

Esta epístola es clave en nuestro estudio, por cuanto en ella desarrolla todos los argumentos que en otras anteriores ha ido apuntando, si bien en algunas sólo han servido de apoyo o de contrapunto a la idea central que contenían.

Resulta revelador observar que es una de las diez epístolas más extensas de todo el conjunto; entre las otras de gran extensión destacan las que dedica a la crítica de la filosofía preceptiva (94 y 95), la que dedica a elogiar la verdadera filosofía (90) y la que trata del suicidio (70), por citar varios ejemplos.

La epístola nos muestra un Séneca insólito, más afectivo de lo que nos tenía acostumbrados, al manifestar el placer de sentirse amado y rodeado de atenciones. Las confidencias sobre su estado de salud, su deseo de tranquilidad y soledad para centrarse en el estudio nos muestran a un filósofo, si cabe, más humano.

Antes de iniciar el comentario y siguiendo cri-

II. *Animum debes mutare, non caelum.*

---

terios de coherencia textual, ofrecemos los pasajes de esta epístola en que la edición de I. Roca se separa de la lectura de Reynolds<sup>135</sup>.

TEXTO DE REYNOLDS

TEXTO ESCOGIDO

(§ 11) Quidquid te delectat  
aeque vide † ut videres † :  
dum virent, utere.

Quidquid te delectat aeque  
vide ut videres <eas> dum  
virent: utere. (Lectura de  
Préchac y Boella)

(§ 27) Quibus ille domi  
exercitus, sive uxorem eius  
moribus feram, lingua petu-  
lantem...

Quibus ille <est> domi  
exercitus sive uxorem eius  
<reminiscimus> moribus  
feram, lingua petulantem...  
(Adiciones de Hense y  
Préchac)

(§ 27) † *sivere* † aut in  
bello fuit aut in tyrannide  
aut in libertate bellis ac  
tyrannis saeviore.

*Foris vero* aut in bello  
fuit aut in tyrannide aut  
in libertate bellis ac ty-  
rannis saeviore. (Lectura  
de Préchac)

(§ 29) ...aut in armis...

...aut in armis... aut in

---

<sup>135</sup> Cf. I. Roca, *Séneca. Epístolas morales a Lucilio*, II, Madrid, 1989, pág. 11.

## II. *Animum debes mutare, non caelum.*

---

aut † *intacta* † concipiente      *pace* concipiente iam civile  
iam civile bellum...                      bellum... (Lectura de Gro-  
novius y Boella)

(§ 29) et hunc licet dicas      et hunc licet dicas non  
non minus quam Socraten †      minus quam Socraten *in*  
*inseruisse dixisse* †.                      *servis eluxisse.* (Lectura  
de Bücheler)

Para facilitar el estudio de esta extensa epístola la dividiremos en tres partes a la manera del discurso de un orador<sup>136</sup>: el proemio (§§ 1-5), el núcleo (§§ 6-32) y la conclusión (§§ 33-34)<sup>137</sup>.

### 1) El proemio.

---

<sup>136</sup> A pesar de las concesiones hechas a la oratoria, Séneca mantiene una clara distinción entre ésta y la filosofía, que se coloca a un nivel muy superior por su finalidad (Cf. *ep.* 52, 13; 75, 5; 100, 11). Los resortes retóricos deben ser un medio, nunca un fin en sí mismos. Los pasajes en que expresa sus ideas sobre el estilo que conviene a un filósofo son, principalmente: *ep.* 27, 9; 38, 1; 59, 6; 64, 3 ss.; 94, 46; 108, 12. La forma debe estar siempre subordinada al contenido: *non delectent nostra verba, sed prosint* (*ep.* 75, 5); cf. además Cic. *Orat.* 51; *Fin.* 1, 15. La sabiduría impera sobre la elocuencia (ver § 22, en esta epístola 104).

<sup>137</sup> Cf. Heinrich Lausberg, *Elementos de retórica literaria*, Madrid, 1975, §§ 43 y 52.

## II. *Animum debes mutare, non caelum.*

---

El proemio o *exordium* comprende, como hemos dicho, los párrafos del 1 al 5 y está destinado a provocar una disposición afectiva de Lucilio, o de cualquier lector, si tenemos en cuenta la universalidad de las epístolas de Séneca. La parte inicial de todo discurso, además de ser breve, ha de captar la atención y la benevolencia del público. El texto:

1. In Nomentanum meum<sup>138</sup> fugi -quid putas? urbem? immo febrem et quidem subrepentem; iam manum mihi iniecerat. Medicus<sup>139</sup> initia esse dicebat motis venis et incertis et naturalem turbantibus modum<sup>140</sup>. Protinus itaque parare vehi-

---

<sup>138</sup> *Nomentanum meum*: Al final de verano las fiebres invaden Roma. Debemos hallarnos a mediados de septiembre, pues Séneca se nutre de uva ya madura en su finca. Nomento (hoy Mentana) está a pocas millas de Roma; la finca era una propiedad familiar de unos 50 años atrás. Leemos en Columela: *Nomentana regio nunc celeberrima fama est illustris, et praecipue quam possidet Seneca vir excellentis ingenii atque doctrinae, cuius in praediis vinearum iugera singula culleos octonos reddidisse plerumque compertum est* (cf. 3, 3). Él mismo se declara *vinearum diligens fossor* (cf. *nat.* 3, 7, 1) y experto en transplantar olivos y vides (*ep.* 86). Además de esta finca en Nomento, que también aparece en la epístola 110 (§ 1), poseía al menos otra en Alba (cf. *ep.* 123, 1) y una tercera a cuatro millas de Roma (cf. *ep.* 12, 1; *Tac. Ann.* 15, 60), donde finalmente recibió la orden de Nerón de darse muerte.

<sup>139</sup> *Medicus*: Podría tratarse de Estacio Anneo, antiguo amigo del filósofo, a quien asistió en sus últimos momentos (Cf. *Tac. Ann.* 15, 64).

<sup>140</sup> *motis venis ... turbantibus modum*: Nótese la *variatio* en esta construcción de ablativo en que el segundo elemento está constituido primeramente por un participio pasivo (*mo-*

## II. *Animum debes mutare, non caelum.*

---

culum iussi; Paulina mea<sup>141</sup> retinente exire perseveravi. Illud mihi in ore erat domini mei Gallionis<sup>142</sup>, qui cum in Achaia febrem habere coepisset, protinus naves escendit clamitans non corporis esse sed loci morbum.

2. Hoc ego Paulinae meae dixi, quae mihi valetudinem meam commendat. Nam cum sciam spiritum illius in meo verti, incipio<sup>143</sup>, ut illi consulam, mihi consulere. Et cum me fortiorem senectus ad multa reddiderit, hoc beneficium aetatis amitto; venit enim mihi in mentem in hoc sene et adolescentem esse cui parcitur. Itaque quoniam ego ab illa non inpetro ut me fortius amet, a me inpetrat illa ut me

---

*tis*), después por un adjetivo (*incertis*) y finalmente por un participio activo con su complemento directo (*naturalem turbantibus modum*).

<sup>141</sup> Paulina mea: Pompeya Paulina es la joven segunda esposa del filósofo, seguramente hija de Pompeyo Paulino, destinatario del diálogo *de brevitae vitae*. Su recuerdo permanece en las páginas que Tácito describe la muerte del filósofo (*Ann.* 15, 62-64).

<sup>142</sup> mei Gallionis: Marco Anneo Novato es el hermano mayor de nuestro Lucio Anneo, tomó el *cognomen* Galión de un famoso retórico, amigo de su padre, que lo adoptó. Séneca le dedicó los diálogos *de ira* y *de vita beata*, además del *de remediis fortuitorum*, perdido, que recuerda Tertuliano (cf. *Apol.* 50, 14). Adviértase la nota afectiva de los posesivos *meum, mea, mei* en este párrafo inicial.

<sup>143</sup> incipio: Con este verbo en presente se da por finalizada la serie de perfectos (*fugi, iussi, perseveravi, dixi*) correspondiente a la *descriptio epistolaris* que sirve de pretexto a la misiva.

## II. *Animum debes mutare, non caelum.*

---

diligentius amem<sup>144</sup>.

3. Indulgendum est enim honestis adfectibus; et interdum, etiam si premunt causae, spiritus in honorem suorum vel cum tormento revocandus et in ipso ore retinendus est, cum bono viro vivendum sit non quamdiu iuvat sed quamdiu oportet<sup>145</sup>: ille qui non uxorem, non amicum tanti putat ut diutius in vita commoretur, qui perseverabit mori, delicatus<sup>146</sup> est. Hoc quoque imperet sibi animus, ubi utilitas suorum exigit, nec tantum si vult mori, sed si coepit, intermittat et se suis<sup>147</sup> commodet.

---

<sup>144</sup> Ita que quoniam ego ... me diligentius amem: Tras la epífora anterior en poliptoton (*incipio, ut illi consulam, mihi consulere*), cierra el párrafo con un periodo que combina además un paralelismo sintáctico casi total con una expresión antitética: *Itaque quoniam*

<i>ego ab illa</i>	<i>non inpetro</i>	<i>ut me fortius amet,</i>
<i>a me illa</i>	<i>inpetrat</i>	<i>ut me diligentius amem.</i>

La antítesis viene marcada por el paso de una oración negativa a una afirmativa, por el cambio de sujeto y también por la matización que añade la oposición de los adverbios *fortius / diligentius*.

<sup>145</sup> non quamdiu iuvat sed quamdiu oportet: Un ejemplo más de *correctio adversativa* (*non x sed y*).

<sup>146</sup> delicatus: En el polo opuesto al ideal estoico del *vir fortis*.

<sup>147</sup> imperet sibi animus ... se suis commodet: La tendencia de la lengua latina al uso del reflexivo en detrimento de la diátesis medio-pasiva es manifiesta en Séneca. Ejemplos: *se alloqui* (*ep. 26, 4; 54, 6*), *se interrogare* (*benef. 5, 17, 3; ep. 13, 6; 76, 27*), *se consulere* (*ot. 5, 1; benef.*

## II. *Animum debes mutare, non caelum.*

---

4. *Ingentis animi est*<sup>148</sup> *aliena causa ad vitam reverti, quod magni viri saepe fecerunt; sed hoc quoque summae humanitatis existimo, senectutem suam, cuius maximus fructus est securior sui tutela et vitae usus animosior, attentius curare, si scias alicui id tuorum esse dulce, utile, optabile*<sup>149</sup>.

5. *Habet praeterea in se non mediocre ista res gaudium et mercedem; quid enim iucundius quam uxori tam carum esse ut propter hoc tibi carior fias? Potest itaque Paulina mea*<sup>150</sup> *non tantum suum mihi timorem imputare sed etiam meum.*

---

1. "Retirándome a mi finca de Nomento, he huído, ¿adivinas de qué? ¿De la ciudad? No, de la fiebre que por cierto se insinuaba furtivamente; ya había puesto sobre mí. El médico decía que eran los primeros síntomas, pues el pulso estaba agitado, inseguro y alteraba su ritmo normal. Por ello ordené que se enganchara enseguida el carruaje; aunque mi querida Paulina intentaba retenerme, mantuve la decisión de

---

6, 38, 5), *se disponere* (v. b. 8, 5; ep. 23, 8; 28, 6), etc.

<sup>148</sup> *Ingentis animi est*: Cf. *aegri animi ... est* (2, 1); *instabilis animi est* (69, 1), ya estudiados.

<sup>149</sup> *esse dulce, utile, optabile*: Observamos aquí otra cláusula final con miembros crecientes.

<sup>150</sup> *Paulina mea*: Ésta es la tercera y última referencia directa que hace de su joven esposa en toda su obra.

## II. *Animum debes mutare, non caelum.*

---

partir. Tenía en mis labios las palabras de mi señor hermano Galión, quien, aquejado de un principio de fiebre en Acaya, súbitamente se embarcó proclamando que la enfermedad no provenía de su cuerpo sino del lugar.

2. Es lo que yo expliqué a mi querida Paulina, que me recomienda que cuide de mi salud. Pues como sé que su vida depende de la mía, comienzo, para atenderla a ella, a atenderme a mí. Y aun cuando la vejez me ha hecho más decidido frente a muchas situaciones, renuncio a este beneficio de la edad; en verdad, se me ocurre que en este viejo vive también una joven que merece atención. Así, pues, ya que no consigo que me ame con más firmeza, ella consigue de mí que yo me ame con mayor cuidado.

3. En efecto, es preciso secundar los afectos nobles y, en ocasiones, por más que nos impulsen los motivos, en atención a los seres queridos, hay que reclamar para sí, aun con dolor, el aliento de vida y retenerlo hasta en la misma boca, puesto que un hombre bueno ha de vivir no el tiempo que le plazca sino el que sea necesario: quien no aprecia tanto a su mujer, a su amigo como para permanecer en vida más tiempo, quien se empeña en morir, es un afeminado. Este sacrificio debe imponérselo el ánimo cuando lo reclama la utilidad de los suyos, y no sólo si decide morir, sino también si ha comenzado a morir, suspenda la acción y sacrifíquese por los suyos.

## II. *Animum debes mutare, non caelum.*

---

4. Es propio de un alma grande volver a la vida por amor a los demás, cosa que a menudo han realizado hombres generosos; pero cuidar con más atención la propia vejez -cuya mayor ventaja radica en una protección más descuidada de sí y en un empleo más valeroso de la vida-, si sabes que a alguno de los tuyos tal cuidado resulta dulce, provechoso y deseable, esto lo considero también prueba de exquisita humanidad.

5. Esta conducta comporta, además, en sí un gozo y una recompensa no pequeños; pues ¿qué sentimiento más agradable que serle querido a tu mujer hasta el punto de resultar por ello más querido a ti mismo? Así, pues, mi Paulina puede arrogarse el mérito no sólo de la inquietud que siente por mí, sino también de mi propia inquietud."

---

Este proemio está claramente dividido en dos partes: la primera (§ 1) expone el tema que le sirve de pretexto para la epístola: no soporta la presión de la ciudad y escapa a su finca de Nomento; la segunda (§§ 2-5) es un elogio al amor de aquellos que consiguen que nos valoremos más a nosotros mismos (se refiere especialmente a Paulina, que vela por su cuidado, pero obviamente sus palabras trascienden a toda una concepción filantrópica constante en su obra<sup>151</sup>).

---

<sup>151</sup> Cf. ep. 78, 2: *Saepe impetum cepi abrumpendae vitae: patris me indulgentissimi senectus retinuit.*

Este dar sentido a la vida por los seres queridos está

## II. *Animum debes mutare, non caelum.*

---

Huye de la ciudad. ¿Es esta una contradicción a su teoría de que los viajes no tienen valor curativo? Podría parecerlo, pero pensamos que no. Esta huida es, en primer término, una concesión a su estado de salud: después de pagar el necesario tributo a la persona física con baños, gimnasia y reposo, se entregará al cultivo del espíritu.

El sabio, según ya dijo, puede soportar el bullicio, pero no lo elegirá. Su marcha a Nomento es en busca de la tranquilidad, del reposo que de hecho encontrará nada más llegar. Además de esto no niega en ningún momento que una pequeña excursión no sirva para distraerse y aliviar las tensiones. Por ejemplo, leemos en 15, 6:

Neque ego te iubeo      No es que te ordene  
semper inminere libro aut      estar siempre pendiente del  
pugillaribus: dandum est libro o de las tablillas;

---

presente en otras epístolas, muy especialmente las 3, 6, 9, 25, 35, 47, 48, 68, y 99, que tienen como temas principales la amistad o la filantropía *lato sensu*. También los párrafos 40, 1; 55, 9-11; 67, 2; *prov.* 2, 5, 8; *ot.* 3, 5, 9; *tr. an.* 7, 1-4; etc.

El verso 934 de su *Agamenón* resume muy bien su concepción de la amistad; en boca de Estrófilo: *Fidem secunda poscunt, adversa exigunt.*

Respecto al sentimiento filantrópico de Séneca es muy interesante el estudio que realiza E. Elorduy en *Séneca. Vida y escritos*, págs. 7-32.

## II. *Animum debes mutare, non caelum.*

---

aliquod intervallum animo,  
ita tamen ut non resolvatur,  
sed remittatur. Gestatio et  
corpus concutit et studio non  
officit: possis legere, possis  
dictare, possis loqui, possis  
audire, quorum nihil ne ambu-  
latio quidem vetat fieri.

algún descanso hay que con-  
ceder al alma, pero de modo  
que no se disipe, sino que  
se relaje. El paseo en li-  
tera reanima el cuerpo y no  
perjudica al estudio: puede  
uno leer, dictar, hablar,  
escuchar, actividades éstas  
que ni siquiera el paseo a  
pie las impide.

Recomienda por tanto algún paseo de vez en cuando,  
sea a pie, sea en litera, para relajarse<sup>152</sup>. Más aún en este  
caso cuando va buscando la paz, pues hay muchos lugares que  
no son conciliables con las buenas costumbres. Cf. 51, 2-4:

2. 'Quid ergo?                      2. «¿Qué, pues?, ¿es  
ulli loco indicendum est          preciso declarar odio a

---

<sup>152</sup> Cf. tr. an. 17, 8: *Indulgendum est animo dandumque subinde otium, quod alimenti ac virium loco sit. Et in ambulationes apertis vagandum, ut caelo libero et multo spiritu augeat attollatque se animus; aliquando vectatio iterque et mutata regio vigorem dabunt, convictusque et liberalior potio.*

"Hay que ser indulgente con el espíritu y darle de vez en cuando un descanso, que haga de alimento y de refuerzo. Y pasear por lugares abiertos, para que la mente se recupere y se yerga al cielo libre y a pleno aire; alguna vez un paseo en vehículo, un viaje y un cambio de región nos darán vigor, como un almuerzo y una bebida más abundante."

## II. *Animum debes mutare, non caelum.*

---

odium?' Minime; sed quemadmodum aliqua vestis sapientis ac probo viro magis convenit quam aliqua, nec ullum colorem ille odit sed aliquem parum putat aptum esse frugalitatem professo, sic regio quoque est quam sapiens vir aut ad sapientiam tendens declinet tanquam alienam bonis moribus.

3. Itaque de secessu cogitans numquam Canopum eliget, quamvis neminem Canopus esse frugi vetet, ne Baias quidem: deversorium vitiorum esse coeperunt. Illic sibi plurimum luxuria permittit, illic tanquam aliqua licentia debeatur loco, magis solvitur.

ciertos lugares?» En modo alguno; pero, al igual que un vestido es más apropiado que otro para el hombre sabio y honesto, y, sin aversión por color alguno, él considera que uno en concreto es poco idóneo para quien ha hecho profesión de sobriedad, así existen también parajes que el hombre sabio, o que avanza a la sabiduría, debe rehuir como inadecuados para las buenas costumbres.

3. De ahí que, pensando en un lugar retirado, nunca escogerá él Canopo, por más que en Canopo a nadie se impida ser bueno; como tampoco Bayas, que ha comenzado a ser la mansión de los vicios. Allí la lujuria se permite el mayor desenfreno; allí, como si un cierto libertinaje lo reclamase el propio lugar, se le da rienda suelta.

## II. *Animum debes mutare, non caelum.*

---

4. Non tantum corpori sed etiam moribus salubrem locum eligere debemus; quemadmodum inter tortores habitare nolim, sic ne inter poppinas quidem. Videre ebrios per litora errantes et comessationes navigantium et symphiarum cantibus strepentes lacus et alia quae velut soluta legibus luxuria non tantum peccat, sed publicat, quid necesse est?

4. No sólo para nuestro cuerpo, sino también para nuestra conducta moral debemos escoger el lugar saludable. Lo mismo que no quisiera habitar entre las casas de los verdugos, así tampoco en medio de tabernas. ¿Qué necesidad tengo de ver a gente embriagada vagando por la costa, las orgías de los marinos, los lagos que retumban con la música de las orquestas y otros excesos que una lujuria, al margen de todo principio, no sólo comete, sino hasta pregona?

El sabio y el que se dirige a la sabiduría eligirá siempre lugares saludables al cuerpo y a las costumbres. Su hermano Galión abandonó la Acaya en una ocasión diciendo que sus fiebres no provenían de su cuerpo sino del lugar (§ 1). En otro lugar se refiere también a los paseos en vehículo: en la epístola 55 (§§ 1-2) parecía no estar muy de acuerdo con el hecho de ser transportado en litera, por considerarlo algo antinatural, pero al final acaba reconociendo sus ventajas; ser llevado puede resultar duro, pero reconfortante a la postre. Esto es en los párrafos 1 y 2, antes del

## II. *Animum debes mutare, non caelum.*

---

encuentro con la antigua villa de Vatia y de realizar una reflexión del tipo de retiro que llevó este rico pretoriano:

1. A gestatione cum maxime venio, non minus fatigatus quam si tantum ambulassem quantum sedi; labor est enim et diu ferri, ac nescio an eo maior quia contra natura est, quae pedes dedit ut per nos ambulemus, oculos ut per nos videremus. Debilitatem nobis indixere deliciae, et quod diu nolimus posse desimus.

2. Mihi tamen necessarium erat concutere corpus, ut, sive bilis insederat faucibus, discuteretur,

1. Vuelvo ahora mismo de mi paseo en litera no menos cansado que si hubiera recorrido a pie todo el trayecto que he hecho sentado. Porque constituye también una fatiga ser llevado largo tiempo en la litera, y no sé si aquélla no se acentúa más aún, puesto que ello va contra la naturaleza, que nos proporcionó unos pies para que caminásemos por nosotros mismos, unos ojos para que viésemos por nosotros mismos. La debilidad nos la han ocasionado los deleites y hemos perdido la posibilidad de aquello que largo tiempo hemos rechazado.

2. No obstante, tenía necesidad de sacudir los huesos, ora para expulsar la bilis que se había alo-

## II. *Animum debes mutare, non caelum.*

---

ve ipse ex aliqua causa spiritus densius erat, extenuaret illum iactatio, quam profuisse mihi sensi. Ideo diutius vehi perseveravi invitante ipso litore, quod inter Cumas et Servili Vatiaie villam curvatur et hinc mari, illinc lacu velut angustum iter cluditur.

jado en mi garganta, ora para que el balanceo que experimenté que me había sido útil, aligerase la misma respiración que me resultaba, no sé por qué motivo, demasiado pesada. Por ello, continué más tiempo mi paseo en litera, al cual me invitaba la propia costa, que forma un arco entre Cumas y la quinta de Servilio Vacía y que, cual estrecho sendero, la rodea de un lado el mar y de otro el lago.

El cuerpo agradece el traqueteo de un paseo y, aunque los males del espíritu nos acompañen y el viaje más exótico nada pueda hacer por aliviarlos mientras no se recupere nuestro ánimo, los humanos -guiados por un alma de naturaleza celeste- nos vemos empujados al movimiento. Cf. 121, 13:

Nemo non ex nobis intellegit esse aliquid quod impetus suos moveat: quid sit illud ignorat. Et cona-

Cada uno de nosotros comprendemos que existe algo que mueve nuestros impulsos, pero ignoramos

## II. *Animum debes mutare, non caelum.*

---

tum sibi esse scit: quid sit aut unde sit nescit.

qué cosa es. Y sabemos que tenemos nuestros instintos: cuáles son y de dónde provienen lo ignoramos.

En el diálogo *ad Helviam de consolatione* ya planteaba la necesidad del movimiento teniendo en cuenta la naturaleza del alma humana. Cf. 6, 6-8:

6. Invenio qui dicant inesse naturalem quandam irri-tationem animis commutandi sedes et transferendi domicilia: mobilis enim et inquieta homini mens data est; usquam se tenet, spargitur, et cogitationes suas in omnia nota atque ignota dimittit, vaga et quietis impatiens et novitate rerum laetissima.

6. Encuentro escritores que dicen que hay en el hombre un cierto aguijón natural que estimula el ánimo a cambiar de lugar y mudar de residencia: pues se la ha dotado de una mente voluble e inquieta; no se detiene en ninguna parte, se esparce, y dirige sus pensamientos hacia todo lo desconocido y lo desconocido; es errante y no soporta el reposo, se entusiasma con las novedades.

7. Quod non miraberis si primam eius originem aspexeris. Non est ex te-

7. No debes maravillarte por ello si te fijas en su primer origen. No

## II. *Animum debes mutare, non caelum.*

---

rreno et gravi concreta corpore: ex illo caelesti spiritu descendit; caelestium autem natura semper in motu est, fugit et velocissimo cursu agitur. Aspice sidera mundum lustrantia: nullum eorum perstat. Sol labitur assidue et locum ex loco mutat et, quamvis cum universo vertatur, in contrarium nihilo minus ipsi mundo refertur; per omnes signorum partes discurrit, numquam resistit: perpetua eius agitatio et aliunde alio commigratio est.

8. Omnia voluntur semper et in transitu sunt: ut lex et naturae necessitas ordinavit, aliunde alio deferuntur; cum per certa annorum spatia orbes suos explicuerint, iterum ibunt per quae venerant. I nunc et humanum animum, ex iis-

está hecha de una materia concreta, terrena y pesada, sino que desciende de aquel fluido celeste, y la naturaleza celeste está siempre en movimiento, huye y se desplaza en velocísima carrera. Fíjate en las estrellas que iluminan el mundo: ninguna está quieta. El Sol se mueve continuamente y cambia de un lugar a otro, y, aunque gira con todo el universo, no obstante lleva un curso contrario al del cielo; discurre por todos los signos, no se para nunca: son perpetuas su agitación y su ir y venir de un lado a otro.

8. Todos los astros giran y están siempre trasladándose: según han ordenado la ley y la necesidad de la naturaleza, se dirigen de un lugar a otro; cuando, pasados un número determinado de años, hayan recorrido sus órbitas, irán

## II. *Animum debes mutare, non caelum.*

---

dem quibus divina constant  
seminibus compositum, mo-  
leste ferre transitum ac  
migrationem puta, cum dei  
natura assidua et citatis-  
sima commutatione vel de-  
lectet se vel conservet.

otra vez por donde han ve-  
nido. Ve ahora a la mente  
humana, formada a partir de  
las mismas semillas que las  
cosas divinas, piensa si  
soporta mal el cambio de  
lugar y la emigración,  
cuando la naturaleza divina  
se deleita y se conserva en  
una habitual y rapidísima  
mudanza.

Por tanto hay que distinguir este tipo de excursión  
cuya finalidad es reponer la salud física y despejarse del  
trabajo, receso que no sólo es positivo, sino necesario de  
vez en cuando, frente a los viajes que se emprenden hacia  
cualquier parte, sin motivo aparente, con la ansiedad de  
remover de nuestro interior los males que nos persiguen.

La segunda parte del proemio está dedicada a Pau-  
lina, que teme por la salud de Séneca. La edad ha hecho fuer-  
te a éste en muchos aspectos, pero le ha quitado el interés  
por su salud; es así que Paulina consigue con su preocupación  
despertar el cuidado y la estima del viejo Lucio para consigo  
mismo. *Indulgedum est enim honestibus adfectibus* (cf. § 1):  
está oponiendo estos afectos *nobles* a los afectos propiamete  
dichos, o sea, las pasiones o aflicciones que representan el

## II. *Animum debes mutare, non caelum.*

---

dolor, el miedo, el placer y el deseo<sup>153</sup>. Hasta tal punto hay que ser condescendiente con aquellos sentimientos nobles de los demás que por ellos, si es preciso, tendremos incluso que resistir a la muerte, *cum bono viro vivendum sit non quamdiu iuvat sed quamdiu oportet* (cf. § 3). Es un alma grande la que vuelve a la vida por causa de otro, como ya señalaba en la epístola 48, que dedica a la amistad. Cf. §§ 2-3:

2. *Iterum ego tamquam Epicurus loquor? mihi vero idem expedit quod tibi: aut non sum amicus, nisi quidquid agitur ad te pertinens meum est. Consortium rerum omnium inter nos facit amicitia: nec secundi quicquam singulis est nec adversi; in commune vivitur. Nec potest quisquam beate degere qui se tantum intuetur, qui omnia ad utilitates suas convertit: alteri vivas oportet, si vis tibi vivere.*

2. ¿Es que de nuevo me expreso como un epicúreo? En realidad a mí me interesa lo mismo que a ti: pues no soy tu amigo si no considero como propio todo negocio referente a ti. Una comunicación de todos los bienes entre nosotros la realiza la amistad. Ni existe prosperidad ni adversidad para cada uno por separado: vivimos en comunión. No puede vivir felizmente aquel que sólo se contempla a sí mismo, que lo refiere todo a su propio provecho: has de vivir para

---

<sup>153</sup> La postura de la Estoa frente a los afectos era intransigente, pero Séneca se aparta ligeramente al justificar los sentimientos más nobles, como el amor conyugal.

## II. *Animum debes mutare, non caelum.*

---

el prójimo, si quieres vivir para ti.

3. Haec societas diligenter et sancte observata, quae nos homines hominibus miscet et iudicat aliquod esse commune ius generis humani, plurimum ad illam quoque de qua loquebar anteriorem societatem amicitiae colendam proficit; omnia enim cum amico communia habebit qui multa cum homine.

3. Si cultivamos puntual y religiosamente esta solidaridad que asocia a los hombres entre sí y ratifica la existencia de un derecho común del género humano, contribuimos a la vez muchísimo a potenciar esa comunidad más íntima, de que te hablaba, que es la amistad. Lo tendrá todo en común con el amigo quien tiene mucho de común con el hombre.

De modo que en muchas ocasiones reconoce que hay que aferrarse a la vida por amor a los demás. El universo, que une a los hombres y forma sociedad con ellos, representa la comunidad de espíritus, que será un ideal constante en Séneca.

### 2) El núcleo.

El núcleo abarca los párrafos del 6 al 32, y pode-

## II. *Animum debes mutare, non caelum.*

---

mos dividirlo a su vez en los siguientes apartados:

- A) *Propositio prima* (§§ 6-8)
  
- B) *Argumentatio prima*:
  - B1. *Probationes* (§ 9-12)
  - B2. *Refutatio* (§§ 13-15)
  
- C) *Proposito secunda* (§ 16)
  
- D) *Argumentatio secunda*:
  - D1. *Probationes* (§§ 17-18)
  - D2. *Refutatio* (§ 19)
  
- E) *Propositio tertia* (§ 20, hasta *comitem tuum sana*)
  
- F) *Argumentatio tertia*:
  - F1. *Probationes* (§§ 20, desde *Haerebit tibi avaritia*, -26)
  - F2. *Exempla* (§§ 27-32)
  
- A) *Propositio prima*.

Vamos a ver por separado estos apartados. La primera proposición retoma el inicio de la epístola:

## II. *Animum debes mutare, non caelum.*

---

6. Quaeris ergo quomodo mihi consilium profectionis cesserit?<sup>154</sup> Vt primum gravitatem urbis excessi et illum odorem culinarium fumantium quae motae quidquid pestiferi vaporis sorbuerunt cum pulvere effundunt, protinus mutatam valetudinem sensi. Quantum deinde adiectum putas viribus postquam vineas attigi? in pascuum emissus cibum meum invasi. Repetivi<sup>155</sup> ergo iam me; non permansit marcor ille corporis dubii et male cogitantis.

7. Incipio toto animo studere<sup>156</sup>. Non multum ad hoc

---

<sup>154</sup> Quaeris ergo quomodo ...?: Una interrogación retórica, dirigida a su interlocutor, sirve para marcar el cambio de tema, dejando atrás el elogio al amor que le inspira Paulina.

<sup>155</sup> cesserit, excessi, sensi, attigi, invasi, repetivi, permansit: La larga serie de perfectos nos ha introducido en la esfera de la narración otra vez, siguiendo el hilo del inicio de la epístola. En el párrafo séptimo, un presente, *incipio*, el mismo que en el segundo, realiza la transición de la esfera de lo narrado a la esfera de lo comentado.

<sup>156</sup> studere: El verbo *studeo* tomado con valor absoluto con el significado de "estudiar, instruirse" sólo aparece en la prosa posclásica. Cf. Sen. *Con.* 2, 2, 9: *cum studeret, habebatur bonus declamator*; Sen. *ep.* 35, 1: *rogo ut studeas*; 55, 11: *Itaque mecum stude, mecum cena, mecum ambula*; 94, 20: *Non est quod post cibum studeas*; nat. 7, 4, 1: *duo ... qui apud Chaldaeos studuisse se dicunt*; Pers. 3, 19: *an tali studeam calamo?*; Quint. *Inst.* 1, 2, 1: *utiliusne sit domi atque intra privatos parietes studentem continere*; Tac. *Dial.* 21, 7: *Asinius ... videtur mihi inter Menenius et Appios studuisse*; Plin. *Ep.* 2, 13, 5; 4, 13, 3; 7, 13, 2, etc.

## II. *Animum debes mutare, non caelum.*

---

locus confert nisi se sibi praestat animus<sup>157</sup>, qui secretum in occupationibus mediis si volet habebit: at ille qui regiones elegit et otium captat ubique quo distringatur inveniet. Nam Socraten querenti cuidam quod nihil sibi peregrinationes profuissent respondisse ferunt, 'non inmerito hoc tibi evenit; tecum enim peregrinabaris'.

8. O quam bene cum quibusdam ageretur, si a se aberrarent! Nunc premunt se ipsi, sollicitant, corrumpunt, territunt<sup>158</sup>. Quid prodest mare traicere et urbes mutare? si vis ista quibus urgueris effugere, non aliubi sis oportet sed alius. Puta venisse te Athenas, puta Rhodon; elige arbitrio tuo civitatem: quid ad rem pertinet quos illa mores habeat? tuos adferes.

---

6. "¿Quieres saber, pues, qué resultado ha tenido mi decisión de partir? Tan pronto como hube abandonado la atmósfera pesada de la ciudad y el típico olor de las cocinas humeantes que, puestas en acción, difunden con el polvo todos los vapores pestilentes que han absorbido, experimenté en seguida que mi estado de salud había mejorado. Después, ¿cuánto crees que se han incrementado mis fuerzas desde que he llegado a mis viñedos?. Habiendo irrumpido libremente en

---

<sup>157</sup> Se sibi praestat animus: Ver nota a *imperet sibi animus ... se suis commodet* (§ 3).

<sup>158</sup> Nunc premunt se ipsi, sollicitant, corrumpunt, territunt: La *gradatio* que se aprecia en estos verbos no es sólo por su significado sino también por su fonética.

## II. *Animum debes mutare, non caelum.*

---

el pasto, me lancé sobre mi alimento. Por lo cual al punto me reanimé; desapareció aquella languidez del cuerpo vacilante y de mal augurio.

7. Con todo empeño me aplico al estudio. Para esta ocupación no contribuye mucho el lugar si no responde por sí mismo el ánimo, el cual, si se lo propone, conseguirá una soledad en medio de los negocios. Mas aquél que escoge su región de veraneo y se afana por el descanso encontrará en todas partes motivos de inquietud. En efecto, cuentan que Sócrates respondió a cierto individuo quejoso de que sus viajes no le habían servido de nada: «No sin razón te ha sucedido esto, ya que viajabas en compañía de ti mismo».

8. ¡Oh cuán bien les iría a algunos si se alejaran de sí mismos!. Mas ahora se oprimen ellos mismos, se inquietan, se deterioran, se aterran. ¿De qué aprovecha atravesar el mar y cambiar de ciudad? Si quieres evitar estos males que te oprimen, no debes estar en otros lugares sino ser otro distinto. Suponte que has llegado a Atenas, a Rodas; escoge una ciudad a tu gusto: ¿qué importa cuáles sean sus costumbres? Tú llevarás allí las tuyas."

---

El alejamiento del ajetreo urbano y el reencuentro con sus campos provoca una inmediata mejora en su salud. Dos interrogaciones retóricas (*quaeris ergo quomodo...? y Quantum ... putas ...?*) se encargan de reafirmar la comunicación con

## II. *Animum debes mutare, non caelum.*

---

el lector, sirven de puente entre el emisor y el receptor, entre el momento de la escritura y el de la lectura.

Se propone dedicarse por completo al estudio: *incipio toto animo studere* (§ 7)<sup>159</sup>. Pero, y éste es el punto fundamental de la epístola, *non multum ad hoc locus confert nisi se sibi praestat animus, qui secretum in occupationibus mediis si volet habebit.*

El ejemplo de aquél que preguntó a Sócrates por qué no le habían servido sus viajes para aliviar sus preocupaciones aparece de nuevo aquí con una respuesta distinta, si bien con el mismo sentido. Respuestas de Sócrates:

1) *quid miraris nihil tibi peregrinationes prodesse, cum te circumferas? premit te eadem causa quae expulit.*  
(28, 2)

2) *non inmerito hoc tibi evenit; tecum enim peregrinabar.* (104, 7)

Al final resume esta *propositio* dirigida a todo aquél que se sienta apremiado por sus problemas y que intente encontrar solución mudando de lugar: *non aliubi sis oportet*

---

<sup>159</sup> En I. Roca, *op. cit.*, § 6.

## II. *Animum debes mutare, non caelum.*

---

*sed alius* (§ 8); y también afirma: *quid ad rem pertinet quos illa (civitas) habeat? tuos adferes* (§ 8). También habían aparecido estos motivos anteriormente en la epístola 28. Los recordamos una vez más: *animum debes mutare, non caelum* (§ 1) y *Magis quis veneris quam quo interest* (§ 4). Contrapone en estos ejemplos los elementos de dos en dos, estableciendo entre ellos una relación de mayor a menor relevancia: *animum > (non) caelum; (magis) quis > (quam) quo; (non) aliubi > (sed) alius.*

En el diálogo *ad Helviam de consolatione* aconsejaba también a su madre que buscara el consuelo en viajes o en otras ocupaciones que solamente sirven en el momento; después le propondrá los estudios liberales como único refugio para quienes escapan de la fortuna. Cf. 17, 2:

Non sum itaque tibi  
illa monstraturus quibus  
usos esse multos scio, ut  
peregrinatione te vel longa  
detineas vel amoena delectes,  
ut rationum accipiendarum  
diligentia, patrimonii  
administratione multum  
occupes temporis, ut semper  
novo te aliquo negotio implices:  
omnia ista ad exituum  
momentum prosunt nec

No te voy a demostrar,  
pues, aquellos remedios que  
sé que muchos han empleado,  
como que te entretengas en  
largos viajes o te deleites  
en viajes amenos, o que  
ocupes mucho tiempo en recibir  
cuentas y administrar tu  
patrimonio, o que te entregues  
cada vez a algún asunto  
nuevo. Todas esas cosas  
aprovechan un pequeño

## II. *Animum debes mutare, non caelum.*

---

remedia doloris, sed impedimenta sunt. Ego autem malo illum desinere quam decipi. instante y no son un remedio para el dolor, sino un impedimento. Yo prefiero, por el contrario, acabar con él antes que estar engañado.

### B) *Argumentatio prima.*

#### B1) *Probationes*

En los siguientes párrafos expone todas las eventualidades que acaecerán al que cambie de ciudad buscando la tranquilidad. Son las pruebas de lo inútil que resultará este cambio.

9. Divitias iudicabis<sup>160</sup> bonum: torquebit te paupertas, quod est miserrimum, falsa. Quamvis enim multum possideas, tamen, quia aliquis plus habet, tanto tibi videris defici quanto vinceris. Honores iudicabis bonum: male te habebit ille consul factus, ille etiam reffectus; invidebis

---

<sup>160</sup> iudicabis: Los verbos principales en este pasaje están en futuro (*torquebit, habebit, invidebis, erit, exterrerebunt, agitaberis, proderit, sumministrabit, habebitur...*). Son la advertencia de lo que puede sucedernos si no cesamos en nuestra inconstancia.

II. *Animum debes mutare, non caelum.*

---

quotiens aliquem in fastis saepius legeris. Tantus erit ambitionis furor ut nemo tibi post te videatur si aliquis ante te fuerit<sup>161</sup>.

10. Maximum malum iudicabis mortem, cum in illa nihil sit mali nisi quod ante ipsam est, timeri. Exterrebunt te non tantum pericula sed suspiciones; vanis semper agitaris. Quid enim proderit

evasisse tot urbes

Argolicas mediosque fugam tenuisse per hostis?<sup>162</sup>

Ipsa pax timores te sumministrabit; ne tutis quidem habebitur fides consternata semel mente, quae ubi consuetudinem pavoris improvidi fecit, etiam ad tutelam salutis suae inhabilis est. Non enim vitat sed fugit; magis autem periculis patemus aversi.

11. Gravissimum iudicabis malum<sup>163</sup> aliquem ex his quos amabis amittere, cum interim hoc tam ineptum erit quam

---

<sup>161</sup> nemo ... post te ... si aliquis ante te: Paralelismo antitético que enfatiza la falta de lógica de los peligros que está enumerando.

<sup>162</sup> Cf. Verg. A. 3, 282-283. Estos versos corresponden a la llegada de Eneas y los troyanos a Accio.

<sup>163</sup> Gravissimum iudicabis malum: A parte de la estructura que se conserva paralela, nótese la *gradatio*, desde supuestos presuntamente positivos a los más negativos.

## II. *Animum debes mutare, non caelum.*

---

flere quod arboribus amoenis et domum tuam ornantibus decidant folia. Quidquid te delectat aeque vide ut videres <eas> dum virent: utere. Alium alio die casus excutiet, sed quemadmodum frondium iactura facilis est quia renascuntur, sic istorum quos amas quosque oblectamenta vitae putas esse damnatum, quia reparantur etiam si non renascuntur<sup>164</sup>.

12. 'Sed non erunt idem.' Ne tu quidem idem eris. omnis dies, omnis hora te mutat; sed in aliis rapina facilius apparet, hic latet, quia non ex aperto fit. Alii auferuntur, at ipsi nobis furto subducimur. Horum nihil cogitabis nec remedia vulneribus oppones, sed ipse tibi seres sollicitudinum causas alia sperando, alia desperando? Si sapis, alterum alteri misce: nec speraveris sine desperatione nec desperaveris sine spe<sup>165</sup>.

---

9. Juzgarás que las riquezas son un bien: te ator-

---

<sup>164</sup> El empleo de la metáfora, de la que nunca se debe abusar (cf. *ep.* 114, 1 y 10), tiene una finalidad distinta en poetas y filósofos; mientras que aquéllos buscan el adorno en la expresión, a éstos les sirven *ut inbecillitatis nostrae adminicula sint, ut et dicentem et audientem in rem praesentem adducant* (59, 6). De modo que la metáfora en Séneca, según él mismo reconoce, tiene una función comunicativa, no sugestiva. Es un medio para obtener del oyente la respuesta psicológica apropiada, con vista a su finalidad ética.

<sup>165</sup> *nec speraveris...*: Esta cláusula final ya fue presentada al hablar de la frecuencia de los miembros decrecientes; sin embargo, lo que más llama la atención de ella es, sin duda, la figura etimológica que representa en un isocolon bimembre.

## II. *Animum debes mutare, non caelum.*

---

mentará una pobreza -y esto es lo más lamentable- falsa. En efecto, aunque poseas muchos bienes, puesto que alguien posee más, te parecerá que te falta la cuantía en que eres superado. Juzgarás que son un bien los honores: te causará disgusto aquel elegido cónsul y también aquel otro reelegido; sentirás envidia cuantas veces leas el nombre de uno muy repetido en los fastos consulares. Tal será la locura de tu ambición que a nadie creerás tener detrás de ti, si alguien se encuentra delante de ti.

10. Juzgarás que la muerte es el mayor de los males, cuando en ella no existe ningún otro mal que no sea el que la precede, el temor de ella. Te espantaran no sólo los peligros, sino también las sospechas; te verás siempre perseguido por fantasmas. En verdad, ¿de qué te aprovechará

*haber escapado de tantas ciudades griegas  
y haber logrado huir a través de los enemigos?*

Hasta la paz te procurará motivos de temor; no habrá confianza ni siquiera en medio de la seguridad, una vez amedrentado el ánimo, el cual, tan pronto como ha contraído la costumbre del temor injustificado, es incapaz hasta de protegerse de su seguridad. En efecto, no toma precauciones, sino que huye; ahora bien, estamos más expuestos a los peligros, si les damos las espaldas.

11. Juzgarás que es un mal gravísimo perder alguno

## II. *Animum debes mutare, non caelum.*

---

de los seres queridos, siendo así que tal actitud es tan des-  
acertada como llorar porque a los deliciosos árboles que  
adornan tu casa se les caen las hojas. Cuanto te deleita  
contéplalo con los mismos ojos con los que contemplarías los  
árboles mientras reverdecen: disfruta de ello. Un accidente  
abatirá a éste en un día y a aquel en otro; más, como la  
caída de las hojas es fácil de soportar porque renacen, así  
también lo es la pérdida de las personas amadas que consi-  
deras que son el deleite de tu vida, porque se sustituyen,  
aun cuando no renazcan.

12. «Pero no serán los mismos». Tampoco tú serás  
el mismo. Cada día, cada hora te transforman; pero en los  
otros el desgaste aparece con más claridad, y en nosotros se  
oculta porque no se verifica de modo ostensible. Los demás  
son arrancados, pero nosotros somos sustraídos furtivamente  
a nosotros mismos. ¿No pensarás en nada de esto, ni pondrás  
remedio a tus heridas, sino que tu mismo te procurarás mo-  
tivos de angustia ora esperando ora desesperando? Si eres  
sensato, combina una cosa con la otra: ni esperes sin des-  
esperanza, ni desesperes sin esperanza."

---

Estos son los errores por los que puede perderse  
quien no ha encontrado el camino seguro, quien espere hallar  
la tranquilidad mediante el turismo (*Putate te venisse Athenas,  
putate Rhodon*, le acababa de decir a Lucilio). Va haciendo una  
relación, en segunda persona, de estas posibles desviaciones,  
para después dejar claro cuán desencaminado está su pupilo

## II. *Animum debes mutare, non caelum.*

---

y los que le sigan en estos pensamientos:

a) Mientras la riqueza se considere un bien, la pobreza causará dolor, incluso siendo infundada.

b) Si los honores también son tenidos por un bien, envidiaremos a todo el que sea nombrado para un alto cargo.

c) Nuestra muerte y otros males nos asustarán, cuando lo peor de todos ellos es precisamente temerlos.

d) La pérdida de personas queridas también se considerará un mal, si bien éstas son restituidas por otras como las hojas de los árboles. *Sed non erunt idem* (§ 12); este apóstrofe sirve, al igual que las interrogaciones retóricas del apartado anterior, para confirmar la actualidad de la conversación. Tiene inmediata respuesta: *Ne tu quidem idem eris. Omnis dies, omnis hora te mutant.*

Observamos una clara estructura bimembre en todas estas pruebas. Por ejemplo:

*Divitias iudicabis bonum            torquebit te paupertas,  
quod est miserrimum, falsa.*

*Honores iudicabis bonum            male te habebit ille consul  
factus, ille etiam refec-*

## II. *Animum debes mutare, non caelum.*

---

*tus.*

*Maximum mailem iudicabis cum in illa nihil sit mali  
mortem nisi quod ante ipsa est,  
timeri.*

Y así las restantes. En el primer miembro aparece siempre la conducta equivocada y en el segundo las consecuencias de ella o bien por qué se trata de un error. Siguiendo los paralelismos resume al final de las *probationes* cuál es la forma de actuar correcta, conjugando los dos polos: *Si sapis alterum alteri misce: nec speraveris sine desperatione nec desperaveris sine spe.*

### B2. *Refutatio*

Niega expresamente cualquier bien no superficial que puedan aportar los viajes. Consta de tres apartados: el párrafo 13 da la lista -en una larga anáfora- de todo lo que perseguimos y el viajar no nos proporciona. El 14 nos advierte del peligro que supone el movimiento para una mente ya inconstante. El 15, finalmente, enumera las ventajas superficiales de los viajes (conocer pueblos y gentes nuevos), aunque todo ello *neque meliorem faciet neque saniozem:*

## II. *Animum debes mutare, non caelum.*

---

13. Quid per se peregrinatio<sup>166</sup> prodesse cuiquam potuit? Non voluptates illa temperavit, non cupiditates refrenavit, non iras repressit, non indomitos amoris impetus fregit, nulla denique animo mala eduxit. Non iudicium dedit, non discussit errorem, sed ut puerum ignota mirantem ad breve tempus rerum aliqua novitate detinuit.

14. Ceterum inconstantiam mentis, quae maxime aegra est, lacessit, mobiliorem leviolemque redit ipsa iactatio<sup>167</sup>. Itaque quae petierant cupidissime loca cupidius deserunt et avium modo transvolant citiusque quam venerunt abeunt.

15. Peregrinatio notitiam dabit gentium, novas tibi montium formas ostendet, invisitata spatia camporum et inri-

---

<sup>166</sup> peregrinatio: Como hemos visto, este sustantivo ya apareció en las epístolas 2 y 28, y lo hace con profusión en ésta. En los diálogos aparece también con el mismo sentido que aquí (cf. *Helv.* 17, 2; *Marc.* 17, 2; *ot.* 5, 2; *Pol.* 6,4; *tr. an.* 2, 13; etc): el viaje no aporta ningún beneficio por sí mismo. Lo dicho vale igualmente para el verbo *peregrinor*.

<sup>167</sup> iactatio: Es término que también ha aparecido ya en las epístolas 2 y 28. con este significado de "ajetreo, ir de acá para allá, traqueteo, etc" aparece también en 78, 5; 55, 2; 95, 58; 120, 20; *tr. an.* 2, 8, etc. En *de beneficiis*, las tres veces que aparece tiene el significado de "vanidad, ostentación"; cf. 2, 11, 6: *Detrahenda est inanis iactatio; res loquentur nobis tacentibus*; cf. también 4, 17,1; 5, 1, 4. Sólo en una ocasión encontramos esta acepción en las epístolas: *Sciant protinus hi qui iactationem ex istis peti et gloriam aiebant non ostendi ista sed conscientiae dari* (cf. 95, 28).



## II. *Animum debes mutare, non caelum.*

---

guas perennibus aquis valles; alicuius fluminis singularem ponet sub observatione naturam, sive ut Nilus<sup>168</sup> aestivo incremento tumet, sive ut Tigris<sup>169</sup> eripitur ex oculis et acto per occulta cursu integrae magnitudinis redditur, sive ut Maeander<sup>170</sup>, poetarum omnium exercitatio et ludus, implicatus crebris anfractibus et saepe in vicinum alveo suo admotus, antequam sibi influat, flectitur: ceterum neque meliorem faciet neque sanio<sup>171</sup>.

---

13. "¿Qué provecho le ha podido procurar a uno el viaje por sí mismo? No ha moderado los placeres, no ha refrenado las pasiones, no ha reprimido la ira, no ha doblegado los impulsos violentos del amor; en suma, no ha extirpado del alma vicio alguno. No ha dado discernimiento, no ha disipado el error, sino que como a un niño que admira cosas desconocidas, le ha recreado por breve tiempo con cierta novedad.

14. Por lo demás, ir de acá para allá estimula la

---

<sup>168</sup> Cf. *nat.* 4<sup>A</sup>, 3, 30 y 6, 8, 3-5.

<sup>169</sup> Cf. *nat.* 6, 8, 2.

<sup>170</sup> El Meandro suscitó un gran interés entre los poetas. Cf. *Hom. Il.* 2, 869; *Hes. Teog.* 339; *Ov. Met.* 8, 162 y ss. Por antonomasia, en castellano, llámase meandro a "cada una de las curvas que describe el curso de un río", y, por extensión, a "la misma disposición de un camino" e incluso, en arquitectura, a un "adorno de líneas sinuosas y repetidas".

<sup>171</sup> El sujeto de este extenso párrafo es, invariablemente, *peregrinatio*.

## II. *Animum debes mutare, non caelum.*

---

inconstancia del ánimo, que se halla muy enfermo, y lo vuelve más inestable y ligero. En consecuencia, los hombres abandonan los lugares que habían buscado con mucho empeño con mayor empeño aún y, a guisa de pájaros, pasan volando y se alejan más deprisa que habían llegado.

15. El viaje te dará a conocer pueblos, te mostrará montes de extrañas figuras, extensas llanuras nunca por ti contempladas y valles regados por fuentes perennes; ofrecerá a tu observación las características singulares de algún río: cómo el Nilo se hincha con la crecida del verano, o cómo el Tigris desaparece de la vista y, recorriendo su curso por lugares subterráneos, reaparece con todo su caudal, o cómo el Meandro, tema de ejercicios y entretenimiento de todos los poetas, se enrosca en múltiples sinuosidades y, a menudo, avanzando ya próximo a su lecho, antes de penetrar en él, tuerce la dirección: por lo demás, el viaje no te hará ni más bueno, ni más sabio."

---

La *refutatio* propiamente dicha se resume en esta última frase pero estaba desarrollada en el § 13. En él los verbos están en perfecto de indicativo: el aspecto es aquí relevante, sobre algo que ha acabado podemos extraer consecuencias, antes no; utiliza este recurso como si siguiera un método científico-experimental y nos estuviera presentando los resultados. Leemos:

II. *Animum debes mutare, non caelum.*

---

*Non ... temperavit,  
non ... refrenavit,  
non ... repressit,  
non ... fregit,  
nulla ... eduxit.  
Non ... dedit,  
non discussit ...*

En el párrafo 14 el presente sirve de puente con lo que vendrá a continuación:

*Lacessit ...  
reddit ...  
deserunt ...  
transvolant ...  
abeunt.*

Por último en 15 vuelve al futuro que utilizó en las *probationes* para subrayar la certeza de todo lo que se encontrará, sin duda, el que viaje, pero también la certeza de que todo esto no le beneficiará en absoluto. Una vez más: *ceterum neque meliorem faciet neque saniozem (sc. iter).*

C) *Propositio secunda.*

Es más concreta que la primera. Ahora va al grano,

## II. *Animum debes mutare, non caelum.*

---

deja bien claro cuál es la relación entre viajar o no viajar y su filosofía. Lo realmente útil es dedicarse a los estudios, como ya propuso a su madre anteriormente<sup>172</sup>.

16. *Inter studia versandum est et inter auctores sapientiae ut quaesita discamus, nondum inventa quaeramus*<sup>173</sup>; sic eximendus animus ex miserrima servitute in libertate adseritur. Quamdiu quidem nescieris quid fugiendum, quid petendum, quid necessarium, quid supervacuum, quid iustum, quid iniustum, quid honestum, quid inhonestum sit<sup>174</sup>, non erit hoc peregrinari sed errare<sup>175</sup>.

---

<sup>172</sup> Cf. *Helv.* 17, 3-4.

<sup>173</sup> *ut quaesita discamus, nondum inventa quaeramus*: Nótese, junto al paralelismo sintáctico, el poliptoton (*quaesita/quaeramus*) y el *homoeoteleuton* (*discamus/quaeramus*).

<sup>174</sup> *quid fugiendum, quid petendum...*: El largo paralelismo anafórico se puede separar en cuatro parejas que expresan conceptos antitéticos:

*quid fugiendum / quid petendum*  
*quid necessarium / quid supervacuum*  
*quid iustum / quid iniustum*  
*quid honestum / quid inhonestum sit.*

<sup>175</sup> *non erit hoc peregrinari sed errare*: La *correctio*, tan grata a Séneca, se encarga aquí de aportar una mayor matización. Si *peregrinari* (= *peregrinatio*) es por sí un concepto indiferente, incapaz de aportar beneficio alguno, *errare* (= *error*), por el contrario, ya está cargado de una connotación resueltamente negativa; supone el "extravío", el "salirse fuera del camino". Cf. 16, 9: *Via eunti aliquid extremum est: error immensus est.*

## II. *Animum debes mutare, non caelum.*

---

---

16. "Es necesario familiarizarse con el estudio y con los maestros de la sabiduría, para adquirir los principios ya descubiertos y descubrir los todavía no hallados; así el espíritu, que debe sustraerse a la más degradante esclavitud, se reivindica para la libertad. En verdad, en tanto que ignores qué debes evitar y qué apetecer, qué es lo necesario, qué lo superfluo, qué lo justo, qué lo injusto, qué lo honesto y qué lo no honesto, esto no será viajar, sino andar extraviado."

---

Nos dice: *ut quaesita discamus, nondum inventa quaeramus*. Por tanto la investigación filosófica es tan importante como el estudio. A este respecto veamos lo que opina en otros pasajes de su epistolario:

33, 10. Adice nunc quod isti qui nunquam tutelae suae fiunt primum in ea re sequuntur priores in qua nemo non a priore des-civit; deinde in ea re sequuntur quae adhuc quaeritur. Numquam autem invenietur, si contenti fuerimus invenitis. Praeterea qui alium sequitur nihil invenit, immo nec quaerit.

10. Añade, asimismo, que esos tales que nunca dejan de estar bajo tutela, primeramente, siguen a los anteriores en aquellas cuestiones en que todos han abandonado ya a sus predecesores; después, también les siguen en los temas que todavía se están investigando. Pues, bien: nunca se harían hallazgos si nos

II. *Animum debes mutare, non caelum.*

---

11. Quid ergo? non ibo per priorum vestigia? ego vero utar via vetere, sed si priorem planioremque invenero, hanc muniam. Qui ante nos ista moverunt non domini nostri sed duces sunt. Patet omnibus veritas; nondum est occupata; multum ex illa etiam futuris relictum est.

-----

52, 3. Quosdam ait Epicurus ad veritatem sine ullius adiutorio exisse, fecisse sibi ipsos viam; hos maxime laudat quibus ex se impetus fuit, qui se ipsi protulerunt: quosdam

contentáramos con los ya realizados. Además, quien va en pos de otro, no descubre nada; mejor dicho, no investiga nada.

11. ¿Entonces, qué?, ¿no voy a seguir las huellas de los antiguos? Por supuesto tomaré el camino trillado, mas si encontrare otro más accesible y llano, lo potenciaré. Quienes antes que nosotros abordaron estas cuestiones no son dueños, sino guías de nuestra mente. La verdad está a disposición de todos; nadie todavía la ha acaparado; gran parte de su estudio ha sido encomendado también a la posteridad.

3. Algunos, afirma Epicuro, se alzaron con la verdad sin ayuda de nadie; ellos mismos se abrieron el camino. A éstos los alaba más que a otros porque en sí mismos encontraron el

## II. *Animum debes mutare, non caelum.*

---

indigere ope aliena, non  
iturus si nemo praecesserit,  
sed bene secuturos...

4. Praeter haec adhuc  
invenies genus aliud hominum  
ne ipsum quidem fastidendum  
eorum qui cogi ad rectum  
compellique possunt, quibus  
non duce tantum opus sit  
sed adiutore et, ut ita dicam,  
coactore; hic tertius color est.

-----

84, 1. ... Sunt autem  
(sc. lectiones), ut existimo,  
necessariae, primum ne  
sim me uno contentus, deinde  
ut, cum ab illis quaesita  
cogovero, tum et de inventis  
iudicem et cogitem de  
inveniendis. Alit lectio  
ingenium et

impulso, porque ellos mismos  
supieron avanzar. Otros,  
según él, necesitan la ayuda  
de los demás: no se pondrán  
en camino, si nadie les precede,  
pero seguirán dócilmente...

4. Además de estos, encontrarás  
aún otra clase de hombres,  
que tampoco se debe menospreciar:  
la de aquellos a quienes bajo  
presión se les puede empujar  
por la senda del bien. Éstos  
no sólo tienen necesidad de  
guía, sino de un colaborador  
y, por así decirlo, de un corrector.  
Es éste un tercer matiz.

1. ... (Las lecturas) son,  
en verdad, necesarias, según  
creo, para no contentarme  
sólo con mi trabajo; luego  
para que, al enterarme de  
los hallazgos de otros, examine  
lo que se ha descubierto y  
piense en lo que queda por  
descubrir. La

## II. *Animum debes mutare, non caelum.*

---

studio fatigatum, non sine studio tamen, reficit.

lectura alimenta el espíritu y lo recrea cuando está fatigado por el estudio, aunque no sin algún estudio.

2. Nec scribere tantum nec tantum legere debemus: altera res contristabit vires et exhauriet (de stilo dico), altera solvet ac diluet. -----

2. No debemos tan sólo escribir, ni tan sólo leer: lo uno aflojará las fuerzas hasta agotarlas (me refiero a la escritura), lo otro las enervará y desvirtuará.

94, 50. ... interim etiam imperfecto sed proficienti demonstranda est in rebus agendis via... Inbecillioribus quidem ingeniis necessarium est aliquem praeire: 'hoc vitabis, hoc facies'.

50. ... entretanto, al que es todavía imperfecto, pero que hace progresos, hay que mostrarle el camino a seguir en su conducta... Pero a los caracteres más débiles es necesario un preceptor que diga: «evitarás esto, harás aquello».

51. Praeterea si expectat tempus quo per se sciat quid optimum factu sit, interim errabit et errando inpedietur quominus ad illud perveniat quo possit se esse contentus; regi

51. Además, si aguarda el tiempo en que conozca por sí mismo cuál es la mejor conducta, en ese intervalo cometerá errores y éstos le impedirán que alcance aquella meta donde pueda

## II. *Animum debes mutare, non caelum.*

---

ergo debet dum incipit bastarse a sí mismo; debe,  
posse se regere. por lo tanto, ser guiado,  
en tanto que comienza a sa-  
ber guiarse.

El camino trazado por los pioneros es siempre útil para el estudio, pero en cuanto se hace posible (*si propiorem planioremque invenero*) debemos trazar el nuestro, pues la verdad no es patrimonio de unos pocos<sup>176</sup>. Esta es, regresando a la carta 104, la forma de reivindicar la libertad: aprender de los sabios que nos han precedido y dejarse guiar por ellos al tiempo que dedicamos también nuestro tiempo a la investigación. En términos parecidos se expresó en otro pasaje:

---

<sup>176</sup> En otros momentos de su obra insiste en la necesidad de buscarse un guía (cf. v. b. 1, 3; br. v. 15, 3), pero sin caer en servilismos. Cf. ot. 3, 1:

*Hoc Stoicis quoque placere ostendam, non quia mihi legem dixerim nihil contra dictum Zeninis Chrysippive committere, sed quia res ipsa patitur me ire in illorum sententiam: quam si quis semper unius sequitur, non in curia, sed in factione est. Vtinam quidem iam tenerentur omnia et in aperto confessa veritas esse nihilque ex decretis mutaremus! Nunc veritatem cum iis ipsis qui docent quaerimus.*

"Demostraré también que esto (*sc.* enseñar las cosas sagradas que se han aprendido) agrada a los estoicos, no porque me haya impuesto la ley de no opinar nada contra lo dicho por Zenón o Crisipo, sino porque esto en sí mismo conlleva que yo esté de acuerdo con su opinión: si sigues siempre la opinión de uno, no estás en el senado, sino en una facción. ¡Ojalá que todo ya se supiera y la verdad fuera declarada abiertamente y no tuviéramos que cambiar nada de lo decidido! En estos momentos buscamos la verdad al lado de los mismos que la enseñan."

## II. *Animum debes mutare, non caelum.*

---

'*philosophiae servias oportet, ut tibi contingat vera libertas*'...; *hoc enim ipsum philosophiae servire libertas est* (cf. ep. 8, 7).

Para viajar y no andar errante son necesarios unos cuantos conocimientos básicos: *quid fugiendum, quid petendum, quid necessarium, quid supervacuum, quid iustum, quid iniustum, quid honestum, quid inhonestum sit*. La sabiduría resumida en estos conocimientos es necesaria para viajar, sin ella los cambios de lugar no sirven para nada.

### D) *Argumentatio secunda.*

#### D1. *Probationes*

Los males no van detrás tuyo, sino que los llevas encima mientras viajas con tu "afectos". Ésta es otra prueba de que el mero hecho del turismo no puede aportar beneficios:

17. *Nullam tibi opem feret iste discursus*<sup>177</sup>; pere-

---

<sup>177</sup> *iste discursus*: Cf. ep. 2, 1: *...bonam spem de te concipio: non discurre ne clocorum mutationibus inquietaris.*

## II. *Animum debes mutare, non caelum.*

---

grinaris enim cum adfectibus<sup>178</sup> tuis et mala te tua<sup>179</sup> sequuntur. Vtinam quidem sequerentur! Longius abessent: nunc fers illa, non ducis. Itaque ubique te premunt et paribus incommodis urunt.

18. Medicina aegro, non regio quaerenda est. Fregit aliquis crus aut extorsit articulum: non vehiculum navemque conscendit, sed advocat medicum ut fracta pars iungatur, ut luxata in locum reponatur<sup>180</sup>. Quid ergo? animum tot locis fractum et extortum credis locorum mutatione posse sanari? Maius est istud malum quam ut gestatione curetur.

---

17. "El andar de acá para allá no te aportará ayuda alguna; viajas, en efecto, con tus pasiones y tus vicios te siguen. Por cierto, ¡ojalá te siguieran! estarían más alejados: ahora los llevas contigo, no tiras de ellos. Así pues, te oprimen en todas partes, te consumen con las mismas molestias. Para el enfermo hay que buscar un médico, no un país.

---

<sup>178</sup> adfectibus: Recordemos cuáles eran los cuatro 'afectos' de la ética estoica: el placer, el dolor, el deseo y el miedo. Cf. M. Pohlenz, *La Stoa*, I, Florencia, 1967, págs. 298-299.

<sup>179</sup> adfectibus tuis et mala te tua: Llama la atención la anástrofe del segundo miembro, en un periodo marcado por la aliteración.

<sup>180</sup> Observamos una vez más la abundancia de estructuras bimembres, de paralelismos, de antítesis, de *correctiones*.

## II. *Animum debes mutare, non caelum.*

---

18. Uno se ha roto la pierna o se ha dislocado una articulación: no sube a un vehículo o a una nave, sino que llama al médico para que la parte rota sea ligada y la dislocada puesta en su lugar. Pues ¿qué? ¿Piensas que el espíritu, quebrantado por tantas partes y dislocado, puede curarse con el cambio de lugar? Este mal es demasiado grave para que pueda curarse con un paseo en litera."

---

Lo que necesita el enfermo es medicina, no un cambio de país. El alma, igual que cualquier extremidad del cuerpo, cuando se fractura o se disloca no puede ser curada por medio de traslados. A pesar de que en otro lugar reconoce la bondad de los paseos en litera (*gestationes*), aquí reconoce que a una alma tan quebrantada no le sirven.

### D2. *Refutatio*

La característica de las refutaciones es la negación expresa del valor de los argumentos de la parte contraria. En § 19 lo comprobamos claramente:

19. *Peregrinatio non facit medicum, non oratorem; nulla ars loco discitur: quid ergo? sapientia, ars omnium maxima, in itinere colligitur? Nullum est, mihi crede, iter*

## II. *Animum debes mutare, non caelum.*

---

quod te extra cupiditates, extra iras, extra metus sistat<sup>181</sup>; aut si quod esset, agmine facto gens illuc humana pergeret. Tamdiu ista urguebunt mala macerabuntque per terras et maria vagum quamdiu malorum gestaveris causas.

---

19. "El viaje no hace a uno médico, ni orador; ningún arte se aprende por causa del lugar; pues ¿qué? ¿La sabiduría, arte el más importante de todos, se consigue en un viaje? No existe, créeme, viaje alguno que te exonere de tus pasiones, de tus enojos, de tus temores; porque si existiera alguno, las gentes, en apretadas columnas lo llevarían a cabo. Estos males te oprimiran y consumiran, vagabundo por tierras y mares, tanto tiempo como lleves en tí las causas de ellos."

---

La medicina, la oratoria o cualquier otra ciencia no pueden aprenderse gracias al lugar. Tampoco por lo tanto la sabiduría. *Cupiditates, iras, metus*, "afectos" en general no se alejan recorriendo camino alguno.

### E) *Propositio tertia.*

---

<sup>181</sup> *Nullum est ... iter*: Más adelante veremos que sí hay un camino con estas propiedades, si bien, ciertamente, no es un camino que se pueda pisar.

## II. *Animum debes mutare, non caelum.*

---

Hay una tercera proposición relacionada con las anteriores, especialmente con la segunda. Mientras que la primera tenía la misión de presentar su tesis: *Non multum ad hoc locus confert nisi se sibi praestat animus* (§ 7); la segunda tenía ya un carácter más preceptivo, como vemos en § 16 (*Inter studia versandum est*), al igual que esta tercera:

20. *Fugam tibi non prodesse miraris? tecum sunt quae fugis. Te igitur emenda, onera tibi detrahe et emenda desideria intra salutarem modum contine; omnem ex animo erade nequitiam. Si vis peregrinationes habere iucundas, comitem tuum sana.*<sup>182</sup>

---

20. "¿Te sorprendes de que la huida no te sirve? Los males que rehuyes están unidos a ti. Por lo tanto, corrígete, arroja la carga de tus espaldas y refrena dentro del límite saludable los deseos que deben moderarse; expulsa de tu espíritu toda suerte de maldad. Si quieres tener viajes placenteros, sana a tu compañero."

---

Con el solo valor léxico de estos verbos en imperativo (*emenda, detrahe, contine, erade, sana*) no necesitamos

---

<sup>182</sup> Una interrogación retórica le sirve una vez más para el tránsito de una parte a otra de la epístola, con ella introduce una serie de imperativos que confieren a esta tercera proposición el carácter preceptivo del que hablábamos: *emenda, detrahe, contine, erade, sana*.

## II. *Animum debes mutare, non caelum.*

---

siquiera sus complementos, abrazados por la identificación entre el primero y el último: *Te, onera, desideria, nequitiam, comitem tuum*. La última frase resume exactamente el contenido de esta proposición: "si quieres tener viajes placenteros, sana a tu compañero".

### F) *Argumentatio tertia.*

Podemos dividirla en dos grandes bloques: F1) *Probationes* y F2) *Exempla*. Hay tres pruebas independientes, mientras que los ejemplos están directamente relacionados con la tercera de ellas.

#### F1) *Probationes.*

La *probatio* a) abarca desde *Haerebit tibi avaritia* hasta *intra te sunt* (§ 21) y la *probatio* b) desde aquí hasta el párrafo 22 completo, mientras que la *probatio* c) comprende los párrafos 23 a 26, ambos inclusive:

*Haerebit tibi avaritia quamdiu avaro sordidoque convixeris; haerebit tumor quamdiu superbo conversaberis; numquam saevitiam in tortoris contubernio pones; incendit*

## II. *Animum debes mutare, non caelum.*

---

libidines tuas adulterorum sodalicia<sup>183</sup>.

21. Si velis vitiis exui, longe a vitiorum exemplis recedendum est. Avarus, corruptis, saevus, fraudulentus, multum nocituri si prope a te fuissent, intra te sunt. Ad meliores transi: cum Catonibus<sup>184</sup> vive, cum Laelio<sup>185</sup>, cum Tuberone<sup>186</sup>. Quod si convivere etiam Graecis iuvat, cum Socrate<sup>187</sup>, cum Zenone<sup>188</sup> versare: alter te docebit mori si necesse erit, alter antequam necesse erit.

22. Vive cum Chrysippo<sup>189</sup>, cum Posidonio<sup>190</sup>: hi tibi

---

<sup>183</sup> Como ya hecho en otras ocasiones, advierte de posibles peligros empleando el futuro: *haerebit, convixeris, conversaberis, pones, incendit*.

<sup>184</sup> Sobre todo, M. Porcio Catón, llamado el Joven o el de Útica, (95-46), bisnieto de Catón el Censor, es quien más interesa a Séneca. A él dedica los §§ 29-32.

<sup>185</sup> C. Lelio, el Sabio, se distinguió en el "círculo de los Escipiones". Estuvo siempre atraído por los ideales estoicos.

<sup>186</sup> E. Tuberón, estoico, primo de los Gracos.

<sup>187</sup> Sócrates es, después de Catón, el personaje más citado en las epístolas (catorce veces, frente a las treinta del de Útica). Lo presenta también como modelo en los §§ 37 y 28 de la que nos ocupa.

<sup>188</sup> Zenón de Citium (335-263) fue el fundador de la escuela estoica.

<sup>189</sup> Crisipo (c. 280-207) también estuvo al frente de la Stoa y fijó las doctrinas de la escuela.

## II. *Animum debes mutare, non caelum.*

---

tradent humanorum divinatorumque notitiam, hi iubebunt in opere esse nec tantum scite loqui et in oblectatione audientium verba iactare, sed animum indurare et adversus minas erigere. Vnus est enim huius vitae fluctuantis et turbidae portus eventura contemnere, stare fidenter ac paratum tela fortunae adverso pectore excipere, non latitantem nec tergiversantem.

23. Magnanimos nos natura produxit, et ut quibusdam animalibus ferum dedit, quibusdam subdolum, quibusdam pavidum, ita nobis gloriosum et excelsum spiritum quaerentem ubi honestissime, non ubi tutissime vivat, simillimum mundo, quem quantum mortalium passibus licet sequitur aemulaturque; profert se, laudari et aspici credit.<sup>191</sup>

24. Dominus omnium est, supra omnia est; itaque nulli se rei summittat, nihil illi videatur grave, nihil quod virum incurvet.

Terribiles visu formae, Letumque Labosque:<sup>192</sup>

minime quidem, si quis rectis oculis intueri illa possit et

---

<sup>190</sup> Posidonio de Apameo (c. 135-50) fue discípulo de Pannecio y fundó una escuela en Rodas, en la que estudió Cicerón.

<sup>191</sup> En *Helv.* 11, 7 atribuye las mismas características al espíritu humano.

<sup>192</sup> Cf. Verg. *A.* 6, 277.

## II. *Animum debes mutare, non caelum.*

---

tenebras perrumpere; multa per noctem habita terrori dies vertit ad risum.

*Terribiles visu formae, Letunque Labosque:*

egregie Vergilius noster non re dixit terribiles esse sed visu, id est videri non esse.

25. Quid, inquam, in istis est tam formidabili quam fama vulgavit? quid est, obsecro te, Lucili<sup>193</sup>, cur timeat laborem vir, mortem homo? Totiens mihi occurrunt isti qui non putant fieri posse quidquid facere non possunt, et aiunt nos loqui maiora quam quae humana natura sustineat.

26. At quanto ego de illis melius existimo! ipsi quoque haec possunt facere, sed nolunt. Denique quem umquam ista destituere temptantem? cui non faciliora apparuere in actu? Non quia difficilia sunt non audemus, sed quia non audemus difficilia sunt<sup>194</sup>.

---

<sup>193</sup> obsecro te, Lucili: Esta fórmula, mucho más directa, sirve para reforzar las interrogaciones retóricas (cf. 93, 2: *Vtrum, obsecro te, aequius iudicas, te naturae an tibi parere naturam?*) o los imperativos (cf. 19, 1: *Ita fac, oro atque obsecro ... si potes, subduc te istis occupationibus*; 93, 4: *Obsecro te, Lucili, hoc agamus ut quemadmodum pretiosa rerum sic vita nostra non multum pateat sed multum pendeat.*

<sup>194</sup> Non quia difficilia sunt non audemus, sed quia non audemus difficilia sunt: Una vez más, la *correctio* antitética le sirve para la expresión de una sentencia. La repetición de todos los miembros de la frase, con el cambio únicamente

## II. *Animum debes mutare, non caelum.*

---

"La avaricia de dominará mientras vivas con un sordido avaro; la arrogancia te dominará mientras trates con un soberbio; jamás te despojarás de tu crueldad conviviendo con el verdugo; la camaradería con los impúdicos enardecerá tus pasiones.

21. Si quieres desprenderte de los vicios, debes retirarte lejos de los ejemplos del vicio. El avaro, el seductor, el cruel, el fraudulento, que te harían mucho daño si se hallasen cerca de ti, se encuentran dentro de ti. Dirige tus pasos hacia los mejores: vive con los Catones, con Lelio, con Tuberón. Y si te complace, asimismo, vivir con los griegos, familiarízate con Sócrates, con Zenón: el primero te enseñará a morir si hay necesidad, el segundo antes de que sea necesario.

22. Vive con Crisipo, con Posidonio: éstos te transmitirán el conocimiento de los temas divinos y humanos, éstos te prescribirán ser laborioso, no sólo hablar con elegancia y pronunciar discursos para deleite de los oyentes, sino endurecer tu ánimo y tenerlo firme contra las amenazas. En efecto, es único el puerto de esta vida agitada y turbulenta: menospreciar cuanto debe suceder, erguirse confiado y dispuesto a recibir de frente los dardos de la fortuna sin esconderse, ni dar la espalda.

---

de proposición no subordinada a subordinada y viceversa, le confiere una especial fuerza expresiva.

## II. *Animum debes mutare, non caelum.*

---

23. La naturaleza nos ha hecho magnánimos y como a ciertos animales ha otorgado la ferocidad, a otros la astucia, a otros el sentido del temor, igualmente a nosotros un espíritu ansioso de gloria y noble que busca dónde poder vivir con más honestidad, no con más seguridad, muy semejante al cielo al que aspira y emula en cuanto esta permitido al paso de los mortales; se da a conocer, siente que se le alaba y se le contempla.

24. Dueño de todas las cosas, es superior a todas ellas. Por lo tanto, no se plegará ante riesgo alguno, ninguno le parecerá excesivo, ninguno capaz de doblegar a un hombre.

### *Figuras terribles de ver la Muerte y la Patiga:*

en modo alguno, sin duda, si uno puede mirarlas con ojos firmes y disipar las tinieblas; muchas cosas consideradas terribles durante la noche, a la luz del día resultan motivo de risa.

### *Figuras terribles de ver la Muerte y la Patiga:*

con acierto dijo nuestro Virgilio que eran terribles no en la realidad, sino a la vista, es decir, que parecen terribles, pero no lo son.

## II. *Animum debes mutare, non caelum.*

---

25. ¿Qué hay, repito, en ellas tan terrible como la voz pública ha divulgado? ¿Qué motivo hay, Lucilio, te lo ruego, para que un hombre tema la fatiga, un ser mortal la muerte? ¡Tantas veces me encuentro con esos que piensan que no puede hacerse cuanto ellos son incapaces de hacer y que afirman que hablamos de una conducta superior a cuanto la naturaleza humana puede seguir!

26. Mas ¡cuánto mejor juzgo yo de ellos! Ellos mismos pueden también realizar estas obras, pero no quieren. En suma, ¿a quién jamás ellas le han fallado cuando intentaba realizarlas? ¿A quién no le han parecido más fáciles al llevarlas a cabo? No porque son difíciles no nos atrevemos a hacerlas, sino porque no nos atrevemos son difíciles."

---

La *probatio* a) enlaza con el final de la propositio (*comitem tuum sana*). No nos desprenderemos de la avaricia, de la soberbia, de la crueldad, de la lujuria mientras con nosotros, e incluso dentro de nosotros, viaja el ejemplo de nuestros vicios.

La *probatio* b) nos ofrece una lista de personas que nos servirán de modelos de buenas costumbres: los dos Cato-nes, Lelio, Tuberón (entre los romanos), Sócrates, Zenón, Crisipo, Posidonio (entre los griegos). En toda la obra en prosa de Séneca son constantes las alusiones a estos hombres y otros personajes que sobresalieron por su virtud y su inte-

## II. *Animum debes mutare, non caelum.*

---

rés en la búsqueda de la verdadera libertad. Advierte que no nos debemos contentar con aprender a "hablar con elegancia y a pronunciar discursos para deleite de los oyentes".<sup>195</sup>

La *probatio* c) se basa en que el alma humana es fuerte por naturaleza. El elevado espíritu del hombre busca un lugar donde vivir protegido y honestamente; está por encima de todas las cosas. Así tiene razón Virgilio al decir que la muerte y el padecimiento son terribles sólo a la vista (*non re ...sed visu*)<sup>196</sup>. Todo cuanto nos proponamos es

---

<sup>195</sup> Cf. 52, 8: *Ex his autem qui sunt eligamus non eos qui verba magna celeritate praecipitant et communes locos volvunt et in privato circulantur, sed eos qui vita docent, qui cum dixerunt quid faciendum sit probant faciendo, qui docent quid vitandum sit nec unquam in eo quod fugiendum dixerunt deprehenduntur; eum elige adiutorem quem magis admireris cum videris quam cum audieris.*

"Mas, entre los presentes debemos elegir no a aquellos que acumulan las palabras con gran rapidez, que desarrollan los lugares comunes y hablan en corrillo como charlatanes, sino a los que aleccionan con su vida, que, una vez han dicho lo que se debe hacer, lo demuestran con sus obras, que enseñan lo que se debe evitar, sin que se les sorprenda jamás realizando lo que ellos han aconsejado rehuir. Elige como ayuda a aquel que has de admirar más por haberle visto que por haberle escuchado."

<sup>196</sup> Cf. *prov.* 3, 1:

*Sed, iam procedente oratione, ostendam quam non sint quae videntur mala. Nunc illud dico, ista quae tu vocas aspera, quae adversa et abominanda, primum pro ipsis esse quibus accidunt, deinde pro universis, quorum maior diis cura quam singulorum est, post hoc volentibus accidere, ac dignos malo si nolint. His adiciam fato ista subiecta eadem lege bonis evenire, qua sunt boni. Persuadebo deinde tibi ne unquam boni*

## II. *Animum debes mutare, non caelum.*

---

posible, frente a la crítica que se hace a los filósofos de predicar cosas que están por encima de la naturaleza humana. *Non quia difficilia sunt non audemus, sed quia non audemus difficilia sunt* (§ 26). Para demostrar esto presenta a continuación dos claros ejemplos.

### F2) *Exempla*

Corresponden a la dura vida y la plácida muerte de Sócrates, el primero (§§ 27-28), y a la comprometida situación de Catón el Joven durante la guerra civil y su muerte voluntaria después de ésta, el segundo (§§ 29-32). Tenemos de esta manera un ejemplo griego y otro latino:

27. *Si tamen exemplum desideratis, accipite Socra-*

---

*viri miserearis; potest enim miser dici, non potest esse.*

"Pero, siguiendo con mi discurso demostraré cómo esos pretendidos males no son reales. Ahora digo que los sucesos que tú calificas de ásperos, adversos y abominables, son de provecho primero para los mismos a quienes les ocurren, después para todos los hombres, de quienes se preocupan más los dioses que de los individuos; también digo que los aceptan voluntariamente, y, si no es así, sí son dignos de la desgracia. A esto añadiría que esos avatares del destino acontecen a las gentes de bien por la misma ley que las hace gentes de bien. Te he de convencer, en definitiva, de que no has de sentir lástima nunca de un buen hombre: se le puede llamar desgraciado, pero es imposible que lo sea."

## II. *Animum debes mutare, non caelum.*

---

ten, perpersicium<sup>197</sup> senem, per omnia aspera iactatum, invictum tamen et paupertate, quam graviorem illi domestica onera faciebant, et laboribus, quos militares quoque pertulit. Quibus ille <est> domi exercitus, sive uxorem eius <reminiscimus> moribus feram, lingua petulantem, liberos indociles et matri quam patri similiores. *Foris* vero aut in bello fuit aut in tyrannide aut in libertate bellis ac tyrannis saeviore.

28. Viginti et septem annis pugnatum est<sup>198</sup>; post finita arma triginta tyrannis<sup>199</sup> noxae dedita est civitas, ex quibus plerique inimici erant. Novissime damnatio est sub gravissimis nominibus impleta: obiecta est et religionum violatio et iuventutis corruptela, quam inmittere in deos, in patres, in rem publicam dictus est. Post haec carcer et venenum<sup>200</sup>. Haec usque eo animum Socratis non moverant ut ne vultum quidem moverint. O illam mirabilem laudem et singu-

---

<sup>197</sup> *perpersicium*: Adjetivo formado a partir del participio de *perpetior* (per-patior), al que se le ha unido el sufijo \*-icius (cf. *expositicius*, *translaticius*, etc). Posible neologismo senecano; en su obra sólo aparece otra vez: *sed cum crevit et vera febris exarsit, etiam duro et perpersicio confessionem exprimit* (ep. 53, 6).

<sup>198</sup> *Viginti et septem annis...*: La guerra del Peloponeso duró desde el 431 hasta el 404 a.C.

<sup>199</sup> *triginta tyrannis*: El gobierno oligárquico que Esparta instauró en Atenas; posteriormente fue expulsado por Trasibulo.

<sup>200</sup> *Post haec carcer et venenum*: Cuando la afectividad se apodera del discurso, la sintaxis se relaja; en esta frase, la rotundidad y la concisión hacen innecesaria la predicación verbal.

## II. *Animum debes mutare, non caelum.*

---

larem! usque ad extremum nec hilariorem quisquam nec tristiorem Socraten vidit; aequalis fuit in tanta inaequalitate fortunae.

29. Vis alter exemplum? accipe hunc M. Catonem recentiorem, cum quo et infestius fortuna egit et pertinacius<sup>201</sup>. Cui cum omnibus locis obstitisset, novissime in morte, ostendit tamen virum fortem posse invita fortuna vivere, invita mori. Tota illi aetas aut in armis est exacta civilibus aut *in pace* concipiente iam civile bellum; et hunc licet dicas non minus quam Socraten *in servis eluxisse*, nisi forte Cn. Pompeium et Caesarem et Crassum putas libertatis socios fuisse.

30. Nemo mutatum Catonem totiens mutata re publica<sup>202</sup> vidit; eundem se in omni statu praestitit, in praetura, in repulsa, in accusatione, in provincia, in contione, in exercitu, in morte. Denique in illa rei publicae trepidatione, cum illinc Caesar esset decem legionibus pugnacissimis subnixus, totis exterarum gentium praesidiis, hinc Cn. Pompeius, satis unus adversus omnia, cum alii ad Caesarem incli-

---

<sup>201</sup> *infestius ... et pertinacius*: El segundo ejemplo que propone con estos comparativos de superioridad debe ser más clarificador aún que el anterior. Para ello le concede también una extensión mayor.

<sup>202</sup> *mutatum Catonem ... mutata re publica*: Poliptoton anafórico que da paso a otra larga anáfora que resume prácticamente la vida de Catón: *in omni statu..., in praetura, in repulsa, in accusatione...*

II. *Animum debes mutare, non caelum.*

---

narent, alii ad Pompeium, solus Cato fecit aliquas et rei publicae partes.

31. Si animo conplecti volueris illius imaginem temporis, videbis illinc plebem et omnem erectum ad res novas vulgum, hinc optumates et equestrem ordinem, quidquid erat in civitate sancti et electi, duos in medio relictos, rem publicam et Catonem. Miraberis, inquam, cum animadverteris

Atriden Priamunque et saevom ambobus Achillen;<sup>203</sup>

utrumque enim inprobat, utrumque exarmat.

32. Hanc fert de utroque sententiam: ait se, si Caesar vicerit, moriturum, si Pompeius, exulaturum. Quid habebat quod timeret qui ipse sibi et victo et victori<sup>204</sup> constituerat quae constituta esse ab hostibus iratissimis poterant? Perit itaque ex decreto suo.

---

27. "Si, con todo, echáis de menos un ejemplo, fijáos en Sócrates, un viejo acostumbrado a sufrir, zarrandeado por toda clase de dificultades, no obstante invicto

---

<sup>203</sup> Cf. Verg. A. 1, 458.

<sup>204</sup> et victo et victori: La figura etymologica, consistente en la repetición del radical, intensifica la fuerza semántica. Cf. Verg. A. 6, 247: voce vocans Hecaten.

## II. *Animum debes mutare, non caelum.*

---

ante la pobreza que las cargas domésticas hacían más pesada, y ante las fatigas que soportó hasta el fin incluso como soldado. En casa, ¡con qué sufrimientos no fue probado!: recordemos a su mujer, de carácter cruel, de lengua procaz, o a sus hijos rebeldes, más parecidos a la madre que al padre. Fuera de casa, en cambio, vivió en la guerra, o bajo la tiranía o en una forma de libertad más inhumana que la guerra o la tiranía.

28. Se combatió veintisiete años, terminada la contienda, la ciudad fue entregada en castigo a los treinta tiranos, de los cuales la mayor parte eran enemigos de Sócrates. Por último, se consumó su condena so pretexto de cargos muy graves: se le acusó de profanar la religión y de corromper a la juventud, a la que, según se alegó, instigaba contra los dioses, los padres de familia y el Estado. A esto siguió la cárcel y el veneno. Tales infortunios perturbaron tan poco el ánimo de Sócrates que ni siquiera alteraron el semblante. ¡Oh gloria esta admirable y singular! Hasta el último momento nadie contempló a Sócrates ni más alegre ni más triste: se mantuvo igual en tan gran desigualdad de la fortuna.

29. ¿Quieres otro ejemplo? Fíjate en Marco Catón, el joven, con quien la fortuna se comportó aún más hostil e implacable. Aunque en todas partes se le opuso, por último hasta en la muerte, no obstante el mostró que un hombre esforzado puede vivir y morir con fortuna adversa. Toda su existencia transcurrió o en la contienda civil o en un estado

## II. *Animum debes mutare, non caelum.*

---

de paz que estaba engendrando la guerra civil; y se puede afirmar que éste, no menos que Sócrates, se distinguió en medio de esclavos, a no ser que opines que Gneo Pompeyo, César y Craso se coaligaron para la libertad.

30. Nadie vio cambiar a Catón en tantos cambios de la República; se mostró el mismo en toda situación: al ser elegido pretor, al ser rechazado, como acusador, en el gobierno de la provincia, en las asambleas, en el ejército, en la muerte. Finalmente, en aquella perturbación de la República, cuando, de un lado, César estaba apoyado por diez legiones muy belicosas y por todas las guarniciones extranjeras, y del otro, Gneo Pompeyo se bastaba él solo contra todo, mientras unos se inclinaban hacia César y otros hacia Pompeyo, sólo Catón formó también un partido en favor de la República.

31. Si quieres abarcar con tu pensamiento la imagen de aquella época, verás de una parte a la plebe y a todo el pueblo, dispuesto a la revuelta, de otra a los optimates y al orden equestre, todo cuanto había en la ciudad de venerando y distinguido, y en medio dos abandonados, la República y Catón. Te maravillarás, te lo advierto, cuando reconozcas

*al Atrida y Príano y a Aquiles enfurecido  
contra los dos*

porque a uno y otro reprueba, a uno y otro desarma.

## II. *Animum debes mutare, non caelum.*

---

32. Ésta es la sentencia que emite sobre el uno y sobre el otro: afirma que si César vence, él se dará muerte, y si vence Pompeyo, partirá al destierro. ¿Qué tenía que temer quién había decidido aplicarse a sí mismo, vencido o vencedor, las penas que hubieran podido aplicarle los enemigos más furiosos? Así, pues murió por propia decisión."

---

Sócrates (§§ 27 y 28) se presenta como el ejemplo del hombre invicto ante la pobreza y los problemas familiares<sup>205</sup>. En *El banquete*<sup>206</sup> Platón nos ofrece otro retrato elogioso del filósofo ateniense. Vivió la guerra del Peloponeso, participando en las batallas de Potidea, Delión y Anfípolis. Jenofonte<sup>207</sup> recoge la famosa acusación de Meleto, la auto-defensa de Sócrates y su condena a muerte.

---

<sup>205</sup> Cf. *Sen. const. sap.* 18, 6:

*Respiciamur eorum exempla quorum laudamus patientiam, ut Socratis, qui comoediarum publicatos in se et spectatos sales in partem bonam accepit risitque non minus quam cum ab uxore Xanthippe immunda aqua perfunderetur.*

"Busquemos ahora los ejemplos de aquellos hombres cuya paciencia es digna de alabanza, como Sócrates, quien aceptó con buen ánimo los chistes contra él que se divulgaron y se representaron en comedias y no rio menos que el día que fue bañado por su esposa Jantipa con agua sucia."

<sup>206</sup> Cf. 215d-223a.

<sup>207</sup> Cf. *Apol.* 10-34.

## II. *Animum debes mutare, non caelum.*

---

Catón se mantuvo siempre en su sitio a pesar de los vaivenes de la República. Permaneció inmutable *in praetura, in repulsa, in accusatione, in provincia, in contione, in exercitu, in morte* (§ 30). Para Séneca, Catón el Joven fue el verdadero defensor de la República durante la guerra civil entre César y Pompeyo, al ser el único que se enfrentó a ambos, defendiendo la causa de la libertad. Marco Porcio Catón, siguiendo la tradición de su bisabuelo, quería perpetuar la forma de gobierno de la antigua República, pero los tiempos habían cambiado<sup>208</sup>. Tras la derrota de Farsalia, en la batalla decisiva de Tapso, al sur de Cartago, los oficiales de Pompeyo se pusieron en fuga; Catón estaba en la retaguardia, en Útica, y cuando conoció el resultado de la guerra se retiró a su habitación a leer el *Fedón* (relación de los últimos momentos de Sócrates) y se suicidó. Desde entonces se le conoce como Catón de Útica. Con este ejemplo de hasta qué punto puede llegar la capacidad de sufrimiento del alma humana acaba la *argumentatio tertia*.

### 3) LA CONCLUSIÓN.

#### C. La conclusión o *peroratio* de la epístola 104

---

<sup>208</sup> El verso de Virgilio (cf. A. 1, 458) sirve para identificar a Agamenón y a Mitrídates en la guerra de Troya con Pompeyo y César, respectivamente. El tercero, Aquiles retirándose a la tienda, es Catón. El cuadro lo observan Eneas y Acates en el templo de Juno en Cartago.

## II. *Animum debes mutare, non caelum.*

---

comprende los dos últimos párrafos (33 y 34) y está relacionada en primera instancia con el ejemplo de Catón, en un plano más general viene a justificar la grandeza del espíritu humano (*probatio* c) de Fl) y en último término representa el contenido y motivo final de la carta a Lucilio: la libertad es lo único importante.

33. *Vides posse homines laborem pati: per medias Africae solitudines pedes duxit exercitum. Vides posse tolerari sitim: in collibus arenis sine ullis impedimentis victi exercitus reliquas trahens inopias umoris loricatus tulit et, quotiens aquae fuerat occasio, novissimus bibit. Vides honores et notam posse contemni: eodem quo repulsus est die in comitio pila lusit. Vides posse non timeri potentiam superiorum: et Pompeium et Caesarem, quorum nemo alterum offendere audebat nisi ut alterum demereretur, simul provocavit. Vides tam mortem posse<sup>209</sup> contemni quam exilium: et exilium sibi indixit et mortem et interim bellum.*

34. *Possumus itaque adversus ista tantum habere animi, libeat modo subducere iugo collum. In primis autem*

---

<sup>209</sup> *Vides ... posse:* Repite cinco veces anafóricamente el verbo *vides* ("ves / ya has comprobado que / te he demostrado cómo...") seguido del infinitivo *posse* ("es posible"). La conclusión tiene un valor así de recapitulación de las pruebas y los ejemplos de la *argumentatio*; el sufrimiento, la sed, el honor, la fama, la fuerza de los poderosos, la muerte, el exilio... todo ello podemos despreciarlo, siguiendo el ejemplo de Catón y de otros hombres ilustres.

## II. *Animum debes mutare, non caelum.*

---

respuendae voluptates: enervant et effeminant et multum petunt, multum autem a fortuna petendum est. Deinde spernendae opes: auctoramenta sunt servitutum. Aurum et argentum et quidquid aliud felices domos onerat relinquatur: non potest gratis constare libertas. Hanc si magno aestimas, omnia parvo aestimanda sunt<sup>210</sup>.

---

33. "Ves cómo los hombres pueden soportar el esfuerzo: a través de los desiertos de África condujo a pie el ejército. Ves cómo se puede resistir la sed: por áridas colinas sin bagaje alguno, conduciendo los restos del ejército derrotado, soportó la carestía de agua con la coraza puesta, y cuantas veces se le brindó la oportunidad del agua, bebió el último. Ves cómo se pueden despreciar los honores y los insultos: el mismo día en que fue rechazado en las elecciones jugó a la pelota. Ves cómo es posible no temer el poder de los fuertes: provocó a la vez a Pompeyo y a César, a ninguno de los cuales se atrevió nadie a ofender si no era para granjearse el favor del otro. Ves cómo se puede menospreciar tanto la muerte como el destierro: se impuso a sí mismo el destierro y la muerte y, entretanto, la guerra.

---

<sup>210</sup> respuendae voluptates ... spernendae opes... Aurum et argentum ... relinquatur ... omnia parvo aestimanda sunt: Con estos *praecepta* o principios prácticos retorna Séneca a la *admonitio* filosófica. En última instancia, lo que se pretende es adoctrinar al discípulo, por tanto, para acabar la epístola le reserva esta serie de exhortaciones directas.

## II. *Animum debes mutare, non caelum.*

---

34. En consecuencia, podemos mostrar tanto valor frente a estos males, con tal que decidamos sustraer nuestro cuello al yugo. Mas, en primer lugar, debemos rechazar los placeres: enervan, afeminan y exigen mucho, de modo que mucho es preciso exigir a la fortuna. Luego, debemos despreciar las riquezas: son el salario a pagar por la esclavitud. Abandonemos el oro, la plata y cualquier otra cosa que colma las mansiones de los ricos: la libertad no puede adquirirse gratuitamente. Si a ésta la aprecias mucho, todo lo demás debes apreciarlo poco."

---

Establece concordancias con las *propositiones* anteriores, especialmente con las dos últimas al mostrarse de nuevo preceptivo, imponiendo su modo de ver: *respundae voluptates: ...spernendae opes*. Estos bienes superficiales, entre los que se incluyen los viajes de recreo, carecen de importancia, hay que renunciar a ellos para ganarse la libertad.

La conclusión es clara: renunciar a los bienes vanales y consagrarse al estudio es el único medio de alcanzar la sabiduría, la virtud y, por ende, la libertad. Recordemos aquí el fundamento de la *propositio secunda: inter studia versandum est ...sic eximendus animus ex miserrima servitute in libertatem adseritur* (§ 16).

Podemos ahora retomar el esquema que proponíamos

## II. *Animum debes mutare, non caelum.*

---

al principio de la epístola y completarlo con las ideas principales de la misma a modo de recapitulación para ver de qué manera ha ido articulando éstas. Comprobaremos también cómo, en efecto, su estructura es similar a la de un discurso:

### 1) *PROEMIO:*

-Salida de la ciudad huyendo de la fiebre y el bullicio. (§ 1)

-Elogio de Paulina y de la amistad. (§§ 2-5)

### 2) *NÚCLEO:*

#### A) *Propositio prima* (§§ 6-8):

*Si vis ista quibus urgueris effugere, non aliubis oportet sed alius.*

#### B) *Argumentatio prima:*

##### B1. *Probationes:*

Encontrarás la ambición y la envidia (§ 9), te asaltarán los temores (§ 10) y te desesperarás ante la pérdida de tus seres queridos (§§ 11-12).

##### B2. *Refutatio:*

El viajar no te ha podido reportar ningún beneficio, *nulla denique animo mala eduxit* (§ 13). Antes

## II. *Animum debes mutare, non caelum.*

---

bien, agrava la inconstancia (§ 14) y *neque meliorem faciet neque saniolem* (§ 15).

### C) *Proposito secunda* (§ 16):

*Inter studia versandum est et inter auctores sapientiae ut quaesita discamus, nondum inventa quaeramus.*

### D) *Argumentatio secunda*:

#### D1. *Probationes*:

No mejoras porque viajas con tus pasiones y con tus vicios (§ 17); tus males no se curan con un paseo (§ 18).

#### D2. *Refutatio*:

Ningún arte se aprende viajando, y menos la sabiduría (§ 19).

### E) *Propositio tertia* (§ 20):

*Si vis peregrinationes iucundas, comitem tuum sana.*

### F) *Argumentatio tertia*:

#### F1. *Probationes*:

Si te rodeas de vicios, los harás tuyos (§§ 20-21); nuestra alma es grande por naturaleza y capaz

## II. *Animum debes mutare, non caelum.*

---

de las cosas mayores (§§ 22-26).

F2. *Exempla:*

-Ejemplo de Sócrates (§§ 27-28).

-Ejemplo de Catón (§§ 29-32).

3) *CONCLUSIÓN* (§§ 33-34):

Hay que renunciar a los bienes superfluos y a banalidades como el viajar para consagrarse al estudio a fin de lograr la sabiduría, la virtud y la libertad.

## II. *Animum debes mutare, non caelum.*

---

### II. 3. LA DOCTRINA DE SÉNECA.

Pensamos que con el comentario de estas cuatro epístolas ha quedado suficientemente clara la doctrina de Séneca en lo referente a los viajes. También consideramos probada la existencia de un planteamiento previo del autor: nada está en el texto por azar; las cuatro epístolas no siguen un orden cualquiera, su extensión progresivamente en aumento y su actitud cada vez más preceptiva, más actuativa y no es fruto de la casualidad.

Todas las nociones que van apareciendo, como apuntábamos en la introducción, se relacionan directa o indirectamente con los propósitos del autor: demostrar a su(s) discípulo(s) que sólo existe una forma correcta de vivir, la de quien a través de las rectas acciones e intenciones se aleja de las debilidades y vicios del vulgo y se dedica al estudio de los asuntos divinos y humanos en pos de la virtud y la sabiduría.

Llegados aquí podemos retomar los puntos principales de las cuatro misivas para hacer un resumen de su teoría, antes de pasar al siguiente capítulo en el que veremos qué solución propone para los intranquilos e inconstantes que

## II. *Animum debes mutare, non caelum.*

---

no han encontrado solución a sus males mediante el turismo.

Consideraremos el ciclo epístolar como un único texto e iremos extrayendo las nociones más significativas para apreciar su cohesión y su método expositivo. Nos centraremos ahora solamente en los aspectos en que Séneca pone verdadero hincapié, aquellos en los que se muestra más preceptivo, y prescindiremos de los ejemplos e ideas secundarias para no extendernos demasiado ni volver constantemente sobre lo ya expuesto:

AEGRI ANIMI ISTA IACTATIO EST:  
PRIMUM ARGUMENTVM COMPOSITAE MENTIS EXISTIMO  
POSSE CONSISTERE ET SECVM MORARE.

Primer juicio de valor negativo sobre los cambios de lugar: hay una enfermedad, por tanto se requiere un remedio. Para "poder mantenerse firme y morar en sí", principio fundamental del alma sana, necesita seguir una serie de consignas.

CERTIS INGENIIS INMORARI ET INNVTRIRI OPORTET,  
SI VELIS ALIQUID TRAHERE QVOD IN ANIMO FIDELITER SEDEAT.

Éste es uno de los puntos principales del ciclo y el central de la epístola segunda: la sabiduría que nos reportará bases sólidas se encuentra en los grandes escritores.

II. *Animum debes mutare, non caelum.*

---

NON QVI PARVM HABET, SED QVI PLVS CVPIT, PAVPER EST.

La ambición es motivo de desdicha y de insatisfacción. El buscar más allá, el no conformarse con nada, el probar todos los lugares, todas las lecturas, nunca reporta resultados positivos.

ANIMVM DEBES MVTARE, NON CAELVM.

Efectivamente, la solución no está en el cambio de lugar. No nos debemos sorprender si después de un viaje emprendido con la intención de aliviar nuestra alma volvemos peor que habíamos partido. Arrastramos en mismo mal, que está en nosotros, que somos nosotros.

AT CVM ISTVC EXEMERIS MALVM,  
OMNIS MVTATIO LOCI IVCVNDATA FIET

El turismo en sí no es negativo y lo demuestra: si viajar no puede alterar un alma enferma tampoco puede alterar una sana. Así cualquier cambio de lugar puede ser agradable desde el momento en que hayamos alejado de nosotros nuestros defectos y vicios. Ni siquiera el exilio es un mal para el hombre satisfecho consigo mismo, porque

'NON SVM VNO ANGVLO NATVS, PATRIA MEA TOTVS HIC MVNDVS EST.'

## II. *Animum debes mutare, non caelum.*

---

Ya hicimos mención a su ideal cosmopolita al comentar la epístola 28, pero también hemos de recordar que nuestro filósofo no considera igualmente recomendables todos los lugares, ni tan sólo para los que se aproximan a la sabiduría:

NON MVLTVM PRODEST VITIA SVA PROIECISSE,  
SI CVM ALIENIS RIXANDVM EST.

Los lugares que continuamente pongan a prueba nuestro espíritu con el ejemplo de los vicios deben ser desdeñados para que podamos sacar beneficio de nuestros progresos.

INITIVM EST SALVTIS NOTITIA PECCATI.

La relación entre este final de la epístola 28 y el principio de la 2 es evidente. Sabe Lucilio que andar de acá para allá es una enfermedad; si él o alguien la padece, lo primero que tiene que hacer es reconocerlo. A partir de aquí ya está en disposición de cambiar de actitud.

TAM FREQVENS MIGRATIO INSTABILIS ANIMIS EST:  
COALESCERE OTIO NON POTEST  
NISI DESIT CIRCVSPICERE ET ERRARE.

Insiste en la naturaleza del síntoma que suponen

II. *Animum debes mutare, non caelum.*

---

los frecuentes viajes y advierte que de esta manera, si no se cambia radicalmente de actitud y se olvida la curiosidad insana y el vagabundeo, el alma no puede sacar provecho del retiro.

QVI DEPONERE VULT DESIDERIA RERVM QVARVM CVPIDITATE FLAGRAVIT  
ET OCVLVS ET AVRES AB IIS QVAE RELIQVIT AVERTAT.

Es preciso renunciar al atractivo de los deleites mundanos; hay que esforzarse en olvidar todo lo que dejamos atrás porque las pasiones se sublevan con prontitud y los vicios te acosan por doquier con todo tipo de promesas.

HIC TIBI GRATIS VIVENDVM EST.

En el retiro no encontraremos ninguno de los atractivos que nos ofrecían la ambición, la lujuria o la avaricia. No hay que esperar recompensa alguna, sino aceptarlo como una condición previa para poder entregarnos al estudio y a la investigación.

SI VIS ISTA QVIBVS VRGVERIS EFFVGERE,  
NON ALIVBI SIS OPORTET SED ALIVS.

Tras el proemio de la epístola 104 retoma de inmediato la propuesta que lanzaba en la 28 como solución al presunto mal de Lucilio. Le advierte que los temores y las envi-

II. *Animum debes mutare, non caelum.*

---

días le asaltarán si insiste en ir de un lado para otro y que el viajar

NVLLA DENIQVE ANIMO MALA EDVXIT...  
NEQVE MELIOREM FECIT NEQVE SANIOREM.

Es incapaz, por tanto, de aportarnos beneficios.

INTER STVDIA VERSANDVM EST ET INTER AVCTORES SAPIENTIAE  
VT QVAESITA DISCAMVS, NONDVM INVENTA QVAERAMVS.

La segunda *propositio* de la última epístola nos parece ciertamente significativa por la posición que ocupa. Se encuentra en el párrafo 16, al centro de la misiva. Los párrafos anteriores y posteriores (los 13-15 y los 17-19) están unidos entre sí por una estrecha relación de significado: viajar no reporta provecho alguno porque llevamos con nosotros pasiones y vicios. Sin embargo, la orden de aplicarnos a la investigación y al estudio al cincuenta por ciento llega de pronto irrumpiendo en medio del discurso para recordarnos la frase que avanzó en la epístola 2: *certis ingeniis inmorari et innutriri oportet...*

SI VIS PEREGRINATIONES IVCVNDAS, COMITEM TVVM SANA.

Es también un argumento recurrente: en la epístola 28 le dijo a Lucilio: *cum istuc exemeris malum, omnis mutatio*

## II. *Animum debes mutare, non caelum.*

---

*loci iucunda fiet.* Sirve de cierre de este ciclo epistolar, aunque le siguen las pruebas y los ejemplos. Las cuatro epístolas constituyen, pues, un conjunto fuertemente interrelacionado con un eje argumental común: los cambios de lugar no sólo no son beneficiosos sino que incluso son perjudiciales para los espíritus débiles o enfermos, la única curación posible para éstos es renunciar a los atractivos externos y consagrarse a la filosofía, dirigiendo nuestros esfuerzos en la consecución de la virtud y de la libertad.

III. *Rectum iter, quod sero cognovi  
et lassus errando, aliis monstro (ep. 8, 3)*

## II. *Rectum iter, quod sero cognovi...*

---

### III. 1. SÍNTESIS PRELIMINAR.

¿Cuáles son los remedios que propone para encontrar la tranquilidad? ¿Qué solución propone a quien no puede aliviar la pesadez de su espíritu mediante el turismo?

Sólo hay camino. Séneca propone a Lucilio un viaje que nada tiene que ver con los que él realizaba. Un viaje metafórico que le habrá de llevar en primer lugar desde la vida activa, los negocios, las ocupaciones civiles y los cargos públicos hasta el *otium*, el retiro que supone la disponibilidad física para entregarse a otros asuntos más trascendentes y útiles para la humanidad.

El segundo tramo del viaje parte desde el retiro provechoso, a través de la filosofía en sus dos vertientes. la práctica, que configura un sistema ético a través de los *praecepta*, y la teórica o metafísica, que mediante los *decreta* o principios generales constituye la *philosophia naturalis*, hasta llegar a la *sapientia*, el *summum bonum*, que se confunde con la *virtus* y supone la libertad total que hace al sabio similar a los dioses.

El camino que ha de seguir el amante de la sabi-

## II. *Rectum iter, quod sero cognovi...*

---

duría, el aspirante a sabio, es largo y no exento de dificultades, pero ante todo es un camino recto y ascendente.

Algunos aspectos de este viaje hacia la sabiduría ya han sido estudiados para algunos autores. Para el primer tramo (vida activa > *otium*) son especialmente importantes las obras de A. Grilli<sup>211</sup> y J. M. André<sup>212</sup>. Para el segundo (*otium* > *sapientia*) sobre todo M. Bellincioni<sup>213</sup> y J. Beltrán<sup>214</sup>.

Si bien notamos en falta una obra que abarque el estudio del "viaje" completo, propuesto por Séneca, por más que los citados autores, al estudiar uno de los tramos del camino, siempre aluden directa o indirectamente al otro, no será nuestra intención enfrentarnos aquí a ese intento globalizador. Por dos motivos: el trabajo sobrepasaría por su amplitud nuestras posibilidades y en segundo término nos veríamos obligados a volver una y otra vez a dichas obras con gran dificultad para aportar nuevos datos de interés.

---

<sup>211</sup> *Il problema della vita contemplativa nel mondo greco-romano*, Milán-Roma, 1953, págs. 218 y ss.

<sup>212</sup> *Recherches sur l'otium romain*, París, 1962, págs. 27 y ss.

<sup>213</sup> *Educazione alla sapientia in Seneca*, Brescia, 1978; *Lettere a Lucilio, Libro XV: le lettere 94 e 95*, Brescia, 1979.

<sup>214</sup> *La consecución de la virtus en Séneca*, Castellón, 1990.

## II. *Rectum iter, quod sero cognovi...*

---

Por todo ello nos centraremos únicamente en dos aspectos que se corresponden a los dos tramos de este sugerente itinerario. El primero consiste en un repaso a través de las obras filosóficas de Séneca para observar cómo gradualmente se acerca a la convicción de la necesidad del retiro como fundamento para la filosofía<sup>215</sup>.

En el segundo recapitularemos los datos que acerca de este itinerario nos aporta Séneca en sus diálogos y epístolas, ya que la metáfora de la filosofía como camino es sin duda una de sus preferidas, sólo superada por la clásica vida=camino, que trasciende los límites que hemos fijado a nuestro trabajo.<sup>216</sup>

---

<sup>215</sup> Esta evolución en el pensamiento del autor ha sido observada por André (*op. cit.* págs. 27-32) siguiendo la cronología propuesta por Albertini (*La composition dans les ouvrages philosophiques de Sénèque*, París, 1923) pero nosotros nos proponemos ofrecer algunos datos más -aparte de una selección de textos y nuestra traducción- y revisar la fecha de composición propuesta por estos autores para el diálogo *ad Paulinum de brevitae vitae*.

<sup>216</sup> Cf. D. Steyns, *Étude sur les métamorphoses et les comparaisons dans les oeuvres en prose de Sénèque le philosophe*, Gent. 1907; G. B. Lavery, "Metaphors of war and travel in Seneca's prose works", *Gr. and Rom.* XXVII, 1980, págs. 147-157.

## II. *Rectum iter, quod sero cognovi...*

---

### III. 2. PRECISA ABANDONAR LOS CARGOS PÚBLICOS.

El primer paso en el camino hacia la libertad es, como apuntábamos ya en la introducción, buscar la paz y la serenidad en el retiro, a fin de entregarnos a la filosofía y a la contemplación de la naturaleza, cuyas leyes hemos de seguir. Debemos, por tanto, abandonar todos nuestros *negotia* y los *officia civilia* para conseguir la disponibilidad necesaria para el estudio y la meditación.

Pero no llega a esta conclusión directamente, antes bien ésta supone un proceso personal del autor que podemos estudiar mediante el contraste de alguna de sus obras<sup>217</sup>.

En primer lugar debemos referirnos al diálogo *ad Helviam matrem de consolatione*, escrito desde su exilio en Córcega (entre el 41 y el 49), probablemente en los primeros

---

<sup>217</sup> Esta evolución en el pensamiento de Séneca ha sido observada por André (*op. cit.* págs. 27-32) y Grilli (*op. cit.* págs. 218 y ss.) No obstante, divergimos de ambos en un aspecto cronológico importante: la datación del *de brevitae vitae*, y, por tanto, su lugar dentro del mencionado proceso intelectual del autor.

## II. *Rectum iter, quod sero cognovi...*

---

meses<sup>218</sup>. En esta obra, intentando consolar a su madre del destierro del propio autor, le dice que el hecho no representa en sí más que un cambio de lugar, y, por tanto, nada terrible. La exhorta finalmente (cap. 17) a entregarse al estudio para combatir el dolor que no puede alejarse dedicándose a viajar o centrándose en administrar su patrimonio.

En otro contexto se encuentra enmarcado el diálogo *ad Serenum de tranquillitate animi*. Se trata con toda probabilidad del segundo de los tres tratados dedicados a Sereno, junto con el *de constantia sapientis* y el *de otio*. Anneo Sereno, amigo de Séneca<sup>219</sup> y de Nerón<sup>220</sup>, ostentó el cargo de *praefectus vigilum*, según nos relata Plinio el Viejo<sup>221</sup>. De acuerdo con los textos y la opinión más generalizada, de la que sería un exponente R. Waltz<sup>222</sup>, este personaje fue convertido del epicureismo al estoicismo por Séneca. En el diálogo *de tranquillitate animi* plantea nuestro autor el problema de la inconstancia y el desasosiego y presenta la solución de Atenodoro, quien después de haber recomendado la actividad la desaconsejaba para defender el retiro (cap. 3); pero poco

---

<sup>218</sup> Cf. *Helv.* 3, 1; E. Albertini, *op. cit.* pág. 19; K. Abel, *Bauformen in Senecas Dialogen*, Heildelberg, 1967, pág. 163; P. Grimal, *Sénèque ou la conscience de l'Empire*, París, 1978, págs. 279-280.

<sup>219</sup> Cf. *ep.* 63, 14.

<sup>220</sup> Cf. *Tac. Ann.* 13, 13.

<sup>221</sup> Cf. *Nat.* 22, 96.

<sup>222</sup> Cf. *Sénèque. Dialogues*, IV, París, 1959, págs. 32-33.

## II. *Rectum iter, quod sero cognovi...*

---

después rebate esta opinión y afirma que es preciso resistir y servir a la patria. La dedicación a los asuntos públicos es la forma más noble de buscar la *euthymía*, la serenidad del alma. Sólo cuando la situación política lo exija podremos alternar la actividad con el ocio (caps. 4-6).

Cuando escribe el tercer diálogo a Sereno, *de otio*, Séneca sin duda ya ha tomado la decisión de retirarse y abandonar la política definitivamente<sup>223</sup>, puesto que su situación en la corte y su relación con Nerón han cambiado (años 61-62). Ahora ya no contradice las tesis de Atenodoro, sino que las comparte totalmente; su mismo interlocutor, y destinatario del tratado, le reprocha haber traicionado los preceptos del estoicismo al recomendarle que se aparte de los asuntos públicos (cap. 1). Séneca debe justificarse y probar que su actitud está de acuerdo con la tradición de la *stoa* (caps. 2-5); más aún, esta abstención es incluso recomendable en la mayoría de los casos, puesto que el *otium* estoico, que no se debe confundir con el epicúreo, es activo, provechoso y útil para la humanidad (caps. 6-8).

De forma muy parecida se expresa en el diálogo *ad Paulinum de brevitae vitae*, escrito hacia la misma época<sup>224</sup>,

---

<sup>223</sup> Cf. R. Waltz, en *La vie politique de Sénèque*, (París, 1909, págs. 214 y 384), considera que la intención de este tratado es preparar a la opinión pública para el inmediato retiro de Séneca.

<sup>224</sup> Ver más abajo el comentario a este diálogo.

## II. *Rectum iter, quod sero cognovi...*

---

al recomendar a su amigo el alejamiento incondicional de la vida pública para entregarse a un retiro fecundo, como único medio de ser útil a los demás y a uno mismo.

Este pensamiento, que en la práctica convierte el retiro en obligatorio y en premisa para acercarse a la sabiduría, acompañará ya a nuestro autor el resto de sus días. En las epístolas que le dedica, especialmente las 7, 8, 22 y 68, el tratamiento y la argumentación son muy similares a los que aparecían en *de otio*: hay que ocultarse en el retiro para ocuparse de la república que es común a todos los hombres, no a unos pocos, dedicándose a los asuntos humanos y divinos a fin de ser útil a la posteridad.

A continuación revisaremos estos textos por el orden indicado, casi con seguridad cronológico, para apreciar esta evolución de su pensamiento. No presentaremos las obras enteras con el fin de no extendernos en exceso, sino solamente los capítulos o pasajes que resumen su pensamiento y, eventualmente, los lugares paralelos de otras obras o de otros autores que nos ayuden a su comprensión.

## II. *Rectum iter, quod sero cognovi...*

---

### III. 2. 1. *AD HELVIAM MATREM DE CONSOLATIONE.*

Acusado de adulterio con Julia Livila, hermana de Calígula y de Agripina, Séneca es condenado a muerte en virtud de la *lex Iulia de adulteriis* y al ser indultado se le conmuta su pena por el exilio el año 41<sup>225</sup>. Los siete años que pasó en Córcega debieron ser especialmente duros para el filósofo por la infamia de su proceso y condena, pero sin duda lo fueron más para su madre, que en el período de dos años había sufrido la muerte de su marido, Séneca el Retor, de su cuñado, Gayo Galerio, prefecto de Egipto, y de un nieto, hijo de Séneca, veinte días antes de conocer la noticia del secuestro de su hijo.

Ya hemos tratado del planteamiento general de este diálogo y hemos ofrecido numerosas citas en el capítulo anterior, en las que Séneca mostraba a su madre que el destierro no era un mal para la persona y que si, a pesar de todo, ella estaba entristecida por la ausencia de su hijo, no debía buscar el consuelo en los viajes ni ocupándose de los asuntos de su patrimonio. Es en el capítulo 17 donde centra la *propositio* que dirige a su madre:

---

<sup>225</sup> Cf. Tac. *Ann.* 13, 42; D. Casio, 60, 8, 5.

## II. Rectum iter, quod sero cognovi...

---

1. Scio rem non esse in nostra potestate nec ullum affectum servire, minime vero eum qui ex dolore nascitur; ferox enim et adversus omne remedium contumax est...

3. Itaque illo te duco quo omnibus qui fortunam fugiunt confugiendum est<sup>226</sup>, ad liberalia studia: illa sanabunt vulnus tuum, illa omnem tristitiam tibi evellent. His etiam si numquam assuesses, nunc utendum erat; sed, quantum tibi patris mei<sup>227</sup> antiquus rigor permisit, omnes bonas artes non quidem comprehendisti, attigisti tamen.

4. Vtinam quidem virorum optimus pater meus, minus maiorum consuetudini<sup>228</sup> deditus, voluisset te praeceptis sapientiae erudiri potius quam imbui!<sup>229</sup> Non parandum tibi nunc

---

<sup>226</sup> qui fortunam fugiunt confugiendum est: Nótese la *figura etymologica* que constituyen los verbos *fugiunt/cunfugiendum*, situados en contacto.

<sup>227</sup> patris mei: L. o M. Anneo Séneca el retórico, autor de las *Controversiae* y las *Suasoriae*, fue un hombre de costumbres rancias, más interesado en la preparación política de sus hijos que en su formación filosófica.

<sup>228</sup> maiorum consuetudini: Piensa tal vez en sus antepasados cordobeses. En la epístola 36, refiriéndose a su tierra natal, dice: *si avorum nostrorum temporibus fuisset, equitare et hostem comminus percutere didicisset* (§ 7).

<sup>229</sup> erudiri potius quam imbui!: *Erudio* (ex-rudis), "instruir/educar", tiene un significado muy concreto: cf. *Nep. Alc. 2, 1: educatus est in domo Pericli...*, *eruditus a Socrate*. *Imbuo* significa originariamente "impregnar (con algún líquido)" (cf. *Enn. Ann. 535: e viperino morsu venae viscerum*

## II. Rectum iter, quod sero cognovi...

---

esset auxilium contra fortunam, sed proferendum. Propter istas quae litteris non ad sapientiam utuntur, sed ad luxuriam<sup>230</sup> instruuntur, minus te indulgere studiis passus est. Beneficio tamen rapaces ingenii plus quam pro tempore haussisti: iacta sunt disciplinarum omnium fundamenta.

5. Nunc ad illas revertere: tutam te praestabunt. Illae consolabuntur, illae delectabunt<sup>231</sup>; illae si bona fide in animum tuum intraverint, numquam amplius intrabit dolor, numquam sollicitudo, numquam<sup>232</sup> afflictationis irritae supervacua vexatio. Nulli horum patebit pectus tuum. Nam ceteris vitiis iam pridem clusum est. Haec quidem certissima praesidia sunt, et quae sola te fortuna eripere possint.

---

*veneno imbutae*); en sentido figurado, como aquí, "iniciar/introducir" (cf. Cic. *Tusc.* 1, 14: *an tu dialecticis ne quidem imbutus es?*; Suet. *Gram.* 4: *non perfectum litteris, sed imbutum*).

<sup>230</sup> non ad sapientiam ... sed ad luxuriam: En esta *correctio* enfrenta los términos *sapientia* / *luxuria*. Para apreciar en su medida justa el significado exacto de éste último (aquí con el valor de "presunción/ostentación") conviene recordar su sentido originario: "crecimiento immoderado (de la vegetación)". Cf. *luctor, luxus* (adj.)...; Verg. *G.* 1, 191: *si luxuria foliorum exuberat umbra*.

<sup>231</sup> ...praestabunt. ...consolabunt, ...delectabunt: Epífora en *homoeoptoton*, favorecida por ser los tres verbos de la misma conjugación.

<sup>232</sup> numquam... ,numquam... ,numquam...: Ahora es la anáfora la encargada de continuar el periodo. Estos paralelismos reflejan el equilibrio y la serenidad que aporta la dedicación a la filosofía.

## II. *Rectum iter, quod sero cognovi...*

---

1. "Sé que el asunto no depende de nosotros y que ningún afecto es esclavo nuestro, menos aún el que nace del dolor, pues es feroz y contumaz contra cualquier remedio...

3. Así que te conduzco allí donde deben refugiarse los que van huyendo de los avatares de la fortuna, al estudio. Él sanará tu herida, él te arrancará toda tristeza. Incluso si tu nunca te hubieras entregado a él, ahora deberías servirte de él. No obstante, en la medida que te permitió el antiguo rigor de mi padre, si bien no te adentraste en todas las ciencias. al menos las rozaste.

4. ¡Ojalá mi padre, que fue el mejor de los hombres, menos entregado a las costumbres de sus mayores, hubiese querido instruirte en las normas de la sabiduría y no sólo iniciarte en ellas! Ahora no tendrías que prepararte un auxilio contra la fortuna, sino aplicarlo. A causa de esas mujeres que no se sirven de las letras para buscar la sabiduría sino que se instruyen por presunción, no permitió que te entregases a los estudios. Sin embargo, gracias a la viveza de tu inteligencia sacaste más provecho de lo normal en poco tiempo: se colocaron los cimientos de todas las disciplinas.

5. Ahora vuélvete a ellas: ellas te darán seguridad. Ellas te consolarán, ellas te deleitarán si se han introducido en tu espíritu de buena fe; nunca más penetrará el dolor, nunca la preocupación, nunca el tormento superfluo de

## II. *Rectum iter, quod sero cognovi...*

---

una vana aflicción. A ninguna de estas miserias estará abierto tu corazón, pues a los demás vicios ya hace tiempo que está cerrado. Los estudios son ciertamente tus defensores y los únicos que pueden alejarte de los caprichos de la fortuna."

---

Hasta aquí la propuesta de Lucio Anneo a su madre. En los capítulos que restan del diálogo la exhorta a rodearse de su familia (18-19) y le recuerda que él es feliz aun en la distancia (20)<sup>233</sup>.

Los estudios liberales son el único remedio que puede proponer a su madre ya que ésta no debe buscar una virtud que ya ha conseguido ni entregarse a los asuntos públicos por su condición de mujer. Con todo, no le pide que se dedique a la literatura, a contemplar espectáculos, a llevar su hacienda o a viajar, sino que le recomienda una actividad moral e intelectualmente más elevada, poniéndose él mismo como ejemplo en el capítulo 20 y último:

1. Ceterum, quia necesse est, cum omnia feceris, cogitationes tamen

1. Por lo demás, ya que es necesario, aunque tus pensamientos vuelvan a

---

<sup>233</sup> No obstante, el tono pesimista que cubre todo el diálogo *ad Polibium de consolatione*, escrito por las mismas fechas, no hace pensar que el filósofo soportara muy bien el exilio.

## II. *Rectum iter, quod sero cognovi...*

---

tuas subinde ad me recurrere nec quemquam nunc ex liberis tuis frequentius tibi obversari, non quia illi minus cari sunt, sed quia naturale est manum saepius ad id referre quod dolet, qualem me cogites accipe: laetum et alacrem, velut in optimis rebus. Sunt enim optima, quoniam animus, omnis occupationis expertus, operibus suis vacat et modo se levioribus studiis oblectat, modo ad considerandam suam universique naturam, veri avidus, insurgit.

2. Terras primum situsque earum quaerit, deinde condicionem circumfusi maris cursusque eius alternos et recursus; tunc quicquid inter caelum terrasque plenum formidinis interiacet perspicit et hoc tronitribus, fulminibus,

mí constantemente y ninguno de tus hijos se te aparezca con tanta frecuencia ahora, no porque ellos sean menos queridos, sino porque es natural que la mano se dirija más a menudo allí donde le duele, escucha cómo me debes imaginar: feliz y contento, como en las mejores circunstancias. En verdad son las mejores, puesto que mi espíritu, desligado de toda ocupación, queda libre para sus obras y unas veces se deleita con estudios ligeros, otras, ansioso de verdad, se eleva a considerar su propia naturaleza y la del universo.

2. Primero estudia la tierra y su situación, después el régimen del mar que la rodea y la alternancia de flujos y reflujos; entonces observa todo lo que se encuentra entre el cielo y la tierra, espacio lleno de temores y agitado por

## II. *Rectum iter, quod sero cognovi...*

---

ventorum flatibus ac nimborum nivisque et grandinis iactu tumultuosum spatium; tum, peragratis humilioribus, ad summa perumpit et pulcherrimo divinorum spectaculo fruitur: aeternitatis suae memor, in omne quod fuit futurumque est vadit omnibus saeculis.

los truenos, los rayos, los soplos de los vientos y la caída del agua, la nieve y el granizo; después de recorrer las zonas más bajas, irrumpe hacia las elevadas y disfruta del bellissimo espectáculo de las cosas divinas; recordando su eternidad, sale en busca de todo lo que ha existido y existirá por todos los siglos.

La contemplación de la naturaleza es la actitud más positiva que se le ofrece al propio Séneca en su destierro en Córcega<sup>234</sup>, junto con la escritura de sus obras filosóficas, pero no debemos olvidar que su carrera política era, a pesar de todo, prometedor y él tenía en mente continuarla. A este fin con el *ad Polibium de consolatione* pretende ganarse el favor del emperador, sin ahorrarse adulaciones hacia su persona y la de su esposa Mesalina<sup>235</sup>. El destinatario de este diálogo es Polibio, un liberto secretario de Claudio que acaba de padecer la muerte de su hermano; Séneca intenta con-

---

<sup>234</sup> Esta curiosidad especulativa, cuyo objetivo se define en *br. v.* 19, 1-2, reaparece en *ot.* 4, 2 y *nat.* 3, *praef.*

<sup>235</sup> Cf. M. T. Griffin, *Seneca. A philosopher in politics*, Oxford, 1976, págs. 415-416.

## II. *Rectum iter, quod sero cognovi...*

---

solarlo, pero la obra acaba siendo una súplica por el perdón y el restablecimiento en Roma.

Las continuas alabanzas al emperador, poco coherentes con los postulados teóricos del filósofo, dejan patente su deseo de continuar el *cursus honorum*. Por ello no es de extrañar que en el diálogo *de tranquillitate animi*, escrito unos diez años después<sup>236</sup>, defienda ante Sereno la necesidad de resistir en los cargos públicos a pesar de las dificultades, contrariamente a lo que proponía Atenodoro.

---

<sup>236</sup> La fecha de composición de *ad Polibium de consolatione* debe circunscribirse a los años 41 al 43.

## II. *Rectum iter, quod sero cognovi...*

---

### III. 2. 2. *AD SERENVM DE TRANQVILLITATE ANIMI.*

En el comentario de la epístola 69 correspondiente al capítulo anterior insertamos un pasaje del diálogo *ad Serenum de tranquillitate animi* (2, 11-15) en el que presentaba en resumen su teoría sobre la inutilidad de los viajes como remedio para serenar un espíritu desasosegado.

La datación de este diálogo puede enmarcarse entre los años 49 y 61, pero se tiende a aproximarla a la primera fecha teniendo en cuenta el alejamiento de sus posiciones respecto al *de otio* (c. 62). Demócrito ya había escrito un tratado sobre la *euthymía*, pero se ha perdido. Séneca prefiere el término latino de *tranquillitas* frente al griego<sup>237</sup>.

Tras plantear el problema de la inconstancia, muestra en el capítulo tercero la solución que proponía Atenodoro<sup>238</sup>:

---

<sup>237</sup> Cf. *tr. an.* 2, 3.

<sup>238</sup> R. Waltz (cf. *op. cit.* págs. 79-80) opina que se trata de Atenodoro de Tarso, maestro y amigo de Augusto y discípulo de Posidonio. Buillet lo identifica con Atenodoro Cordilión, también de Tarso y estoico, amigo de Catón de Útica, con quien marchó a Roma. P. Grimal (cf. "Auguste et Atheno-

## II. *Rectum iter, quod sero cognovi...*

---

1. *Adversus hoc taedium quo auxilio putem utendum quaeris. Optimum erat, ut ait Atenodorus, actione rerum et rei publicae tractatione et officiis civilibus se detinere. Nam ut quidam sole atque exercitatione et cura corporis diem educunt athleticque longe utilissimum est lacertos suos ruborque, cui se uni dicaverunt, maiore temporis parte nutrire, ita vobis animum ad rerum civilium certamen parantibus in opere uno longe pulcherrimum est; nam cum utilem se efficere civibus mortalibusque propositum habeat, simul et exercetur et proficit, qui in mediis se officiis posuit communia privataque pro facultate admi-*

1. Me preguntas qué remedio pienso que debes emplear contra este tedio. El mejor sería, como dice Atenodoro, entregarse a la acción, a la actividad política y a los oficios civiles. Pues así como algunos hombres pasan el día al sol haciendo ejercicio y cuidando su cuerpo y es sumamente útil a los atletas fortalecer la mayor parte del tiempo sus músculos y su vigor físico, al cual se han dedicado únicamente, del mismo modo para vosotros que preparáis vuestro ánimo para la lucha política, lo más hermoso es dedicarse a ello. En efecto, mientras tiene el propósito de hacerse útil a sus conciudadanos y a los hom-

---

dore", *Rev. Et. Anc.* 47, 1945, págs. 261-273), piensa que se trata del hijo de Atenodoro de Sandón. Es muy posible que en todos los casos se trate de la misma persona, el estoico que estuvo al frente de la biblioteca de Pérgamo, según nos cuenta Diógenes Laercio (cf. *Vit. phil.* 6, 34, 68 y 120).

## II. *Rectum iter, quod sero cognovi...*

---

nistrans.

2. 'Sed quia in hac' inquit 'tam insana hominum ambitione tot calumniatoribus in deterius recta torquentibus parum tuta simplicitas est et plus futurum semper est quod obstet quam quod succedat, a foro quidem et publico recedendum est. Sed habet ubi se etiam in privato laxe explicet magnus animus; nec ut leonum animaliumque impetus caveis coercetur, sic hominum, quorum maximae in seducto actiones sunt.

3. Ita tamen delitu-

bres, al mismo tiempo se ejercita y beneficia el que se entregó a sus obligaciones administrando lo mejor posible los intereses comunes y los privados.

2. «Pero como entre tan insana ambición de los hombres -dice Atenodoro- y entre tantos calumniadores que tuercen en mal sentido las rectas acciones, la sencillez está poco segura y siempre habrá más obstáculos que ayudas, hay que apartarse sin dudar del foro y de la política. Un alma grande tiene siempre donde desplegarse incluso en la vida privada. Y si la agresividad de los leones y los otros animales se refrena dentro de las jaulas no así la actividad del hombre, que en ninguna parte es tan grande como en el retiro.

3. De esta manera, sin

## II. *Rectum iter, quod sero cognovi...*

---

erit, ut, ubicumque otium suum absconderit, prodesse velit singulis universisque ingenio, voce, consilio; nec enim is solus rei publicae prodest, qui candidatos extrahit et tuetur reos et de pace belloque censet, sed qui iuventutem exhortatur, qui in tanta bonorum praeceptorum inopia virtutem instillat animis, qui ad pecuniam luxuriamque cursu ruentis prensat ac retrahit et, si nihil aliud, certe moratur, in privato publicum negotium agit.

4. An ille plus praestat, qui inter peregrinos et cives aut urbanus praetor adeuntibus assessoris verba pronuntiant, quam qui quid sit iustitia, quid pietas, quid patientia,

embargo, se desvanecerá de modo que donde quiera que oculte su ocio quiera ser provechoso a todos y a cada uno con su talento, su palabra, su consejo; pues no solamente es útil a la república aquel que publica a los candidatos, defiende a los reos y decide sobre la paz y la guerra, sino también el que anima a la juventud, el que entre tal carencia de buenos preceptores infiltra la virtud en los espíritus, el que retiene y retrae a los que se lanzan a la carrera hacia la riqueza y la lujuria y, si no hace otra cosa como particular para la comunidad, los detiene.

4. ¿Acaso sirve más aquél que como pretor entre ciudadanos y extranjeros o, si es urbano, entre los concurrentes pronuncia las palabras de su asesor, que aquél que dice qué es la

## II. *Rectum iter, quod sero cognovi...*

---

quid fortitudo, quid mortis contemptus, quid deorum intellectus, quam tutum gratuitumque bonum sit bona consicientia?.

5. Ergo si tempus in studia conferas, quod subduxeris officiis, non deserueris nec munus detrectaveris, neque enim ille solus militat, qui in acie stat et cornu dextrum laevumque defendit sed et qui portas tuetur et statione minus periculosa, non otiosa tamen fungitur vigiliisque servat et armamentario praeest: quae ministeria, quamvis incruenta sint, in numerum stipendiorum veniunt.

6. Si te ad studia revocaveris, omne vitae fas-

justicia, qué es la piedad, qué la paciencia, qué el valor, qué el desprecio a la muerte, qué el conocimiento de los dioses, qué bien tan seguro y gratuito es la buena conciencia?

5. Así pues, si consagras al estudio el tiempo que has sustraído a tus obligaciones, ni habrás desertado, ni habrás incumplido tu deber, pues no sólo cumple militarmente quien está en la primera línea y defiende el ala derecha o izquierda, sino también el que vigila las puertas y desempeña su guardia en un lugar menos peligroso, pero no ocioso, y hace de centinela y cuida el armero. Estas obligaciones, aunque incruentas, cuentan entre los servicios militares.

6. Si te entregas a los estudios escaparás de

## II. *Rectum iter, quod sero cognovi...*

---

tidium effugeris nec noctem fieri optabis taedio lucis, nec tibi gravis eris nec aliis supervacuum; multos in amicitiam attrahes affluetque ad te optimus quisque. Numquam enim quamvis obscura virtus latet, sed mittit sui signa: quisquis dignus fuerit, vestigiis illam colliget.

7. Nam si omnem conversationem tollimus et generi humano renuntiamus vivimusque in nos tantum conversi, sequetur hanc solitudinem omni studio carentem inopia rerum agenda- rum: incipiemus aedificia alia ponere, alia subvertere et mare submovere et aquas contra difficultatem locorum educere et male dispensare tempus, quod nobis natura consumendum dedit.

todo hastío de la vida, y no desearás que se haga de noche cansado de la luz ni te serás pesado a ti mismo ni inútil a los demás. Atraerás a muchos a tu amistad y todos los mejores acudirán a ti. Pues la virtud, aunque oscura, nunca queda oculta, sino que emite sus señales. Toda persona digna la adivinará por sus huellas.

7. En efecto, si nos alejamos de toda convivencia y renunciamos al género humano y vivimos girados únicamente hacia nosotros, seguirá a esta soledad carente de todo estudio la falta de toda ocupación: empezaremos a levantar unos edificios, a derribar otros, a remover el mar, a conducir las aguas venciendo la dificultad de los lugares, y a malgastar el tiempo que la naturaleza nos a dado para consumir.

## II. Rectum iter, quod sero cognovi...

---

8. Alii parce illo utimur, alii prodige; alii sic impendimus, ut possimus rationem reddere, alii, ut nullas habeamus reliquias, qua re nihil turpius est. Saepe grandis natu senex nullum aliud habet argumentum, quo se probet diu vixisse, praeter aetatem'.

8. Unos lo utilizamos con parquedad, otros con prodigalidad; unos lo gastamos de manera que podamos rendir cuentas, otros de modo que no quede ningún resto, cosa la más vergonzosa. A menudo el viejo cargado de años no tiene otro argumento para probar que ha vivido mucho sino es la edad.»

Hasta aquí la tesis de Atenodoro. Como vemos, tiene una doble formulación: la primera (§ 1), en pasado, se mostraba conforme con la participación en la vida pública, dando vía libre a las intenciones de Sereno<sup>239</sup>; la segunda, sin

---

<sup>239</sup> Al principio del diálogo, Sereno, que está cada vez más imbuido de la doctrina estoica, había confesado a Séneca:

*Placet viam praeceptorum sequi et in mediam ire rem publicam; placet honores fascisque non scilicet purpura aut virgis abductum capessere, sed ut amicis propinquisque et omnibus civibus, omnibus deinde mortalibus paratior utiliorque sim. Promptus, compositus sequor Zenona, Cleanthen, Chrysippum, quorum tamen nemo ad rem publicam accessit, et nemo non misit (cf. 1, 10).*

"Me gusta seguir el camino de los preceptos y lanzarme de lleno a la política, me gusta aspirar a cargos y distintivos, no porque me atraigan la púrpura y los bastones de mando, sino a fin de estar más dispuesto y ser más útil a mis

## II. *Rectum iter, quod sero cognovi...*

---

embargo, presenta un mayor número de inconvenientes que de ventajas para mantenerse en la política. Con todo, no propone un retiro sin más, sino un retiro orientado a la utilidad hacia los demás: en § 7 descalifica el ocio egoísta e improductivo.

Este deber estoico de participar en los asuntos públicos ya había sido cuestionado desde Crisipo, más inclinado a la vida contemplativa y al estudio de la naturaleza. Pero nuestro Séneca en la época que escribió este tratado todavía no comparte las ideas que ha puesto en boca de Atenodoro. Dedicó el capítulo siguiente (4) a rebatirlas expresamente:

4.1. Mihi, carissime Serene<sup>240</sup>, nimis videtur summis-  
sisse temporibus se Athenodorus, nimis cito refugisse. Nec  
ego negaverim<sup>241</sup> aliquando cedendum<sup>242</sup>, sed sensim relato

---

amigos y parientes, y a todos mis conciudadanos, en definitiva, a todos los hombres. Resuelto, discreto, sigo a Zenón, a Cleantes, a Crisipo, ninguno de los cuales, no obstante, se entregó a la política, ni dejó de recomendarla."

<sup>240</sup> Mihi, carissime Serene: El pronombre de primera persona, en primer lugar, y el vocativo destacan el cambio de punto de vista: la opinión de Atenodoro ya está presentada, a partir de ahora comienza la del propio Séneca.

<sup>241</sup> nec ego negaverim: La litotes tiene también un gran uso en nuestro autor. Cf. ep. 76, 22: *nulla non virtus laborabit*; br. v. 15, 4: *nihil non longa demolitur vetustas*.

## II. Rectum iter, quod sero cognovi...

---

gradu et salvis signis, salva militari dignitate: sanctiores tutioresque sunt hostibus suis, qui in fidem cum armis veniunt.

2. Hoc puto virtuti faciendum studiosoque virtutis<sup>243</sup>: si praevalebit fortuna et praecidet agendi facultatem<sup>244</sup>, non statim aversus inermisque fugiat latebras quaerens, quasi ullus locus sit, quo non possit fortuna persequi, sed parcius se inferat officiis et cum dilectu inveniat aliquid, in quo utilis civitati sit.

3. Militare non licet: honores petat; privato vivendum est: sit orator; silentium indictum est: tacita ad-  
vocatione cives iuvet; periculosum etiam ingressu forum est: in domibus, in spectaculis, in conviviis bonum contubernalem, fidelem amicum, temperantem convivam agat; officia civis ami-

---

<sup>242</sup> cedendum: De la terminología militar, "retirarse ordenadamente/replegarse" (cf. *Caes. Gal.* 7, 80, 3: *qui suis cedentibus auxilio occurrerent*. Está en contraste con el anterior *refugisse*, como en *Cic. Brut.* 1, 15, 5: *cedebas, Brute, cedebas, quoniam Stoici nostri negant fugere sapientes*. El símil militar se extiende a lo largo del párrafo: *salvis signis ... militari dignitate ... hostibus ... armis...*

<sup>243</sup> virtuti ... studiosoque virtutis: El poliptoton se confirma como uno de los procedimientos más gratos al filósofo cordobés.

<sup>244</sup> si praevalebit fortuna...: En *Off.* 1, 21, 71, Cicerón resume las *exceptiones* que autorizan el retiro: la salud, una inteligencia sobrehumana o una conciencia muy rígida.

## II. Rectum iter, quod sero cognovi...

---

sit: hominis exerceat.<sup>245</sup>

4. Ideo magno animo nos non unius urbis moenibus clusimus, sed in totius orbis commercium emisimus patriamque nobis mundum professi sumus<sup>246</sup>, ut liceret latiore virtuti campum dare. Praeclusum tibi tribunal est et rostri prohiberis aut comitiis: respice post te quantum latissimarum regionum pateat, quantum populorum; numquam ita tibi magna pars obtruetur, ut non maior relinquatur.

5. Sed vide, ne totum istud tuum vitium sit; non

---

<sup>245</sup> Todo el párrafo guarda una compleja estructura paralela. Lo conforman cinco *propositiones* precedidas de una *condicio* cada una:

(Si) *militare non posset*, (entonces) *honores petat*  
(Si) *privato vivendum est*, (entonces) *sit orator*  
(Si) *silentium indictum est*, (entonces)...

Cada *propositio* desciende un nivel en el orden de valores que otorga el Séneca de esta época a las diferentes actividades que puede realizar un ciudadano (todas ellas útiles, no obstante): la milicia, la política, la avogacía, la atención a sus conciudadanos, a sus familiares, etc. Cada *condicio* representa la imposibilidad de realizar la actividad propuesta anteriormente: *honores petat/privato vivendum; sit orator/silentium indictum ...*

<sup>246</sup> *patriamque nobis mundum professi sumus*: Cf. v. b. 20, 3: *Ego terra omnis tanquam meas videbo, meas tanquam omnium*; ep. 28, 4: *non sum uni angulo natus, patria mea totus hic mundus est*.

## II. *Rectum iter, quod sero cognovi...*

---

vis enim nisi consul aut prytanis aut ceryx aut sufes<sup>247</sup> administrare rem publicam. Quid si militare nolis nisi imperator aut tribunus? Etiam si alii primam frontem tenebunt, te sors inter triarios<sup>248</sup> posuerit, inde voce, adhortatione, exemplo, animo milita: praecisis quoque manibus ille in proelio invenit, quod partibus conferat, qui stat tamen et clamore iuvat.

6. Tale quiddam facias: si a prima te rei publicae parte fortuna summovertit, stes tamen et clamore iuves et, si quis fauces oppresserit, stes tamen et silentio iuves<sup>249</sup>. Numquam inutilis est opera civis boni: auditus visusque, voltu, nutu, obstinatione tacita incessuque ipso prodest.

7. Vt salutaria quaedam, quae citra gustum

---

<sup>247</sup> consul aut prytanis aut ceryx aut sufes: El cónsul era el magistrado supremo en Roma, el prítano en Rodas (cf. Liv. 42. 45, 4), y el sáfete en Cartago (cf. Liv. 28, 37, 2; 30, 7, 5...) Los cerices eran los Heraldos, familia de sacerdotes en Atenas (cf. Thc. 8, 53; Isocr. 4, 157).

<sup>248</sup> inter triarios: Los triarios eran un cuerpo de veteranos del ejército que formaba la tercera línea, en reserva (cf. Varr. L. 5, 89; Liv. 22, 5, 7). Los presenta en oposición al *imperator* y el *tribunus*.

<sup>249</sup> stes tamen et silentio iuves: Paralelismo total, antitético, con la anterior frase *stes tamen et clamore iuves*. Las dos, además, están precedidas de una subordinada condicional. Recogen el testimonio, del párrafo anterior, del soldado que con los brazos cortados *stat tamen et clamore iuvat*.

## II. *Rectum iter, quod sero cognovi...*

---

tactumque odore proficiunt, ita virtus utilitatem etiam ex longinquo et latens fundit<sup>250</sup>. Sive spatiatur et se utitur suo iure, sive precarios habet excessus cogiturque vela contrahere, sive otiosa mutaque est et anguste circumsaepa, sive adaperata, in quocumque habitu est, proficit. Quid tu parum utile putas exemplum bene quiescentis?

8. Longe itaque optimum est miscere otium rebus<sup>251</sup>, quotiens actiosa vita impedimentis fortuitis aut civitatis condicione prohibetur; numquam enim usque eo interclusa sunt omnia, ut nulli actioni locus honestae sint.

---

4.1. "Me parece, queridísimo Sereno, que Atenodoro se dejó influir demasiado por las circunstancias, que huyó demasiado pronto. No negaré que alguna vez hay que retirarse, pero poco a poco y salvando siempre las enseñas y el honor militar: son más respetados y protegidos por los enemigos los que se entregan a su lealtad con las armas en la mano.

2. Esto creo que ha de hacer la virtud y el que desea la virtud: si se impone la fortuna y le quita la facul-

---

<sup>250</sup> La metáfora filosofía=medicina fue comentada en la epístola 2.

<sup>251</sup> optimum est miscere otium rebus: Cicerón, en *Sest.* 66, 138-9, ya proponía el *otium cum dignitate*, al que se ascribe ahora Séneca. Después éste, en *br. v.* 4, 3, demostrará que las dos nociones se excluyen entre sí.

## II. *Rectum iter, quod sero cognovi...*

---

tad de actuar, no debe huir enseguida, dando la espalda y tirando las armas para buscar un escondrijo, como si hubiera algún lugar donde la fortuna no lo pudiera perseguir, sino que debe entregarse a sus deberes con moderación y encontrar con cuidado algún medio con el que ser útil a la patria.

3. No puede servir en el ejército: que busque cargos públicos; tiene que vivir como particular: que sea defensor; se le impone silencio: que ayude a sus conciudadanos apoyándolos calladamente; hasta le es peligrosa la entrada al foro: que en las casas, en los espectáculos, en los banquetes, sea un buen compañero, un amigo fiel, un invitado sobrio; ha tenido que dejar sus obligaciones de ciudadano: que ejerza las de hombre.

4. Por eso, con magnanimidad, no nos hemos encerrado dentro de las murallas de una sola ciudad, sino que nos hemos lanzado al contacto con todo el mundo y hemos adoptado el universo como nuestra patria, para poder darle a la virtud un campo más ancho. Si se te ha cerrado el tribunal y se te ha prohibido el acceso a la tribuna pública y a las asambleas, mira detrás de ti cuántas anchísimas regiones se te abren, cuántos pueblos; nunca se te cerrará una parte sin que te quede una mayor.

5. Pero vigila que todo eso no sea defecto tuyo. No quieres servir a la república si no es como consul, prí-

## II. *Rectum iter, quod sero cognovi...*

---

tano, cerice o súfete, ¿y si no quisieras servir en el ejército sino como general o tribuno? Aunque otros ocupen los primeros puestos y a ti la suerte te halla colocado entre los triarios, lucha desde allí con tu voz, con tu arenga, con tu ejemplo, con tu espíritu: incluso cortadas las manos, encuentra la manera de servir a los suyos en la batalla quien permanece en pie y ayuda con sus gritos.

6. Haz algo así: si la fortuna te aleja de los primeros lugares de la república, permanece en pie, no obstante, y ayuda con tus gritos, si alguien te oprime la garganta, permanece en pie, no obstante, y ayuda con tu silencio. Nunca es inútil el trabajo de un buen ciudadano: se le oye y se le ve, con el rostro, con sus gestos, con su persistencia callada, incluso con su forma de avanzar es útil.

7. Como algunos remedios, que, sin probarlos ni tocarlos, benefician con su olor, así la virtud derrama, incluso desde lejos y sin dejarse ver, su utilidad. Tanto si se expande y actúa libremente, como si tiene las salidas cortas y se ve obligada a plegar las velas; tanto si queda inactiva y muda, reducida en un pequeño espacio, como si no tiene limitaciones, en cualquier situación es útil. ¿Por qué consideras poco útil el ejemplo de una quietud virtuosa?

8. Ciertamente lo mejor es, con mucho, mezclar el ocio con la actividad, siempre que la vida de acción sea im-

## II. *Rectum iter, quod sero cognovi...*

---

pedida por obstáculos fortuitos o por la situación política; pues nunca están todos los caminos tan cerrados que no dejen lugar a una actividad honesta."

---

El espíritu de solidaridad tan fuertemente arraigado en los estoicos que obliga al sabio a entregarse a la cosa pública, al prójimo en general, en el mundo romano casi se había convertido en un modelo de vida. Cicerón nos dice: *studiis officiisque scientiae praeponenda esse officia iustitiae, quae pertinent ad hominum utilitatem, qua nihil homini esse debet antiquius*<sup>252</sup>. Aunque reconoce que esta no es una tarea cómoda: *non sine causa maiores motus animorum concitantur ... rem publicam gerentibus quam quietis*<sup>253</sup>.

Esta idea parece provenir de Panecio, según observamos en un pasaje de Aulo Gelio en el que nos habla de él<sup>254</sup>:

Vita, inquit, hominum  
qui aetatem in medio rerum  
agunt ac sibi suisque esse  
usui volunt, negotia peri-

La vida -dice Panecio-  
de los hombres que pasan  
sus días en medio de  
negocios y quieren ser úti-

---

<sup>252</sup> Cf. *Off.* 1, 155.

<sup>253</sup> Cf. *ib.* 1, 73; *Sen. br.* v. 20, 1.

<sup>254</sup> Cf. 13, 29.

## II. *Rectum iter, quod sero cognovi...*

---

culaque ex improviso adsi-  
dua et prope cotidiana  
fert. Ad ea cavenda atque  
declinanda perinde esse  
oportet animo prompto sem-  
per atque intento, ut sunt  
athletarum, qui 'pancra-  
tiastae' vocantur. Nam si-  
cut illi ad certandum vo-  
cati proiectis alte bra-  
chiis consistunt caputque  
et os suum manibus opposi-  
tis quasi vallo praemuni-  
unt, membraque eorum omnia,  
priusquam pugna mota est,  
aut ad vitandos ictus cauta  
sunt aut ad faciendos para-  
ta; ita animus atque mens  
viri prudentis ... omni in  
loco atque in tempore pros-  
piciens, esse debet erecta.

les a sí mismos y a los su-  
yos proporciona quehaceres  
y peligros inesperados casi  
a diario. Para protegerse  
de ellos y evitarlos con-  
viene estar siempre con á-  
nimo despierto y atento,  
como los atletas llamados  
pancratiastas. En efecto,  
igual que ellos al ser ci-  
tados al combate aguantan  
de pie colocando sus brazos  
en alto y se cubren con las  
manos como con un muro la  
cabeza y la cara, y todos  
sus miembros, antes de co-  
menzar la lucha, los tienen  
alertados para evitar los  
golpes o preparados para  
darlos, así el alma y la  
inteligencia del varón pru-  
dente ... en todo lugar y  
tiempo debe estar alerta,  
erguida.

Cicerón<sup>255</sup> insiste en que hay que resistir hasta  
el final, en lo que podemos considerar un ideario común a Pa-

---

<sup>255</sup> Cf. *Off.* 1, 81.

## II. *Rectum iter, quod sero cognovi...*

---

necio, a él mismo y al Séneca de esta primera época:

Sed quum tempus necessitasque postulat, decertandum manu est, et mors servituti turpidinique anteponenda.

Pero cuando lo exige la circunstancia y la necesidad, hay que luchar con los puños y preferir la muerte a la esclavitud y la ignominia.

Séneca reprocha a Atenodoro haber abandonado demasiado pronto sus obligaciones. Sólo cuando se interpone una causa infranqueable es lícito retirarse, según él, pero gradualmente. En § 4 retoma el ideal cosmopolita de los estoicos para justificar que no existen límites que puedan frenar la expansión de la virtud, así las formas de cultivarla y de ser útil a los demás son prácticamente infinitas.

El capítulo 5 comienza con el ejemplo de la resistencia de Sócrates en la época de los treinta tiranos<sup>256</sup>. Hay que ser fuerte en medio de las adversidades, pero finalmente admite: *sed faciendum erit, si in rei publicae tempus minus tractabile incideris, ut plus otio ac litteris vindices*<sup>257</sup>. Así que está permitido acudir al ocio si la situación política lo exige.

---

<sup>256</sup> Ver epístola 104, 27-28.

<sup>257</sup> Cf. tr. an. 5, 5.

## II. *Rectum iter, quod sero cognovi...*

---

### III. 2. 3. *AD SERENVM DE OTIO.*

Este tercer y último diálogo dedicado a Sereno marca el punto de inflexión del pensamiento de Séneca respecto al desempeño de cargos públicos. El *tempus minus tractabile*<sup>258</sup> ha llegado a Roma; la serie de trágicos y escabrosos acontecimientos protagonizados por Nerón, que accedió al poder en octubre del 54, no pueden ser aprobados por quien fue su preceptor durante cinco años y ahora era primer ministro junto con Burro: en el 55 envenena a Británico, su cuñado; en el 58 se une a Sabina Popea, mujer de Otón; al año siguiente asesina a su madre Agripina; el 62 repudia a su mujer, Octavia, quien muere en el destierro a los dos meses.

No es de extrañar que Séneca, avergonzado sin duda por el comportamiento de su discípulo, criticado por la opi-

---

<sup>258</sup> Cf. tr. an. 5, 5. No hay datos concluyentes para datar el *de otio*, pero se suele admitir comúnmente el año 62 como el más probable de su composición. Sólo el testimonio de la epístola 63 en que se refiere a la muerte de Sereno puede establecer un límite: *Haec tibi scribo, is qui Annaeum Serenum carissimum mihi tam inmodice flevi...* (§ 14); André (cf. op. cit. pág. 50) pretende que es posterior a la composición de la epístola 14, pues, según dice, en ella comenta a Lucilio que piensa dedicar una obra al tema del retiro, pero el pasaje nos parece que se refiere más bien a su intención de continuarlo en próximas misivas: *Sed postea videbimus an sapienti opera rei publicae danda sit* (§ 14).

## II. *Rectum iter, quod sero cognovi...*

---

nión pública y odiado en la corte por Tigelino, sucesor de Burro, y Popea, cuya relación con Nerón había condenado, decida finalmente el año 62 solicitar del emperador permiso para retirarse y devolverle las riquezas con que le había premiado desde siempre<sup>259</sup>. Al poner en manos de Nerón todos sus bienes deseaba zanjar las habladurías que se habían propagado sobre su sed de riquezas. No obstante, no accedió Nerón a sus peticiones y Séneca, oficialmente amigo del príncipe, se encerró en casa alegando mala salud y se centró definitivamente en su obra filosófica.

Por otro lado, y teniendo en cuenta su reacción, parece claro que Sereno ya está convencido al estoicismo; su doctrina es en estos momentos, si cabe, más ortodoxa que la de su preceptor, quien tiene incluso que justificarse ante él<sup>260</sup>. Es en este contexto en el que debemos abordar el diálogo *de otio*. A pesar de que está incompleto (en los códices aparece detrás del *de vita beata*, mutilados éste al final y el que nos ocupa, al inicio y al final) y de que se trata de un tratado especialmente corto y bien organizado, transcri-

---

<sup>259</sup> Tácito (cf. *Ann.* 14, 53-54) reproduce el discurso de Séneca. Cf. P. Grimal, "Le discours de Sénèque a Neron dans les Annales de Tacite", *Giornale Italiano di Filologia*, 20 (1967), págs. 131-138.

<sup>260</sup> Sin embargo, algunos autores, como K. Abel (cf. *Bauformen in Senecas Dialogen*, Heildelberg, 1967, pág. 162) o M. T. Griffin (cf. *op. cit.* pág. 396), se abstienen de dar una opinión rotunda sobre el destinatario del tratado puesto que en el código Ambrosiano aparece raspado su nombre. Con la misma cautela se muestra F. Giancotti (cf. *Cronologia dei 'Dialogi' di Seneca*, Turín, 1957, págs. 225 y ss.)

## II. *Rectum iter, quod sero cognovi...*

---

biremos sólo los momentos clave del mismo.

Séneca comienza recomendando el ocio para alejarse de los vicios y buscar la seneridad y la perfección del espíritu:

1. 1. ... Licet nihil aliud quod sit salutare tentemus, proderit tamen per se ipsum secedere<sup>261</sup>: meliores erimus singuli. Quid quod secedere ad optimos viros et aliquod exemplum eligere, ad quod vitam derigamus, licet? Quod sine otio<sup>262</sup> non fit ...

---

<sup>261</sup> *secedere*: Según Scarpat (cf. *op. cit.* pág. 168), en época imperial *secedere* es un verbo casi técnico que significa "retirarse de la vida pública o de las ocupaciones" (cf. Suet. *Tib.* 10, 1: *tot prosperis confluentibus, integra aetate ac valitudine, statuit repente secedere seque medio quam longissime amovere*; Sen. *br. v.* 3, 5: *a quinquagesimo anno in otium secedam*) en oposición a *accedere* (cf. *tr. an.* 1, 10: *sequor Zenona, Cleanthen, Chrysippum; quorum tamen nemo ad rem publicam accessit*). Beltrán (cf. "Consideraciones en torno al binomio *otium/secedere* en las Epístolas Morales de Séneca", *Actas del VII Congreso Español de Est. Clas.* I, págs. 405-410) observa además que este verbo tiene una matización especial en el grupo de epístolas 1-82: conlleva siempre la idea de retiro filosófico.

<sup>262</sup> *otio*: La etimología del término *otium* se muestra confusa. Fick (cf. *Vergleichendes Wörterbuch der indogermanischen Sprachen*, I, pág. 338) lo relaciona con el a.i. *átati* ("ir y venir a la aventura"); el *otium* sería, por tanto, "la libertad de ir y venir" (cf. *annus* <\*at-no, "la procesión del sol"; gr. *ατρεῖες*, "esclavos itinerantes"). Para Hernout-Meillet (cf. *Dictionnaire Étymologique de la Langue Latine*, 1959<sup>(4)</sup>, págs. 316 y 471) hay una posible relación entre *otium*

## II. *Rectum iter, quod sero cognovi...*

---

---

"Aunque no intentemos ninguna otra cosa beneficiosa, será provechoso alejarse voluntariamente: seremos mejores por separado. ¿No piensas que es posible apartarnos en busca de los hombres de más valía y elegir un modelo hacia el cual encaminar la vida? Esto sólo es posible en el retiro..."

---

Le propone directamente el retiro, pero Séneca se avanza enseguida al reproche de su pupilo, puesto que es consciente de haberse alejado sustancialmente de las recomendaciones que le hizo en el tratado anterior:

1. 4. Dices mihi: 'quid agis, Seneca? deseris partes? Certe Stoici vestri<sup>263</sup> dicunt: 'usque ad ultimum vitae

---

e *indutiae*. Vaniceck relaciona el término con un \**avetiom*, del a.i. *ávati* ("favorecer"); tendría el significado de "goce ligado al favor divino" (cf. *avere*).

En latín clásico, generalmente tiene el sentido de "descanso/tiempo libre" (cf. Hor. *C.* 1, 1, 15-17: *Luctantem Iacriis fluctibus Africum / mercator metuens otium et oppidi / laudat rura sua*; Cic. *Part.* 1: *studeo ... Latine ex te audire ea quae mihi ... Graece tradidisti, si modo tibi est otium et si vis*). Séneca distingue, como veremos, el ocio muelle e inerte del retiro fecundo, entregado a la reflexión filosófica (cf. André, *op. cit.* págs. 27 y ss.)

<sup>263</sup> *Stoici vestri*: Para realizar el reproche, Sereno prefiere utilizar la segunda persona y distanciarse del testimonio que ofrece. De todas formas, el tono del diálogo nos presenta a un pupilo más convencido que el propio Séneca, que ha adoptado unas posturas ciertamente eclécticas. En algunos manuscritos se lee *Stoici nostri*, lectura adoptada por R.

## II. *Rectum iter, quod sero cognovi...*

---

finem in actu erimus, non desinemus communi loco operam dare, adiuuare singulos, opem ferre etiam inimicis, eniti manu. Nos sumus, qui nullis annis vacationem damus et, quod ait ille vir disertissimus,

canitiem galea preminus;<sup>264</sup>

nos sumus, apud quos usque eo nihil ante mortem otiosum est, ut, si res patitur, non sit ipsa mors otiosa.' Quid nobis Epicuri praecepta in ipsis Zenonis principiis loqueris? Quin tu bene gnaviter, si partium piget, transfugis<sup>265</sup> potius quam prodis?"

5. Hoc tibi in praesentia respondebo: 'numquid vis amplius, quam ut me similem ducibus meis praestem? quid ergo est? Non quo miserint me illi, sed quo duxerint<sup>266</sup>, ibo.'

---

Waltz en su primera edición del *De otio* (París, 1909), pero corregida en la de 1959. Véase un pasaje similar en *ep.* 8, 1: *Vbi illa praecepta vestra, quae imperant in actu mori?*

<sup>264</sup> Cf. Verg. A. 9, 612.

<sup>265</sup> Cf. *ep.* 2, 5: *soleo enim et in castra aliena transire, non tanquam transfuga, sed tanquam explorator.*

<sup>266</sup> Non quo miserint ... sed quo duxerint: Distingue perfectamente el significado de estos dos verbos ("enviar/dejar ir" frente a "conducir/acompañar") como en este ejemplo de Tito Livio: *legatos ... Romam mittunt ducentes paucos in speciem captivos* (cf. 30, 16, 15).

## II. *Rectum iter, quod sero cognovi...*

---

2. 1. Nunc probabo tibi non dediscere me a praeceptis Stoicorum; nam ne ipsi quidem a suis desciverunt, et tamen excusatissimus essem, etiam si non praecepta illorum sequerer, sed exempla.<sup>267</sup>

---

1. 4. "Me dirás: «¿Qué haces, Séneca? ¿abandonas tu partido? Ciertamente vuestros estoicos dicen: 'Hasta el último momento de la vida estaremos activos, no dejaremos de trabajar por el bien común, de ayudar a cada individuo. de prestar apoyo hasta a los enemigos, de echarles una mano. Nosotros somos los que no concedemos reposo a ninguna edad y, como dice aquel ilustre y elocuente varón:

cubrimos nuestras canas con el casco;

nosotros somos aquéllos para quienes hasta tal punto no existe el reposo antes de morir que, si la situación lo permite, ni la propia muerte es ociosa'. ¿Por qué nos hablas de los preceptos de Epicuro entre los principios del mismísimo Zenón? ¿Por qué, si te avergüenzas de tu partido, no lo abandonas deliberadamente, en lugar de traicionarlo?»

5. Por el momento te contestaré lo siguiente: «¿Es

---

<sup>267</sup> etiam si non praecepta illorum sequerer, sed exempla: Cf. ep. 6, 5: *Longum est iter per praecepta, breve et efficax per exempla*; 11, 10: *Opus est, inquam, alioquo ad quem mores nostri se ipsi exigant: nisi ad regulam prava non corriges*; 83, 13: *Instruenda est enim vita exemplis inlustribus, nec semper confugiamus ad vetera.*

## II. *Rectum iter, quod sero cognovi...*

---

que quieres algo más que el que me haga semejante a mis jefes? ¿Qué es, entonces? No iré a donde me envíen sino a donde me conduzcan.»

2. 1. Ahora te demostraré que no me aparto de los preceptos de los estoicos; en efecto ni siquiera ellos se han apartado y, de todas formas, estaría plenamente excusado incluso si no siguiera sus preceptos y sí sus ejemplos."

---

Le da una contestación inmediata y tajante, aunque luego emplea el resto del diálogo para explicarla. Reivindica así la posibilidad de seguir los ejemplos sin ser esclavo de los preceptos<sup>268</sup>. Sin embargo, como ya hemos dicho, a partir de este momento se centra en argumentar su *propositio*, que, por otra parte no está en contradicción con las premisas del Pórtico.

Un primer paso, para evitar recelos, será diferenciar claramente el ocio estoico del que buscaban los epicúreos. A ambos se llega por caminos distintos y con distinta intención. Cf. 3, 2-3:

2. *Duae maximae et in hac re dissident sectae, Epi-*

---

<sup>268</sup> Ver comentario de *ep.* 2, 5-6 y 104, 16.

## II. *Rectum iter, quod sero cognovi...*

---

que quieres algo más que el que me haga semejante a mis jefes? ¿Qué es, entonces? No iré a donde me envíen sino a donde me conduzcan.»

2. 1. Ahora te demostraré que no me aparto de los preceptos de los estoicos; en efecto ni siquiera ellos se han apartado y, de todas formas, estaría plenamente excusado incluso si no siguiera sus preceptos y sí sus ejemplos."

---

Le da una contestación inmediata y tajante, aunque luego emplea el resto del diálogo para explicarla. Reivindica así la posibilidad de seguir los ejemplos sin ser esclavo de los preceptos<sup>268</sup>. Sin embargo, como ya hemos dicho, a partir de este momento se centra en argumentar su *propositio*, que, por otra parte no está en contradicción con las premisas del Pórtico.

Un primer paso, para evitar recelos, será diferenciar claramente el ocio estoico del que buscaban los epicúreos. A ambos se llega por caminos distintos y con distinta intención. Cf. 3, 2-3:

2. *Duae maximae et in hac re dissident sectae, Epi-*

---

<sup>268</sup> Ver comentario de ep. 2, 5-6 y 104, 16.

## II. *Rectum iter, quod sero cognovi...*

---

cureorum et Stoicorum, sed utraque ad otium diversa via<sup>269</sup> mittit. Epicurus ait: 'non accedet ad rem publicam sapiens, nisi quid intervenerit'; Zenon ait: 'accedet ad rem publicam, nisi quid impedierit.'<sup>270</sup>

3. Alter otium ex proposito petit, alter ex causa;<sup>271</sup> causa autem illa late patet. Si res publica corruptior est quam ut adiuvari possit, si occupata est malis, non nitetur sapiens in supervacuum nec se nihil profuturus impendet; si parum habebit auctoritas aut virium nec illum erit admisura res publica, si valetudo illum impediet<sup>272</sup>, quomodo na-

---

<sup>269</sup> ad otium diversa via mittit: Hay dos caminos diferentes que llevan al retiro voluntario, pero sólo uno de ellos se puede identificar con el primer tramo del itinerario propuesto por Séneca, ya que para los epicúreos el ocio es un fin en sí mismo, no un punto de partida para acercarse a la sabiduría.

<sup>270</sup> Nótese el paralelismo total en estas dos construcciones y el conceptualismo de la expresión, capaz de resumir en muy pocas palabras lo principal de la doctrina de las dos escuelas en lo referente al retiro.

<sup>271</sup> Alter ... ex proposito ... alter ex causa: O, dicho de otro modo: *Vt appareat contemplationem placere omnibus; nobis haec statio, non portus est* (cf. 7, 4). El retiro para los estoicos es un punto del camino, una parada (*statio*) intermedia para continuar su itinerario. En ningún caso es el final del trayecto (*portus*) que puede suponer para los epicúreos.

<sup>272</sup> Si res publica corruptior est ... si occupata est malis ... si (sapiens) parum habebit auctoritas aut virium ... si valetudo eum impediet: Es el retrato de la situación del imperio hacia el año 62 y del propio Séneca: la corte corrupta de Nerón, Popea y Tigelino, la escasa autoridad que le

## II. *Rectum iter, quod sero cognovi...*

---

vem quassam non deduceret in mare, quomodo nomen in militiam non daret debilis, sic ad iter, quod inhabile sciet, non accedet.

---

2. "En este punto las dos sectas que más discrepan son la de los epicúreos y la de los estoicos, pero ambas nos llevan al ocio por distinto camino. Epicuro dice: «No participará en política el sabio, a no ser que suceda algo»; Zenón dice: «Participará en política, a no ser que algo se lo impida.»

3. Uno pretende el ocio como principio, el otro bajo condición; pero esta condición es muy amplia. Si la república está tan corrompida que no se la puede ayudar, si está dominada por el mal, el sabio no se esforzará en vano, ni se entregará a ella para no lograr nada. Si tiene poco prestigio o pocas fuerzas, y la política no lo va a admitir, si su salud se lo impide, igual que no echaría a la mar una nave agrietada, igual que no se alistaría si estuviera enfermo, así tampoco se internará en un camino que sabe que es inútil."

---

Así pues, la diferencia principal en este punto entre epicúreos y estoicos radica en que los últimos, según

---

quedó al filósofo tras la muerte de Burro, su débil salud física, ya sexagenario...

## II. *Rectum iter, quod sero cognovi...*

---

dice Zenón<sup>273</sup>, sólo escogerán el ocio ante la imposibilidad de ser útil en la política. Pero a continuación abre una puerta también al ocio para los que todavía tienen fuerzas, antes de que la política se las quite. Pretende con ello, ya no sólo justificar su propio retiro, sino también animar a Sereno y a otros posibles lectores a ayudar al Estado desde otras perspectivas. Cf. 3, 4-5:

4. *Potest ergo et ille, cui omnia adhuc in integro sunt. antequam ullas experiatur tempestates, in tuto subsistere et protinus commendare se bonis artibus et illibatum otium<sup>274</sup> exigere, virtutum cultor, quae exerceri etiam quietissimis possunt.*

5. *Hoc nempe ab homine exigitur, ut prosit hominibus. si fieri potest multis, si minus, paucis, si minus, proximis. si minus, sibi<sup>275</sup>. Nam cum se utilem ceteris effi-*

---

<sup>273</sup> Cicerón (cf. *Fin.* 3, 67) explica las razones que llevan a esta opción, aunque las atribuye a Crisipo.

<sup>274</sup> *illibatum otium*: Un retiro intacto, sin los menoscabos de una edad avanzada o de unas experiencias desagradables.

<sup>275</sup> *hominibus ... multis ... paucis ... proximis ... sibi*: Se aprecia un *gradatio* decreciente, reforzada también por tratarse de miembros decrecientes con un final bisílabo. El *fulmen in clausula* es uno de los recursos estilísticos más apreciados por Séneca, como hemos visto.

## II. *Rectum iter, quod sero cognovi...*

---

cit, commune agit negotium<sup>276</sup>. Quomodo qui se deteriore[m] facit non sibi tantummodo nocet, sed etiam omnibus eis, quibus melior factus prodesse potuisset, sic quisquis bene de se meretur hoc ipso aliis prodest, quod illis profuturum parat.

---

4. "Puede, por tanto, aquel que todavía goza de plena integridad, antes de sufrir ninguna tempestad, quedarse a seguro y consagrarse de inmediato a las nobles disciplinas y vivir un ocio completo, en el cultivo de las virtudes que pueden ser practicadas hasta por los menos ambiciosos.

5. Pues lo que se exige al hombre es que sea útil a los hombres: si puede ser, a muchos; si no, a unos pocos; si no, a los allegados; si no, a sí mismo. Porque al ser útil a los demás actúa en beneficio de la comunidad. Igual que el que se hace peor no sólo se perjudica a sí mismo, sino también a todos aquellos a quienes, siendo mejor, hubiera podido beneficiar, así quien se comporta bien consigo mismo beneficia a los demás, porque les prepara un hombre provechoso."

---

Éste nos parece el pasaje más convincente del diálogo. Séneca consigue, sin duda, penetrar en el alma del político con un razonamiento inductivo y sin dejar escapatorias. Se es igualmente útil a los conciudadanos entregán-

---

<sup>276</sup> *commune ... negotium*: Cf. ep. 8, 2: *posterorum negotium ago*.

## II. *Rectum iter, quod sero cognovi...*

---

dose a la vida pública que cultivando la virtud y la sabiduría en el retiro. No se muestra tan cauteloso en el último capítulo que se conserva de este tratado, antes bien observamos al Séneca preceptor y casi dogmático de algunas epístolas al concluir que el retiro es practicamente una exigencia de la escuela estoica, dejando de ser una simple recomendación. Ahora quien habla es el Séneca viejo, decepcionado al ver en qué se ha convertido el imperio<sup>277</sup>:

8. 1. Adice nunc huc, quod e lege Chrysippi vivere otioso licet: non dico, ut otium patiat, sed ut eligat<sup>278</sup>. Negant nostri<sup>279</sup> sapientem ad quamlibet rem publicam accessurum<sup>280</sup>: quid autem interest, quomodo sapiens ad otium veniat, utrum quia res publica illi deest, an quia ipse rei publicae. si omnibus defutura res publica est? Semper autem deerit<sup>281</sup> fastidiose quaerentibus.

---

<sup>277</sup> Cf. C. Cardó, *L. A. Séneca. Diàlegs a Serè. De la clemència a Neró*, Barcelona, 1926, pág. 74.

<sup>278</sup> non dico, ut otium patiat, sed ut eligat: La *correctio* antitética sirve, una vez más, para dejar completamente clara una idea: el retiro no sólo es tolerable, sino que debe ser escogido voluntariamente.

<sup>279</sup> nostri: Toma partido expresamente para defenderse de las acusaciones de su pupilo (*Stoici vestri*: 1, 4).

<sup>280</sup> accessurum: Ver nota a *secedere* (1, 1).

<sup>281</sup> deest ... defutura ... deerit: La insistente reiteración, en poliptoton, de este verbo redunda en su valor negativo (*de-*) y en el tono pesimista del texto.



## II. *Rectum iter, quod sero cognovi...*

---

---

"Añade ahora aquí que según la ley de Crisipo está permitido vivir en el ocio; no digo que se tolere el ocio, sino que se opte por él. Los nuestros niegan que el sabio deba acceder a ningún cargo público; pero, ¿qué importa cómo llegue el sabio al ocio, si porque el Estado no lo tiene en cuenta, o porque él no tiene en cuenta al Estado, cuando éste les va a fallar a todos? Y siempre fallará a los que lo buscan insistentemente."

---

Como vemos, niega toda posibilidad de que el sabio pueda ser útil desde un gobierno corrupto, pero en los párrafos siguientes afirma que ciertamente ningún Estado acepta al sabio ni éste debe acercarse a él. Tras descartar dos ejemplos como Atenas, *in qua Socrates damnatur* (8, 2), y Cartago, *in qua assidua seditio et optimo cuique infesta libertas est (ib.)*, concluye: *Si percensere singulas (sc. res publicas) voluero, nullam inveniam quae sapientem aut quam sapiens pati posset* (8, 3).

## II. *Rectum iter, quod sero cognovi...*

---

### III. 2. 4. *AD PAVLINVM DE BREVITATE VITAE*

Este diálogo presenta dos problemas que consideramos necesario dilucidar previamente: la identidad de su destinatario y la datación. Plinio el Viejo<sup>282</sup> nos habla de un Pompeyo Paulino, hijo de un caballero de Arles, y, por otro lado tenemos en Tácito<sup>283</sup> un Paulino que fue gobernador en Germania el año 58 y el 62 fue llamado por Nerón para una comisión encargada de organizar las finanzas. A. Bourgery<sup>284</sup> afirma que estos dos, junto con el destinatario del *de brevitae vitae*, deben ser parientes de Pompeya Paulina, la esposa de Séneca, si bien no aventura más precisiones. Para P. Grimal<sup>285</sup>, el personaje citado por Plinio sería el padre del Paulino que aparece en Tácito, que es el destinatario del tratado y hermano de Pompeya Paulina. Esta precisión sobre el parentesco de las tres personas nos parece totalmente aceptable.

En cuanto a la fecha de composición del diálogo no

---

<sup>282</sup> Cf. 33, 143.

<sup>283</sup> Cf. *Ann.* 13, 53.

<sup>284</sup> Cf. *Sénèque. Dialogues*, II, Paris, 1923, pág. 42.

<sup>285</sup> Cf. *L. Annaei Senecae de brevitae vitae*, Paris, 1966, pág. 3.

## II. *Rectum iter, quod sero cognovi...*

---

hay una opinión generalizada. E. Elorduy<sup>286</sup> considera que debió escribirse el 41, entre la muerte de Calígula y su envío al destierro; E. Albertini<sup>287</sup> propone el año 49, a su regreso del exilio, opinión compartida por P. Grimal<sup>288</sup>, A. Bourgery<sup>289</sup> y J.M. André; L. Herrmann<sup>290</sup>, en cambio, rechaza la tesis de Albertini y piensa que es más probable que Séneca escribiera el diálogo hacia el año 62, fecha en que decide alejarse definitivamente de la vida pública, puesto que de lo contrario carecería de autoridad moral para pedir a un funcionario público que abandonara sus cargos.

En contra de la opinión de Albertini, comúnmente aceptada, consideramos más segura la fecha propuesta por Herrmann. y esto por diversas razones. Primeramente, las dos que él expone y que consideramos fundamentales: es muy improbable que Séneca a su regreso del exilio osara a solicitar a un funcionario público que abandonara sus obligaciones; por otra parte. la fecha *ante quam* que propone Albertini para el

---

<sup>286</sup> Cf. *Séneca. Vida y escritos*, Burgos, 1965, pág. 125.

<sup>287</sup> Cf. *La composition dans les ouvrages philosophiques de Sénèque*, París, 1923, págs. 48-49.

<sup>288</sup> Cf. "La date du *de brevitae vitae*", *Rev. Et. Lat.*, 25, 1947, págs. 164-177.

<sup>289</sup> Cf. *Sénèque. Dialogues II. De la vie hereuse. De la brièveté de la vie*. París, 1962 (=1923), págs. 42-44.

<sup>290</sup> Cf. "Chronologie des oeuvres de Sénèque", *Latomus*, I (1937) págs. 109 y ss.

## II. *Rectum iter, quod sero cognovi...*

---

49 está fundamentada en un pasaje del *de brevitae vitae*<sup>291</sup> en el que se dice que la última ampliación del *pomerium* fue realizada por Sila (cuando sabemos que Claudio llevó a cabo una posterior en el 49<sup>292</sup>); pero esta afirmación está puesta en boca de un orador a quien Séneca ha escuchado<sup>293</sup> sin demasiado convencimiento<sup>294</sup>.

Podemos aportar otras razones que refuerzan esta teoría:

1) El propio Séneca pensaba continuar su carrera política al regresar del destierro, como se desprende del tono adulatorio que impregna todo el diálogo *Ad Polybium de consolatione*.

2) Paulino en los años 58-62 estaba en plena actividad pública, según el testimonio de Tácito.

3) Existe una total identidad en cuanto al tratamiento del tema del retiro en este diálogo, en el *de otio* y en las epístolas.

---

<sup>291</sup> Cf. 13, 8.

<sup>292</sup> Cf. Tac. *Ann.* 12, 23.

<sup>293</sup> Cf. 13, 3: *His diebus audivi quendam referentem quae primus quisque ex Romanis ducibus fecisset...*

<sup>294</sup> Cf. 13, 8: *Hoc scire magis prodest quam Aventinum montem extra pomerium esse, ut ille affirmabat...?*

## II. *Rectum iter, quod sero cognovi...*

---

4) El total desencanto que muestra frente a la actividad pública es propio de una persona que ya ha tenido ocasión de comprobar que los esfuerzos son vanos si el Estado ha llegado a un alto nivel de corrupción.

5) Es probable que, en caso de que el *de tranquillitate animi* fuera posterior al *de brevitae vitae*, el filósofo en aquel tratado hubiera hecho alguna mención a éste y no se hubiera fijado como referente en Atenodoro.

6) André indica que la edad de retirarse que Séneca propone en los capítulos 3, 5 y 20, 4 coinciden con la edad del filósofo en el 49, pero estos datos no están, a nuestro juicio, correctamente interpretados<sup>295</sup>.

Por todo ello pensamos que es más acertado considerar que la fecha de composición del diálogo *ad Paulinum de brevitae vitae* debe circunscribirse a los años 61-62, tiempo

---

<sup>295</sup> Cf. 3, 5: *Audies plerosque dicentes: 'A quinquagesimo anno in otium secedam, sexagesimus me annus ab officiis dimittet'*; 22, 4: *Lex a quinquagesimo anno milites non legit, a sexagesimo senatorem non citat: difficilium homines a se otium impetrant quam a lege*. El primer pasaje refleja la opinión de la mayoría, opinión siempre despreciada por Séneca, y el segundo establece unos límites legales diferentes para la milicia y para la política: tratándose de un hombre público resulta más lógico que presente como contrapunto un retiro diez años más temprano que el que va a iniciar, y no que él a los cincuenta años piense dejar toda actividad cuando los mimos senadores permanecen en ella hasta los sesenta.

## II. *Rectum iter, quod sero cognovi...*

---

en que Séneca también escribe el diálogo *de otio*<sup>296</sup> y se dispone a comenzar las epístolas a Lucilio.

Pero vayamos al punto que nos interesa: tras una larga reflexión en la que concluye que la vida no es breve por sí, sino que nosotros la desprovechamos perdiendo el tiempo en asuntos banales y vagas ambiciones, exhorta a Paulino a abandonar todas sus ocupaciones y a refugiarse en el retiro:

18. 1. Excerpe itaque te vulgo<sup>297</sup>, Pauline carissime. et in tranquilliore portum non pro aetatis spatio iactatus<sup>298</sup> tandem redece. Cogita quot fluctus subieris, quot tempestates partim privatas sustinueris, partim publicas in te converteris; satis iam per laboriosa et inquieta documenta exhibita virtus est; expedire quid in otio faciat. Maior pars aetatis, certe melior rei publicae datast: aliquid temporis

---

<sup>296</sup> Tal vez el *de brevitae vitae* sea anterior al *de otio*, incluso pueden haber sido redactados a un tiempo, pero en cualquier caso hemos decidido respetar este orden para observar no sólo la evolución de Séneca, sino también la que se observa en Sereno en los dos diálogos anteriores.

<sup>297</sup> Excerpe itaque te vulgo: Recuerda el tema del *vindicare tibi* (ep. 1, 1) que se convierte en una constante de los primeros libros de las epístolas dedicadas a Lucilio.

<sup>298</sup> Cf. ep. 1, 1: *Turpissima est iactura quae per negligentiam fit*; 2, 1: *aegri animi ista iactatio est*.

## II. *Rectum iter, quod sero cognovi...*

---

tui sume etiam tibi.<sup>299</sup>

2. Nec te ad segnem aut inertem quietem voco, non ut somno et caris turbae voluptatibus quicquid est in te indolis vividae mergas; non est istud adquiescere: invenies maiora<sup>300</sup> hominibus adhuc strenue tractatis operibus, quae repositus et securus agites...

19. 1. Recipe te ad haec tranquilliora, tutiora, maiora! Simile tu putas esse, utrum cures ut incorruptum et a fraude advehentium et a neglegentia frumentum transfundatur in horrea, ne concepto umore vitietur et concalescat, ut ad mensuram pondusque respondeat<sup>301</sup>, an ad haec sacra et sublimia accedas sciturus quae materia sit dei, quae voluntas, quae condicio, quae forma; quis animum tuum casus exspectet; ubi nos a corporibus dimissos natura componat; quid sit quod huius mundi gravissima quaque in medio sustineat, supra levia suspendat, in summum ignem ferat, sidera vicibus suis exci-

---

<sup>299</sup> aliquid temporis tui sume etiam tibi: Cf. *ep.* 1, 1: *tempus quod adhuc aut auferebatur aut subripiiebatur aut excidebat collige et serva*. Las conexiones entre este diálogo y las epístolas son constantes, hecho que redundaba en una proximidad de su posible fecha de composición.

<sup>300</sup> maiora: Cf. *ep.* 8, 6: *qui nihil agere videntur maiora agunt*; 68, 10: *Otium tibi commendo in quo maiora agas et pulchriora quam quae reliquisti*; Cic. *Rep.* 1, 17, 27: *numquam se plus agere quam nihil cum ageret* (=Plut. *Moral.* 196 B).

<sup>301</sup> Son las ocupaciones, entre otras, del Prefecto de la Anona, cargo que desempeñaba Paulino.

## II. *Rectum iter, quod sero cognovi...*

---

tet; cetera deinceps ingentibus plena miraculis?<sup>302</sup>

2. Vis tu relicto solo mente ad ista respicere? Nunc, dum calet sanguis, vigentibus<sup>303</sup> ad meliora eundum est. Exspectat te in hoc genere vitae multum bonarum artium, amor virtutum atque usus, cupiditatum oblivio, vivendi hac mori-

---

<sup>302</sup> En *ad Helviam* (20, 2) no se mostraba tan metafísico en sus propuestas, la contemplación de la naturaleza y del universo era su principal actividad y la que recomendaba a su madre. Las inquietudes de Séneca ahora son más concordes con las que refleja en *de otio* (4, 2): *quaeramus quid sit virtus. una pluresne sint, natura an ars bonos viros faciat; unum sit hoc quod maria terrasque et mari ac terris inserta complectitur, an multa eiusmodi corpora deus sparserit; continua sit omnis et plena materia ex qua cuncta gignitur, an diducta et solidis inane permixtum; quae sit dei sedes, opus suum spectet an tractet, utrumne extrinsecus illi circumfusus sit an toti inditus; immortalis sit mundus an inter caduca et ad tempus data numerandus.*

"investiguemos qué es la virtud, si es una o son muchas, si es la naturaleza o la aplicación quien hace buenos a los hombres. si esto que contiene al mar y la tierra y los seres que hay en el mar y la tierra es único o dios ha esparcido muchos cuerpos similares, si la materia de la que todo se engendra es continua y plena o si está diseminada y el vacío se mezcla con partes sólidas, cuál es la sede de Dios, si él contempla su obra o la impulsa, si la rodea desde fuera o está incluido en el todo, si el mundo es inmortal o se ha de contar entre las cosas caducas y que tienen su tiempo." (Opone las teorías estoicas a las epicúreas: virtud única/múltiple, materia continua/átomos + vacío, Dios impulsor/contemplador de su obra, etc.)

<sup>303</sup> *dum calet sanguis, vigentibus...*: Está haciendo la misma recomendación que a Sereno, *cui omnia adhuc in integro sunt* (cf. *ot.* 3, 4): es más provechoso en retiro cuando nuestras fuerzas están todavía intactas, no es preciso esperar al final de nuestras carreras.

## II. *Rectum iter, quod sero cognovi...*

---

endi scientia, alta rerum quies.

---

18. 1. "Así que apártate del vulgo, queridísimo Paulino, y retírate a un puerto más tranquilo pues ya has sido bastante sacudido en tu vida. Piensa cuántos oleajes has soportado, cuántas tempestades has aguantado como particular, cuántas has atraído como funcionario; ya ha quedado suficientemente manifiesta tu virtud a través de testimonios fatigosos e inquietantes: comprueba qué tal se comporta en el retiro. La mayor parte de la vida, ciertamente la mejor, la has entregado a la política: tómate algo de tu tiempo para ti.

2. Y no te llamo a una tranquilidad perezosa y sin sentido. no a que sumerjas toda tu vitalidad en el sueño y en los placeres gratos a la turba; eso no es descansar. Encontrarás cosas más grandes que los trabajos realizados tan arduamente hasta ahora y podrás dedicarte a ellas reposado y sin preocupaciones...

19. 1. Retírate hacia estas cosas más tranquilas, más seguras, más elevadas. ¿Piensas que es lo mismo ocuparte de que el trigo llegue a los horreos intacto y libre del fraude y la negligencia de los transportistas, para que no se eche a perder con la humedad y se fermente, para que responda a la medida y al peso, que entregarte a estos asuntos sagrados y sublimes a fin de saber cuál es la materia de Dios. cuál su voluntad, cuál su condición, cuál su forma, qué

## II. *Rectum iter, quod sero cognovi...*

---

fin espera a tu espíritu, dónde nos coloca la naturaleza cuando nos separa del cuerpo, qué es lo que mantiene en el centro las partes más pesadas de este mundo, suspende por encima las ligeras, eleva el fuego a lo más alto, pone en movimiento los planetas con un rumbo fijo, y todas las demás cosas llenas de enormes maravillas?

2. ¿Quieres abandonar la tierra y fijarte con tu espíritu en esto? Ahora, mientras la sangre está caliente. los que tienen fuerzas deben marchar hacia lo mejor. Te esperan en este tipo de vida multitud de buenas ocupaciones, el amor y la práctica de las virtudes, el olvido de las pasiones, la ciencia del vivir y el morir, una profunda paz."

---

Observamos que el tono y el contenido es similar al del diálogo *de otio*. Paulino, prefecto del abastecimiento de trigo (*annona*), como se desprende de este pasaje, Sereno, y más tarde Lucilio reciben un mismo mensaje de Séneca: el retiro es indispensable para entregarse a la filosofía.

## II. *Rectum iter, quod sero cognovi...*

---

### III. 2. 5. *AD LVCILIVM EPISTVLAE MORALES.*

Como quiera que observamos un plan conjunto en el desarrollo de su doctrina a lo largo de su epistolario en lo referente a este punto, no separaremos ni comentaremos por completo las epístolas que dedica al tema del retiro, sino que iremos presentando los pasajes en el orden que aparecen como si se tratara de un único libro<sup>304</sup>.

Las ideas centrales son las mismas que ya expuso en los diálogos *de otio* y *de brevitae vitae*, donde observamos a un Séneca desengañado de la política que quiere justificar su retiro además de alentar a sus amigos Sereno y Paulino a seguir sus pasos. Ahora es Lucilio<sup>305</sup>, también inmerso en la cosa pública, el destinatario de sus consejos. Desde la óptica actual es difícil hacerse una idea de la gran influencia que pudo tener un filósofo de la altura de Séneca

---

<sup>304</sup> Cancik (cf. *Untersuchungen...* págs. 4-7) afirma que hay diversos principios de composición en las *epistulae* que justifican una unidad literaria; gracias a la convergencia de todos o de varios de estos principios de consigue una unidad del *corpus* o de sus partes (ep. 1-88; 89-124) y como mínimo, cada misiva guarda relación con otra. Pudimos comprobar este planteamiento en el capítulo anterior.

<sup>305</sup> L. Hermann piensa que el *de otio* también estaba dirigido a Lucilio, no a Sereno (cf. *op. cit.* pág. 98).

## II. *Rectum iter, quod sero cognovi...*

---

en la vida pública de su tiempo, aunque se está de acuerdo en que el llamado *quinquennium Neronis* es fruto de la moderación que infundieron tanto Séneca como y Burro sobre el emperador. Obviamente, la influencia que podía ejercer sobre sus amigos directos, con quienes tenía un contacto profundo y desinteresado, era mayor.

Su poder en la corte menguó considerablemente tras la muerte de Burro como ya hemos observado anteriormente y como también nos lo recuerda Tácito: *mors Burri infregit Senecae potentiam*<sup>306</sup>. Con todo, desde el segundo plano que pasa a ocupar en ese momento, es capaz de ejercer una autoridad importante entre la ciudadanía romana.

En la epístola 7 presenta una primera condición para los que buscan la tranquilidad y la virtud: huir de las multitudes, pues el alma débil o que aún no se ha curado por completo fácilmente imita los malos ejemplos de la plebe. Cf. §§ 1-3:

7. 1. Quid tibi vitandum praecipue existimes quaeris? turbam<sup>307</sup>. Nondum illi tuto committeris. Ego certe

---

<sup>306</sup> Cf. *Ann.* 14, 52.

<sup>307</sup> turbam: "Desorden/confusión > desordenada masa de gente", es un sustantivo prestado del griego. Séneca lo utiliza siempre con este segundo sentido y con un valor despectivo: *ut somno et caris turbae voluptatibus quidquid est*

## II. Rectum iter, quod sero cognovi...

---

confitebor inbecillitatem meam: numquam mores quos extuli<sup>308</sup> refero; aliquid ex eo quod composui<sup>309</sup> turbatur<sup>310</sup>, aliquid ex iis quae fugavi redit. Quod aegris evenit quos longa inbecillitas usque eo adfecit ut nusquam sine offensa proferrantur, hoc accidit nobis quorum animi ex longo morbo<sup>311</sup> reficiuntur.

---

"¿Preguntas qué es, a mi juicio, lo que debes ante todo evitar? La multitud. No puedes convivir todavía con ella sin peligro. Por mi parte te confesaré mi debilidad: nunca vuelvo a casa con el mismo temple con que salí de ella: algo del equilibrio interior conseguido se altera y reaparece

---

*in te indolis vividae mergas* (cf. br. v. 18, 2). En el § 2 de esta misma epístola atribuye todo tipo de riesgos al contacto con la masa: *Inimica est multorum conversatio: nemo non aliquod nobis vitium aut commendat aut inprimit aut nescientibus adlinit. Vtique quo maior est populus cui miscemur, hoc periculi plus est.* E insiste en el § 6: *Subducendus populo est tener animus et parum tenax recti: facile transitur ad plures.*

<sup>308</sup> mores quos extuli: Cf. 104, 8: *Tuos* (sc. mores) *adferes.*

<sup>309</sup> quod composui: Cf. 56, 6: *nulla placida est quies nisi quam ratio composuit.*

<sup>310</sup> turbatur: Es un verbo derivado de *turba* y, por tanto, forma una *figura etymologica* con el sustantivo.

<sup>311</sup> ex longo morbo: En otros pasajes hemos comprobado que identifica metafóricamente todo lo que no es virtud y sabiduría con enfermedad y al filósofo con un médico capaz de aportar los remedios necesarios. Se trata de un tópico que podemos contrastar en Diog. Laert. 6, 6 y 7, 115.

## II. *Rectum iter, quod sero cognovi...*

---

alguna de las pasiones que ahuyenté. Lo que ocurre a los enfermos, a quienes una prolongada debilidad agotó hasta el punto de no poderlos trasladar a parte alguna sin molestias, esto mismo nos acontece a nosotros, cuyo espíritu se está recuperando de una enfermedad crónica."

---

Esta idea básica de alejarse de la turba como primer paso ya había aparecido en otros momentos de su obra. Mencionaremos solamente algunas de las citas más características:

Quid singula persequor? Cum videris forum multitudine refertum et saepta concursu omnis frequentiae plena et illum circum in quo maximam sui partem populus ostendit, hoc scito istuc tantundem esse vitiorum quantum hominum. (Cf. *ir.* 2, 8, 1)

¿Para qué voy a dar detalles? Cuando veas el foro repleto de gente y los recintos llenos con la concurrencia de todo el mundo, y aquel circo en el que el pueblo se presenta masivamente, has de saber que allí hay tal cantidad de vicios como de personas.

Non respicit (*sc.* sapiens), quid homines turpe iudicent aut miserum, non it qua populus, sed ut sidera contrarium mundo iter

El sabio no tiene en cuenta qué consideran los hombres vergonzoso o miserable, no va por donde va la turba, sino que así como

## II. *Rectum iter, quod sero cognovi...*

---

intendunt, ita hic adversus los astros siguen un camino  
opinionem omnium vadit. contrario al del cielo,  
(Cf. *const. sap.* 14, 4) igualmente él va contra la  
opinión de todos.

El segundo paso que debe seguir quien busca la sabiduría, siguiendo con la epístola 7, es recogerse en uno mismo y tratar con los que mejorarán su espíritu:

Recede in te ipse quantum potes<sup>312</sup>; cum his versare  
qui te meliorem facturi sunt, illos admitte quos tu potes  
facere meliores. Mutuo ista fiunt, et homines dum docent

---

<sup>312</sup> Recede in te ipse quantum potes: En la epístola 25, a propósito de una sentencia de Epicuro, vuelve a insistir:

*Dissimilem te fieri multis oportet, dum tibi tutum non sit ad te recedere. Circumspice singulos: nemo est cui non satius sit cum quolibet esse quam secum. 'Tum praecipue in te ipse secede cum esse cogaris in turba' si bonus vir es, si quietus, si temperans. Alioquin in turbam tibi a te recedendum est: istic malo viro propius est (cf. § 7).*

"Conviene que te hagas diferente del vulgo con tal que esté en tu mano retirarte en tu interior. Examina a cada uno; no existe ni uno a quien no le resulte preferible estar con cualquiera antes que consigo. «Retírate en ti mismo en el preciso momento en que te veas forzado a estar entre la multitud»: a condición de que seas un hombre de bien, tranquilo, moderado. De otra suerte, saliendo de ti debes retirarte entre la multitud; a tu lado te asemas más bien a un hombre malvado."

## II. *Rectum iter, quod sero cognovi...*

---

discunt<sup>313</sup>. (Cf. § 8)

---

"Recógete en tu interior cuanto te sea posible; trata con los que han de hacerte mejor; acoge a aquellos que tu puedes mejorar. Tales acciones se realizan a un tiempo y los hombres, enseñando, aprenden."

---

Ya en el retiro, tanto las compañías como los ejemplos deben ser cuidadosamente seleccionados<sup>314</sup>. Lucilio tiene que retirarse, siguiendo el modelo que proporciona una vez más Epicuro: '*satis sunt*' inquit '*mihi pauci, satis est unus, satis est nullus*' (§ 11).

En la epístola 8 nos explica como debe ser el ocio que cultivemos. Comienza ésta con una reprobación de Lucilio a Séneca semejante a la que le hizo Sereno en el diálogo de ocio. Este principio de la epístola deja entrever una posible contestación de Lucilio a la epístola anterior (7), en un juego literario que comentamos a raíz de la 2. El filósofo le contesta ahora que no se ha retirado para holgazanear, su

---

<sup>313</sup> *homines dum docent discunt*: Cf. ep. 6, 4: *Ego vero omnia in te cupio transfundere, et in hoc aliquid gaudeo discere, ut doceam*. Séneca reafirma el intercambio recíproco de conocimientos y de bienes espirituales.

<sup>314</sup> Ver epístolas 3, 6, 11, 35, 39, 52, 109, en que recomienda relacionarse con los mejores, y otras muchas en las que proporciona ejemplos de hombres ilustres.

## II. *Rectum iter, quod sero cognovi...*

---

retiro es activo, fecundo y beneficioso para la posteridad:

8. 1. 'Tu me' inquis 'vitare turbam iubes, secedere et conscientia esse contentum?'<sup>315</sup> ubi illa praecepta vestra quae imperant in actu mori?'<sup>316</sup> Quid? ego tibi videor inertiam suadere? In hoc me recondidi<sup>317</sup> et fores clusi, ut prodesse pluribus possem. Nullus mihi per otium<sup>318</sup> dies exit; partem noctium studiis vindico; non vaco somno sed succumbo,

---

<sup>315</sup> 'vitare turbam iubes...': Éstas parecen las palabras de respuesta a Lucilio, en réplica a la epístola anterior. Séneca le contesta extensamente en esta octava, pero, por si no era suficientemente claro, también comienza la 10 con el mismo imperativo: *Sic est, non muto sententiam: fuge multitudinem, fuge paucitatem, fuge etiam unum. Non habeo cum quo te communicatum velim* (§ 1). Sin embargo, inmediatamente advierte del peligro que supone este alejamiento: a los que carecen de juicio nunca hay que dejarlos solos (cf. resto de § 1 y 2). Cf. *nat.* 4, praef. 3: *a turba te quantum potes, separa.*

<sup>316</sup> ubi illa praecepta vestra quae imperant in actu mori?': Similar reproche le hacía Sereno en *ot.* 1, 4: *Stoici vestri dicunt: 'usque ad ultimum vitae finem in actu erimus...'*

<sup>317</sup> me recondidi: *Recondere* significa "aislar/esconder" (cf. *Col.* 1, 6, 7: *clausus locus, quo ferramenta recondantur*). El uso reflexivo aparece por primera vez en Séneca (cf. 43, 4: *quid prodest recondere se et oculos hominum auresque vitare?*) y es seguido por Quintiliano (cf. *Inst.* 10, 3, 25: *Demosthenes ... se in locum, ex quo nulla exaudiri vox ... posset, recondebat*).

<sup>318</sup> per otium: Es una frase hecha; en ella el término *otium* pierde el sentido que habitualmente tiene para nuestro autor. Cf. *Tac. Hist.* 3, 78: *Vespasiani exercitus festos Saturni dies Ocriculi per otium agitabat.*

## II. Rectum iter, quod sero cognovi...

---

et oculos vigilia fatigatos cadentesque in opere detineo.

2. Secessi non tantum ab hominibus sed a rebus, et in primis a meis rebus: posteriorum negotium ago<sup>319</sup>. Illis aliqua quae possint prodesse conscribo; salutare admonitiones, velut medicamentorum utilium compositiones<sup>320</sup>, litteris mando, esse illas efficaces in meis ulceribus expertus, quae etiam si persanata non sunt, serpere desierunt.

3. Rectum iter<sup>321</sup>, quod sero cognovi et lassus errando, aliis monstro. Clamo: 'vitae quaecumque vulgo placent, quae casus adtribuit; ad omne fortuitum bonum<sup>322</sup> suspiciosi pavidiue subsistite...'

---

8. 1. "«¿Eres tú», me replicas, «quien me exhorta a evitar la multitud, buscar el retiro y atenerme a mi con-

---

<sup>319</sup> posteriorum negotium ago: Cf. Hor. S. 2, 3, 19: *aliena negotia curo*.

<sup>320</sup> admonitiones ... medicamentorum ... compositiones...: Utiliza el léxico médico para continuar la alegoría. Cf. *ep.* 27, 1: *non sum tam improbus ut curationes aeger obeam, sed tamquam in eodem valetudinario iaceam, de communi tecum malo conloquor et remedia communico; benef.* 4, 28, 4; *v. b.* 17, 4, etc.

<sup>321</sup> Rectum iter: Es el itinerario que propone Séneca en pos de la sabiduría y la virtud, el *summum bonum*.

<sup>322</sup> fortuitum bonum: Una de las condiciones para conseguir la felicidad es el *contemptus fortuitorum* (23, 7).

## II. *Rectum iter, quod sero cognovi...*

---

ciencia?, ¿dónde quedan aquellos preceptos vuestros que ordenan morir en medio de la acción?». ¿Cómo?, ¿crees que te aconsejo la indolencia? Me escondí y cerré las puertas con el fin de poder útil a muchos. Ningún día transcurre para mí inactivo; reservo al estudio parte de la noche; no me entrego al sueño sino que me rindo a él y trato de mantener despiertos los ojos fatigados por la vigilia y que desfallecen en la brega.

2. Me he apartado no sólo de los hombres, sino de los negocios y principalmente de mis negocios: me ocupo de los hombres del futuro. Redacto algunas ideas que les puedan ser útiles; les dirijo por escrito consejos saludables, cual preparados de útiles medicinas, una vez he comprobado que son eficaces para mis úlceras, las cuales, si bien no se han curado totalmente, han dejado de agravarse.

3. El recto camino que descubrí tardíamente, cansado de mi extravío, lo muestro a los demás. Proclamo a gritos: «evitad cuanto complace al vulgo, cuanto el azar nos procura; manteneos desconfiados y recelosos de todo bien fortuito...»

---

Y continúa con el mismo argumento, semejante al presentado en el *de otio*, en el párrafo sexto:

## II. *Rectum iter, quod sero cognovi...*

---

6. Si haec mecum, si haec cum posteris loquor, non videor tibi plus prodesse quam cum ad vadimonium advocatus descenderem aut tabulis testamenti anulum inprimerem aut in senatu candidato vocem et manum commodarem?<sup>323</sup> Mihi crede, qui nihil agere videntur maiora agunt<sup>324</sup>: humana divinaque<sup>325</sup> simul tractant.

---

"Si esto me digo a mi mismo y lo trasmito a la posteridad, ¿no te parece que soy más útil que cuando comparezco en juicio en calidad de defensor, o cuando imprimo el sello en las tablillas de un testamento, o cuando con mis palabras y actitud apoyo en el senado a un candidato? Créeme, los que pasan por no hacer nada realizan actos más importantes, se ocupan a un tiempo de lo humano y lo divino."

---

No está ya justificando su retiro, para esto era suficiente el tercero de los diálogos a Sereno. En esta epístola pretende demostrar que la vida contemplativa, el ocio filosófico, es la forma más elevada de ocupación. Insiste en que busca la utilidad para con sus conciudadanos y para con

---

<sup>323</sup> Estos son algunos de los *officia civilia* que deben ser desdeñados por el que quiere acercarse a la felicidad.

<sup>324</sup> Cf. *ot.* 6, 4: *Nos certe sumus qui dicimus et Zenonem et Chrysippum maiora egisse quam si duxissent exercitus, gessissent honores, leges tulissent: quas non uni civitati, sed omni humano generi tulerunt.*

<sup>325</sup> *humana divinaque*: Cf. *Cic. Off.* 1, 153; 2, 5; *Tusc.* 4, 57: *rerum divinarum et humanarum scientia* (=filosofía).

## II. *Rectum iter, quod sero cognovi...*

---

la posteridad<sup>326</sup>. La autosuficiencia y la libertad necesarias para ello sólo las puede ofrecer la filosofía, *rerum divinarum et humanarum scientia*.

Si pasamos a la epístola 19 nos encontramos una nueva premisa: el retiro del sabio no debe llamar la atención, si bien su brillo nunca podrá quedar del todo oculto:

19. 1. Exulto quotiens epistulas tuas accipio; implent enim me bona spe, et iam non promittunt de te sed spondent. Ita fac, oro atque obsecro -quid enim habeo melius quod amicum rogem quam quod pro ipso rogaturus sum? si potes, subduc te istis occupationibus; si minus, eripe. Satis multum temporis sparsimus: incipiamus vasa in senectute<sup>327</sup> colligere.

---

<sup>326</sup> Cf. ep. 68, 10: *Otium tibi commendo in quo maiora agas et pulchriora quam quae reliquisti*.

<sup>327</sup> *in senectute*: Lucilio debía rondar los sesenta años de edad, como el propio L. Anneo, o un poco más joven, pero en cualquier caso no le sobra el tiempo ya (cf. 76, 5: *Perge, Lucili, et propera, ne tibi accidat quod mihi, ut senex discas*). Su exhortación es diferente de las que hacía a Sereno (cf. ot. 3,4: *Potest ergo et ille cui omnia adhuc in integro sunt, antequam ullas experiatur tempestates, in tuto subsistere et protinus commendare se bonis artibus et illibatam otium exigere*) y a Paulino (cf. br. v. 19,2: *Nunc, dum calet sanguis, vigentibus ad meliora eundum est*), a quienes reconoce que todavía se hayan vigorosos.

## II. *Rectum iter, quod sero cognovi...*

---

2. Numquid invidiosum est? in freto viximus, moriamur in portu. Neque ego suaserim tibi nomen ex otio petere, quod nec iactare debes nec abscondere; numquam enim usque eo te abigam generis humani furore damnato ut latebram<sup>328</sup> tibi aliquam parari et oblivionem velim: id age ut otium tuum non emineat sed appareat.

---

19. 1. "Salto de alegría siempre que recibo tus cartas, pues me llenan de buena esperanza; no sólo me dan ya promesas, sino garantías acerca de ti. Obra así, te lo ruego encarecidamente -¿pues qué bien mayor tengo que pedir a mi amigo que aquél que yo pediría por él mismo?-. Si puedes, sustráete a esos negocios absorbentes, pero si no, rompe con ellos. Demasiado tiempo hemos desperdiciado; en la vejez comencemos a preparar el equipaje.

2. ¿Te resulta acaso odioso? Hemos vivido en mar agitado; muramos en el puerto. Ciertamente no te aconsejaría que buscaras fama con el retiro, que ni debes airear ni ocultar, ya que, al condenar la locura de los humanos, no quisiera apartarte jamás de ellos hasta el punto de pretender asignarte un escondrijo en medio del olvido. Obra de suerte que tu retiro no resalte, pero sea ostensible."

---

<sup>328</sup> latebram: Siempre con un valor despectivo, es el "escondrijo" del que huye. Cf. 56, 9: *tamen in illa latebra in quam nos timor et lassitudo coniecit interdum recrudescebat ambitio*. 82, 4: *Quae latebra est in quam non intret metus mortis?*

## II. *Rectum iter, quod sero cognovi...*

---

A esta idea retornará al principio de la epístola 68: *absconde te in otio, sed et ipsum otium absconde*<sup>329</sup>. En la 19 sigue una reflexión sobre el poco provecho que resulta de haber ocupado cargos públicos<sup>330</sup>, puesto que unas obligaciones llevan a otras encadenadamente y todo esto conduce a la miseria y a la esclavitud:

19. 5. *Vtinam quidem tibi senescere contingisset*<sup>331</sup> *intra natalium tuorum modum, nec te in altum fortuna misisset! Tulit te a conspectu vitae salubris rapida felicitas, provincia et procuratio et quidquid ab istis promittitur; maiora deinde officia te excipient et ex aliis alia.*

---

"¡Ojalá hubieras podido envejecer en la modesta condición en que naciste y que la fortuna no te hubiese empujado a lo alto! Te ha disuadido de atender a una vida conforme a la sabiduría tu súbita buena estrella: el gobierno de la provincia, la procuraduría y cuanto prometen estos cargos; luego te ocuparán responsabilidades mayores, consecuencia unas de otras."

---

<sup>329</sup> Cf. § 1.

<sup>330</sup> Conviene recordar que Lucilio era de linaje humilde, a pesar de lo cual desempeñó cargos de gran responsabilidad y alcanzó el rango de caballero.

<sup>331</sup> *tibi senescere contingisset*: El pluscuamperfecto de subjuntivo (irreal de pasado) le sirve para lamentar el paso de la vida en medio de tantas ocupaciones vanas.

## II. *Rectum iter, quod sero cognovi...*

---

Con una cita de Mecenas corrobora el hecho de que las responsabilidades muy grandes son una enorme carga para quien las asume: '*ipsa enim altitudo attonat summa*'<sup>332</sup>. Según Séneca esta afirmación pertenece a una obra titulada *Prometeo*, y su lenguaje rebuscado, debido al ingenio de Mecenas, no es un obstáculo para entender su mensaje.

La misma prosperidad engañosa es criticada al inicio de la epístola 36. Parece ser que un amigo de Lucilio ha optado por el retiro y está sufriendo las críticas de los que continúan en la brecha, en la búsqueda de mayores honores:

36. 1. Amicum tuum hortare ut istos magno animo contemnat qui illum obiurgant quod umbram et otium petierit, quod dignitatem suam destituerit et, cum plus consequi posset, praetulerit quietem omnibus; quam utiliter suum negotium gesserit cotidie illis ostentet. Hi quibus invidetur non desinent transire: alii elidentur,

36. 1. Exhorta a tu amigo a que desprecie con gran energía a esos hombres que le reprochan haber buscado la sombra y el retiro, haber abandonado sus cargos y, cuando podía alcanzar más honores, haber antepuesto el sosiego a todas las cosas. Cuán provechosamente ha llevado a cabo su propósito, ha de demostrárselo él cada día. Los per-

---

<sup>332</sup> Cf. Lunderstedt, *Maecen. frag.* 10.

## II. *Rectum iter, quod sero cognovi...*

---

alii cadent. Res est inquieta felicitas; ipsa se exagitat. Movet cerebrum non uno genere: alios in aliud inritat, hos in inpotentiam, illos in luxuriam; hos inflat, illos movit et totos resolvit.

sonajes, objeto de envidia, se sucederán sin interrupción: unos serán abatidos, otros sucumbirán. La prosperidad es cosa turbulenta; ella misma se atormenta, perturba el cerebro y no de la misma forma: excita en cada uno pasiones diversas, en éstos el despotismo, en aquéllos la lujuria: a unos los hincha, a otros los ablanda y los destruye en su totalidad.

La epístola 22 es claramente una continuación de la 19. Tras las advertencias y exhortaciones que Séneca lanzó a su discípulo en ésta, ahora Lucilio le pregunta de qué manera debe actuar para abandonar sus cargos. El filósofo se ofrece a mostrarle unas pautas generales de cómo puede hacerlo, pero el momento oportuno lo debe decidir cada uno. Cf. §§ 1-3:

22.1. *Iam intellegis educendum esse te ex istis occupationibus speciosis et malis, sed quomodo id consequi possis quaeris. Quaedam non nisi a praesente monstrantur...*

## II. *Rectum iter, quod sero cognovi...*

---

2. Quid fieri soleat, quid oporteat, in universum et mandari potest et scribi; tale consilium non tantum absentibus, etiam posteris datur...

3. Non tantum praesentis sed vigilantis est occasionem observare properantem; itaque hac circumspice, hanc si videris prende, et toto impetu, totis viribus, id age ut te istis officiis exuas. Et quidem quam sententiam feram adtende: censeo aut ex ista vita tibi aut e vita exeundum...<sup>333</sup>

---

22.1. "Ahora comprendes que debes evadirte de esas ocupaciones brillantes, pero nocivas; con todo me preguntas como podrás conseguirlo. Ciertos dictámenes sólo los hace quien está presente...

2. Cuál sea el comportamiento usual, cuál el correcto puede uno manifestarlo, en términos generales, de palabra y por escrito. Semejantes indicaciones se brindan no sólo a los ausentes, también a la posteridad...

3. No es tan sólo el que esta presente, sino el que

---

<sup>333</sup> aut e vita exeundum: El suicidio es la última puerta para la autoliberación de quien no ha podido deshacerse de ninguna otra manera de sus cargas. Al final de este mismo párrafo sentencia: *Nemo tam timidus est ut malit semper pendere quam semel cadere.*

## II. *Rectum iter, quod sero cognovi...*

---

está atento quién puede descubrir la ocasión inmediata. Ponte, pues, al acecho, y si la descubres, aprovéchala, y con todo tu ímpetu y todas tus fuerzas procura liberarte de esos cargos. Presta además atención a la opinión que te doy: considero que has de salir de esa clase de vida o, sin más, de la vida..."

---

Efectivamente algunas decisiones se han de tomar *in situ* y es imposible hacerlo por otra persona. El proverbio que reza *gladiator in harena capit consilium* (§ 1)<sup>334</sup> es un buen ejemplo. Pero hay un aspecto fundamental en esta epístola: Séneca afirma dirigirse no sólo a Lucilio, sino también a la posteridad (*etiam posteris*, § 2)<sup>335</sup>.

Un primer paso sería no aumentar el número de ocupaciones y seguir el consejo que Epicuro<sup>336</sup> dio a Idomeneo<sup>337</sup> en una carta: *rogat ut quantum potest fugiat et properet, antequam aliqua vis maior interveniat et auferat libertatem recedendi. Idem tamen subicit nihil esse temptandum nisi cum apte poterit tempestiveque temptari; sed cum illud tempus captatum diu venerit, exiliendum ait (§§ 5-6).*

---

<sup>334</sup> Lo recoge Erasmo en *Adag.* 1528.

<sup>335</sup> Cf. 8, 2: *posterorum negotium ago.*

<sup>336</sup> Cf. Usener, *Epicur. frag.* 133.

<sup>337</sup> Idomeneo de Lampsaco fue ministro del rey de Macedonia, Lisímaco.

## II. *Rectum iter, quod sero cognovi...*

---

Pero antes de ser criticado por presentar siempre ejemplos de Epicuro, vuelve a los modelos del estoicismo, como hizo en el diálogo *de otio*, para justificar su actitud: ellos no te dejarán volver la espalda a los problemas, pero te permitirán retirarte poco a poco cuando las circunstancias te obligaren a realizar o padecer actos indignos de un hombre de bien. Cf. § 8: *cum viderit (sc. bonus vir) gravia in quibus volutatur, incerta, ancipitia, referet pedem, non vertet terga, sed sensim recedet in tutum*. Los grandes maestros de la *Stoa* darán la razón y los dioses concederán el favor a quienes busquen la libertad de una manera honrada: *quidni tota te cohors Stoicorum probatura sit? omnes Zenones et Chrysippi moderata, honesta, tua suadebunt* (§ 11).

La epístola acaba, como tantas otras veces, con una sentencia de Epicuro: *'nemo non ita exit e vita tamquam modo intraverit'*<sup>338</sup>. El temor a la muerte es el mismo en un niño que en un anciano, pero Séneca no comparte totalmente la frase de Epicuro. Él considera que morimos peores de como nacemos, y es por culpa nuestra, no de la naturaleza: "nadie se preocupa de vivir bien, sino de vivir mucho tiempo, cuando en poder de todos está vivir bien, vivir largo tiempo en poder de ninguno".<sup>339</sup>

---

<sup>338</sup> Cf. Usener, *Epicur. frag.* 495.

<sup>339</sup> Cf. § 17.

## II. *Rectum iter, quod sero cognovi...*

---

Respecto al lugar que debe elegir el sabio para retirarse ya hemos hablado anteriormente. La teoría básica de Séneca se podía resumir así: si bien el lugar no contribuye sustancialmente para conseguir el sosiego interno<sup>340</sup>, el sabio evitará en lo posible aquellos lugares en los que el ejemplo de los vicios y de las malas costumbres son una constante<sup>341</sup>.

En las epístolas 55 y 56 aporta un nuevo elemento para la reflexión. Todo el que se refugie en el ocio para esconderse, impulsado por el tedio y la amargura que producen las ocupaciones, fracasará. Es un retiro estéril igual de esclavizante que aquello que se deja atrás.

En un viaje en litera por la costa de Miseno la contemplación de la antigua villa de Servilio Vacca<sup>342</sup> le induce a reflexionar sobre el tipo de vida que llevó este adinerado personaje, un ex-pretor famoso por su holganza. Cf. 55, 4-5:

4. At ille latere sciebat, non vivere; multum autem

---

<sup>340</sup> Cf. 55, 8 y 56, 1-5.

<sup>341</sup> Cf. 51, 2-4.

<sup>342</sup> Quizás se trate de un descendiente de Servilio Vacca, cónsul en el 48 y en el 41 a.C.

## II. Rectum iter, quod sero cognovi...

---

interest utrum vita tua otiosa sit an ignava<sup>343</sup>. Numquam aliter hanc villam Vatia vivo praeteribam quam ut dicerem, 'Vatia hic situs est'. Sed adeo, mi Lucili, philosophia sacrum quiddam est et venerabile ut etiam si quid illi simile est mendacio placeat. Otiosum enim hominem seductum existimat vulgus et securum et se contentum, sibi viventem, quorum nihil ulli contingere nisi sapienti potest. Ille solus scit vivere: ille enim, quod est primum, scit vivere.<sup>344</sup>

5. Nam qui res et homines fugit, quem cupiditatum suarum infelicitas relegavit, qui alios feliciores videre non potuit, qui velut timidum atque iners animal metu oblituit, ille, sibi non vivit, sed, quod est turpissimus, ventri, somno, libidini; non continuo sibi vivit qui nemini...

---

4. "Pero él sabía esconderse, no vivir; pues hay gran diferencia entre vivir en el retiro y en la holganza.

---

<sup>343</sup> *utrum vita tua otiosa sit an ignava*: Para encaminarse hacia la sabiduría es preciso combatir no sólo las ocupaciones, sino también el ocio hedonista e improductivo. Séneca adopta una tripartición de los géneros de vida, como ya hizo en el *de otio*: *Praeterea tria genera sunt vitae, inter quae quod sit optimum quaeri solet: unum voluptati vacat, alterum contemplationi, alterum actioni* (cf. 7, 1). En los capítulos 12 al 14 del *de brevitae vitae* defiende el retiro filosófico, frente a la vulgarmente llamada *vita otiosa*, que él prefiere llamar *ignava* o *iners*. Esta división en tres géneros de vida ya aparecía en Aristóteles, en su *Ética a Nicomaco* (cf. 1095 b) y en la *Ética a Eudemo* (cf. 1214-30 b 5).

<sup>344</sup> *Ille solus scit vivere...*: Cf. *br. v. 14, 1*: *Soli omnium otiosi sunt qui sapientiae vacantur, soli vivunt.*

## II. *Rectum iter, quod sero cognovi...*

---

No pasaba yo nunca, en vida de Vacía, por delante de esta quinta sino para decir: «Vacía yace aquí». Pero la filosofía, querido Lucilio, es cosa tan sagrada y venerable que, aun lo que falsamente se le parece, nos agrada. Al hombre ocioso el vulgo lo considera retirado, tranquilo, contento consigo, viviendo para sí, beneficios que a nadie, excepto al sabio, pueden alcanzar. Él es el único que sabe vivir para sí; porque él sabe vivir, que es lo primordial.

5. En efecto, quien ha huido de los problemas y de los hombres, quien, por fracasar en sus ambiciones, se ha visto relegado, quien no ha sido capaz de ver cómo otros son más felices, quien, semejante a un animal tímido y perezoso, se ha ocultado por miedo, ese tal no vive para sí, sino - actitud ésta muy vergonzosa- para el vientre, para el sueño, para el placer. No vive necesariamente para sí quien no vive para nadie..."

---

La mención a las relaciones de Vacía con Asinio Galo, hijo de Asinio Polión, y con Sejano nos evidencian que este personaje vivió en tiempos de Tiberio. Su tipo de vida era elogiado por el vulgo, pero los beneficios que se le atribuían sólo están al alcance del sabio. Al criticar su estilo de vida sentencia: *non continuo sibi vivit qui nemi-*  
*ni.*<sup>345</sup>

---

<sup>345</sup> Cf. § 5.

## II. *Rectum iter, quod sero cognovi...*

---

En la siguiente epístola (56) retoma esta idea a propósito de la imperturbabilidad del sabio. Hay que distinguir claramente la retirada de quien huye de los problemas frente al receso voluntario del sabio:

9. ...Saepe videmur taedio rerum civilium<sup>346</sup> et infelicis atque ingratae stationis paenitentia secessisse; tamen in illa latebra in quam nos timor ac lassitudo coniecit interdum recrudescebat ambitio<sup>347</sup>. Non enim excisa desit, sed fatigata aut etiam obirata rebus parum sibi cedentibus.

---

"...A menudo creemos que el tedio de los asuntos públicos y el disgusto por una ocupación desdichada y molesta nos han impulsado al retiro; con todo en aquel escondrijo al que el temor y el cansancio nos han arrojado, a veces se recrudece la ambición. Porque no cesó de haberla extirpado, sino por estar cansada o, mejor, enojada, con los negocios cuya marcha le era poco favorable."

---

Tres párrafos más tarde se vale de un precioso pasaje de Virgilio, en el que Eneas cuenta a Dido la huida de

---

<sup>346</sup> *taedio rerum civilium*: Pretende justificar su retiro como algo voluntario en pos del estudio, frente a los posibles maledicentes que lo acusaran de huir de la vida pública.

<sup>347</sup> *interdum recrudescebat ambitio*: Cf. 69, 4: *Cito rebellat affectus ...Nullum sine auctoramento malum est: ...ambitio purpuram et plausum (promisit)*.

## II. *Rectum iter, quod sero cognovi...*

---

Troya con su padre y su hijo, para ejemplificar plásticamente la actitud del sabio imperturbable frente a la del ignorante temeroso. Cf. §§ 12-13:

12. Leve illud ingenium est nec sese adhuc reduxit introsus<sup>348</sup> quod ad vocem et accidentia erigitur; habet intus aliquid sollicitudinis et habet aliquid concepti pavoris quod illum curiosum facit, ut ait Vergilius noster:

et me, quem dudum non ulla iniecta movebant  
tela neque adverso glomerati ex agmine Grai,  
nunc omnes terrent aerae, sonus excitat omnis  
suspensum et pariter comitique onerique timentem.<sup>349</sup>

13. Prior ille sapiens est, quem non tela vibrantia, non arietata inter se arma agminis densi, non urbis impulsae fragor territat: hic alter inperitus est<sup>350</sup>, rebus

---

<sup>348</sup> introsus: Este adverbio, que aparece en Séneca con sus cuatro formas posibles (cf. *prov.* 1,4: *introrsum*; *benef.* 1, 15, 2: *introrsus*, la forma más frecuente, aparece once veces de las quince totales; *v. b.* 8, 4: *introsum*; *tr. an.* 2, 10: *introsus*), con su clara etimología (intro-versus), es perfecto para reflejar la interioridad del sabio o del proficiente. Cf. *ep.* 7, 12: *introrsus bona tua spectent*; 119, 11: *beatus introrsum est*.

<sup>349</sup> Cf. *A.* 2, 726-729.

<sup>350</sup> hic alter inperitus est: En paralelismo al anterior *prior ille sapiens est*, desarrolla la antítesis entre el sabio y el ignorante a través de la serie de oraciones adjetivas subsiguientes.

## II. Rectum iter, quod sero cognovi...

---

suis timet ad omnem crepitum expavescens, quem una quaelibet vox pro fremitu accepta deiecit, quem motus levissimi examinant; timidum illum sarcinae faciunt.

---

12. "Es un espíritu inconstante y que todavía no se ha recogido en su interior aquél que se distrae ante una voz, ante un suceso fortuito. Tiene dentro de sí una cierta inquietud, tiene un cierto temor preconcebido que mantiene despierta su curiosidad, cual lo expresa nuestro Virgilio:

*Y a mí, a quien ha poco no impresionaba dardo alguno disparado, ni los griegos reunidos contra mí en formación hostil; ahora cualquier soplo del aura me aterra, cualquier sonido me excita, indeciso como estoy y temeroso tanto por el compañero, como por mi carga.*

13. La primera actitud es la del sabio a quien ni los vibrantes dardos, ni las armas de una formación cerrada que chocan entre sí, ni el estrépito de una ciudad en destrucción consiguen atemorizar; esta segunda, la del ignorante, que, asustándose ante cualquier ruido, teme por su situación, a quien una voz insignificante, interpretada por él como un bramido, le desconcierta, a quien la más ligera conmoción deja sin aliento. Su propia carga le vuelve tímido."

---

Son, en efecto, dos posturas muy diferentes. Ésta última estaría muy próxima a la que comentó de Servilio Vacia en la epístola precedente. La primera, similar a la que dibu-

## II. *Rectum iter, quod sero cognovi...*

---

ja Horacio en sus conocidos versos: *si fractus illabatur orbis, / impavidum ferient ruinae.*<sup>351</sup>

La epístola 68 es fundamental en este segundo ciclo que estamos comentando: Lucilio por fin ha decidido secundar a Séneca y ha optado por retirarse, al menos esto es lo que se desprende de los primeros párrafos:

1. Consilio tuo accedo: absconde te in otio, sed et<sup>352</sup> ipsum otium absconde<sup>353</sup>. Hoc te facturum Stoicorum etiam si non praecepto, at exemplo licet scias; sed ex praecepto quoque facies<sup>354</sup>: et tibi et cui voles adprobabis.

2. Nec ad omnem rem publicam mittimus nec semper nec sine ullo fine; praeterea, cum sapienti rem publicam ipso dignam dedimus, id est mundum<sup>355</sup>, non est extra rem publicam etiam si recesserit, immo fortasse relicto uno angulo in

---

<sup>351</sup> Cf. *Carm.* 3, 3, 7-8.

<sup>352</sup> et: Adverbio. Su uso es frecuente en Séneca.

<sup>353</sup> ipsum otium absconde: Cf. *ep.* 19, 1-2.

<sup>354</sup> ex praecepto: Cf. *ot.* 1, 5; *ep.* 22, 7-11.

<sup>355</sup> sapienti rem publicam ... dignam...: Cf. *ot.* 4, 1: *Duas res publicas animo complectamur...*

## II. *Rectum iter, quod sero cognovi...*

---

maiora atque ampliora transit et caelo inpositus<sup>356</sup> intelligit, cum sellam aut tribunal ascenderet, quam humili loco sederit. Depone hoc apud te, numquam plus agere sapientem quam cum in conspectum eius divina atque humana venerunt.<sup>357</sup>

---

1. "Me adhiero a tu decisión: ocúltate en el retiro, pero oculta también tu propio retiro. Posiblemente eres consciente de que esto lo vas a hacer movido, si no por la doctrina, al menos por el ejemplo de los estoicos; pero lo has de hacer también conforme a su doctrina y así conseguirás tu propia aprobación y la de quien quieras.

2. Tampoco destinamos al sabio al gobierno de una república cualquiera, ni en todo momento, ni sin limitación alguna. Además, puesto que hemos asignado al sabio un república digna de él, a saber, el mundo, no se halla al margen de la actividad pública, aunque se retire de ella. Más aún: quizá ha abandonado un estrecho reducto para ocupar espacios más extensos y espléndidos y, situado en el cielo, comprende que antes, cuando subía a la silla curul, o al tribunal,

---

<sup>356</sup> *caelo inpositus*: En múltiples lugares identifica la posición del sabio con la de los dioses. Cf. 25, 4; 31, 8: *Hoc est summum bonum, quod si occupas, incipis deorum socius esse, non supplex.*

<sup>357</sup> *divina atque humana venerunt*: Cf. *ot.* 6,4; *ep.* 8,6; 31, 8: *Huc et illud accedat, ut perfecta virtus sit, aequalitas ac tenor vitae per omnia consonans sibi, quod non potest esse nisi rerum scientia contingit et ars per quam humana ac divina noscantur.*

## II. *Rectum iter, quod sero cognovi...*

---

ocupaba un humilde asiento. Mantén en tu espíritu esta convicción: el sabio nunca está más ocupado que cuando los asuntos divinos y humanos se someten a su examen."

---

Vemos que los dos motivos de apoyo ya han aparecido antes: el retiro no debe llamar la atención; el retiro sigue la doctrina estoica, pero más aún el ejemplo de los maestros estoicos.

El tópico de las dos repúblicas, de las cuales la más grande, el universo, es la que está llamado a gobernar el sabio, es retomado en esta epístola. También aprovecha de otros lugares la idea de que el sabio cuando más ocioso parece es cuando más ocupado está, porque a él le ha correspondido ocuparse a la vez de las cosas de los dioses y de las de los hombres.

Comprobamos que en esta epístola 68, a modo de recopilación, se recogen la mayoría de los temas que ha desarrollado a lo largo de otras epístolas (y de los últimos diálogos) referentes al ocio. Así, realizaría en este ciclo el mismo papel de resumen y recopilación que realizaba la 104 en el ciclo comentado anteriormente. En los §§ 3-5 insiste que el ocio no ha de ser ostentado, aunque añade una nota curiosa: *aliud propositio tuo nomen inpone, valetudinem et inbecillitatem vocato et desidiam* (§ 3); recordemos que Séneca alegó finalmente motivos de salud para apartarse de

## II. *Rectum iter, quod sero cognovi...*

---

la corte.

En el párrafo 10 reitera, para evitar definitivamente confusiones, que el ocio que recomienda no tiene nada que ver con el ocio que proponen los epicúreos: '*Otium*' inquis '*Seneca, commendas mihi? ad Epicureas voces delaberis?*' *Otium tibi commendo, in quo maiora agas et pulchriora quam quae reliquisti.*

Para finalizar (§§ 12-14), aunque lamenta que Lucilio no hubiera tomado antes la resolución de retirarse, le advierte que no es tarde, pues ahora tienen la suficiente experiencia y madurez para buscarse un buen fin y salir airosos de la vida.

Las epístolas 72 y 73 también tocan algunos aspectos referidos al *otium*<sup>358</sup>. La primera insiste en presentar el retiro como un presupuesto para que el sabio alcance la superioridad espiritual. La segunda expresa la gratitud que los filósofos deben mostrar a los gobernantes que les permiten gozar de un retiro fecundo. Un párrafo de cada una de ellas nos bastará para resumir su contenido:

---

<sup>358</sup> Cf. Maurach, *Der Bau von Senecas Epistulae Morales*, pág. 155.

## II. Rectum iter, quod sero cognovi...

---

72. 3. Non cum vacaveris philosophandum est, sed ut philosopheris vacandum est<sup>359</sup>; omnia alia negligenda ut huic adsidemus, cui nullum tempus satis magnum est, etiam si a pueritia usque ad longissimos humani aevi terminos vita producitur. Non multum refert utrum omittas philosophiam an intermittas<sup>360</sup>; non enim ubi interrupta est manet, sed eorum more quae intenta dissiliunt usque ad initia sua recurrit, quod a continuatione discessit. Resistendum est occupationibus, nec explicandae sed summovendae sunt<sup>361</sup>. Tempus quidem nullum est parum idoneum studio salutari; atqui multi inter illa non student propter quae studendum est.

"No sólo cuando estés desocupado has de filosofar, sino que para filosofar tienes que desocuparte. Es preciso descuidar todo lo demás a fin de entregarnos a este cometido para el que ningún tiempo resulta suficientemente largo, aunque la existencia se prolongue desde la infancia hasta los límites máximos de la vida humana. No hay mucha diferencia entre renunciar a la filosofía e interrumpir su estudio, ya

---

<sup>359</sup> Non cum vacaveris philosophandum est...: Con una técnica casi epigramática consigue lo que podíamos considerar como un ejemplo de *sententia* al gusto senecano: la antítesis del contenido de los dos miembros paralelos sintácticamente, en forma de *correctio*, se une al poliptoton de los elementos flexivos, relacionados entre sí por el *homoeoptoton*.

<sup>360</sup> utrum omittas philosophiam an intermittas: Nótese la *figura etymologica* (o-mittas / inter-mittas).

<sup>361</sup> Resistendum ... explicandae ... submovendae: Una vez más se muestra preceptivo al proponer (¿imponer?) sus normas de conducta, al pasar del *sermo* a la *admonitio*.

## II. *Rectum iter, quod sero cognovi...*

---

que éste no se mantiene al nivel en que se ha interrumpido, sino que, a la manera de los muelles, que, estando tensos, luego se sueltan, retrocede hasta sus inicios el estudio que dejó de continuarse. Hay que oponerse a los negocios y no ampliarlos, sino retirarlos. Ciertamente ningún tiempo es poco propicio para ese estudio saludable. Sin embargo, muchos no estudian en las circunstancias que lo exigirían."

---

73. 1. Errare mihi videntur qui existimant philosophiae fideliter deditos contumaces esse ac refractarios, contemptores magistratuum aut regum eorumve per quos publica administrantur<sup>362</sup>. Ex contrario enim nulli adversus illos gratiores sunt, nec inmerito; nullis enim plus praestant quam quibus frui tranquillo otio licet.

---

"En mi opinión se equivocan quienes juzgan que los fieles adeptos a la filosofía son rebeldes e insumisos, desdenosos con las autoridades, con los reyes o con cuantos rigen los negocios públicos. Por el contrario, nadie es más agradecido que ellos con los gobernantes; y no sin razón, pues a nadie éstos procuran un beneficio mayor que a los súbditos a quienes permiten disfrutar de un retiro tranquilo."

---

<sup>362</sup> contumaces esse ac refractarios...: Se autodefiende de las posibles críticas que pudieran provocar sus invectivas al Estado en el *de otio* (cf. 8, 1-3), donde, sin mencionar Roma, afirma de las repúblicas: *Si percensere singulas volvero, nullam inveniam quae sapientem aut quam sapiens pati possit.*

## II. *Rectum iter, quod sero cognovi...*

---

Apreciamos un ligero tono adulatorio en estas palabras, constante, por lo demás, en el resto de la epístola. Únicamente se rompe hacia el final cuando afirma que el sabio se asemeja a los dioses en virtudes, limitadas, eso sí, en el tiempo. La lección que aprendemos al salir de la vida nos aprovechará para salir de ella mejor (§ 14).

Este último pensamiento también aparece en otras epístolas y es una de las claves de la doctrina de Séneca. Efectivamente, el *otium* no es el único presupuesto que proponen los estoicos para erradicar los deseos, vicios y temores. La pobreza voluntaria y la vida austera son el segundo<sup>363</sup>; tras ellos viene la meditación sobre la muerte y la preparación a ella. Todos los temores se basan en último término en el miedo a la muerte. Ésta no debe ser temida pues es *aut finis aut transitus*<sup>364</sup>; y Séneca afirma: *nec desinere timeo (idem est enim quod non coepisse), nec transire, quia nunquam tam anguste ero*<sup>365</sup>. La mayoría de las ideas sobre la muerte aparecen en *Ad Marciam de consolatione* y en las epístolas. El diálogo dedicado a Marcia lo escribió para consolarla de la muerte de su hijo, mientras que las epístolas las escribe con la perspectiva del imperio sanguinario de Nerón: tiene suficientes elementos para en su edad madura extraer conclu-

---

<sup>363</sup> Ver epístolas 17, 18, 20, 31, 80, 85, 87, 98, 119 y 123.

<sup>364</sup> Cf. ep. 65, 24.

<sup>365</sup> *Ibidem*.

II. *Rectum iter, quod sero cognovi...*

---

siones que le puedan servir a él y a sus amigos<sup>366</sup>.

---

<sup>366</sup> Cf. E. Elorduy, *El estoicismo*, II, págs. 154-157.

## II. *Rectum iter, quod sero cognovi...*

---

### III. 3. ...Y SEGUIR EL CAMINO HACIA EL *SVMMVM BONVM*.

Ya hemos analizado el primer tramo del itinerario propuesto por Séneca: el tránsito de la vida activa al retiro. Podemos considerar el *otium* como un punto de partida para el segundo tramo de este itinerario: se trataría, así pues, de una estación obligatoria, de un presupuesto fundamental para entregarse a la filosofía.

De aquí en adelante queda el camino definitivo hacia la *virtus* y la *sapientia*, términos que para el filósofo cordobés acaban siendo sinónimos y que se identifican con el *summum bonum*.

Teniendo en cuenta el origen y el destino de este viaje a través de la filosofía nos queda por determinar de él una serie de características que podemos recoger de la obra senecana. En resumen, los rasgos principales del camino son:

1) Se trata de un camino ascendente cuya meta está en lo más alto (el *summum bonum*). Los vicios representan una

## II. *Rectum iter, quod sero cognovi...*

---

pendiente hacia abajo.

2) El sabio, que ha alcanzado la cima, se iguala a los dioses. De ello no nos debemos sorprender si tenemos en cuenta que Dios desciende también a los hombres, penetra en ellos.

3) Es un camino único. No existe otra forma de alcanzar la virtud. Tampoco la libertad ni la felicidad.

4) El camino es recto. Se han de evitar todo tipo de desviaciones.

5) Al inicio es abrupto y escarpado, pero al final se convierte en una suave pendiente, fácil para el que está llegando a la meta.

6) Se pueden distinguir hasta tres categorías entre los que avanzan por él, tres clases de proficientes, y, al final, el sabio, que ha llegado a lo más alto y ha logrado la plenitud.

7) En la mayoría de ocasiones precisamos de un guía para avanzar por este camino, aunque en casos excepcionales no es necesario. El sabio ejerce la función de un timonel: guía la nave, pero no olvida que es un tripulante más.

8) Con todo, ha de ser la razón quien guíe siempre a los aspirantes a la sabiduría. A ella se someten todas las cosas.

## II. *Rectum iter, quod sero cognovi...*

---

Estas son las características principales que definen el camino hacia la sabiduría. Ahora repasaremos los fragmentos de la obra senecana en que vienen reflejadas a fin de comentarlas y establecer las relaciones oportunas entre ellas.

## II. *Rectum iter, quod sero cognovi...*

---

### III. 3. 1. *EL CAMINO HACIA LA VIRTUD ES ASCENDENTE.*

En el diálogo *de vita beata* explica a su hermano Novato que la felicidad no se halla en el placer, sino en la virtud, más allá de la cual no hay nada. Cf. 9, 4:

Itaque erras, cum interrogas quid sit illud propter quod virtutem petam; quaeris enim aliquid supra summum<sup>367</sup>. Interrogas quid petam ex virtute? Ipsam. Nihil enim habet melius, enim ipsa pretium sui.

---

"Así que te equivocas cuando me preguntas por qué razón persigo la virtud, pues buscas algo que está por encima de lo más alto. ¿Me preguntas qué busco en la virtud? A ella misma. En efecto, no tiene nada mejor, ella misma es su propia recompensa."

---

En el *de constantia sapientis* continúa diferen-

---

<sup>367</sup> *aliquid supra summum*: Establece desde aquí la premisa de que la virtud está en lo más alto. El *summum*, el *summum bonum*, tal como hemos avanzado y como podremos comprobar en este capítulo, se identifica con la *virtus* y con la *sapientia*, y, por ende, con la felicidad.

## II. *Rectum iter, quod sero cognovi...*

---

ciando el objetivo de los estoicos frente al de los epicúreos. Cf. 1, 1:

...Stoici, virilem ingressi viam, non ut amoena ineuntibus videatur curae habent, sed ut quam primum nos eripiat et in illum editum verticem educat, qui adeo extra omnem teli iactum surrexit ut supra fortuna emineat.<sup>368</sup>

---

"...Los estoicos, emprendiendo un camino viril, no se preocupan de que parezca agradable cuando ingresamos en él, sino de que nos libere cuanto antes y nos conduzca a aquel vértice elevado que se ha erigido tan fuera de cualquier alcance de arma que está por encima de todo azar".

---

Vemos que el camino de la virtud es el camino de la liberación del espíritu. En ella se encuentra la felicidad, nunca en los placeres.<sup>369</sup>

---

<sup>368</sup> *supra fortuna emineat*: el *contemptus fortuitorum* es necesario para lograr la tranquilidad del espíritu (cf. 8,3; 23, 7, etc.)

<sup>369</sup> La ep. 17 comienza también con una exhortación directa a Lucilio a desprenderse de las ciudades materiales y a dirigirse hacia la recta razón. Cf. § 1: *Proice omnia ista, si sapis, immo ut sapias, et ad bonam mentem magno cursu ac totius viribus tende.*

## II. *Rectum iter, quod sero cognovi...*

---

En la epístola 84 nos anima a dirigirnos a la cumbre tranquila de la sabiduría, después de pedirnos que abandonemos las riquezas, los placeres, la ambición y la inconstancia. Cf. § 12:

...Praeteri istos gradus divitum et magno adgestu suspensa vestibula: non inpraerupto tantum istic stabis sed in lubrico. Huc potius te ad sapientiam derige, tranquillissimasque res eius et simul amplissimas pete.

---

"...Pasa de largo esas escalinatas de los opulentos y los vestíbulos soportados por grandes terrazas: allí te hallarás no sólo en lugar escarpado, sino también resbaladizo. Encamínate con preferencia hacia aquí, hacia la sabiduría, y busca sus bienes muy tranquilo y esplendidos."

---

En los párrafos 8-9 de la epístola 79 afirma que quienes han arribado ya a la cima se convierten en iguales, puesto que no existe una cota más alta que la que han conseguido:

8. Inter cetera hoc habet boni sapientia: nemo ab altero potest vinci nisi dum ascenditur. Cum ad summum perveneris, paria sunt; non est incremento locus, statur...

## II. *Rectum iter, quod sero cognovi...*

---

9. Extollere se quae iustam magnitudinem implevere non possunt: quicumque fuerint sapientes, pares erunt et aequales<sup>370</sup>. Habebit unusquisque ex iis proprias dotes: alius erit affabilior, alius expeditior, alius promptior in eloquendo, alius facundior<sup>371</sup>: illud de quo agitur, quod beatum facit<sup>372</sup>, aequalest in omnibus.

---

8. "Entre otras, está es la ventaja que presenta la sabiduría: nadie puede ser superado por otro, a no ser en el momento de la ascensión. Cuando se ha llegado a la cumbre todo es igual; no ha lugar al crecimiento, hay estabilidad...

9. No pueden acrecentarse los seres que colmaron su justa proporción. Todos los que hayan alcanzado la sabiduría serán parecidos e iguales. Cada uno de ellos poseerá cualidades específicas: uno será más afable, otro más franco; otro de expresión más fácil, otro de mayor elocuencia. Pero aquel atributo de que tratamos, que otorga la felicidad, es el mismo en todos."

---

---

<sup>370</sup> Cf. Hor. *Ep.* 1, 1: *ad summam, sapiens uno minor est Iove.*

<sup>371</sup> *alius erit affabilior, alius expeditior...*: Nótese la *complexio*, combinación de anáfora y epífora, en este periodo de cuatro miembros.

<sup>372</sup> *quod beatum facit*: Ver más arriba nota a *aliquid supra summum* (9, 4).

## II. *Rectum iter, quod sero cognovi...*

---

### III. 3. 2. *EL SABIO, EN LA CIMA, SE IGUALA A LOS DIOSES.*

En un interesante paso del *de vita beata* describe una serie de cualidades que se requieren para buscar la virtud en ese camino que lleva hasta los dioses. Todas ellas, (la frugalidad, la filantropía, el cosmopolitismo, la entrega al estudio y la autoposición) ya han sido tratadas antes. Cf. 20. 5:

'Edendi mihi erit bibendique finis desideria naturae restinguere, non implere alvum et exinanire<sup>373</sup>. Ego amicis iucundus, inimicis mitis et facilis, exorabor antequam roger et honestis precibus occurram<sup>374</sup>. Patriam meam esse mundum sciam et praesides deos, hos supra me circaque me stare factorum dictorumque censores<sup>375</sup>. Quandoque aut natura

---

<sup>373</sup> Véase el tema de la frugalidad en *ep.* 5,3; 17, 5; 49, 12; 56, 10; 58, 31; 87, 5; 94, 69, etc.

<sup>374</sup> Para el tema de la amistad y la filantropía, ver notas al comentario de 104, 1-5, en el capítulo anterior.

<sup>375</sup> Para el tema del cosmopolitismo, véase el comentario a 28, 4-5, en el capítulo anterior.

## II. *Rectum iter, quod sero cognovi...*

---

spiritum repetet aut ratio dimittet<sup>376</sup>, testatus exhibeo bonam me conscientiam amasse, bona studia, nullius per me libertatem deminutam, minime meam', -qui haec facere proponet, volet, temptabit, ad deos iter faciet, ne ille, etiam si non tenuerit,

magnis tamen excidit ausis.<sup>377</sup>

---

"«El límite de la comida y de la bebida será el calmar las necesidades naturales, no llenar el vientre y volverlo a vaciar. Seré agradable para los amigos, delicado y accesible con los enemigos. Me dejaré convencer antes que se me ruege, y me adelantaré a las peticiones razonables. Sabré que mi patria es el mundo, y que los dioses son sus tutores; que éstos están por encima de mí y en torno a mí tomando nota de acciones y palabras. Y cuando la naturaleza venga en busca de mi espíritu, o la razón lo deje marchar, saldré atestiguando que he amado la buena conciencia, los buenos estudios, que por mí no ha quedado disminuida la libertad de nadie, mucho menos la mía». Quien se proponga hacer esto, lo quiera, lo intente, emprenderá el camino hacia los dioses y, aunque no lo consiga:

---

<sup>376</sup> aut ratio dimittet: De nuevo queda abierta la posibilidad del suicidio como vía de liberación última. En otras muchas epístolas aparece, pero ahora tomaremos una frase del diálogo *de ira* que resume perfectamente este pensamiento: *Quaeris quod sit ad libertatem iter? Qualibet in corpore tuo vena* (cf. 3, 15, 4).

<sup>377</sup> Cf. *Ov. Met.* 2, 328.

## II. *Rectum iter, quod sero cognovi...*

---

al menos cayó víctima de grandiosa audacia."

---

Amante de la filosofía moral, no desaprovecha la ocasión para ofrecer pautas concretas de conducta. Un fragmento de la epístola 31 podría perfectamente ser la continuación de este pasaje. Cf. § 8:

Huc et illud accidat, ut perfecta virtus sit, aequalitas ac tenor vitae per omnia consonans sibi, quod non potest esse nisi rerum scientia contingit et ars per quam humana ac divina<sup>378</sup> noscantur. Hoc est summum bonum<sup>379</sup>; quod si occupas, incipis deorum socius<sup>380</sup> esse, non supplex.

---

"A este esfuerzo hay que añadir, para que la virtud

---

<sup>378</sup> humana ac divina: Cf. ep. 89, 5: *Sapientiam quidam ita finierunt ut dicerent divinorum et humanorum scientiam; quidam ita: sapientia est nosse divina et humana et horum causas.*

<sup>379</sup> Hoc est summum bonum: Cf. 89, 5: *Sapientia perfectum bonum est mentis humanae.*

<sup>380</sup> deorum socius: Cf. const. sap. 8, 2: *Non potest ergo quisquam aut nocere sapienti aut prodesse, quoniam divina nec iuvari desiderant nec laedere possunt, sapiens autem vicinus proximusque dis consistit, excepta mortalitate similis deo.*

"Nadie pues puede perjudicar ni favorecer al sabio, pues las cosas divinas no necesitan ser ayudadas, ni pueden ser dañadas y el sabio está cercano y muy próximo a los dioses, semejante a ellos excepto por su mortalidad."

## II. *Rectum iter, quod sero cognovi...*

---

sea perfecta, un equilibrio y una constante en la vida del todo conforme consigo misma, objetivo irrealizado si no acompaña el saber y la ciencia que nos enseña lo humano y lo divino. Aquí está el bien supremo; si lo consigues, vienes a ser compañero de los dioses, no mero suplicante."

---

Para alcanzar esta meta no hace falta recorrer los Alpes, continúa en el párrafo siguiente (9), ni atravesar otras dificultades, sino que *tutum iter est, iucundum est, ad quod natura te instruxit. Dedit tibi illa quae si non deserueris, par deo surges.*

Sólo un bien nos hará semejantes a los dioses, un bien imperecedero: *Quid hoc est? animus, sed hic rectus, bonus, magnus. Quid aliud voces hunc quam deum in corpore humano hospitantem?*<sup>381</sup> *Hic animus tam in equitem Romanum quam in libertinum, quam in servum potest cadere*<sup>382</sup> ...*Subsilire in caelum ex angulo licet* (11).

Hay otra epístola muy importante en lo referente a este tema. La 73, cuyo asunto es, como ya vimos, el agradecimiento de los filósofos a los gobernantes, que les

---

<sup>381</sup> La idea del alma concebida como dios que se hospeda en el cuerpo humano, de sugerente eco cristiano, se repite en ep. 41, 1-5; 116, 13; 120, 14.

<sup>382</sup> Cf. ep. 44, 4.

## II. *Rectum iter, quod sero cognovi...*

---

permiten gozar de un retiro fecundo, concluye asignando al sabio las mismas propiedades que a los dioses:

11. ...quanti aestimamus hoc otium quod inter deos agitur, quod deos facit?

12. Ita dico, Lucili, et te in caelum compendiario voco. Solebat Sextius<sup>383</sup> dicere Iovem plus non posse quam bonum virum...

13. Iuppiter quo antecedit virum bonum? diutius bonus est: sapiens nihilo se minoris aestimat quod virtutes eius spatio brevior cluduntur ... sic Deus non vincit sapientem felicitate, etiam si vincit aetate<sup>384</sup>; non est virtus maior quae longior.

---

11. "...¿en cuánto precio no valoraremos esta otra quietud que se halla en compañía de los dioses, que a nosotros nos convierte en dioses?

---

<sup>383</sup> Sextius: Q. Sextio Nigro, el padre, a quien Séneca conoció por su maestro Fabiano, rehusó la carrera senatorial que César le había ofrecido para entregarse a la filosofía. Estoico, integraba en su doctrina elementos pitagóricos y platónicos. Cf. *ir.* 2, 36, 1; 3, 36, 1; *ep.* 59,7 ; 64, 2, 3, 5; 73, 12, 15; 98, 13; 108, 17.

<sup>384</sup> Ver más arriba nota a *deorum socius* en *ep.* 31, 8.

## II. *Rectum iter, quod sero cognovi...*

---

12. Es cierto, Lucilio, te invito al cielo por el camino más corto. Sextio solía decir que Júpiter no tenía más poder que el hombre virtuoso...

13. ¿En qué ventaja Júpiter al hombre bien? En que es bueno por más tiempo: pero el sabio en nada se considera inferior porque sus virtudes se circunscriban a un tiempo más reducido ... así Dios no aventaja al sabio en felicidad aunque le aventaje en años: la virtud no es superior porque dure más."

---

En el párrafo 15 pone en boca de Sextio las palabras de Apolo a Julo, tomadas de la Eneida: "*hac / itur ad astra*<sup>385</sup> / *hac secundum frugalitatem, hac secundum temperantiam, hac secundum fortitudinem*".

Finalmente, para acabar la epístola, según reza la segunda parte de este epígrafe, justifica esta relación directa con los dioses argumentando que ellos también descenden hasta los humanos, penetran en éstos. Cf. § 16:

Miraris hominem ad deos ire? Deus ad homines venit,

---

<sup>385</sup> Cf. Verg. A. 9, 641; Sen. ep. 48, 11.

## II. *Rectum iter, quod sero cognovi...*

---

immo quod est propius, in homines venit<sup>386</sup>: nulla sine deo mens bona est. Semina in corporibus humanis divina dispersa sunt<sup>387</sup>, quae si bonus cultor excipit, similia origini prodeunt et paria iis ex quibus orta sunt surgunt: si malus, non aliter quam humus sterilis ac palustris necat ac deinde creat purgamenta pro frugibus.

---

"¿Te sorprende que el hombre se eleve hasta los dioses? Dios desciende a los hombres; mejor aún -y esto es más íntimo-. Dios penetra en el interior del hombre: ninguna alma es virtuosa sin Dios. En el cuerpo humano han sido derramadas semillas divinas; si un bien cultivador las recoge, brotan mostrando semejanza con su origen, y se desarrollan con rasgos iguales a las que le dieron el ser; pero si el cultivador es malo, no de otra suerte que el terreno estéril y pantanoso, las sofoca y luego produce broza en lugar de buen cereal".

---

En la epístola 93 redunda en este intercambio recíproco de espíritus entre sabios y dioses. Cf. § 10:

'Nec hac spe' inquit sapiens ille 'fortius exeo,

---

<sup>386</sup> Cf. 31, 11: *deum in corpore humano hospitantem*.

<sup>387</sup> Elorduy (cf. *El estoicismo*, I, pág. 122) comenta esta teoría, evolución de la teoría de "los tres espíritus" de Zenón, y su influencia en Epicteto y, a través de San Agustín, en el cristianismo.

## II. *Rectum iter, quod sero cognovi...*

---

quod patere mihi ad deos meos iter iudico. Merui quidem admitti<sup>388</sup> et iam inter illos fui animumque illo meum misi<sup>389</sup> et ad me illi suum miserant. Sed tolli me de medio puta et post mortem nihil ex homine aeque magnum animum habeo, etiam si nusquam transiturus excedo.<sup>390</sup>

---

"«No salgo más animoso de la vida -dice el sabio- porque considere que tengo abierto el camino hacia mis dioses. He merecido que me admitan en su compañía, y he estado ya entre ellos, y he dirigido allá arriba mi espíritu y ellos han dirigido el suyo hacia mí. Pero suponte que soy aniquilado y que nada me queda de hombre después de la muerte: igualmente mantengo la nobleza del alma, aún cuando no tenga que ir a ningún otro lugar»."

---

---

<sup>388</sup> Merui quidem admitti: En la pretexta *Octavia* (vv. 472-476), el personaje de Séneca tiene un pensamiento similar al de Séneca el filósofo: *Pulchrum eminere est inter illustres viros / consulere patriae, parcere afflictis, fera / caede abstinere, tempus atque irae dare, / orbi quietem, saeculo pacem suo. / Haec summa virtus, petitur haec caelum via.*

<sup>389</sup> animum ... meum misi: *Animum ... mittere* es un concepto de inspiración platónica que ya expresó en *nat. praef.* 2-3: el alma aspira a lo divino porque es parte de la divinidad. Cf. I. Roca, *op. cit.* II, pág. 160.

<sup>390</sup> También Cicerón (cf. *Tusc.* 1, 34, 82 y ss.) opina que el alma es inmortal y que la muerte no es un mal aunque conlleve el aniquilamiento total del individuo.

## II. *Rectum iter, quod sero cognovi...*

---

### III. 3. 3. *ES UN CAMINO ÚNICO.*

En otros pasajes afirma que sólo hay un camino hacia la felicidad y el *summum bonum*. Obviamente, en la mayoría de las ocasiones, como hemos comprobado en *de vita beata*<sup>391</sup> y en *de constancia sapientis*<sup>392</sup>, se trata de alejarse de la corriente epicúrea y de proponer la virtud y la sabiduría como único objetivo, nunca el placer en sí mismo. Cf. *ep.* 23, 7:

Quod sit istud (*sc.* verum bonum) interrogas, aut unde subeat? Dicam: ex bona conscientia, ex honestis consiliis, ex rectis actionibus, ex contemptu fortuitorum<sup>393</sup>, ex placido vitae et continuo tenore una prementis viam.

---

"¿Cuál es la naturaleza de éste (*sc.* el verdadero bien), preguntas, y de dónde emana? Te lo diré: de la buena conciencia, de las honestas decisiones, de las acciones rectas, del desprecio al azar, del sereno y continuo discurrir

---

<sup>391</sup> Cf. cap. 9.

<sup>392</sup> Cf. cap. 1.

<sup>393</sup> ex contemptu fortuitorum: Cf. *const. sap.* 1, 1.

## II. *Rectum iter, quod sero cognovi...*

---

de la vida que recorre un solo camino."

---

Más contundente se presenta en la epístola 37. Lucilio ha prometido buscar la máxima vinculación con la sabiduría y pregunta a Séneca cómo debe lograrla. Cf. §§ 3-4:

3. 'Quomodo ergo' inquis 'me expediam?' Effugere non potes necessitates, potes vincere.

Fit via (vi);<sup>394</sup>

et hanc tibi viam dabit philosophia. Ad hanc te confer si vis salvus esse, si securus, si beatus, denique si vis esse, quod est maximum, liber<sup>395</sup>; hoc contingere aliter non potest.

4. Humilis res est stultitia, abiecta, sordida, servilis multis adfectibus et saevissimis subiecta<sup>396</sup>. Hos tam graves dominos, interdum alternis imperantes, interdum pariter, dimittit a te sapientia, quae sola libertas est. Vna

---

<sup>394</sup> Cf. Verg. A. 2, 494. Se refiere a los griegos irrumpiendo en el palacio de Príamo.

<sup>395</sup> *salvus ... securus ... beatus ... liber*: Son los atributos principales del sabio.

<sup>396</sup> *humilis ... abiecta ... sordida ... servilis ... subiecta*: Por el contrario, para calificar la ignorancia también se sirve de una enumeración de adjetivos en *gradatio*, pero ahora totalmente despectivos.

## II. *Rectum iter, quod sero cognovi...*

---

ad hanc fert via, et quidem recta<sup>397</sup>; non aberraris; vade certo gradu.

---

3. "«¿Cómo, pues», preguntas, «me las arreglaré?». Eludir la necesidad no está en tu poder, sí está el vencerla.

*Se abre camino con la violencia;*

y un tal camino te lo mostrará la filosofía. Acógete a ella si quieres vivir incólume, tranquilo, dichoso; en suma, si quieres, supremo objetivo éste, ser libre. Tal situación no puedes alcanzarla de otra suerte.

4. Cosa rastrera es la necesidad. abyecta, despreciable, servil, sometida a muchas y muy violentas pasiones. A estos tan severos déspotas, que a veces mandan por turno, a veces a la par, los aleja de tí la sabiduría que constituye la única libertad. Único es el camino que a ella nos conduce, directamente por cierto; por él no te desviarás. Anda con paso firme."

---

---

<sup>397</sup> Vna ... via, et quidem recta: En la epístola 45 afirma: *Qui quo destinavit pervenire vult unam sequatur viam, non per multas vagetur: non ire istuc sed errare est (§ 1).*

## II. *Rectum iter, quod sero cognovi...*

---

### III. 3. 4. *EL CAMINO ES RECTO.*

En el último pasaje del epigrafe anterior afirmaba que el camino, además de ser único es recto: *Vna ad hanc fert via, et quidem recta*<sup>398</sup>. No obstante, este dato ya apareció en epístolas anteriores. En la 8 asevera: *rectum iter, quod sero cognovi et lassus errando, aliis monstro*<sup>399</sup>. En la 34, tras mostrar su alegría por los progresos de Lucilio, exhorta a éste a que sus actos y palabras se correspondan mutuamente, pues *non est huius animus in recto cuius acta discordant*<sup>400</sup>.

Avanzar por un camino recto supone no apartarse de él, no desviarse, no errar. En toda la obra senecana aparece constantemente el concepto de desviación o error en este sentido. Cf. *ep. 75, 18: Expectant nos, <si> ex hac aliquando faece in illud evadimus sublime et excelsum, tranquillitas animi et expulsis erroribus absoluta libertas*. La posibilidad de salirse por un camino equivocado es muy grande. Cf. *ep. 16, 9: Via eunti aliquid extremum est: error inmensus est*.

---

<sup>398</sup> Cf. 37, 4.

<sup>399</sup> Cf. § 3.

<sup>400</sup> Cf. § 4.

## II. *Rectum iter, quod sero cognovi...*

---

Podríamos establecer una clasificación de los errores más frecuentes ante los que alerta Séneca dividiéndolos en tres ámbitos.

En relación con el cuerpo, la vigilancia extrema de la salud física<sup>401</sup> es tan poco recomendable como la afición al vino<sup>402</sup> o al desenfreno<sup>403</sup> y la lujuria<sup>404</sup>.

En relación con el espíritu: la inconstancia<sup>405</sup>, la avaricia<sup>406</sup>, la ambición<sup>407</sup>, la inercia<sup>408</sup>, la estulti-

---

<sup>401</sup> Cf. *ep.* 78, 22; 18, 3; 68, 7; 70, 6; 78, 11; 77, 9; 83, 19; 84, 11; 95, 66; 108, 16; 114, 7.

<sup>402</sup> Cf. 12, 4; 18, 4; 24, 16; 47, 7; 51, 4; 59, 11, 15, 73, 6; 83, 9-27; 88, 37; 95, 16; 99, 13; 105, 6; 114, 22; 122, 6.

<sup>403</sup> Cf. 10, 2; 42, 4; 59, 15; 69, 5; 74, 19; 94, 71; 100, 10; 112, 4; 114, 25; 116, 3, 5; 121, 4; 122, 5.

<sup>404</sup> Cf. 7, 7; 18, 3; 36, 1; 40, 5; 47, 17; 51, 1; 56, 5; 59, 17; 69, 4; 73, 6; 75, 14; 85, 7; 113, 22.

<sup>405</sup> Ver comentario a epístola 69.

<sup>406</sup> Cf. 40, 5; 47, 17; 56, 5, 10; 69, 4; 71, 37; 75, 11; 78, 13; 85, 10; 87, 10; 88, 10; 89, 6, 21; 90, 36, 38; 94, 23; 95, 30-33; 104, 20; 106, 6; 108, 9; 113, 22; 115, 16.

<sup>407</sup> Cf. 9, 11; 22, 10; 31, 11; 42, 4; 51, 8; 55, 5; 56, 9; 59, 15; 69, 4; 71, 37; 73, 3; 75, 11; 78, 13; 85, 7; 91, 16; 94, 59, 65-71; 95, 47; 100, 10; 104, 9; 110, 10, 15; 113, 31; 123, 13.

## II. *Rectum iter, quod sero cognovi...*

---

cia<sup>409</sup>, el estilo rebuscado<sup>410</sup> escribiendo o hablando.

En relación con los demás: la adulación<sup>411</sup>, el adulterio<sup>412</sup>, las malas compañías y la asistencia a espectáculos multitudinarios<sup>413</sup>, la envidia<sup>414</sup>, la inclemencia, la ingratitud, la ira, el terror, la tiranía, etc.

---

<sup>408</sup> Cf. 82, 2, 3; 84, 1; 94, 32; 95, 37.

<sup>409</sup> Cf. 1, 3; 9, 22; 13, 16; 37, 4; 41, 6; 48, 4; 59, 7; 63, 2; 70, 8; 74, 17, 32; 79, 16; 81, 13; 82, 9; 85, 25; 87, 30; 92, 4; 99, 2, 6; 101, 4, 102, 4; 109, 12; 113, 31.

<sup>410</sup> Cf. para resumir ep. 75, 5: *non delectent verba nostra, sed prosint.*

<sup>411</sup> Cf. 45, 7; 47, 8; 59, 11-13; 77, 5; 116, 5; 123, 9.

<sup>412</sup> Cf. 29, 5; 51, 12; 71, 4; 94, 26; 97, 2-11; 104, 20.

<sup>413</sup> Cf. epístola 7.

<sup>414</sup> Cf. 14, 10; 42, 9; 65, 10; 66, 51; 73, 15; 74, 4; 79, 13, 84, 11; 83, 20; 86, 12; 87, 7, 31-33; 104, 9; 105, 1; 106, 6; 120, 21.

## II. *Rectum iter, quod sero cognovi...*

---

cia<sup>409</sup>, el estilo rebuscado<sup>410</sup> escribiendo o hablando.

En relación con los demás: la adulación<sup>411</sup>, el adulterio<sup>412</sup>, las malas compañías y la asistencia a espectáculos multitudinarios<sup>413</sup>, la envidia<sup>414</sup>, la inclemencia, la ingratitude, la ira, el terror, la tiranía, etc.

---

<sup>408</sup> Cf. 82, 2, 3; 84, 1; 94, 32; 95, 37.

<sup>409</sup> Cf. 1, 3; 9, 22; 13, 16; 37, 4; 41, 6; 48, 4; 59, 7; 63, 2; 70, 8; 74, 17, 32; 79, 16; 81, 13; 82, 9; 85, 25; 87, 30; 92, 4; 99, 2, 6; 101, 4, 102, 4; 109, 12; 113, 31.

<sup>410</sup> Cf. para resumir *ep.* 75, 5: *non delectent verba nostra, sed prosint.*

<sup>411</sup> Cf. 45, 7; 47, 8; 59, 11-13; 77, 5; 116, 5; 123, 9.

<sup>412</sup> Cf. 29, 5; 51, 12; 71, 4; 94, 26; 97, 2-11; 104, 20.

<sup>413</sup> Cf. epístola 7.

<sup>414</sup> Cf. 14, 10; 42, 9; 65, 10; 66, 51; 73, 15; 74, 4; 79, 13, 84, 11; 83, 20; 86, 12; 87, 7, 31-33; 104, 9; 105, 1; 106, 6; 120, 21.

## II. *Rectum iter, quod sero cognovi...*

---

### III. 3. 5. *INICIALMENTE EL CAMINO ES ESCARPADO, AL FINAL, UNA SUAVE PENDIENTE.*

En el diálogo *de providentia* aparece por primera vez esta imagen del camino hacia la sabiduría y, como regalo, Séneca nos ofrece su referente inmediato en un pasaje de las *Metamorfosis* de Ovidio. Cf. *prov.* 5, 9-10:

9. ...ut efficiatur vir cum cura dicendus, fortiore texto opus est. Non erit illi planum iter: sursum oportet hac deorsum eat, fluctuetur ac navigium in turbido regat; contra fortunam illi tenendus est cursus<sup>415</sup>. Multa accident dura, aspera, sed quae molliat et complanet ipse.

10. Ignis aurum probat, miseria fortes viros. Vide quam alte ascendere debeat virtus: scies illi non per secreta vadendum.

«Ardua prima via est et quam vix nunc recentes  
Exituntur equi. Medio est altissima caelo,  
Vnde mare et terras ipsi nihi saepe videre

---

<sup>415</sup> *navigium in turbido regat*: Véase más abajo la metáfora del sabio convertido en timonel que ha de afrontar vientos contrarios y tempestades.

## II. *Rectum iter, quod sero cognovi...*

---

Sit timor et pavida trepidet formidine pectus.

Vltima prona via est et eget moderamine certo...<sup>416</sup>

---

9. "...Para que un hombre deba ser mencionado con respeto, hace falta un tejido más fuerte. No le será llano el camino; es necesario que marche hacia arriba o hacia abajo, que flote a merced de las olas y conduzca la nave en medio de un mar turbulento. Debe mantener el rumbo contra toda fortuna. Tendrá muchos accidentes duros, difíciles, que él mismo, no obstante, suavizará, allanará.

10. El fuego pone a prueba el oro, la desgracia a los hombres valerosos. Mira cuán alto debe ascender la virtud: te darás cuenta de que no puede marchar por lugares seguros:

«La primera parte de camino es escarpada y los caballos, frescos por la mañana, la escalan con dificultad; en el centro del cielo está la parte más alta, desde donde incluso a mí a menudo me da miedo contemplar el mar y las tierras, y mi pecho tiembla con un terror pavoroso; la última parte del camino es pendiente y exige una guía segura...»

---

En el *de constantia sapientis* se repite la misma imagen. Cf. 1, 2:

---

<sup>416</sup> Cf. *Ov. Met.* 2, 66-70.

## II. *Rectum iter, quod sero cognovi...*

---

'At ardua per quae vocamur et confragosa sunt.' Quid enim? plano aditur excelsum? Sed ne tam abrupta quidem sunt quam quidam putant. Prima tantum pars saxa rupesque habet et invii speciem, sicut pleraque ex longiquo speculantibus abscisa et conexa videri solent, cum aciem longinquitas fallat, deinde propius adeuntibus eadem illa, quae in unum congesserat error oculorum, paulatim adaperiuntur, tum illis quae praecipitia ex intervallo apparebant redit lene fastigium.<sup>417</sup>

---

"«Pero los lugares por donde se nos llama son abruptos y peligrosos». ¿Y qué? ¿Se llega a las alturas a pie llano? Y ni siquiera son tan arduos como algunos creen. Solamente la primera parte tiene rocas y piedras y apariencia de inviable, tal como muchos caminos, que cuando se miran lejos suelen parecer cortados y tortuosos, puesto que el ojo es engañado por la distancia, y después, cuando uno se aproxima, los detalles, que el error de la vista había acumulado hasta hacerles formar una sola imagen, se destacan poco a poco; entonces, lo que desde lejos parecían precipicios se transforma en suaves pendientes."

---

En la epístola 84 retoma definitivamente este

---

<sup>417</sup> Sed ne tam abrupta quidem sunt quam quidam putant: También en el *de ira* aparecía la misma noción que observamos en este texto, aunque mucho más condensada. Cf. 2, 13, 1: *Nec ut quibusdam visum est, arduum in virtutes et asperum iter est: plano adeuntur.*

## II. *Rectum iter, quod sero cognovi...*

---

asunto; después de exhortar a Lucilio a encaminarse a la filosofía continúa (§ 13):

Quaecumque videntur eminere in rebus humanis, quamvis pusilla sint et comparatione humillimorum exstent, per difficiles tamen et arduos tramites adeuntur. Confragosa in fastigium dignitatis via est<sup>418</sup>; at si conscendere hunc verticem libet, cui se fortuna summisit, omnia quidem sub te quae pro excelsissimis habentur aspicias sed tamen venies ad summa per planum.<sup>419</sup>

---

<sup>418</sup> En lo referente a la dureza del camino, encontramos algunas metáforas paralelas. Cf. *Prov.* 1, 6: los hombres buenos se esfuerzan, ascienden por lo escarpado; 4, 8: los mejores soldados exploran el camino; *ep.* 59, 8: el sabio, como el buen soldado, no se detiene ante el sufrimiento; *Herc. f.* 437: *Non est ad astra mollis e terris via* (Megara).

<sup>419</sup> venies ad summa per planum: Cf. *Marc.* 23, 1:

Praeter hoc, quod omne futurum incertum est et ad deteriora certius, facillimum ad superos iter est animis cito ab humana conversatione dimissis: minimum enim faecis pondus traxerunt. Antequam obdurescent et altius terrena conciperent liberati, leviores ad originem suam revolant et facilius quicquid est illud obsoleti illitique eluunt.

"Aparte de que el futuro es siempre incierto, sólo cierto en lo más desfavorable, el camino hacia los dioses es infinitamente más fácil para aquellas almas que se liberan pronto del trato con los hombres: en efecto, arrastran menor carga de hez. Liberadas antes de endurecerse e impregnarse de demasiados elementos terrestres, remontan el vuelo a sus orígenes más ligeras y eliminan más fácilmente todo lo que está gastado y enfangado."

## II. *Rectum iter, quod sero cognovi...*

---

"Todo cuanto parece que sobresale en la actividad humana, aunque sea insignificante y destaque por contraste con lo más bajo, no se alcanza sino a través de conductos difíciles y arduos. Escabroso es el camino hacia la cumbre de la dignidad; pero si te agrada escalar esta cima, ante la que se rinde la fortuna, contemplarás, sin duda, bajo tus plantas lo que se tiene por muy elevado, pero llegarás, no obstante, a la cúspide por sendero llano"

---

## II. *Rectum iter, quod sero cognovi...*

---

### III. 3. 6. ENTRE LOS QUE AVANZAN PODEMOS DISTINGUIR TRES CLASES.

Esta característica no es tan constante en su obra como la anterior. Séneca va dándole forma a través de su epistolario hasta matizarla con un gran contenido teórico. Desde una primera distinción básica entre el sabio que ha llegado a la cima y el proficiente que avanza hacia ella, pasando por una diferenciación entre el proficiente adelantando y el principiante, llega finalmente a establecer tres categorías entre los que persiguen la sabiduría.

Veamos este proceso.

En la epístola 35 distingue circunstancialmente el *sapiens perfectus* del *proficiens et provectus*, afirmando: *hic commovetur quidem non tamen transit, sed suo loco nutat; ille ne commovetur quidem*<sup>420</sup>.

Esta distinción básica entre el sabio y el que se aproxima a la sabiduría también aparece en la 65 sin realizar

---

<sup>420</sup> Cf. § 4.

## II. *Rectum iter, quod sero cognovi...*

---

grandes matizaciones: *Sapiens adsectatorque sapientiae adhaeret quidem in corpore suo, sed optima sui parte abest et cogitationes suas ad sublimia intendit*<sup>421</sup>.

Las epístolas 71 y 72 suponen un segundo estadio, que desarrollan de forma paralela. En primer lugar retoman la separación entre el sabio y el proficiente. Cf. §§ 28 y 6 respectivamente:

71. 28. Itaque inchoatus et ad summa procedens cultorque virtutis, etiam si adpropinquat perfecto bono sed ei nondum summam manum inposuit, ibit interim cessim et remittet aliquid ex intentione mentis: nondum enim incerta transgressus est etiamnunc versatur in lubrico. Beatus vero et virtutis exactae tunc se maxime amat cum fortissime expertus est, et metuenda ceteris, si alicuius honesti officii pretia sunt, non tantum fert sed amplexatur multoque audire mavult 'tanto melior' quam 'tanto felicior'.

72. 6 Hoc, inquam, interest inter consummatae sapientiae virum et alium procedentis quod inter sanum et ex morbo gravi ac diutino emergentem, cui sanitatis loco est levior accessio: hic nisi attendit subinde gravatur et in eadem re-

---

<sup>421</sup> Cf. § 18.

## II. *Rectum iter, quod sero cognovi...*

---

volvitur, sapiens recidere non potest, ne incidere<sup>422</sup> quidem amplius. Corpori enim ad tempus bona valetudo est, quam medicus, etiam si reddidit, non praestat, -saepe ad eundem qui advocaverat excitatur: <animus> semel in totum sanatur.<sup>423</sup>

---

71. 28. "Por ello, el iniciado que avanza hacia la cumbre, amante de la virtud, que se aproxima, sin duda, al bien perfecto sin tomar posesión definitiva del mismo, en ocasiones retrocederá y remitirá en algo la tensión del espíritu, pues todavía no ha rebasado la zona de inseguridad. se encuentra aún en lugar resbaladizo. En cambio el bienaventurado. de virtud consumada, se deleita especialmente en sí mismo cuando ha sido duramente probado; los sinsabores que los demás temen, si son la paga de un honroso deber, no los soporta tan sólo, sino que se abraza a ellos y prefiere con mucho le digan: «¡buen ánimo!», que «¡muchas felicidades!»."

72. 6. "La diferencia, lo repetiré, entre el varón de sabiduría consumada y el proficiente, es la que existe entre el sano y el paciente que mejora en una enfermedad grave y prolongada, el cual considera estado de salud un acceso de fiebre más ligero. Éste, si no se cuida, al punto se agrava

---

<sup>422</sup> recidere ... incidere: Nótese la *figura etymologica* (re-cidere/in-cidere) en *homoeoteleuton*.

<sup>423</sup> Vemos en ambos textos una calificación semejante del sabio (*beatus, virtutis exactae, expertus, consummatae sapientiae...*), por un lado, y del proficiente (*inchoatus, procedens, cultor virtutis, ex morbo emergens...*), por otro.

## II. *Rectum iter, quod sero cognovi...*

---

y reincide en la misma dolencia; el sabio no puede recaer, ni siquiera caer en modo alguno. Es que la buena salud del cuerpo es sólo temporal; el médico, aunque nos la devolvió, no la puede garantizar; a menudo reclama sus servicios el mismo que ya había recurrido a él: más el alma sana de una vez, totalmente."

---

Más adelante se realiza una bipartición entre los que avanzan. Cf. 71, 34; 72, 8-10:

71. 34: Et in ipsos sapientiam sectantibus magna discrimina esse fateamur necesse est: alius iam in tantum profecit ut contra fortunam audeat attollere oculos, sed non pertinaciter (cadunt enim nimio splendore praestrici), alius in tantum ut<sup>424</sup> possit cum illa confere vultum, nisi iam pervenit ad summum et fiduciae plenum est.

72.8. ... (sc. sapiens) plenus est: etiam si quid obvenit, secure excipit ac reponit; laetitia fruitur maxima, continua, sua.

---

<sup>424</sup> alius in tantum (profecit) ut...: Con esta repetición anafórica distingue las dos categorías de proficientes. Adviértase el matiz semántico que distingue los verbos *procedere*, del cual se ha servido en los pasajes anteriores, y *proficere*, que utiliza ahora; este último con un sentido claro de "conseguir resultados/hacer progresos/sacar provecho" (pro-facio), significado que el otro sólo tiene secundariamente.

## II. *Rectum iter, quod sero cognovi...*

---

9. Habet aliquis bonam voluntatem, habet profectum, sed cui multum desit a summo: hic deprimitur alternis et extollitur ac modo in caelum adlevatur, modo defertur ad terram. Inperitis ac rudibus nullus praecipitationis finis est: in Epicureum illud chaos decidunt, inane sine termino.<sup>425</sup>

10. Est adhuc genus tertium eorum qui sapientiae adludunt, quam non quidem contigerunt, in conspectu tamen et, ut ita dicam, sub ictu habent: hi non concutiuntur, ne defluunt quidem: nondum in sicco, iam in portu sunt.<sup>426</sup>

---

71. 34. "Entre los mismos que aspiran a la sabiduría es preciso reconocer que existen grandes diferencias: uno ha progresado ya en tal medida que se atreve a levantar los ojos contra la fortuna, pero no porfiadamente, ya que sus ojos desfallecen cegados por el excesivo resplandor de aquella: el progreso de otro ha sido tal que puede enfrentarse con la fortuna cara a cara, a no ser que haya llegado ya a la cima y esté lleno de confianza."

---

<sup>425</sup> inane sine termino: Es el vacío infinito en el que se mueven los átomos que originan los seres (cf. *Lucr.* 1, 330-369; *Cic. Fin.* 1, 6, 17).

<sup>426</sup> : Cf. *Helv.* 18, 1: *dum in illum portum quem tibi studia promittunt pervenis...*

## II. *Rectum iter, quod sero cognovi...*

---

72.8. "...(el sabio) tiene la plenitud. Aún cuando algo le toque en suerte, lo recibe sin inquietud y lo reserva; goza de una alegría inmensa, constante, íntima.

9. Alguno hay que tiene buena voluntad, que progresa, pero a mucha distancia todavía del sumo bien. Ese tal se abate y se exalta, según los casos: ora se eleva hasta el cielo, ora se deprime hasta la tierra. Los principiantes, ignorantes e incultos, experimentan incesantes tumbos: se abisman en aquel caos de Epicuro, en el vacío sin fin.

10. Todavía existe una tercer clase, la de aquellos que están cerca de la sabiduría; no la han alcanzado aún, pero la tienen ante la vista y, por decirlo así, a su alcance. Éstos no se turban, ni tampoco se desvían: todavía no pisan tierra firme, pero ya están en el puerto."

---

Esta sencilla clasificación (los que están lejos / los que están cerca / los que han llegado) se ve convenientemente matizada y ampliada en la epístola 75. Ahora, frente al sabio, establece hasta tres categorías de proficientes, según la cantidad de afectos y vicios de que se han desprendido. Cf. §§ 9, 13, 14:

9. Primi sunt qui sapientiam nondum habent sed iam vicina eius constiterunt; tamen etiam quod prope est extra



## II. *Rectum iter, quod sero cognovi...*

---

est. Qui sint hi quaeris? qui omnes iam adfectus ac vitia posuerunt, quae erant complectenda didicerunt, sed illis adhuc inexperta fiducia est. Bonum suum nondum in usu habent, iam tamen in illa quae fugerunt decidere non possunt; iam ibi sunt unde non est retro lapsus...<sup>427</sup>

13. Secundum genus est eorum qui et maxima animi mala et adfectus deposuerunt, sed ita ut non sit illis securitatis suae certa possessio, possunt enim in eadem relabi.

14. Tertium illud genus extra multa et magna vitia est. sed non extra omnia. Effugit avaritiam sed iram adhuc sentit: iam non sollicitatur libidine, etiamnunc ambitione; iam non concupiscit, sed adhuc timet, et in ipso metu ad quaedam satis firmus est, quibusdam cedit: mortem contemnit, dolorem reformidat.<sup>428</sup>

---

<sup>427</sup> non est retro lapsus: Efectivamente, en este escalón último antes de llegar a la cima ya no se puede resbalar como en el anterior (ver abajo *possunt enim in eadem relabi*, § 13). Cf. 73, 28: *inchoatus ... versatur in lubrico*.

<sup>428</sup> En la doctrina estoica sobre este punto existe una evolución importante desde los dogmáticos primitivos hasta el periodo imperial. Zenón y Cleantes no admiten más que dos clases de hombres: los perfectos y sabios y los imperfectos o malos (=ignorantes); no existe una clase intermedia y el paso de la ignorancia a la sabiduría, de la maldad a la virtud se realiza de forma brusca e inesperada. Crisipo es menos rígido: Para él tampoco hay clase intermedia, pero reconoce que entre los imperfectos hay diferentes categorías.

## II. *Rectum iter, quod sero cognovi...*

---

---

9. "Los primeros son los que todavía no poseen la sabiduría, pero se han establecido en sus alrededores, sin embargo, por estar cerca se encuentran aún en el exterior. ¿Preguntas quiénes son estos hombres?. Los que, renunciando a todas sus pasiones y vicios, han aprendido todas las verdades que debían conocer, pero su confianza no está todavía puesta a prueba. Aún no poseen el hábito del bien adquirido; sin embargo ya no pueden reincidir en los defectos que han evitado. Se encuentran ya en un lugar del que es imposible resbalar hacia atrás...

13. La segunda clase la constituyen aquellos que se han desprendido de los más graves males del alma y de las pasiones, pero sin que disfruten de una posesión estable de la seguridad, ya que pueden recaer en los mismos defectos.

---

Cicerón (cf. *Fin.* 3, 14, 18) y Plutarco (cf. *Stoic. vet. frag.* 2, 539) siguen la doctrina estoica primitiva sobre el paso brusco de la ignorancia a la sabiduría. Es ya en época imperial cuando Séneca, desarrolla, progresivamente, según hemos visto, esta tesis sobre el itinerario hacia la sabiduría y la virtud.

San Agustín censura a los estoicos primitivos, reconociendo hasta tres clases de proficientes, teniendo en cuenta principalmente la doctrina de Séneca, si bien prefiere emplear el símil del hombre que se dirige *paulatim progrediendo* de la oscuridad a la luz, como el que surge del fondo de la vorágine y avanza hacia la claridad a medida que se acerca a la salida (cf. *ep.* 167, 12-13).

## II. *Rectum iter, quod sero cognovi...*

---

14. La tercera clase se libra de muchos y graves vicios, pero no de todos. Evita la avaricia, pero aún experimenta la ira, ya no le excita la lujuria, pero sí todavía la ambición; ya no tiene deseos, pero todavía siente el temor, y, en medio del propio temor, muestra bastante firmeza frente a ciertas sugerencias, mas frente a otras cede; menosprecia la muerte, le asusta mucho el dolor."

---

En los párrafos siguientes confiesa conformarse con estar en este tercer escalón (el más bajo) y esforzarse por alcanzar el segundo, aunque el objetivo siempre debe ser superar los tres y llegar a lo más alto. Concluye, como ya vimos: *Expectant nos, <si> ex hac aliquando faece in illud evadimus sublime et excelsum, tranquillitas animi et expulsis erroribus, absoluta libertas.*<sup>429</sup>

---

<sup>429</sup> Cf. § 18.

## II. *Rectum iter, quod sero cognovi...*

---

### III. 3. 7. PRECISAMOS UN GUÍA PARA AVANZAR POR ESTE CAMINO.

La intención de Séneca para con sus amigos Sereno, Paulino, Lucilio, su hermano Novato y para con la posteridad<sup>430</sup> es siempre aleccionadora e instructiva, más que dogmática. Esta actitud de "guía espiritual" que asume intencionalmente la justifica en algunas ocasiones a lo largo de su obra.

En el comentario a la epístola 104 (§ 16) ofrecimos una serie de pasajes<sup>431</sup> que ejemplifican este reconocimiento por parte del filósofo de la necesidad de un guía.

En otros lugares<sup>432</sup> también manifiesta esta necesidad, pero en todo momento se muestra excéptico con las enseñanzas teóricas de los maestros y llega a afirmar: *longum*

---

<sup>430</sup> Recordar *ep.* 8, 2: *posteriorum negotium ago.*

<sup>431</sup> Cf. *ep.* 33, 10-11; 52, 3-4; 84, 1-2; 94, 50-51; *ot.* 3, 1.

<sup>432</sup> Cf. *ir.* 1, 43, 3; *v. b.* 1, ; *br. v.* 14, 1; 15, 3, etc.

## II. *Rectum iter, quod sero cognovi...*

---

*iter est per praecepta, breve et efficax per exempla*<sup>433</sup>. De acuerdo con esta tesis de que lo verdaderamente importante son los ejemplos de los grandes hombres los que nos tienen que servir de modelo y de guía, los personajes más ensalzados por Séneca son principalmente Sócrates y Catón<sup>434</sup>, seguidos por los maestros del estoicismo Zenón, Cleantes y Crisipo.<sup>435</sup>

Una bonita metáfora del sabio convertido en timonel que guía la nave a través de tempestades se puede insertar en este epígrafe.

En los párrafos 30-36 de la epístola 85 desarrolla una extensa alegoría entre el timonel que surca los mares entre vientos contrarios y tempestades y el sabio que gobierna su espíritu en medio de los riesgos de la vida. La idea principal es que el timonel, si bien no puede garantizar nunca un feliz término de la travesía, si garantiza que, en un mar revuelto, pondrá a juego toda su experiencia para gobernar la nave: *Gubernator tibi non felicitatem promisit sed utilem operam et navis regendae scientiam; haec eo magis apparet quo illi magis aliqua fortuita vis obstitit.*<sup>436</sup>

---

<sup>433</sup> Cf. *ep.* 6, 5.

<sup>434</sup> Cf. *prov.* 2, 10; 3, 4; *tr. am.* 5, 1-3; 7, 3; 16, 1-4; 17, 4; *Helv.* 13, 4-5; etc.

<sup>435</sup> Cf. *tr. an.* 1, 10.

<sup>436</sup> Cf. § 33.

## II. *Rectum iter, quod sero cognovi...*

---

En efecto, es preciso que llegue el mal tiempo, que lleguen el oleaje y los vientos desfavorables para comprobar la pericia del timonel, así como la entereza del sabio, ya que *tranquillo, ut aiunt, quilibet gubernator est*<sup>437</sup>.

La tempestad simbolizando la agitación de la vida también aparece al inicio del *de tranquillitate animi*. Sereno, para ejemplificar cuál es su estado de ánimo confiesa a Séneca: *non tempestate vexor, sed nausea*<sup>438</sup>. Éste, antes de proponer una serie de soluciones que ya conocemos le dice que, en efecto, hay que preocuparse de las almas que están a punto de lograr la salud, pero aún convalecen *sicut est quidam tremor etiam tranquillii maris motusque, cum ex tempestate requievit*.<sup>439</sup>

Esta misma tranquilidad del mar (de la vida) es siempre engañosa. Nadie está totalmente seguro hasta que no ha llegado a puerto, puesto que, cuando hay calma, los males

---

<sup>437</sup> Cf. § 34.

Cf. *prov.* 4, 5: *gubernatorem in tempestate, in acie militem intellegas ... calamitas virtutis occasio est; Marc.* 5, 5: *ne gubernatoris tranquillum mare et obsequens ventus ostendit; adversi aliquid incurrat oportet, quod animun probet; 6, 3: ille vel in naufragio laudandus, quem obruit mare clavum tenentem et obnixum.*

<sup>438</sup> Cf. 1, 18.

<sup>439</sup> Cf. 2, 1.

## II. *Rectum iter, quod sero cognovi...*

---

no están ausentes, sino descansando: *Gubernator numquam ita totos sinus securus explicurit ut non expedite ad contrahendum armamenta disponeret.*<sup>440</sup>

---

<sup>440</sup> Cf. *ir.* 2, 31, 5.

Por otro lado, dentro de esta misma alegoría, soltar el timón, dejar el barco a la deriva, significa entregarse a las pasiones (cf. *Phaedr.* 180-183), a los afectos (cf. *Herc. f.* 164-174) y al azar (cf. *Ag.* 141-144).

## II. *Rectum iter, quod sero cognovi...*

---

### III. 3. 8. EN CUALQUIER CASO, DEBE CONducIRNOS LA RAZÓN.

En las epístolas afirma que la razón ha de ser en última instancia nuestro guía, independientemente de los sabios y hombres valerosos que escojamos como modelos.

En 37, 4, a continuación de un pasaje que ya hemos comentado, explica a Lucilio:

Vna ad hanc (sc. sapientiam) fert via, et quidem recta; non aberraris; vade certo gradu. Si vis omnia tibi subicere, te subice rationi: multos reges, si ratio te rexerit. Ab illa disces quid et quemadmodum adgredi debeas: non incidēs rebus.<sup>441</sup>

---

"Único es el camino que a ella nos conduce, directamente por cierto; por él no te desviarás. Anda con paso firme. Si quieres someter a ti todas las cosas, sométete tú mismo a la razón. A muchos gobernarás, si la razón te gober-

---

<sup>441</sup> Cf. 84, 11: '*Quomodo*' inquis '*hoc effici poterit?*' *Adsidua intentione: si nihil egerimus nisi ratione suadente, nihil vitaverimus nisi ratione suadente.*

## II. *Rectum iter, quod sero cognovi...*

---

nare a ti. Aprenderás de ella qué proyectos debes acometer y de qué manera; no te cogerán por sorpresa los acontecimientos".

---

Si nos dejamos llevar únicamente por la razón, seguiremos el camino recto, tendremos un fundamento sólido para nuestras vidas y elevaremos nuestras almas hacia Dios. Cf. 66. 31: *Ita est, mi Lucili: quidquid vera ratio commendat solidum et aeternum est, firmat animum attollitque semper futurum in excelso.*<sup>442</sup>

Éstas son, en resumen, las características más importantes del itinerario hacia la cima de la sabiduría y la virtud propuesto por Séneca. Otros rasgos menos relevantes y con menor reflejo en su obra filosófica, los hemos obviado. Entre ellos: el vicio es una pendiente hacia abajo<sup>443</sup>, hay que intentar siempre la ascensión hacia la virtud, aunque sea arrastrándose<sup>444</sup>, para este camino no nos hace falta viático<sup>445</sup>, etc.

---

<sup>442</sup> Cf. 76, 9: *In homine quid est optimum? ratio: hac antecedit animalia, deos sequitur.*

<sup>443</sup> Cf. *ir.* 2, 1, 1; *v. b.* 25, 6-7.

<sup>444</sup> Cf. *v. b.* 18, 2; 20, 2.

<sup>445</sup> Cf. *ep.* 17, 7.

#### IV. Bibliografía

IV. 1. EDICIONES PRINCIPALES DE LAS OBRAS  
FILISÓFICAS DE SÉNECA.

M. N. Bouillet, *L. Annei Senecae opera philosophica quae recognovit et selectis tum J. Lipsii. Gronovii, Gruterii ... tum suis illustravit notis M. N. Bouillet*, (2 vols.) París, 1827.

A. Bourgery, *Sénèque. Dialogues*, t. I (*De ira*), París, 1922.

-, *Sénèque. Dialogues*, t. II (*De vita beata. De brevitae vitae*), París, 1923.

C. Cardó, *L. A. Sèneca. Lletres a Lucili*, (4 vols.) Barcelona, 1928-1931.

-, *L. A. Sèneca. De la brevetat de la vida, De la vida benaurada, De la providència*, Barcelona, 1924.

-, *L. A. Sèneca. De la ira*, Barcelona, 1924.

-, *L. A. Sèneca. Consolacions*, Barcelona, 1925.

-, *L. A. Sèneca. Diàlegs a Serè. De la clemència a Neró*, Barcelona, 1926.

#### IV. Bibliografía

---

M. C. Gertz, *L. A. Senecae dialogorum libri XII*, Copenhague, 1886.

Fr. Haase, *L. Annaei Senecae opera quae supersunt*, (3 vols.) Leipzig, 1852-1853.

O. Hense, *L. Annaei Senecae Epistolarum Moralium quae supersunt*, Leipzig, 1914 (=1898).

F. Préchac, *Sénèque. Des bienfaits*, París, 1961.

- H. Noblot, *Sénèque. Lettres à Lucilius*, (5 vols.) París, 1969 (=1945).

L. D. Reynolds, *L. Annaei Senecae ad Lucilium Epistulae Morales*, (2 vols.) Oxford, 1969 (=1965).

-, *L. Annaei Senecae dialogorum libri duodecim*, Oxford, 1977.

R. Waltz, *Sénèque. Dialogues*, t. III (*Consolationes*), París, 1923.

-, *Sénèque. Dialogues*, t. IV (*De providentia, De constantia sapientis, De tranquillitate animi. De otio*), París, 1927.

IV. 2. TRADUCCIONES.

J. Azagra, *Séneca. Tratados filosóficos, tragedias, epístolas morales*, Madrid, 1977.

E. P. Barker, *Seneca's letters to Lucilius*, Oxford, 1932.

J. W. Basore. *Moral essays*, (3 vols.) Londres, 1928-1935.

U. Boella, *Lettere a Lucilio*, Turín, 1975 (=1969).

J. Bofill, *Séneca. Cartas Morales a Lucilio*, Barcelona, 1964-1965.

C. Codoñer, *L. A. Séneca. Diálogos*, Madrid, 1984.

J. M. Gallegos Rocafull, *L. A. Séneca. Cartas a Lucilio*, México, 1980 (=1951-53).

S. Guglielmino, *Seneca. I benefici*, Bolonia, 1983.

R. M. Gummere, *Ad Lucilium Epistulae Morales with a english translation*, Cambridge, 1927.

L. Riber, *Séneca. Obras Completas*, Madrid, 1949 (=1943).

#### IV. Bibliografía

---

I. Roca, *Séneca. Epístolas morales a Lucilio*, (2 vol.), Madrid, 1986-1989.

G. Scarpat, *L. A. Seneca, Lettere a Lucilio. Libro Primo*, Brescia, 1975.

A. Traglia, *L. Anneo Seneca, La consolazione a Marcia*, Roma, 1965.

#### IV. Bibliografía

---

#### IV. 3. LENGUA, ESTILO Y LÉXICO DE SÉNECA.

E. Cizek, "Les controverses esthétiques de l'époque dans la lettre 114 de Sénèque", *Antiq. graeco-romana et tempora nostra* (Acta Congressus Internationalis habiti Brunae, 1964), Praga, págs. 353-360.

R. Coleman, "The artful moralist: A study of Seneca's epistolary style", *Class. Quart.* 24 (1974), 276-289.

L. Delatte, E. Evrard, S. Govaerts, J. Denooz, *Sénèque. Lettres à Lucilius. Index verborum. Relevés statistiques*, La Haya, 1973.

-, *L. A. Seneca. Opera philosophica. Index verborum. Listes de fréquence, relevés grammaticaux*, Hildesheim-New York, 1981.

A. M. Guillemin, "Sénèque, second fondateur de la prose latine", *Rev. Étud. Lat.* 35 (1957), 265-284.

F. Husner, *Leib un Seele in der Sprache Senecas*, Leipzig, 1924.

A. D. Leeman, *Orationis ratio*, Amsterdam, 1963.

#### IV. Bibliografía

---

- G. Mazzoli, *Seneca e la poesia*, Milano, 1970.
- U. Nottola, *La prosa di Seneca il filosofo*, Bergamo, 1904.
- J. Oroz, "Dimensión literaria de Séneca", *Actas del Congreso Internacional*, 1, Córdoba, 1965.
- , "Séneca y el estilo 'nuevo'", *Helmantica* 16 (1965), págs. 319-356.
- G. F. Pasini, "Lo stile di Seneca fra interiorità e predicazione", *Lingua e stile* 10 (1975), 333-341.
- A. Pitet, *Vocabulaire philosophique de Sénèque*, París, 1937.
- A. Setaioli, "Elementi di 'sermo cotidianus' nella lingua di Seneca prosatore", *Stud. Ital. di Filolog. Class.* 52 (1980), 5-47.
- , "Esegesi virgiliana in Seneca", *Stud. Ital. Filol. Class.* 37 (1965), 133-156.
- , "Seneca e lo stile", *ANRW*, II, 32, (1984), págs. 776-858.
- A. Stueckelberger, *Senecas 88 Brief. Ueber Wert und Unwert der freien Künste*, Heidelberg, 1965.
- K. Swoboda, "Les idées esthétiques de Sénèque", *Mélanges Marrouzeau*, París, 1948, págs. 537-546.

#### IV. Bibliografía

---

A. Traina, *Lo stile "drammatico" del filosofo Seneca*, Bologna, 1974.

J. L. Vidal, "Sobre reminiscencias de Virgilio en la literatura de la época claudia", *Actas VI Congr. Esp. Est. Clás.* Madrid, 1983, II, 237-243.

H. Zechel, *L. A. Seneca, Brief 89*, (Tesis), Würzburg, 1966.

#### IV. Bibliografía

---

#### IV. 2. DIVERSOS ESTUDIOS GENERALES: EPÍSTOLAS, DIÁLOGOS, VIAJES.

K. Abel, *Bauformen in Senecas Dialogen*, Heildelberg, 1967.

E. Albertini, *La composition dans les ouvrages philosophiques de Sénèque*, París, 1923.

J. Andrieu, *Le dialogue antique. Structure et presentation*. París, 1954.

O. Binder, *Diei Abfassungszeit von Senecas Briefen* (Tesis), Tübingen, 1905.

H. P. Buetler, *Die geistige Welt des jungeren Plinius. Studien zur thematik seiner Briefe*, Heidelberg, 1970.

H. Cancik, *Untersuchungen zu Senecas Epistulae Morales*, Hildesheim, 1967.

J. Carcopino, *Les secrets de la correspondance de Ciceron*, París, 1948.

C. Castillo, "La epístola como género literario, de la antigüedad a la Edad Media latina", *Est. Clás.* 18 (1974), págs. 427-442.

#### IV. Bibliografía

---

M. Coccia, *I problemi del 'de ira' di Séneca alla luce dell'analisi stilistica*, Roma, 1957.

C. Codoñer, "El adversario ficticio en Séneca", *Corollas Philologicas*, Salamanca, 1983, págs. 131-148.

H. M. Cotton, *Documentary letters of recommendation in Latin from the Roman Empire*, Königstein, 1981.

-, "Greek and Latin epistolary formulae: Some light on Cicer's writing". *AJPH* 105, (1984), págs. 409-425.

P. Cugusi, *Evoluzione e forme dell'epistolografia latina nella tarda Repubblica e nei primi due secoli dell'imperio con cenni sull'epistolografia preciceroniana*, Roma, 1983.

F. Cupaiuolo, *L'epistola di Orazio ai Pisoni*, Nápoles, 1941.

G. Cupaiuolo, *Introduzione al 'de ira' de Seneca*, Nápoles, 1975.

Ch. Darenberg-E. Saglio, *Dictionnaire des Antiquités grecques et romaines*, t. V, s.v. "via", cols. 777-817.

A. Deissmann, *Licht vom Osten*, Tübingen, 1923, págs. 193-213.

H. Dorrie, *Der Heroische Brief*, Berlin, 1968.

J. A. Enríquez, "El género epistolar en la literatura latina", *Géneros literarios*, Bellaterra, 1985, págs. 259-268.

#### IV. Bibliografía

---

J. Esteve, *Die Trauer-und Trostgedichte inder römischen Literatur*, Munich, 1962.

Ch. Favez, *La consolation latine chrétienne*, Paris, 1927.

A. Fontan, "De providentia y la cronología de las últimas obras de Séneca", *Emerita* 18 (1950), págs. 367-376.

L. Friedländer, *Darstellungen aus der Sittengeschichte Roms*, (4 vols.) Leipzig, 1910.

-, *La sociedad romana*, Madrid, 1947 (=Viena, 1934), págs. 324-496.

F. Giancotti, *Cronologia dei 'Dialogi' di Seneca*, Turín, 1957.

J. Guillén, *Vrbs Roma. Vida y costumbres de los romanos*, II, La vida pública, Salamanca, 1986, págs. 417-440.

P. Grimal, "La date du *de brevitae vitae*", *Rev. Étud. Lat.* 25, 1947, págs. 164-177.

-, "Est-il possible de dater un traité de Sénèque?", *Rev. Étud. Lat.* 27, 1949, pág. 178-188.

-, "La composition dans les 'dialogues' de Sénèque", *Rev. Étud. Lat.* 52 (1950), págs. 238-257.

-, "Les lettres a Lucilius. Chronologie. Nature", Apéndice

#### IV. Bibliografía

---

I de Sénèque ou la consciencie de l'Empire, París, 1978, págs. 441-456.

L. Herrmann, "Chronologie des oeuvres en prose de Sénèque", *Latomus* 1 (1937).

R. Kassel, *Untersuchungen zur griechischen und römischen Konsolationsliteratur*, Munich, 1958.

G. Lafaye, "Dialogi", *Rev. Philol.* 21 (1897), págs. 174-176.

A. López Kinder, "Las Epístolas a Lucilio como obra literaria". *Est. Clás.* 20 (1976), págs. 93-101.

G. Luck, "Brief und Epistel in der Antike", *Altertum* 7 (1961), págs. 77-84.

M. A. Marcos Casquero, "Epistolografía romana", *Helmantica* 34 (1983), págs. 377-406.

G. Maurach, *Der Bau von Senecas Epistulae Morales*, Heidelberg, 1970.

-, "Ueber ein Kapitel aus Senecas Epistelcorpus", *Seneca als Philosoph*, Darmstadt, 1975, págs. 339-360.

M<sup>a</sup>. N. Muñoz Martín, *Teoría epistolar y concepción de la carta en Roma*, Granada, 1985.

-, *La epistolografía latina. Análisis de las cartas latinas*

#### IV. Bibliografía

---

*en prosa*, Granada, 1985.

*Paulys Realencyclopädie der classischen Altertumswissenschaft*, t. VIII, supl. 13, 1973, s.v. "*viae publicae Romanae*", cols. 1417-1686.

V. E. Pasoli, *L'epistole letterarie di Orazio*, Bologna, 1964.

H. Peter, *Der Brief in der römischen Literatur*, Hildesheim, 1965 (=Leipzig, 1901).

P. Piernavieja, "Epistolografía latina", *Est. Clás.* 81-82 (1978), págs. 361-74.

O. Roller, *Das formular der paulinichen Briefe. Ein Beitrag zur Lehre vom antiken Briefe*, Stuttgart, 1933.

G. Rosati, "Seneca sulla lettera filosofica. Un genere letterario nel cammino verso la saggezza", *Maia* 33 (1981), 3-15.

O. Rossbach, "De Senecae Dialogis", *Hermes* 17 (1882), págs. 365-376.

L. Rusca, *Plinio il giovane attraverso le sue lettere*, Como, 1967.

G. Scarpat, "L'Epistolografía", *Introduzione allo studio della cultura classica*, I, Milán, 1972, págs. 473-512.

-, "La lettera nell'antiquità", *Introduzione al Nuovo Testa-*

#### IV. Bibliografía

---

mento, Brescia, 1961, págs. 540-555.

A. Stueckerberger, "Seneca. Der Brief als Mittel der persönlichen Auseinandersetzung mit der Philosophie", *Didac. class. Gandensia* 20 (1980), 133-148.

K. Thraede, *Grundzüge griechisch-römischen Briefftopik*, München, 1970.

J. R. Wright, "Form and content in the Moral Essays", *Seneca*, Londres, 1974, págs. 39-69.

#### IV. Bibliografía

---

##### IV. 5. EL PENSAMIENTO DE SÉNECA.

J.M. André, "Sénèque et l'epicureisme. Ultime position", *Actes du VIII Congrès G. Budé*, París, 1968, págs. 449-480.

-, *Recherches sur l'otium romain*, París, 1962.

J. Von Arnim, *Stoicorum veterum fragmenta*, Leipzig, 1903-1924 (=Stuttgart, 1964).

E. V. Arnold, *Roman Stoicism*, Cambridge, 1911 (=1958).

B. Axelson, *Neue Senecastudien*, Lund, 1939.

H. Bardon, *Les empereurs et les lettres latines*, París 1940.

-, "Mécanisme et stéréotypie dans le style de Sénèque le Rhéteur", *Antiquité class.* 1943, págs. 5-24.

C. W. Barlow, *Epistulae Senecae ad Paulum et Pauli ad Senecam*, Roma. 1938.

M. Bellincioni, *Lettere a Lucilio, Libro XV: le lettere 94 e 95*, Brescia, 1979.

-, *Educazione alla "sapiencia" in Seneca*, Brescia, 1978.

#### IV. Bibliografía

---

- J. Beltrán, *La consecución de la 'virtus' en Séneca*, Castellón, 1990.
- K. A. Blüher, *Séneca en España*, Madrid, 1984 (=Munich, 1969).
- A. Bodson, *La morale sociale des derniers Stoïciens. Sénèque, Epictète et Marc Aurèle*, París, 1967.
- J. C. G. Borrón, "El Senequismo Español". *Estudios sobre Séneca*, V, págs. 93-103.
- P. Boyancé, "Le Stoïcisme à Rome", *Assoc. G. Budé Actes du VII Congrès*, París, 1964, págs. 218-254.
- A. Bridoux, *Le Stoïcisme et son influence*, París, 1966.
- C. Burnier, *La morale de Sénèque et le néo-stoïcisme*, Lausanne, 1908.
- L. Campese, *Séneca e l'epicureismo*, Benevento, 1970.
- M. Canche, *Épicure. Lettres et maximes*, París, 1978.
- A. De Bovis, *La sagesse de Sénèque*, París, 1948.
- M. C. Diaz y Diaz, "Séneca y la lengua filosófica", *Estudios sobre Séneca*, V, págs. 63-68.
- E. Elorduy, *El Estoicismo*, Madrid, 1972.

#### IV. Bibliografía

---

-, "Séneca y el Cristianismo", *Actas del Congreso Internacional (en el XIX centenario de la muerte de Séneca)*, Córdoba, 1965, 179-206.

M. Gentile, *I Fondamenti metafisici della morale di Seneca*, Milán, 1932.

F. Giancotti, "La consolazione di Seneca a Polibio in Cassio Dione, LXI 10, 2", *Riv. Filol. e d'Istruz. Class.* 34 (1956), págs. 30-34.

A. Grilli, *II problema della vita contemplativa nel modo greco-romano*, Milán-Roma, 1953.

P. Grimal, *Sénèque. Sa vie, son oeuvre, sa philosophie*, París, 1957.

-, "Nature et limites de l'eclectisme philosophique chez Sénèque", *Les Étud. Clas.* 38 (1970), 3-17.

-, *Sénèque ou la conscience de l'Empire*, París, 1978.

-, *Sénèque*, París, 1981.

Y. Grisé, *Le suicide dans la Rome antique*, Montreal-París, 1982.

A. M. Guillemin, "Sénèque directeur d'âmes. I. L'idéal", *Rev. Étud. Lat.* 1952, págs. 202-219.

#### IV. Bibliografía

---

- , "Sénèque directeur d'âmes. II. Son activité pratique".  
*Rev. Étud. Lat.* 1953, págs. 215-234.
- , "Sénèque directeur d'âmes. III. Les Théories littéraires",  
*Rev. Étud. Lat.* 1954, págs. 250-274.
- U. Knoche, *Der Philosoph Seneca*, Frankfurt, 1933.
- I. Lana, *Lucio Anneo Seneca*, Turín, 1956.
- A. Michel, "Rhétorique, tragédie, philosophie: Sénèque et le sublime", *Giorn. Ital. Filol.* 1969, págs. 245-257.
- H. Mutschmann, "Seneca und Epikur", *Hermes*, 1951, págs. 321-356.
- M. Pohlenz. *Die Stoa. Geschichte einer geistigen Bewegung*, (2 vols.) Göttingen, 1964 (=1948).
- F. Prieto. *El pensamiento político de Séneca*, Madrid, 1977.
- L. D. Reynolds, "The medieval tradition of Seneca's dialogues", *Class. Quart.* 18 (1968), págs. 355-372.
- G. M. Ross, "Seneca's philosophical influence", *Seneca*, Londres, 1974, págs. 116-143.
- G. Scarpat, *La lettera 65 di Seneca*, Brescia, 1970 (=1965).
- , *Il pensiero religioso di Seneca e l'ambiente ebraico e*

#### IV. Bibliografía

---

*cristiano*, Brescia, 1977.

J. N. Sevenster, *Paul and Seneca*, Leiden, 1961.

G. Uscatescu, *Séneca, nuestro contemporáneo*, Madrid, 1965.

H. Usener, *Epicurea*, Leipzig, 1887 (=Roma, 1963).

## V. Conclusiones

## V. Conclusiones

---

La fecunda producción de Séneca, riquísima en enseñanzas para el lector de cualquier época, ha despertado desde siempre el interés de estudiosos de las más variadas disciplinas, desde la filosofía hasta la lingüística, desde la historia hasta la psicología, desde la literatura hasta la política.

También nosotros nos sentimos atraídos por el magnetismo del autor y después de leer detenidamente su obra conservada nos fijamos en un aspecto muy sugerente que, según pronto comprobamos, no había sido estudiado hasta ahora. La valoración moral y filosófica de un elemento de la vida cotidiana, que podía considerarse por algunos como intrascendente, el viaje, ocupa un lugar importante para el filósofo cordobés, tanto en sus diálogos, como, especialmente, en sus epístolas.

Las conclusiones a que hemos llegado en nuestro trabajo, después de haber intentado analizar todos los aspectos referentes a los viajes en la obra de Séneca, las podríamos resumir en los siguientes apartados:

1) Séneca realiza una valoración diferente de determinados tipos de desplazamientos. Los de placer, los

viajes voluntarios y frecuentes, son negativos, puesto que se convierten en un obstáculo para alcanzar la virtud, enemiga de la inconstancia. Los cambios forzosos de lugar son indiferentes; el exilio, por ejemplo, no puede beneficiar ni perjudicar a un espíritu recto, tranquilo consigo mismo. Los cortos paseos en litera o a pie son positivos ya que aportan un descanso al alma y al cuerpo.

2) Frente a los viajes por tierras y mares desconocidos, que no aportan, como decimos, beneficio alguno a quien los emprende, Séneca propone un itinerario más provechoso que garantiza la paz y la tranquilidad. Esta camino nos llevará en primer lugar al retiro (*otium*), que representa la disponibilidad para entregarnos a la filosofía; el retiro comporta el abandono de los negocios privados y, sobre todo, de la actividad política. A partir de aquí nos podremos dirigir con decisión, por un camino ascendente, recto, escarpado sólo en su inicio, hasta la sabiduría, la virtud y la felicidad, que nos igualan a los dioses al llegar a la cima.

3) La opinión de Séneca sobre la obligación que tiene el hombre honesto de participar de las responsabilidades públicas sufre un cambio trascendental en los últimos años de su vida. A través del estudio de algunas de sus obras hemos podido comprobar la evolución de su pensamiento, motivada sin duda por los acontecimientos extraordinarios que acaecieron en esa época en la corte de Nerón. El filósofo, que había sido preceptor desde la infancia del entonces

## V. Conclusiones

---

emperador, no puede tolerar la crueldad que tiñe de sangre cada acto de su pupilo y llega al convencimiento de que será más útil a sus prójimos entregándose a la vida contemplativa y al estudio y producción de obras filosóficas.

4) Del análisis de los textos senecanos podemos concluir también que la fecha de composición del diálogo *ad Paulinum de brevitae vitae* debe circunscribirse a los años 61-62, puesto que el tema del retiro es, como hemos comprobado, semejante en este diálogo, en el *ad Serenum de otio* y en las epístolas, entre otras razones que ya adujimos. Esta datación se aleja de la propuesta por Albertini, seguida por Grimal y André, para el año 49, ya que las pruebas que aportan estos reconocidos filólogos no nos parecen definitivas.

5) En las notas a pie de los textos analizados hemos comentado el estilo de Séneca, basado en la sentencia, frente a la prosa clásica, basada fundamentalmente en el periodo. Hemos visto también que el autor se vale de numerosos recursos estilísticos para hacer llegar su doctrina, convirtiendo así la retórica en una herramienta útil, un medio, más que un fin en sí misma. Los rasgos más característicos de la prosa senecana son: el gusto por la antítesis, especialmente en forma de *correctio*, el uso de la parataxis y la concisión, en una técnica que Traina califica de epigramática, la profusión de construcciones con reflexivos directos e indirectos, la *figura etymologica*, combinada frecuentemente con el *homoeoptoton* o con el poliptoton, los abundantes

paralelismos, anáforas, etc.

6) También a pie de página hemos resaltado que numerosos términos adquieren una significación especial al pasar por el tamiz estoico del pensador, significación que generalmente conlleva una valoración moral positiva o negativa (v.gr. *concoquere, ingenium, innutrir, morari, otium, secedere, studium... / adfectus, iactatio, peregrinatio, turba...*) En este capítulo del léxico hemos apuntado algunos posibles neologismos senecanos: *inquietari* (ep. 2, 1), *perpessicius* (104, 27).

7) Además de la metáfora filosofía=camino, hemos analizado la del sabio convertido en timonel en medio de un mar revuelto, o convertido en un médico que prepara recetas y consejos para sanar a los aquejados por la enfermedad de la ignorancia y la intranquilidad. La terminología militar, e incluso la jurídica, le sirven en otros lugares para realizar atractivas alegorías, siempre teniendo como referente al sabio o al que avanza decidido hacia la sabiduría.

8) Sin apartarnos en ningún momento de los textos, hemos comprobado, por otra parte, que la mayoría de los temas que Séneca desarrolla en las epístolas los había tratado con anterioridad en los diálogos. De esta manera, la correspondencia con Lucilio se convierte en una síntesis clara y completa del pensamiento senecano, realizada tras muchos años

## V. Conclusiones

---

de experiencia como hombre público, pensador y escritor. Las epístolas representan así su obra cumbre, con una trascendencia que ha pervivido a lo largo de la historia hasta nuestros días.

Con el presente trabajo creemos haber aportado nuestra modesta contribución al estudio y difusión de la obra de un cordobés universal. La selección bibliográfica que presentamos, que en ningún caso pretende ser exhaustiva, es una invitación a continuar y profundizar el análisis de la labor filosófica de Séneca desde variados aspectos: la cronología, la composición y estructura, la lengua y el estilo, el léxico, los influjos ideológicos, las características del género epistolar y de los diálogos, etc. También hemos incluido algunos trabajos de carácter general sobre los viajes en el mundo romano, con los que hemos confeccionado parte de la introducción, que pueden aportar abundante información para los interesados en el tema de los viajes, las comunicaciones y el comercio en el mundo antiguo.

## VI. Índice general

## VI. Índice general

---

### I. Introducción

I. 1. Consideraciones preliminares.	
I. 1. 1. La elección del tema.	4
I. 1. 2. Objetivo y método.	8
I. 1. 3. El texto.	12
I. 2. El viaje en el mundo romano.	
I. 2. 1. Generalidades.	14
I. 2. 2. Motivos que impulsaban a viajar.	
I. 2. 2. 1. El servicio militar.	16
I. 2. 2. 2. El comercio.	18
I. 2. 2. 3. Otras profesiones.	21
I. 2. 2. 4. Los espectáculos y los juegos.	25
I. 2. 2. 5. La salud.	26
I. 2. 2. 6. Los viajes de recreo.	29

### II. *Animum debes mutare, non caelum.*

II. 1. Síntesis preliminar.	39
II. 2. Comentario de las epístolas.	
II. 2. 1. Epístola 2.	42
II. 2. 2. Epístola 28.	67
II. 2. 3. Epístola 69.	92
II. 2. 4. Epístola 104.	107
II. 3. La doctrina de Séneca.	177

III. Rectum iter, quod sero cognovi et lassus errando, aliis monstro.

III. 1. Síntesis preliminar.	185
III. 2. Precisa abandonar los cargos públicos.	
III. 2. 1. <i>ad Helviam matrem de consolatione.</i>	192
III. 2. 2. <i>ad Serenum de tranquillitate amini.</i>	200
III. 2. 3. <i>ad Serenum de otio.</i>	217
III. 2. 4. <i>ad Paulinum de brevitae vitae.</i>	230
III. 2. 5. <i>ad Lucilium epistulae morales.</i>	239
III. 3. Y seguir el camino hacia el <i>summum bonum.</i>	271
III. 3. 1. El camino hacia la virtud es ascendente.	274
III. 3. 2. El sabio, en la cima, se iguala a los dioses.	278
III. 3. 3. Es un camino único.	286
III. 3. 4. El camino es recto.	289
III. 3. 5. Inicialmente es escarpado, al final, una suave pendiente.	292
III. 3. 6. Entre los que avanzan podemos distinguir tres clases.	297
III. 3. 7. Precisamos un guía para avanzar por este camino.	306
III. 3. 8. En cualquier caso, debe conducirnos la razón.	310

## VI. Índice general

---

### IV. Bibliografía.

IV. 1. Ediciones principales de las obras filosóficas de Séneca. 313

IV. 2. Traducciones. 315

IV. 3. Lengua, estilo y léxico de Séneca. 317

IV. 4. Diversos estudios generales: epístolas, diálogos, viajes. 320

IV. 5. El pensamiento de Séneca. 326

V. Conclusiones. 331

VI. Índice general. 337